

1717

# CARTELES

ALFREDO T. QUÍEZ  
DIRECTOR



VOL. XXIX, NÚM. 29  
LA HABANA, CUBA,  
JULIO 18 1937

## Un Año de Guerra en ESPAÑA



*¡Proteja sus  
Pulmones!*



**el**

# JARABE ROCHE

**fortifica y desinfecta los pulmones**

**EL JARABE ROCHE**

*combate los catarros que abren  
las puertas a la Tuberculosis.*



**El doctor E. Gasin, renombrado especialista  
de pulmones, nos escribe:**

“Debemos precisar la eficacia del Jarabe Roche  
en el tratamiento de las afecciones bronco-  
pulmonares.

No solamente hace desaparecer la fiebre, calma  
la tos y modifica la expectoración, sino que  
también estimula y excita el apetito. Levanta  
el organismo debilitado y bajo su influencia  
las fuerzas renacen y la salud reaparece”.

**F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., S. A., París**



# GOMA Y TIJERAS



## Cuentos

Una bailarina famosa, que para desquitarse del silencio obligatorio del escenario, habla inmoderadamente cuando está fuera del tablado, va al consultorio del doctor Pende, conocido senador italiano, en busca de un diagnóstico para cierto malestar que siente en los tobillos. El prestigioso facultativo escucha pacientemente el ciclón de palabras que brotan de la boca de la bailarina, y por fin ordena:

—¡Fuera la lengua!

La danzarina obedece. Entretanto, el senador Pende procede al examen de los preciosos tobillos y luego se dirige al escritorio para escribir la receta.

—Doctor—pregunta ella—, ¿debo seguir con la lengua fuera incluso mientras usted escribe?

—Sí—le responde Pende—, porque es el único específico que la puede a usted mantener callada.

El abate Bergey, antiguo diputado de la Gironda, hablaba recientemente en una asamblea política, cerca de Libourne. Un viñatero, muy excitado, le interpeló, gritando:

—Si yo tuviera un hijo que no sirviera para nada, lo haría cura.

A lo que el abate contestó riendo:

—¡Qué lástima que su padre no razonara así! ¡Usted sería de los nuestros!

—No nice más que dar un golpecito y parece que he desatado una guerra...  
(De "Collier's.—New York").

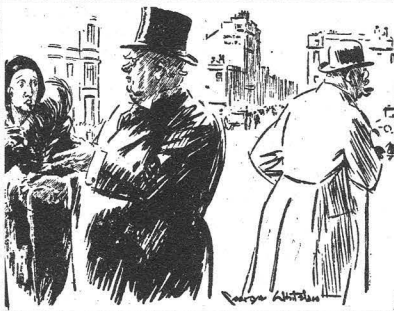
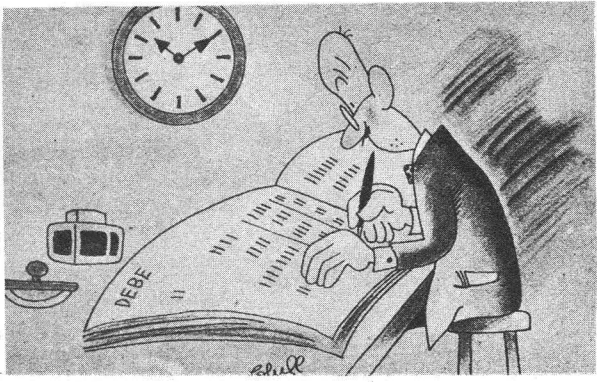


—Papá es un hombre muy práctico. Para apagar las velitas usa el extintor de incendios.  
(De "Collier's.—New York").



—Mira, tía, éste es mi charco favorito.  
(De "Punch".—Londres).

DE LA VIDA MODERNA  
El contable, influido por la numeración del reloj.  
(De "Estampa".—Madrid).



LA ESPOSA DEL DOCTOR:—Es el señor Dupuis. ¿Por qué no le has saludado?  
EL DOCTOR:—Porque es un idiota. ¡Imagínate que le invité a comer el otro día, le hizo daño la comida y llamó a otro médico para que le curara!  
(De "Gringoire".—Paris).

ANTROPOFAGOS  
—Huele a corcho... ¡Debia ser un comerciante en vinos!  
(De "Dimanche Illustré".—Paris).

—Me doy cuenta, hijito, pero no creo que vayas a permitir que se manchen los uniformes nuevos.  
(De "Saturday Evng. Post".—Filadelfia).





# EL CALVARIO DE LAS TRES NIÑAS DE INGLEWOOD

**N**UEVA York, julio). — La mañana de fines de junio, radiante y hermosa, invita a los juegos al aire libre. El sol de California, ahora en todo su quemante esplendor, incendia los verdes campos costeros, y lleva una nota de júbilo a las tiernas almitas de las niñas, que esta mañana se sienten libres, como pajarillos escapados de su jaula.

El viernes fué el último día de clase del año escolar 1936-1937. Y hoy ha sido el primero de las largas vacaciones veraniegas, en que estas niñas, residentes de la pequeña población de Inglewood, estado de California, se han podido dedicar por entero a sus juegos.

Las pequeñas se sienten felices ante la perspectiva de un día completo dedicado a sus entretenimientos. Y bendicen la llegada del verano, que habrán de disfrutar sin cortapisas, y la caricia quemante del sol, que de ahora a septiembre habrá de tostar sus cuerpucitos.

*Un hombre extraño quiere cazar conejos...*

Cinco niñas se han unido en la calle tranquila de esta sección residencial, donde el limitado tránsito no las conturba. Son ellas Lillian Popp, de 11 años, su prima Mary, de 10, Melba Everett, de 9, su hermanita Madaline, de 7, y Marjorie Stephens, de 8. Han pintado en la acera, con tiza, cuadros y números, y se dedican a resolver aquel como extraño jeroglífico, saltando en un solo pie.

## Amador Mendoza

Las niñas ríen, gritan, discuten y se divierten. Están muy contentas porque ha comenzado la gran vacación, esos dos meses y medio paradisiacos con que sueñan todos los niños de los Estados Unidos. Y sus risas van a confundirse con los dulces trinos de los pájaros, que en los floridos árboles se emborrachan de sol.

De pronto, calle abajo, hace su aparición un automóvil, que avanza raudamente por la tranquila vía, y se detiene junto a la acera, donde las niñas juegan jubilosas. Su ocupante se dirige a las pequeñas y les hace una proposición que las conmueve:—¿Quieren ir a cazar conejos?... La mañana es tan apropiada para ese propósito, y hay tantos conejitos propicios allí muy cerca, en un sitio que él conoce muy bien...

*Una advertencia salvadora.*

A las niñas les encanta la proposición. La caza del conejo es un deporte que goza entre los campesinos californianos de gran ascendiente, y para las pequeñas resulta de un interés decisivo. Es verdad que no conocen al hombre que de modo tan extraño les hace la oferta que tanto las ilusiona. Pero, ¿por qué no han de ir? Las más chiquitas — Madaline y Marjorie — son las más decididas a aceptar inmediatamente la invitación tentadora.—¡Vamos! ¡Vamos! —les dicen a las otras.

Todas a una toman la determinación de ir. Pero cuando Mary está a punto de introducirse en el carro, su prima Lillian se acerca a la muchacha y le dice conminadora: — ¡No vayamos! Recuerda que tu madre nos tiene prohibido que aceptemos invitaciones de hombres extraños...

La advertencia de Lillian les salvó la vida...

*El presentimiento de la tragedia.*

Ya con sus tres pequeñas víctimas metidas en el auto, el extranjero se aleja a toda marcha del lugar del secuestro, y pronto se interna por los montes cercanos que le son conocidos. Una de las niñas — la mayorcita — se sienta a su lado, y él, sin descanso, le da conversación, como medio de evitar que el temor se apodere de su espíritu.

El extranjero ha dejado ahora la carretera, y hace avanzar al automóvil por un camino solitario, que se interna entre la tupida maleza. Madaline y Marjorie, que al comienzo de la excursión hacían gala, en el asiento trasero, de su locuacidad y su alegría, están ahora calladas y serias, como si presintieran una desgracia.

Las niñas comienzan a recelar, y el criminal, para hacer más fácil su tarea, decide ponerle fin a la intriga. Antes de detener el automóvil lo ha hecho avanzar fue-

ra del camino, hasta que queda escondido, fuera de las miradas de cualquier curioso. Luego, seguíndole de las pequeñas, se interna maldiscreta y hacia el lugar donde discurre un pequeño arroyo.

*La actuación increíble del sátiro.*

Lo que ocurre después es solamente, y hasta ahora, materia de conjeturas. El hecho de que los zapatos de las niñas aparecieron alineados y juntos, a corta distancia del arroyo, parece indicar que las muchachitas se descalzaron, sin duda con el propósito de meterse en el agua. ¿Obedeció ello al deseo del sátiro de hacer desnudar a las pequeñas para luego atropellarlas con comodidad? De ser así las niñas negaron a complacerlo, ya que sus cadáveres aparecieron vestidos, y en ellos se encontraron huellas de la violencia ejercida por el criminal, antes de realizar sus propósitos. Pero lo cierto es que aquella bestia humana atrapó y asesinó, una tras otra, a las pequeñas e inocentes víctimas, que consumado el crimen escondió los tiernos cadáveres en el fondo cenagoso del arroyuelo.

*La indignación de un pueblo horrorizado.*

Cuando las niñas no regresaron a Inglewood, sus madres, horrorizadas, dieron parte a las autoridades de aquella extraña cacería de conejos, de que se habían enterado por el testimonio de la

(Continúa en la Pág. 8)

## Un Hombre Blanco en el Infierno Negro

La apasionante narración de las aventuras del

### Coronel Alejandro del Valle en ABISINIA

que durante veinticuatro semanas deleitó a los lectores de **CARTELES**, aparece ahora en un magnífico volumen de cerca de 300 páginas, impecablemente impreso.

Los horrores de la guerra italo-etíopica contados vividamente por el valeroso guerrero cubano — a quien los nativos denominaban el

### León de Abisinia (el Kay Ambassa)

y escritos por Arturo ALFONSO ROSELLÓ, una de nuestras plumas mejores, los hallará el lector reunidos en uno de los libros más formidables, emocionantes y crispados que hayan sido jamás lanzados al mercado.

Pida con tiempo su ejemplar, que se venderá en toda la República y países de Hispanoamérica al precio de **UN DÓLAR**.



**TRAGEDIA ...**  
**HORROR ...**  
**HEROÍSMO ...**  
**CRUELDAD ...**  
**BARBARIE ...**  
**MUERTE ...**



# PRINCESITA DEL NIPÓN

*Canción*

LETRA DE JOSÉ R. XIQUÉS • MÚSICA DE JORGE ANCKERMANN

MODERATO

*rit.*

*mf*

*a tpo.*

Prin-ce-si-ta — Prin-ce-si-ta del Ni-



-pón — nun-ca ol-vi-des — el can-to de tua-man-te tro-va-dor —



Prin-ce-si-ta de o-jos be-llos y bo-qui-ta de co-ral —



Prin-ce-si-ta — que res-pi-ras — un am-bien-te —





vir-gi-nal Prin-ce-si-ta llo-ra, llo-ra por tua-man-te tro-va-

This system contains the first two staves of music. The vocal line is on a treble clef staff with a key signature of two flats and a common time signature. The piano accompaniment is on a grand staff (treble and bass clefs). The lyrics are written below the vocal line.

-dor que le han ma-ta-do los hom-bres y so-lo ha muer-ta de a-mor

This system contains the second two staves of music. The vocal line continues with lyrics. The piano accompaniment features some triplet rhythms. A 'rit.' (ritardando) marking is present above the vocal line and below the piano line.

Prin-ce-si-ta Prin-ce-si-ta del Ni-pon nun-ca ol-

This system contains the third two staves of music. The vocal line continues with lyrics. The piano accompaniment features triplet rhythms. A 'rall a tpo.' (rallentando a tempo) marking is present above the vocal line and below the piano line.

-vi-des el can-to de tua-man-te tro-va-dor Prin-ce-si-ta de o-jos

This system contains the fourth two staves of music. The vocal line continues with lyrics. The piano accompaniment continues with triplet rhythms.

be-llos y bo-qui-ta de co-ral de co-ral.

This system contains the fifth two staves of music. The vocal line continues with lyrics. The piano accompaniment features triplet rhythms. 'rit' and 'rall:' markings are present above the vocal line and below the piano line.





# SONRIENDO EL TÚ POR TÚ POR PROEL

ES la primera vez que el tema del tú por tú sale a relucir en letra de molde, reaccionando contra la excesiva familiaridad en el tratamiento que se observa en nuestro ambiente.

Un falso sentido de lo democrático ha acostumbrado a las gentes a tutearse apenas cambian entre sí las primeras palabras de presentación. Desde luego, hay quien para tutear a su semejante no necesita ni la presentación siquiera. Tú para arriba y tú para abajo. Parece nada, y sin embargo, el tono de la vida de un país—en el tono, en el acento, está la personalidad—puede depender en mucho de estos pequeños detalles.

Lo democrático—ha dicho alguien—no consiste en que nuestro criado nos trate de tú, sino en que nosotros lo tratemos de usted. Y no se argumente en contra con el camarada que emplean comunistas y socialistas, porque ese camarada tiene para ellos un sentido de disciplina, de rigidez igualitaria que no sólo excluye del tratamiento la familiaridad doméstica, sino que obliga a todos igualmente, rigurosamente, en ideas y propósitos comunes. En todo caso, disciplina y jerarquía.

Negamos que el tú por tú demuestre una mayor cordialidad en el trato, puesto que si lo prodigamos por igual a todo el mundo, desaparece del tú ese matiz de intimidad que lo distingue. No es signo, por tanto, de estimación especial, sino que, empleado así, denota una despreocupación absoluta por esa cosa tan necesaria y justa que consiste en distinguir...

Esto, en lo privado. En lo público habría que ser mucho más exigentes aún. Así como no acudiríamos en mangas de camisa a una visita por mucha amistad y confianza que nos uniese con nuestro visitado, tampoco resulta discreto tratar ante el público con el familiar tuteo a personas que ocupan cierta jerarquía política, social, artística, etc...

En los Parlamentos tenemos el ejemplo. Dos parlamentarios podrán tener entre sí toda la amistad y familiaridad de trato que se quiera; pero de escaño a escaño, ante la mirada pública, usarán

el tratamiento de rigor. Pudiera recordarse a este respecto, que en los combativos Parlamentos de la República española se mantuvo—y se mantendrá seguramente—el *su señoría* para dirigirse un diputado a otro sin que la exaltación del diálogo parlamentario haya proscripto del salón de sesiones esa buena forma de tratarse en público. Y si alguna vez resbalan las palabras, haciéndose indignas del "Diario de Sesiones", éste, en nombre de ese decoro y ese respeto que a la pública opinión se deben, las borra del texto, sustituyéndolas con esa magnífica acentación, flor de todos los Parlamentos del mundo, que dice: "el señor diputado pronuncia unas palabras que no se oyen".

Claro está que el tú por tú tiene aspectos deliciosos—¿qué vicio no los tiene?—. ¡Imagínese qué sensación de familiaridad encantadora y desconcertante no recibirá el forastero que por primera vez desembarca en La Habana, si al mozo de equipajes se le ocurre en un arranque de espontánea familiaridad, y arrastrado por la fuerza de la costumbre, interrogarle de este modo: "¿Cuál es tu maleta, viejo?"

¿Quién no desarruga el ceño ante una interpelación semejante?

Es la parte simpática de la cuestión, la parte graciosa, mejor dicho. Y la gracia tiene razón siempre. Por lo menos, de momento, aunque luego recusemos el hecho que motivó nuestra sonrisa. "Es gracioso, pero no está bien", decimos juzgando serenamente.

A este orden de cosas pertenece sin duda el tú por tú: tiene gracia... pero no está bien. No; no está bien prodigar sin cuidado alguno lo que debe ser tratamiento de escogida intimidad.

Diferenciar, clasificar, valorizar. Poner orden en todo. He aquí una de las cosas indispensables para que toda colectividad madure, para que cada cual esté en su sitio. El tú por tú debe estar en su sitio también. Hay que comenzar por él sin duda. Mientras tanto, lo más probable es que lo excelso, lo genial, lo ilustre, lo excelente, lo mediocre y lo francamente deplorable se sigan tuteando frecuentemente como si todos ellos fueran la misma cosa.

## Exija siempre U. S. Keds



Otro gran producto entre los 60000 artículos de goma que fabrica la U. S. Rubber

UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.

HABANA—Cruces, 13. Leet Aín No. 2—Santiago de Cuba

**gabilla**  
PARFUMS DE LUXE

*la vierge folle*

Pour la Femme  
"chic"

Distribuidores para Cuba: M. & E. HERRERA, Industria 144, Habana, Tel. M-1847.

**Aumente su bienestar**

A cualquier hora de comer que se sirva Kellogg's Corn Flakes, se abrevian los horrores de la digestión. ¡Son tan fáciles de digerir sus deliciosas y nutritivas hojuelas de maíz con leche fría...!

le dan un sabor inimitable, y su bolso hermético (patentado) lo conserva siempre tan fresco y crujiente como al salir del horno de tostar.

**Exija Kellogg's**  
Está mejor elaborado, mejor empacado y sabe mejor.

De venta en todas las tiendas de comestibles.

**Kellogg's**  
CORN FLAKES

829

**LO MÁS BENEFICIOSO EN CEREALES**



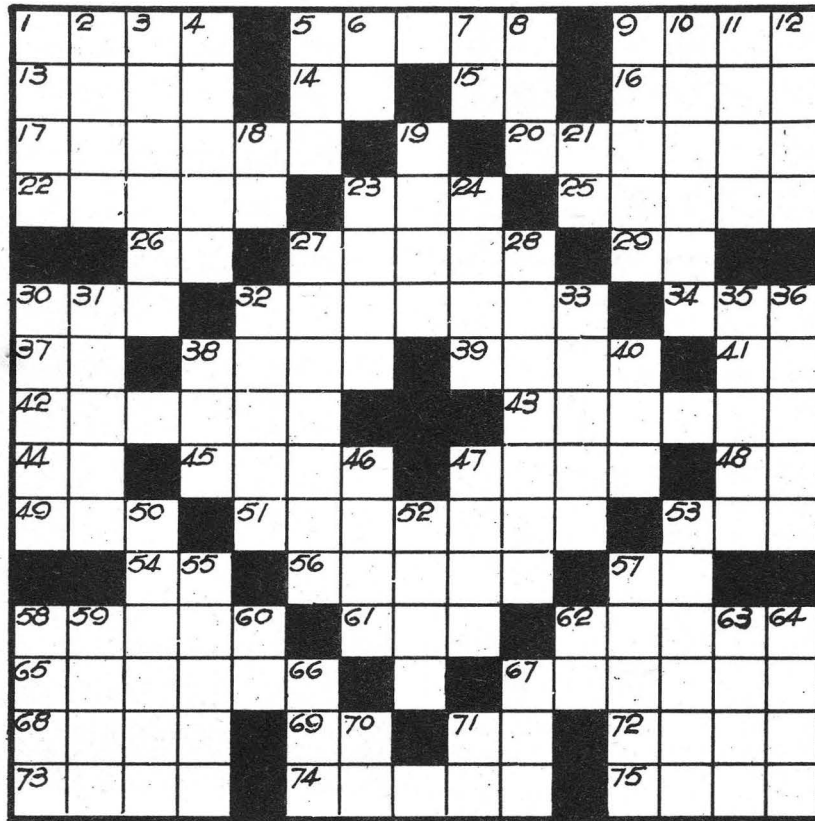
# MATANDO el TIEMPO

A cargo de - Luis Sáenz

## CRUCIGRAMA

**Horizontales:**

- 1-Barniz.
- 5-Uno de los Estados de E. U.
- 9-Rostro.
- 13-Atreverse.
- 14-Diptongo.
- 15-4.
- 16-Hijo de Adán.
- 17-Ciudad de España.
- 20-De alistar.
- 22-Porción de curva (Pl.)
- 23-En el mar.
- 25-Tener odio.
- 26-Artículo contracto.
- 27-De arañar.
- 29-Prefijo.
- 30-Emperador de Rusia.
- 32-Metaplasmo.
- 34-Nombre de letra.
- 37-Interjección.
- 38-Árbol (Pl.)
- 39-Río de Francia.
- 41-Prefijo.
- 42-Que se halla en su estado natural.
- 43-Mensaje.
- 44-Terminación verbal.
- 45-Manjar.
- 47-Medida de longitud.
- 48-Marchad.
- 49-Cloruro de sodio.
- 51-Adivinador.
- 53-Animal salvaje.
- 54-Símbolo de la plata.
- 56-Letra griega.
- 57-150.
- 58-Roedor (Pl.)
- 61-Nombre femenino.
- 62-Temperatura particular de un país.
- 65-Angulo entre el plano vertical de un astro y el meridiano del observador.
- 67-Materia oleaginosa (Pl.)
- 68-Metaloides.
- 69-Artículo.
- 71-Adverbio.
- 72-De velar.
- 73-Anillos.
- 74-Papagayo (Pl.)
- 75-Plantigrado (Pl.)



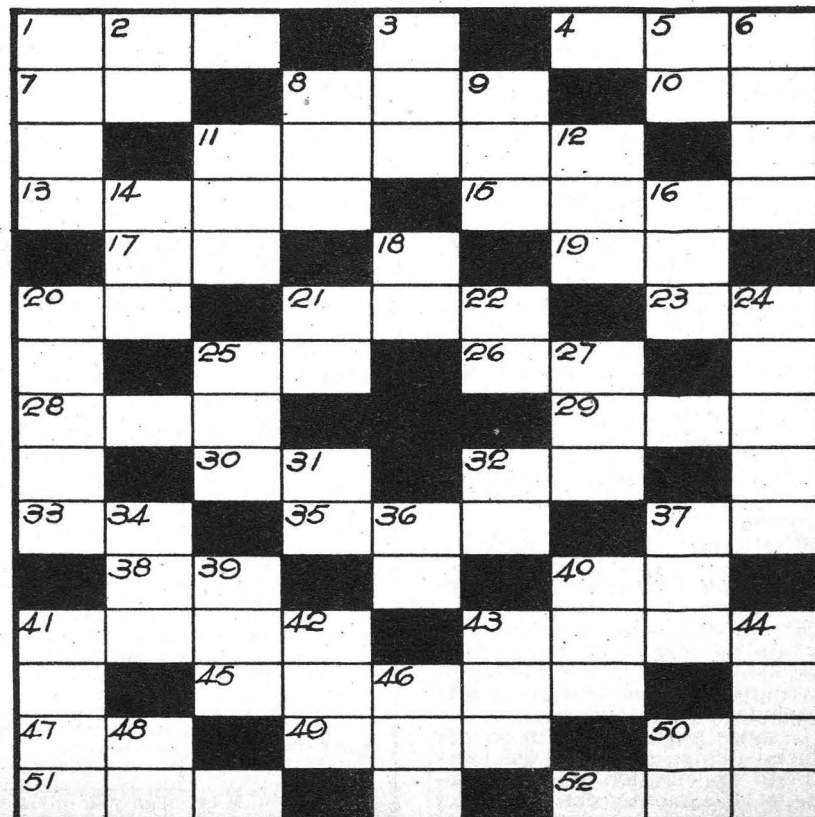
**Verticales:**

- 1-Animal.
- 2-Coger con la mano.
- 3-Sacar copia de un dibujo, siguiendo su contorno.
- 4-Vegetal leñoso.
- 5-Pronombre posesivo.
- 6-Símbolo del oro.
- 7-Conjunción.
- 8-Primera mujer.
- 9-Acción de caer.
- 10-Parte abovedada que sobresale del altar.
- 11-De retar.
- 12-Alero de tejado.
- 18-Naipe.
- 19-Sombrero plegable.
- 21-Artículo neutro.
- 23-En los naipes.
- 24-Periodo de tiempo (Pl.)
- 27-Narración fabulosa.
- 28-De operar.
- 30-Lista o faja (Pl.)
- 31-Adverbio.
- 32-De acatar.
- 33-Mes.
- 35-Determinar la cantidad de una cosa.
- 36-Salida, peregrinación.
- 38-Dueña.
- 40-Adverbio.
- 46-Altura pequeña.
- 47-Tierra llana y fértil.
- 50-Movimiento del corazón.
- 52-Especie de ciervo.
- 53-Héroe de la Odisea.
- 55-Mamífero rumiante (Pl.)
- 57-De clavar.
- 58-Lista fina.
- 59-Ave de rapaña.
- 60-Adjetivo posesivo.
- 62-Símbolo del cromo.
- 63-Que carece de bondad.
- 64-Agarradera (Pl.)
- 66-Telá fina.
- 67-Flúido.
- 70-Adverbio.
- 71-Pronombre.

## CRUCIGRAMA SILÁBICO

**Horizontales:**

- 1-Célebre ópera.
- 4-Muralla para defensa de las aguas.
- 7-Señora.
- 8-De errar.
- 10-Planta que da la uva (Pl.)
- 11-Documento para poder caminar libre.
- 13-Ciudad de Murcia.
- 15-Que se puede tolerar.
- 17-De pedir.
- 19-Amanso, reprimo.
- 20-Indio.
- 21-Sonido pronunciado en una sola emisión de voz.
- 23-Capa de la leche.
- 25-Verano.
- 26-Fruta.
- 28-Flor.
- 29-De cubicar.
- 30-Mamífero rumiante.
- 32-Mes.
- 33-Dame acá.
- 35-Perteneciente al mar.
- 37-Fruta.
- 38-Trozo de madera encendido.
- 40-De tasar.
- 41-Que sigue la escuela de Platón.
- 43-Mujer del capitán.
- 45-Ejercer monopolio.
- 47-Aburrimiento, fastidio.
- 49-Sin pelos.
- 50-De salir.
- 51-Del color de la rosa.
- 52-Nombre masculino.



**Verticales:**

- 1-Esclava turca.
- 2-De temer.
- 3-Vivienda rústica.
- 5-Personaje bíblico.
- 6-Título de dignidad.
- 8-De evocar.
- 9-Obra de fortificación.
- 11-Librado.
- 12-Provincia de España.
- 14-Veloz.
- 16-Nombre femenino.
- 18-Instrumento de trabajo.
- 20-Desafortunada.
- 21-Lugar, paraje.
- 22-Dios del vino.
- 24-Relativo al tabaco.
- 25-Terror, asombro.
- 27-Coleóptero.
- 31-Ciudad de Italia.
- 32-Rocío milagroso.
- 34-Lado de un triángulo rectángulo.
- 36-Denota alegría.
- 37-Moneda.
- 39-Energía, voluntad.
- 40-Cubrir con tapices.
- 41-Agradable, apacible.
- 42-Estrella.
- 43-Caluroso, ardiente.
- 44-Perteneciente al día del nacimiento.
- 46-De Polonia.
- 48-Deidad femenina.
- 50-Sagrada.



# SIGUIENDO el MUNDO

\* Recientes pruebas hechas por la Oficina de Standards Norteamericanos han demostrado que el poder de un motor de aeroplano se reduce una tercera parte cuando alcanza una altura de 30 mil pies sobre el nivel del mar. Se hicieron algunos experimentos y demostraron todos ellos que la pérdida de fuerza era causada por la disminución de presión atmosférica. Sucede, en suma, con los aeroplanos lo que con los hombres que ascienden a las montañas. Se debilitan más mientras más alto suben.

\* Un médico alemán asegura haber hecho descubrimientos y constataciones, en virtud de los cuales puede asegurar que las personas que tienen ojos pardos viven menos que las demás. Para las tales, el promedio de vida varía entre los cincuenta y los cincuenta y cinco años.

Los actuarios de compañías de seguros afirman en cambio que el color de los ojos importa poco respecto a la duración de la vida humana. A los 50 años de edad, afirman, el hombre puede esperar vivir 21 años más y una mujer 25 años. Pues las mujeres viven en general más que los hombres.

\* Las momias no se encuentran solamente en las antiguas tumbas egipcias. En el castillo de Sommersdorf, Baviera, hay unos subterráneos cuya atmósfera tiene la propiedad de conservar los cadáveres, y allí puede verse, en antiguos ataúdes, varias momias que se asemejan a figuras de madera tallada. Muchas han sido identificadas, figurando entre ellas un barón de Crailsheim y una condesa von Kniestatt, que fueron inhumados en 1690.

Otras momias semejantes se encuentran en la célebre "cueva de

plomo" de la catedral de Bremen.

\* Se sabe que en Estados Unidos puede entablarse una forma de pleito—que ojalá no conociéramos nunca aquí, y que ya está por suprimirse allí, por los abusos a que da lugar—que se llama *alienación de afectos*, y que consiste en pedir de indemnización grandes sumas de dinero a una persona por haberle quitado el afecto de una tercera persona. Así, por ejemplo, una señora demanda a una joven, viuda o lo que sea, porque le ha robado el cariño de su marido.

Uno de los más curiosos juicios de esa índole es el que ha iniciado Mme. Romano, una señora rumana que recientemente visitó su patria, contra una compatriota, Mme. Sanatescu, cuando al regresar a Estados Unidos descubrió que un mono-mascota que había dejado al cuidado de su amiga, se negaba a volver a irse con ella.

Como la señora Sanatescu insiste en que ella no le hace nada al mono y que es éste quien no quiere irse con su antigua dueña, la señora Romano ha entablado contra ella una demanda pidiéndole 5.000 dólares "por haberle quitado el afecto del mono", cuyo valor en plaza es de 112 dólares.

\* Una pequeña aldea de Alta Silesia es actualmente teatro de una curiosa peregrinación, a causa de las extrañas predicciones de una niña de diez años.

Esta criatura, que es completamente analfabeta e inculta, se expresa, cuando está en trance, tan bien en su lengua materna como en la mayor parte de los idiomas extranjeros. Los médicos están estudiando ese caso inaudito, pero sin esperar su diagnóstico miles de campesinos polacos van todos los días a escucharla.

Lo más notable del caso—si es que se puede decir así—es que la Juana de Arco polaca se ha puesto a hacer vaticinios, y lo que predice no es muy alentador. Declara que el mundo está lleno todavía de demasiada injusticia y que los humanos, y en especial los europeos al parecer, deben pagar sus errores con una nueva conflagración europea, que está próxima.

\* El estrecho valle del Nilo bastaba en otro tiempo al sostenimiento de diez millones de seres humanos. En tiempos del imperio romano, Egipto exportaba considerable cantidad de cereales. Esta fecundidad excepcional procedía de las crecidas del río, y así ciertos terrenos famosos en otro tiempo por su fertilidad y abandonados después por las aguas, son hoy completamente áridos.

\* En el sud del estado norteamericano de California, hay un camino que está prácticamente empedrado con oro. Es una doble ruta automovilística de 17 kilómetros de longitud, que une los pueblos de Julián y Ramona, dos aldeas de una región minera, y se ha utilizado como base un mineral extraído de los yacimientos cercanos, que vale siete dólares la tonelada y que contiene oro.

Después de haber utilizado por mucho tiempo el cuarzo del yacimiento en cuestión para componer el basamento del camino y para otros usos, se descubrió que contenía oro, y ahora se está ex-

**MEDIAS**  
*Supersilk*  
**HOSIERY**  
*full fashioned (lista coral)*

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES CASAS DE CADA POBLACION  
HOSIERY DISTRIBUTORS CORP. Bernaza, 72, Habana

plotando la mina como aurífera.

\* Los herederos de Henry C. Wakeman, vendedor viajero de una casa de ropa blanca de Detroit, iniciaron recientemente pleito contra la firma, pidiendo indemnización por la muerte de aquél, acaecida en un hotel de Cleveland, cuando al resbalar en un jabón mientras se bañaba, se golpeó fatalmente la cabeza contra la bañera.

El juez George P. Baer ha rechazado la demanda, declarando que entre las obligaciones de un corredor viajero no figura la de bañarse.

\* Filipo de Macedonia, llegado que fué a la campaña de Esparta,

escribió a los lacedemonios preguntándoles si lo querían recibir como amigo o como enemigo.

Mas los lacedemonios, parcos en expresiones, replicaronle: *Neutrum*, significándole que no le querían ni en uno ni en otro carácter.

\* El sabio conoce al ignorante, porque él ha sido ignorante; pero éste no puede juzgar a aquél, porque nunca ha sido sabio.

\* Todo lo que piden los nacionalistas portorriqueños es gozar de los mismos beneficios que los ciudadanos de los Estados Unidos derivan de su Gobierno. Hay que convenir en que no es pedir demasiado, después de todo.

## LAVE DE VENENOS LOS RIÑONES Y PONGA FIN A LAS LEVANTADAS DE NOCHE

**Viva una vida más sana, más feliz — más larga**

Millares de hombres y mujeres se preguntan por qué les duele la cintura — por qué tienen que levantarse tantas veces de noche — por qué la orina es escasa y a veces ardorosa.

Todos estos síntomas, de poca importancia al parecer, indican que los riñones y la vejiga requieren inmediata atención para evitar que se conviertan en trastornos graves.

Para eliminar de los riñones los residuos nocivos y los ácidos, corregir la irritación de la vejiga y devolverles su saludable actividad a dichos órganos, consiga por 40 centavos un frasco de

Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem y tómelas según las instrucciones.

Este eficaz, inofensivo y experimentado remedio siempre da los resultados apetecidos — en pocos días se sentirá usted mejor, a medida que su excelente acción diurética y estimulante de los riñones vaya eliminando del sistema el exceso de ácido úrico con su exasperante influencia sobre los dolores de las coyunturas, la ciática y las neuritis en general.

Pero insista en que le den las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, el legítimo y original de Haarlem, Holanda. Recuerde que todo lo bueno es siempre imitado.

Solución a los crucigramas:

1	S	B	M	V	A	6	R	M	A	10	N	11	O	N
12	7	B	E	R	A	14	Y	A	16	C	A	S	O	
13	B	A	T	A	18	U	N	O	19	M	A	T		
20	O	C	A	S	O	21	M	O	22	E	N	E	R	O
23	O	O	E	15	D	U	L	A	25	A	R			
26	E	28	A	27	A	29	R	A	30	L	I			
31	E	Y	33	U	34	O	I	35	7	E	36	T	37	R
38	C	U	N	A	D	O	41	U	G	U	R	E		
42	R	O	D	A	D	A	43	B	44	S	O	N	I	D
45	O	A	E	C	A	M	46	S	47	C	L	R		
48	49	R	50	P	51	M	A	52	Y	A	53	C		
54	55	F	56	A	S	57	O	N	58	L	59	C	A	
60	61	Z	A	R	62	F	E	N	63	I	64	X	65	M
66	67	A	T	A	68	L	69	A	70	L	71	V	A	R
72	73	D	R	E	N	A	74	J	75	L	76	M	E	N

BES	EN	IN	UR	TO	PLA	LA	MO
SU	O	AR	LA	RRE	TI	LI	NA
DO	BE	NA	TO	MAN	LE	DA	TE
GLA	SA	RO	SE	BALI	CO	CA	
GEN	CO	NA	RIN	PIE	RR	NA	JA
1	JA	BA	LI	NA	6	CO	LE
2	UR	SU	LI	NA	7	EN	SE
3	LA	BE	RIN	TO	8	SA	LA
4	IN	GLA	TE	RRA	9	AR	GEN
5	O	MO	PLA	TO	10	RO	BES



# Salud y Belleza



A CARGO DE LA **DRA. MARÍA JULIA DE LARA**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia).

## ¿QUÉ HACE USTED POR SUS CABELLOS?

¿Los cuida?—¿Los embellece?—¿Los mantiene saludables?—La acción del sol excesivo.—Los trastornos glandulares y la caída del cabello.—¿Cuándo deben desenredarse sus hebras?—Relación entre la cabellera y las demás regiones pilosas.—El cabello de las tuberculosas.—La calvicie artrítica.—¿Cuántos cabellos caen cada día?—El problema de la decoloración.—Un peinado moderno de general aceptación.—Una bella "pose" de Anita Louise.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su segundo viaje de estudio por Bélgica, Francia y Alemania).

ADIE ignora que aquel que descubra un procedimiento para hacer brotar copiosos y abundantes los cabellos en las personas que lo han perdido habrá de realizar uno de los más significativos servicios en beneficio de la Humanidad. No es sólo el ejército de calvos que se resigna porque no es posible hacer otra cosa. Son también las legiones de seres con cabelleras pobres que hacen lo inverosímil por dar una apariencia presentable a su peinado. ¿Y por qué esta tenacidad del cabello para rendirse a los adelantos modernos? Vencióse la diabetes con el arma poderosa de la insulina. Domada y cabizbaja anda la tuberculosis perseguida por el pneumotórax y las inyecciones de calcio y de oro. Se triunfa de la obesidad, del adelgazamiento, de las deformaciones, de las cicatrices... ¿Por qué no se triunfa de la desaparición del cabello? La realidad es que la solución no está muy lejos. La fisiología del cabello presenta todavía sus lagunas. No se sabe, por ejemplo, por qué abundantes y copiosos, de exuberancia verdaderamente extraordinaria, los cabellos en las tuberculosas se distinguen por su admirable belleza. No se sabe tampoco por qué los artríticos son generalmente calvos. Pero se reconoce que el aparato piloso—comprendiendo la cabellera, los vellos de la axila, los de las cejas y las pestañas y los de las demás regiones—está dirigido en su crecimiento, en su distribución y en su coloración por las glándulas de secreciones internas.

En la mujer, sobre todo, es un hecho innegable que las hormonas influyen decisivamente en su sistema piloso. Para que se comprenda bien basta una sencilla explicación. En uno y otro sexo el encanecimiento de las cejas y de las pestañas es un fenómeno típico de un grado avanzado de senectud. En eso no hay duda. Pues bien, hemos reunido cien casos de mujeres oscilando entre los veintidos y los cuarenta años en las cuales hemos encontrado entre las cejas de color obscuro hasta tres y cuatro vellos de color blanco. El interrogatorio y los demás exámenes casi invariablemente han informado de deficiencias en el sistema glandular. El tratamiento adecuado ha detenido el singular proceso. La vida higiénica, la alimentación completa, los ejercicios bien dirigidos han hecho lo demás.

Lo que parece seguro es que el mecanismo íntimo del crecimiento del cabello femenino sólo en contados casos llega a la gravedad de la calvicie casi total que es tan frecuente en el sexo masculino. En el ritmo normal se caen entre treinta y cincuenta cabellos cada día. Pero como ellos nacen en igual proporción el número parece invariable. Cuando se inicia la enfermedad del cabello



Anita LOUISE, la adorable chiquilla de la Warner, fresca y lozana, luce un peinado muy moderno. Léanse en el presente artículo las características físicas imprescindibles para su mayor lucimiento.

caen setenta, ochenta, cien y hasta seiscientos cabellos cada día. Entonces se da el caso de que en pocos años se empobrece totalmente la cabellera más abundante.

Los vellos de la región axilar necesitan cerca de tres meses para llegar a su completa longitud. Al principio el crecimiento es muy rápido. Los últimos milímetros son los que requieren más tiempo.

En el cuidado del cabello ha de tenerse en cuenta, primero el estado general; después las circunstancias locales; siempre las medidas higiénicas que favorecen su crecimiento y esplendor. Una muy útil es la que consiste en desenredar las hebras bajo la acción del jabón. En efecto, la espuma de éste facilita el deslizamiento que hace más rápido y sencillo el proceso del lavado de los cabellos, quedando éstos más limpios. Al terminar, una solución de vinagre, tintura de romero o de manzanilla harán más bonita la apariencia de sus hebras.

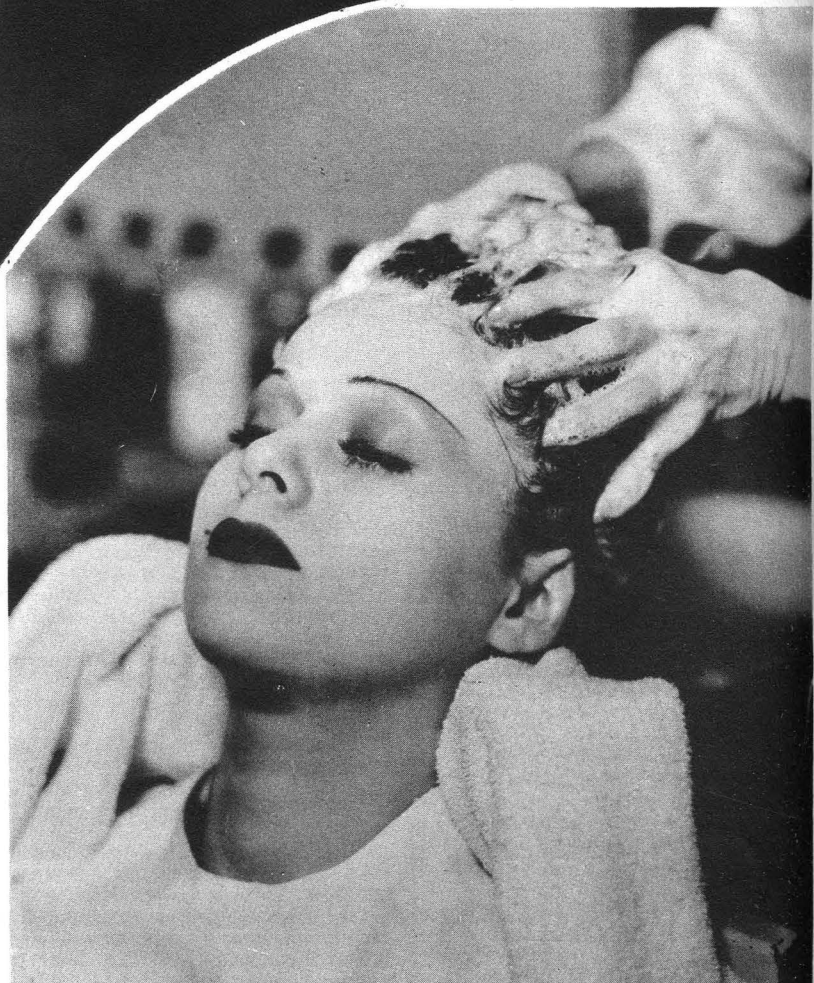
El sol excesivo marchita y de-

colora los cabellos. Pero si éstos no reciben la acción directa de las radiaciones solares se empobrecen y caen. Diez minutos diarios de exposición al sol son buena medida para mantener los cabellos en magníficas condiciones.

En cuanto al problema de la decoloración no es muy sencillo. Sabido es que cuando se aplica un tinte de matiz obscuro es preciso hacerlo desaparecer totalmente para obtener con un nuevo tinte un color más claro. Pues bien, la decoloración puede conseguirse por dos medios: o se espera a que el crecimiento de los cabellos vaya desplazando los de antiguo color por los nuevos—a razón de un octavo de centímetro cada ocho días en el crecimiento normal—o se usan mezclas decolorantes para hacer desaparecer el color anterior. Por aquel medio hay que esperar un tiempo más o menos largo. Con el segundo el resultado se obtiene de inmediato. Estos preparados están constituidos por concentraciones variables de agua oxigenada, hiposulfito de sodio, solución de amoníaco, etc.

Aclarados o en su matiz natural, cuando los cabellos son bri-

(Continúa en la Pág. 12)



¿Desenreda usted sus cabellos bajo la acción del jabón? Lea en la presente crónica la importancia que reviste este cuidado en la belleza del cabello.





**!Admirada y  
envidiada de todos  
GRACIAS A  
LA LECHE  
INNOXA**

Esta maravillosa leche a base de lanolina ha sido creada para la toilette de la epidermis. Reemplaza el uso del agua y el jabón que con frecuencia son irritantes para ciertos cutis delicados. Haga un pequeño ensayo y se convencerá de todo su valor.

**LOS POLVOS INNOXA**

son suaves y adherentes y de una delicada fragancia. Vienen en tres colores:

BLANCO - RACHEL - NATURAL

AGENTES EXCLUSIVOS

J. PAULY SBS FILS & CIE. LTD.

APARTADO 2143.

HABANA



**Los mejores Salones de  
Belleza usan el Esmalte  
Crema de Aceite  
"BLUE BIRD"**

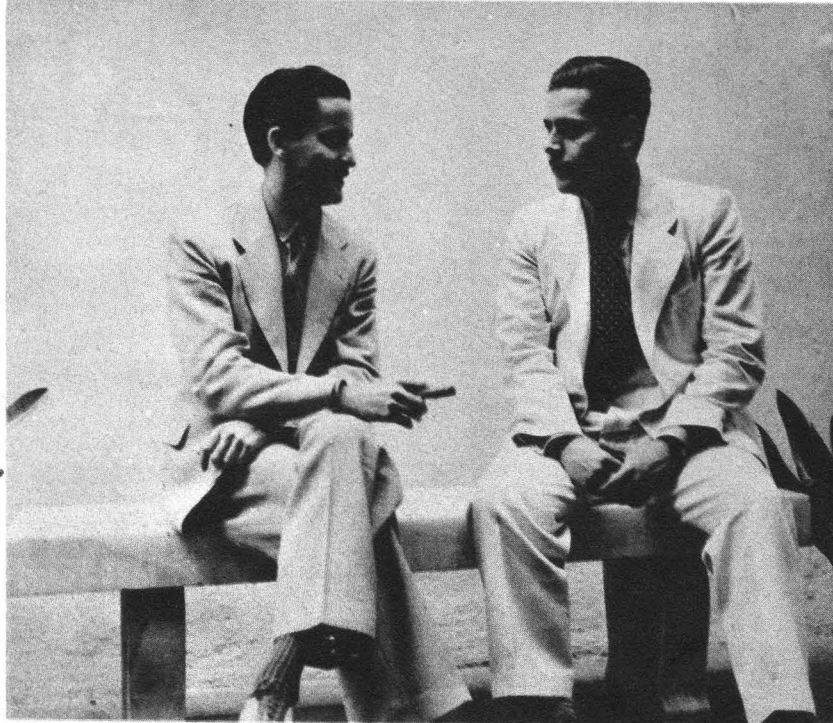
15 días de duración.  
No destruye ni mancha la uña.  
Contiene Vitamina "F"  
El preferido de toda dama elegante.  
Usado por expertas Manicures.  
En siete modernos colores.

1 TERRA-COTTA. 2 SUN-ROSE. 3 CARIOCA.  
4 MAHOGANY. 5 LONDON-TAN.  
6 SUN-TAN. 7 CREME-LIGHT.

**BLUE BIRD, Inc. Perfumers**  
130 WATER STREET NEW YORK

ÁGUILA, 115

De venta en Perfumerías, Peluquerías y Farmacias.



El actor Mario MARTINEZ CASADO en charla amable con nuestro compañero Arturo RAMIREZ.

**MARIO MARTÍNEZ CASADO  
PROYECTA NOVEDADES TEATRALES  
POR ARTURO RAMIREZ**

I

**QUE NADIE** es profeta en su tierra? Yo creo que debe añadirsele un prudente *casi*.

Esto nos lo dice en el Principal de la Comedia Mario Martínez Casado; el joven actor cubano—cienfueguero por más señas, y artista por imperio dinástico—entre bromas y veras. Y nos lo dice porque se siente satisfecho, contento, *casi* orgulloso de haber obtenido el favor público y crítico con largueza, en su actuación teatral, *no obstante* ser del patio. Y añade, sin que podamos sorprender bajo la superficie de sus palabras una entraña vanidosa:

—Fui un favorito habanero en la inolvidable temporada del maestro Lecuona en el Regina. Como tenor cómico de aquel conjunto obtuve siempre risas y aplausos. La corriente de afecto del público me siguió en mis actuaciones en la Comedia, en Payret, con Narcisin, y en Martí, con Ordóñez, la Panadés y Juanito Martínez. Mi éxito en "La Tierra de Venus" y en "La Parranda", especialmente, fué extraordinario.

Su rostro, en que se aúnan la finura de líneas y la expresión enérgica, se torna un tanto así suspicaz. Mirando rectamente a nuestras pupilas prosigue:

—Ni estoy evanecido ni hago el pedante... Estas confesiones son para que comprenda por qué me siento tan satisfecho en mi tierra; por qué me considero obligado a guardar para Cuba ciertas novedades, ciertas iniciativas de renovación que acaricio desde hace tiempo y que están ya maduras, al caerse de la mata, casi...

II

La ficha genealógica de Mario puede sintetizarse así: hijo de actores, sobrino de Luisa Martínez Casado, primo de Socorrito González, hermano de Juan José, el barítono de opereta y hoy estrella en el cine mexicano.

La familia quiso sustraerlo, como a Juan José, de la farándula. Este llegó a cursar el segundo año de medicina antes de darse por entero al teatro; Mario concluyó bachillerato, rumbo al doctorado en leyes. Pero la sangre manda, y ellos obedecieron su voz sin rebeliones... gustosísimamente. Ya en el Colegio Monserrat, de Cienfuegos, ellos habían dado los primeros pasos sobre la escena, en cuadros de aficionados de los que fueron organizadores, directores y figuras estelares.

Un día, en Sagua, la compañía del teatro Luisa Martínez Casado, de Cienfuegos, vió enfermarse al tenor cómico. Mario, que andaba con el conjunto como auxiliar de la administración de la empresa, aceptó *el toro*. Hizo la obra aquella noche sin ensayo, capeando las embestidas del cornúpeto admirablemente. Se quedó de actor.

Tras la actuación habanera que reseñara al principio de la charla, aceptó el contrato que desde México le ofreciera María Conesa. Con ella, con Soto, con la Iris, con el Chato Ortín, con Virginia Fábregas, con María Teresa Montoya, con las hermanas Blanch, actuó en todo México, en comedia, zarzuela, revista y opereta, como tenor cómico, galán, primer actor, catalogando fácilmente entre los favoritos del público azteca. Soler—el gran Fernando Soler—ha dicho de él frases vigorosamente encomiásticas. En el conjunto que Lecuona presentó en México para montar su teatro cubano, M. M. C. fué primer actor y director.

De México a La Habana, con Socorrito González. Sus éxitos están frescos. Por mínima que fuera su intervención en escena, el público y la crítica la destacaban.

III

También hay en su carrera cine y drama.

Para el cine mexicano hizo "San-  
(Continúa en la Pág. 74.)

**nuevas  
medias**

SELLO DE ORO  
GOLD SEAL

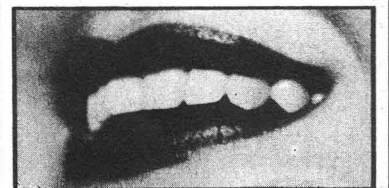
Ringless (Sin Sombras)  
SEDA PURA de  
GASA y SEMI-GASA

En todos los colores que avanza la moda. De venta en atractivos paquetes de colofón en todas las buenas tiendas.

USE "GOLD SEAL"  
Las medias que glorifican!

Distribuidores: Standard Mills of Cuba, Compostela 66. Habana

**RESGUARDE  
la salud de su boca**



● Para resguardar debidamente la salud de su boca, siga Ud. el ejemplo de Hollywood: Prefiera la moderna *Pasta Dentífrica Phillips*, que contiene más de 75% de Leche de Magnesia de Phillips. Combina en uno solo todos los tratamientos necesarios para la perfecta higiene de la boca:

● Limpia, blanquea y pule los dientes ● Estimula y mantiene sanas las encías ● Neutraliza los ácidos bucales ● Purifica el aliento y refresca la boca.

Compre un tubo hoy mismo

**Pasta  
Dentífrica  
PHILLIPS**





llantes, copiosos y de artística ondulación representan uno de los encantos más admirables. Vese así, con uno de los peinados modernos a Anita Louise, la adorable chiquilla que tanto se distinguió en las caracterizaciones infantiles que hicieron célebre *la pandilla*. Moderno también, en su admirable sencillez, es el peinado que luce Martha Raye, de espléndida cabellera. Uno y otro son más bien propios para figuras gráciles dotadas de esa frescura y lozanía que hacen incomparable a la sana juventud.

## CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra. María Julia de Lara,  
Médico Cirujano.

3921.—E. I., Cascorro, provincia de Camagüey.—Ese encanecimiento precoz que comenzó desde los doce años, teniendo a los veintinueve ya toda la cabeza blanca, se debe a un trastorno de las glándulas endocrinas. Si usted ya empieza a tener cabellos blancos, hasta las pestañas, indica que el proceso es bastante importante. Hay que investigar la visita mensual y los otros territorios glandulares.

3922.—INCURABLE, Cienfuegos, provincia de Santa Clara.—Su caso necesita reconocimiento.

3923.—A. M. DE R.—Central Santa Cecilia, provincia de Oriente.—Complacida.

3924.—J. F., Majagua, provincia de Camagüey.—Muchas veces las manos ásperas con la piel levantada a pesar de realizar poco o ningún trabajo rudo están en relación con el funcionamiento de las glándulas de secreción interna, especialmente aquellas íntimamente relacionadas con el sistema sexual femenino. Haga ejercicios y dese baños de sol y de mar.

3925.—M. P. de M., Manzanillo, provincia de Oriente.—Ese dolor tan fuerte que tiene en un pequeño endurecimiento que se le ha aparecido en el busto tiene que atenderlo cuidadosamente. Es preciso extirparle una pequeña porción, hacerle una biopsia y practicarle un análisis his-

# Salud Belleza



tológico para saber si se trata de algo benigno o de origen maligno. En este último caso es imprescindible la extirpación radical de la mama.

3926.—ADMIRADORA, Puerto Armirelles, Chiriquí, República de Panamá, Centroamérica.—Desde luego que tengo verdadero gusto en complacerla. En efecto el problema del exceso de los hijos es una cuestión general que preocupa a todos los países.

3927.—J. B., Ocotal, República de Nicaragua, América Central.—Remita una fotografía sin retoque para indicarle lo que debe de hacer.

3928.—GISELA, La Habana.—Para sus poros abiertos debe tratar primero de modificar el exceso de desarrollo de las glándulas sebáceas. A continuación aplíquese la preparación siguiente:

R/.  
Biborato sódico ..... 2 gramos  
Alcohol de 60 grados ... 100 "  
Agua destilada ..... 150 "  
H. S. A. Uso externo.

3929.—J. E., Cienfuegos, provincia de Santa Clara.—Remita análisis de sangre: Wassermann, Kahn y Meinicke y conteo de glóbulos rojos y blancos (hemograma).

3930.—O. CH. C., San José, Costa Rica, América Central.—Para esos trastornos que se le presentan en el cuero cabelludo, picazón (prurito), ardor y hasta dolor, remita análisis de sangre y de orina. Mientras, mantenga el vientre al corriente por medio de frutas, especialmente con el estómago en estado de vacuidad, en ayunas, por la noche, a la hora de la merienda. Prefiera platanitos, melón, toronja, mamey. Dese baños de sol diez minutos abriendo los cabellos y coma ensaladas dos veces al día. Nabos, piñas y demás elementos estudiados en el artículo "Vitaminas para su salud", de "Salud y Belleza", de CARTELES. Tienen un gran contenido en vitamina A y le serán muy favorables.

3931.—ANAYANSI, La Habana.—No existe medio alguno para redondear un rostro que de naturaleza es aguileno sin aumentar de peso el cuerpo como usted lo desea.

3932.—MARIA EUGENIA, Panamá, República de Panamá, Centroamérica.—No tenga ningún temor en venir a Cuba pensando en el problema de fumar. Cuba produce el mejor tabaco del mundo y la sociedad no ve mal que la mujer



Un bonito peinado moderno, de general aceptación en Hollywood. ¿Gusta usted de llevarlo?

fume. Aunque no se puede dudar que muchas veces fumar afecta la salud y sobre todo el detalle de alto valor estético que constituye el timbre armonioso y acariciante de la voz femenina. Para lo otro que consulta necesita reconocimiento.

3933.—FLOR DE LOTO, Matanzas.—Esos mareos que tanto le mortifican pienso que más bien están en relación (Continúa en la Pág. 76).

He aquí los cabellos cuando el sol excesivo y el agua del mar injurian su incomparable belleza. En la temporada de playa es preciso lubricarlos cada tercer día y protegerlos de la excesiva humedad.



Higiene del cabello. Léanse en el presente trabajo las medidas higiénicas que contribuyen al esplendor de ese bello ornamento que significa una espléndida cabellera.

### PEQUEÑOS CONSEJOS

**PRIMERO:** Para limpiar el cabello cuando por enfermedad (catarro, fiebre, visita mensual), no es posible lavarlo de la manera habitual.—Debe comenzarse haciendo preparar la siguiente fórmula:

R/.  
Corteza de Panamá ..... 25 gramos  
Alcohol de 60 grados ..... 150 "  
Macérese la corteza en alcohol por espacio de cinco días, fíltrese y añádase perfume a voluntad. Impréguese un algodón en la preparación anterior y extiéndase en los cabellos separándolos en pequeños grupos y frotando suavemente el cuero cabelludo. Séquese con toalla de felpa gruesa.

**SEGUNDO:** Para preparar el jugo de zanahoria que se ha recomendado en "Salud y Belleza" por su contenido en vitaminas B, C y G.—Pélese la zanahoria, cruda. Rállese en guayo fino o en máquina de moler. Obténgase el jugo por expresión. Puro puede ponerse en la sopa y en los potajes. Con agua, unas gotas de limón y azúcar puede añadirse a los otros jugos (piñas, naranjas, toronjas, tomates).

**TERCERO:** Para embellecer las pestañas.—Haga vida higiénica. Al acostarse aplique la preparación siguiente:

R/.  
Agua de quina ..... 5 gramos  
Aceite de ricino ..... 5 "  
Vaselina simple semisólida ..... 5 "  
Médula de buey ..... 2 "  
H. S. A. Uso externo.

**CUARTO:** Para decolorar el cabello.—Lea el artículo de "Salud y Belleza" de la revista CARTELES titulado: "¿Qué hace usted por sus cabellos?"



Para su

**SALUD  
TOME**

**AGUA  
PLUTO**

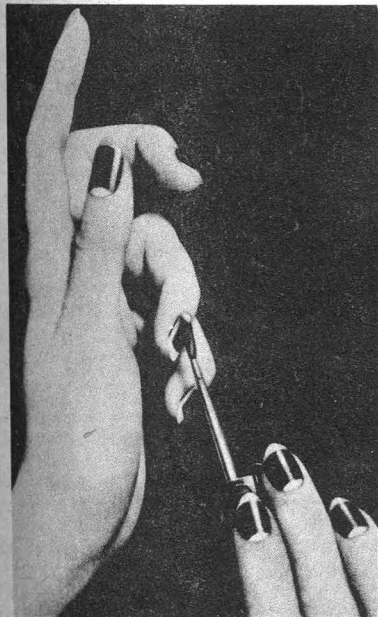
LE DARÁ

**ALIVIO  
EN 1 HORA**

**NERVO-FORZA**



Da a los Hombres energía y robustez, a las mujeres esbeltez y buenos colores.



**¿Tiene usted  
uñas quebradizas?**

Cutex preserva sus uñas en buen estado y les aumenta su belleza! Los esmaltes baratos de calidad inferior, en cambio, son a menudo la causa de que se partan las uñas. Por los pocos centavos más que usted paga por Cutex, usted adquiere la seguridad de que su cutícula está protegida —y que sus uñas no se deformarán. Ensaye Cutex hoy mismo. Lo hay en todos los tonos de moda



**CUTEX**  
**ESMALTE PARA UÑAS**

# La Opinión Ajena

ESTA SECCION tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que comporten un beneficio colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. Se rechazarán las cartas que no traigan la firma y dirección del autor, aunque suprimiremos las mismas al publicirlas si así lo desea el remitente. Las comunicaciones anónimas irán al cesto. Sólo aparecerán aquellas que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa ni copias de manifiestos.

## SANATORIO DE LA COLONIA ESPAÑOLA

Santa Clara, julio 1º de 1937.  
Señor Director de CARTELES.

En mi nombre y en el de los demás compañeros enfermos de este sanatorio, acudo a usted, que siempre defiende las causas justas, para ver si es posible que se alivie en algo la situación de nosotros y la de los vecinos de este barrio, con respecto a los ruidos innecesarios que ya se hacen insoportables.

Justamente enfrente de este sanatorio se encuentra la iglesia de la Pastora, que parece que quiere convertirse en sede de los franciscanos, lo que nada me importaría ya que soy católico practicante; pero lo que es inadmisibles es que por causas del disgusto que existe entre éstos y los pasionistas tengamos que sufrir las consecuencias los vecinos y sobre todo los enfermos de este sanatorio.

Suponga usted, señor director, lo que representa para un operado o enfermo y hasta un sano, lo siguiente:

A las siete de la mañana, comienza una campana con su tilín, tilín, hasta las siete y diez; a las siete y cuarto nuevamente hasta las siete y veinticinco; a las siete y cuarenta y cinco hasta las siete y cincuenta y cinco, y a las ocho hasta las ocho y cuarto. Total: "cuarenta y cinco" minutos de campaneo y esto sin contar con los domingos o días de fiesta eclesiástica en que no se conoce el límite. Por la tarde los mismos cuarenta y cinco minutos, comenzando a las siete p. m. hasta las ocho y cuarto, excepto dos días a la semana y los domingos todos que sacan procesiones alrededor del parque con estandartes, santos y velas. En esos días están campaneando hasta las nueve y media de la noche intermitentemente.

Por todo lo anterior usted verá que tenemos diariamente "dos horas de campaneo", por lo menos, como promedio.

Diga algo, señor director, y se lo agradeceremos eternamente los enfermos de este sanatorio y los vecinos de este pobre barrio.

Piense lo que es que la Policía ponga unos carteles en la calle diciendo: "No haga ruido, que hay enfermos" y que a pesar de eso tenga el enfermo que resistir dos horas diarias de campaneo y sin poderse quejar a nadie.

Agradeciéndole que diga algo en sus comentarios, queda de usted, con la mayor consideración,

UN ENFERMO.

(La carta está debidamente firmada).

COMENTARIO: La queja de nuestro comunicante con respecto

a la prolongación innecesaria del repique de las campanas de la iglesia que tiene cercana, puede repetirse, palabra por palabra, en relación con casi todos los templos que hay en la República.

En tiempos de la dominación española el repiqueteo de las campanas llegó a adquirir caracteres épicos. La pugna de los campanarios, allí donde existían varias iglesias, y el absoluto dominio de la percusión sonora allí donde había una sola, eran cosas tan típicas de nuestra vida colonial como el guardia civil y el celador de barrio. La exuberancia de los campaneros con los pesados badajos no sólo era el reflejo de una indudable sinceridad religiosa, sino también la manera de exteriorizar la importancia de los templos a que pertenecían. Y toda protesta ciudadana era considerada un velado ataque al culto oficial.

Con el advenimiento de la República, o, mejor dicho, con la ocupación militar norteamericana, terminó ese pandemónium. Un país como los Estados Unidos, donde todos los cultos se respetan y donde las campanas de las iglesias tañen con velada unción o desgranaban suavemente las notas de sus carillones, no podía comprender que para adorar a Dios y dignificar el ceremonial religioso fuese preciso aturdir los oídos de los vecinos con campaneos ensordecedores. La sordina oficial fué rápidamente aplicada y los habitantes de las ciudades y poblaciones pudieron por primera vez en sus vidas dormir la mañana sin sobresaltos.

No sabemos que la sabia disposición restrictiva haya sido posteriormente derogada; pero no hay duda de que hoy es letra muerta. Cada día los campanarios se tornan más y más vociferantes. Y si las autoridades no vuelven a moderar los impetus de los campaneros, dentro de poco se reeditarán aquellos famosos pugilatos de antaño, que sólo terminaban por la rotura de la campana o el desmayo del que la tocaba.

El caso de la iglesia de la Pastora, en Santa Clara, no es único, sino la regla casi sin excepción. Pero allí resulta especialmente objetable su campaneos, por la proximidad al sanatorio de la Colonia Española, y por ello debe suprimirse o quedar reducido a su mínima expresión.

El repiqueteo de las campanas es uno de los muchos ruidos innecesarios y nocivos que toda población debe prohibir. Y nadie puede ver en tal prohibición un ataque a la Religión Católica. Porque ella no necesita del ruido para proclamar sus verdades ni dar mayor solemnidad a su ritual.

## UNGÜENTO CADUM PARA LOS GRANOS

EL UNGÜENTO CADUM hace que los granos se sequen y se desprendan, dejando la piel blanda y suave. Es calmante y antiséptico, y empieza a cicatrizar tan pronto como se aplica. Durante muchos años ha probado ser de gran alivio para millares de personas en casos de eczema, acné (barros), granos, furúnculos, úlceras, erupciones, urticaria, ronchas, almorranas, comezón, sarna, heridas, arañazos, cortaduras, lastimaduras, aspereza de la piel, postemillas, escaldaduras, salpullido, quemaduras, costra, magulladuras, etc. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

## UN ARMA PRECIOSA

Usando la Gyraldose para su higiene íntima, usted se pone al abrigo de numerosas afecciones específicamente femeninas, que minan la salud y hacen envejecer prematuramente.



**GYRALDOSE**

mata los gérmenes infecciosos  
Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, Paris.



No Use Ud. Dentífricos  
a Medias: Corre Riesgo  
de que le dé  
**PIORREA**

Si usa usted un dentífrico que sólo limpia la dentadura, está descuidándola. También sus encías exigen constante atención. Cuatro de cada cinco personas mayores de 40 años sufren de piorrea, esa temida afección de las encías. No corra usted ese peligro: cepílese dos veces por día la dentadura con FORHAN'S ¡y cepílese también las encías! Solamente Forhan's le ofrece la doble ventaja de la famosa receta del Dr. Forhan, formulada para proteger, a la vez, la dentadura y las encías.

7FS12

**Forhan's**  
ES DE DOBLE ACCIÓN  
Limpia la Dentadura  
Conserva las Encías  
La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS  
Fórmula del Dr. R. J. Forhan



# Su MAQUILLAJE debe estar A LA MODA!

● Dé mayor relieve a sus encantos, más vida a su colorido... pero jamás aspecto "artificial"! El principio mágico del cambio de color que tienen el Lápiz, el Colorete y el Polvo Tangee es ideal porque intensifica el color natural—realza encantadoramente su hermosura sin dar nunca aspecto artificial.



Sea más encantadora, más personal



● No se pinte los labios: use Tangee, que una vez aplicado, cambia al tono grana que mejor luce en sus labios. Aspecto natural.

● Como armoniza perfectamente con el tono natural del cutis, el Polvo facial Tangee da al rostro una tersura más juvenil, sin que se note empolvado.

● Cuando aplica a sus mejillas el Colorete Tangee, se avivan con un color delicado. En forma de crema o de compacto. Ambos cambian de tono.

El Lápiz de Más Fama  
**TANGEE**  
EVITA ASPECTO PINTORREADO

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A:  
THE GEO. W. LUFT CO. CAR  
417 Fifth Avenue, New York City.  
U. S. A.

Sírvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c/ (en sellos de correo).

Nombre .....  
Dirección .....  
Ciudad ..... País.....

Al turista no se trae  
**AL TURISTA SE LE ATRAE**

# ¿QUÉ ES EL HELIO? POR LOUIS PELLETIER (Versión de A. Núñez-Olano)

ENTRE los cuerpos simples, cuya lista habrá que cerrar bien pronto, no existe ninguno—dice el profesor A. Lepape—cuyo descubrimiento, cuyas propiedades y cuyo papel en la naturaleza y en la industria, sean más singulares que los del helio". Como se sabe, por no haber podido procurarse la compañía a la cual pertenece el *Hindenburg*, ese gas en cantidad suficiente para inflar aquel dirigible, éste hizo explosión el 6 de mayo pasado en Nueva York.

El helio fué hallado sobre la tierra en 1894, treinta años después de haber sido descubierto en el sol, de lo cual proviene su nombre (*helios*, sol en griego). *Es un gas un poco menos ligero que el hidrógeno, que es el menos pesado de los gases.* El peso (se debería decir la masa) del metro cúbico normal de hidrógeno (medido a 0 grados y bajo una presión de 760 milímetros) es de unos 90 gramos, en tanto que el del metro cúbico de helio es de 178 gramos, y el del metro cúbico de aire, de 1.293 gramos. Pero aunque la molécula de helio es dos veces más pesada que la de hidrógeno, no encierra más que un solo átomo, mientras que la de hidrógeno contiene dos. Por ello se la llama monoatómica.

Se ha dicho del helio que es el *gas más gaseoso que existe.* Con ello se quiere significar que es el gas que más dificultades ofrece para abandonar el estado de fluido aeriforme. Para licuarlo, se necesita enfriarlo a 269 grados, es decir, a 4 grados sobre el cero absoluto de la temperatura, bajo la presión atmosférica normal equilibrada por una columna de mercurio de 760 milímetros de altura. Y ya se sabe que el cero absoluto es la temperatura más baja imaginable.

El helio líquido, obtenido por primera vez el 10 de julio de 1908, por el sabio inglés Kammerlingh Onnes, es incoloro como el agua, pero ocho veces más ligero que ésta. Para solidificarlo, hay que enfriarlo hasta 1 grado solamente sobre el cero absoluto, sometiéndolo a una presión de 26 atmósferas. Su solidificación en una masa transparente e incolora, fué realizada el 25 de junio de 1926 por Keesom, sucesor de Kammerlingh Onnes al frente del Laboratorio Criógeno de Leyden.

La más interesante de las propiedades del helio, es su *absoluta inercia química.* Todos los esfuerzos hechos con el fin de unirlo a algún cuerpo simple o compuesto, han fracasado totalmente. El átomo de helio tiene tan poca actividad química, que ni siquiera se puede unir a sí mismo. Y porque no puede combinarse con el oxígeno, es absolutamente *incombustible e inexplorivo.*

Los yacimientos de helio.—

Los caracteres del helio le aseguran una amplia difusión por el universo. Después de haber sido descubierto en el sol, ha sido reconocido en las estrellas muy calientes (llamadas estrellas de helio) y en las nebulosas. También se le ha encontrado en los meteoritos, así como en el aire atmosférico, que constituye la atmósfera externa de nuestro planeta, y

en la atmósfera interna de éste, o sea en los gases subterráneos.

El aire atmosférico casi no encierra más que 1/200.000 de helio, proporción evidentemente débil. M. Georges Claude ha calculado que, a razón de ese tenor de 5 millonésimas en el aire, sólo se podrían fabricar 25 metros cúbicos de helio *por año* con un aparato de 100 metros cúbicos de oxígeno *por hora.* A ese paso, se necesitarían dos mil años—ni más ni menos—para inflar un zepelín. Sin embargo, se puede evaluar entre 20 y 60 trillones de metros cúbicos el volumen total de helio difundido en la atmósfera terrestre.

Los gases volcánicos encierran muy poco helio; pero, no obstante ello, parece que en los *solfioni* boracíferos de la Toscana se ha descubierto un gas que contiene un 4 por ciento de helio.

Los yacimientos de helio más abundantes actualmente conocidos existen en los Estados Unidos, en los innumerables campos petrolíferos, extraordinariamente ricos en gases, de los Estados de Texas, Oklahoma y Kansas, así como en los menos importantes de Illinois, Indiana, Ohio, Pennsylvania, New York, West Virginia y Kentucky, de cuyo conjunto se extraen anualmente de 17 a 20 millones de metros cúbicos de helio.

La proporción más elevada de helio en esos gases es, según el geólogo Rogers, de 2.13 por ciento en Augusta (Kansas), lugar que suministra más de 20.000 metros cúbicos por día.

Esos yacimientos de helio no durarán indefinidamente: los pozos de gas se secan tras una explotación que fluctúa entre tres y veinte años. En consecuencia, si se considera el incalculable número de pozos abiertos en los Estados Unidos, sobre todo desde hace veinticinco años, no cabe duda de que ese tesoro natural, hasta ahora único en el mundo, ha sido dilapidado en gran parte inútilmente.

Ahora bien: el helio que se desprende del suelo americano es, según M. Lepape, helio de origen radioactivo, acumulado desde la época carbonífera y desplazado de las rocas donde se hallaba comprimido por los brotes petrolíferos recientes. *Por consiguiente, ningún otro medio, fuera del tiempo, podrá reconstruir los yacimientos.*

La producción industrial de helio.—

El primer ensayo de producción industrial de helio fué llevado a cabo en 1908, en Bourbon-Lanery. El procedimiento consistía en licuar casi la totalidad del azoe o nitrógeno de los gases espontáneos, y luego purificar el helio en bruto así obtenido y todavía en estado gaseoso por la acción del carbón enfriado a muy baja temperatura. Ese mismo año, M. Georges Claude logró separar del aire atmosférico la pequeña cantidad de helio que contiene.

Industrialmente, la única fuente actual de helio es el gas natural de las regiones petrolíferas de los Estados Unidos y del Canadá. "Sin embargo—escribe M. Lepape—es seguro que ningún in-

(Continúa en la Pág. 74)

## DESPABILE LA BILIS DE SU HIGADO...

Sin usar calomel—y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Sales, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Pildoritas Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Pildoritas Carters para el Hígado por su nombre. Rehusé todas las demás. Precio: 30¢.

## REACONDICIONA

SU máquina de coser

LUBRICA LIMPIA EVITA LA HERRUMBRE



ACEITE 3-en-UNO



ESA BLANCURA EN

LOS DIENTES SÓLO LA DA

LA PASTA  
**Dentol**



# DE LA RAZÓN Y EL CONOCIMIENTO POR MERCEDES PINTO

CUANDO hace muchos años, allá en los albores de la adolescencia, leímos la novela *Días Penosos*, de Carlos Dickens, sentimos como un deslumbramiento, ante la evidencia de que una voz interior y desconocida nos había dicho antes de leer el libro que todo lo que allí fustiga y critica es la más pura esencia de la verdad, y al asistir en nuestra lectura, a aquellas clases escolares, en que los niños "son como vasijas donde el maestro les va echando dentro el contenido de los libros", nos sentimos identificados con el autor, como si en nuestras almas—casi infantiles todavía—estuviera ya marcado lo que en lo sucesivo había de ser *nuestra verdad*. Y ese gran error que con su gran talento señaló Dickens, adelantándose como todos los grandes espíritus, a su tiempo, lo han seguido sin embargo los educadores y los padres de familia, que han mirado siempre "esas pequeñas vasijas" que para ellos son las cabezas de los escolares, como algo que precisa llenarse de lecciones, sin detenerse a pensar, no sólo si se han comprendido, sino si son adaptables al espíritu de determinadas criaturas, o todavía más, si las cosas abstractas convienen a la medida de todas las comprensiones, o sería mejor señalar los efectos para que los niños busquen las causas seguidos de cerca por el maestro con la linterna de su propia experiencia, ¡pero no llevados del brazo como unos presos del destino, que ya no pueden pararse en el camino, ni menos torcer o desandar la ruta señalada!

Escasa era hasta ahora la enseñanza que se daba con la compañía de la razón del alumno que lo conduzca hasta el *conocimiento*, sino con la razón o el conocimiento del maestro, quien a su vez se basaba, generalmente, en *báculos ajenos*, para poder marchar... De ahí que en muchas ocasiones nos encontremos en la vida con personas—hombres y mujeres, porque en los dos sexos se encuentran estos espíritus mal encauzados—que pertenecen a una de estas dos categorías de los "sin razón". O los que son factibles de convencerse sobre una teoría, porque ellos tenían la contraria sujeta con alfileres y sin más fundamento razonable que "la enseñanza escolar"; o el numeroso ejército de los tenaces irreductibles, que no se dejan convencer porque su tenacidad proviene ¡no de la inteligencia razonada!, sino del antiguo sistema de "la fe del carbonero", que solía provenir también de la otra frase: "la letra con sangre entra", todo lo cual significa, en suma, el tan sabido término del "porque sí" y "porque no", radical respuesta que nuestros mayores daban a nuestros afanes de un mayor y más razonado conocimiento... Y es que en la educación antigua todo se nos daba así; como se administraba el alimento a los chicos que no tenían apetito: apretándoles las narices y haciéndoles tragar a la fuerza, o en medio del terror de que "si no comían se los llevaba el coco"...

Hace algún tiempo me contaba un caballero lo que había sufrido cuando niño porque su padre, un señor de carácter, lo obligaba a comer pimientos, que a él

le desagradaban, y estuvo una semana sin darle otra cosa que pimientos rellenos en el almuerzo y cena, hasta que en medio de bascas y desesperaciones, llegó a comerse el plato entero...—"¿Y hoy?"—le pregunté.—"Hoy me gustan muchísimo"—respondió.—"Pues a mí me desagradaba enormemente la coliflor cuando era niña"—le dije—"y en mi casa me respetaron ese capricho de niña de tal modo, que cuando ponían ese plato en mi casa—y lo hacían con frecuencia—a mí me daban en cambio un huevo pasado por agua"...—"¿Y hoy?"—"Hoy me encantan las coliflores... lo mismo que a usted los pimientos"... ¿Consecuencia? Que fueron inútiles los crueles padecimientos del papá demasiado ordenancista. Todo llega a su debido tiempo, y los gustos de las criaturas, desde los pequeños hasta los importantes, hay que encauzarlos con el razonamiento, no imponerlos con la violencia, que sólo proporciona torturas innecesarias en los días en que la comprensión no ha madurado todavía. Y es la Escuela Nueva la que tiene que suprimir ¡no ya el sufrimiento!, sino aun a enseñar a los espíritus reacios con iguales métodos que a los aptos para comprender determinadas enseñanzas, no tanto a causa de una mayor inteligencia, como por las diferentes tendencias de los alumnos que no están capacitados para todas las clases por igual, y mientras un niño puede parecer un torpe aprendiendo gramática, será tal vez muy inteligente en la clase de geografía y el niño que hace desesperar a un profesor ante la pizarra cubierta de números, puede ser que extraña a su maestra de música que opinará de su alumno "que tiene mucho talento"...

Desde luego que hay que estudiar las vocaciones, al contrario de la despreocupación que sobre esta cuestión básica para la felicidad del futuro se tenía hasta hace poco tiempo, en que a los niños se les señalaba "lo que tenían que ser" en el porvenir.—"Este niño será abogado, como su padre; así aprovechará la clientela... ¡y la placa de la puerta!..."—"Este otro, militar, para que lo proteja su tío el general... y este pequeño *estudiará para cura*, para que aproveche también la "Capellania" que es "herencia de familia"... y así se trataba el alma y la vida de las criaturas, haciendo—sin más consultas con sus anhelos ni vocaciones—abogados a los que hubieran sido buenos médicos o esforzados marinos; militares a los que tal vez tenían pacífico carácter de agricultores o les brotaba la inspiración del arte, y sacerdotes a quienes sentirían amor por la vida y deseos de familia y de hijos cantándoles en las venas...

Pero si hoy debemos estudiar la vocación de las criaturas, para ayudarlas a definirse y aprovecharlas, tampoco pueden enseñarse con los mismos sistemas, aquellas enseñanzas generales que son precisas para toda instrucción, a unos niños que a otros, y si al que tiene facilidad para una clase de estudio, puede enseñarse con las normas corrientes, no debe ser dada esa enseñanza en la misma forma, a aquél que demuestra aversión o poca disposición para determinadas clases. Recordamos

# Juventud y Belleza

CONQUISTADAS POR

## Mme. Gasné

ÚNICO TRATAMIENTO MODERNO DE BELLEZA PREPARADO INDIVIDUAL PARA



damas que desean tener

IRRESISTIBLE

HECHIZO

de

DONCELLA

ENCANTADORA

Es la IDEA para conservarse BELLA y LOZANA que toda dama celosa de sus atractivos y orgullosa de su tocado aclamará de

### MARAVILLOSA y BENDITA

TAL COMO USTED HA VENIDO ANHELANDO POR AÑOS

Mme. Gasné elimina ARRUGAS, MANCHAS y DEFECTOS

Envíenos detalles de las características de su piel y prepararemos EXCLUSIVAMENTE PARA SU DELICADO CUTIS FÓRMULA ESPECIAL asegurándole resultados de infinitos beneficios y notará inmediatamente cuán DIFERENTE a las demás.

GARANTIZADA

AHORRA llene el cupón y envíe los detalles para remitirle plan con cremas y astringentes preparados para usted exclusivamente y tendrá la

Adorable tersura que encanta y un suave cutis envidiable

Mme. Gasné Laboratories Export Sales  
Depto. 712 — 1123 Broadway — New York

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad.....

País.....

Adjunto giro \$3.50 Mon. Americana para que me remitan plan y cremas preparadas especialmente para mí de acuerdo detalles que envío. (Indique si es gruesa, delgada, color tez, ojos, labios, cabellos y dificultades en general.)

Las Cremas Mme. Gasné son preparadas exclusivamente para usted en particular


MME. GASNÉ — PARÍS — LONDRES — NEW YORK

a este respecto la hermosa obra teatral de Alberto Casona, uno de los más grandes comediógrafos de la España moderna, que, con García Lorca, ha marcado nuevos rumbos al decadente teatro actual. "Nuestra Natacha" se titula la obra que ha sido hace pocos meses aplaudida por el público de La Habana. En la comedia—que es una perfecta exposición de lo que deber ser la educación actual—hay una alumna reacia al aprendizaje y sobre todo a la clase de *aritmética*, por la que siente profunda antipatía. Se presenta una de las profesoras denunciando a la alumna que acaba de armar un gran escándalo en la clase, rebelándose a la maestra... La directora pregunta y la muchacha vocifera:—"¡No quiero aprender más aritmética... detesto las

cuentas... aborrezco los números!"... La directora manda retirar a la otra profesora y trata de calmar a la alumna.—"Está bien... está bien—le dice—, no estudiarás más aritmética. Quédate tranquila"...—Le habla, la acaricia, la conforta. Va pasando el acceso de la interna, mientras la directora revuelve sus papeles sobre la mesa y al cabo de hablar como dos amigas, la directora dice:—"Yo creo que a vosotras os pone tristes esos trajes oscuros que usáis en el Internado... Todo eso angustia, desagrada y quita las ganas de estudiar... ¿no te parece?"—"¡Sí, señora!"— responde la alumna interesada.—"Pues ve y llama a tus compañeras que vamos a tratar del cambio de vestidos"...—Las chicas (Continúa en la Pág. 65)



# GEMELOS INFERNALE

 OS NUEVOS credos religiosos han nacido en el mundo, después de la Gran Guerra: el nazi y el comunista. No dejemos que el poder por ambos ejercido nos ciegue. Uno y otro han sido adoptados por las naciones más poderosas y eficientemente armadas. Tienen a su disposición vastos ejércitos, equipados con los más variados elementos de destrucción; flotas en perenne aumento, y, sobre todo, la nueva y peligrosa arma que la aviación procura. Han degradado los beneficiosos dones de la ciencia a las más insidiosas formas de propaganda. La Prensa, el radio y el cinema han hecho entrega total de las masas populares a sus gobernantes, que son, a la vez, pontifices de estas religiones, y a las que no faltan, por cierto, campeones, sacerdotes menores, devotos ni mártires. Su máximo interés actual es dividir el mundo, repartiéndoselo entre ellas, y, con tal fin, alinean a hombres y mujeres bajo sus símbolos, pervierten a las más antiguas naciones cristianas con sus palabras y gestos—feroces y feos— y las arrojan unas contra las otras en terribles luchas. Ahora mismo podemos ver a uno y otro credo sostener mortal conflicto en España. ¡Qué extraño y monstruoso espectáculo ofrécese allí! Una horrible explosión de odio animal ha dividido la nación en dos partes. Una mitad afánase por aniquilar la otra mitad. Y ambas facciones hácese una guerra de exterminio, sin cuartel, atroz. Manchan sus manos con sangre hermana. Cubren el suelo de España con cadáveres procedentes tanto de batallas como de ejecuciones a sangre fría.

*Una guerra que ya no es de España.—*

Pero no son odios españoles solamente los que infligen estas miserias al pueblo español. Dejados a sí mismos, pronto encontrarían los españoles manera de terminar su contienda mediante algún compromiso. Pero de echar nuevo petróleo a las llamas, avivando el frenesí de sus partidarios, encárganse los poderosos Estados nazi y comunista allí representados. Los Gobiernos de Italia y Alemania, por una parte, y de Rusia, por otra, hacen llegar sin interrupción a manos de los suyos armas, municiones y aeroplanos. Hasta soldados regulares han enviado, en gran número. Y rusos, italianos y alemanes disparan sus rifles y cañones en una guerra en la que no se debaten problemas territoriales, económicos ni dinásticos.

España se ha convertido en el estadio donde se debate un conflicto de ideas, con brutalidad y salvajismo semejantes a los que caracterizaron las guerras religiosas del siglo XV. Voluntarios ingleses, franceses, irlandeses y americanos han corrido hacia el lado de sus simpatías. En ocasiones unos y otros han marchado juntos hasta donde sus caminos se separaban. Nada semejante habíase visto desde los días de la guerra de los Treinta Años, que arruinó a Europa. Si tal acción se generalizara, el mundo entero quedaría convertido en escombros, porque provoca la secesión del conglomerado social, separando al hijo del padre y al hermano del hermano...

Dos peculiares circunstancias

*¿Qué hace la guerra civil española tan inhumana? No los españoles. Tras esta querrela permanecen dos opuestas religiones sin dios: Fascismo y comunismo. Ambos son enemigos de la democracia. Desposeedlos de sus paramentos y no podréis diferenciarlos. En el presente artículo su ilustre autor revela las características esenciales de estos terribles mellizos...*

—Versión de J. R. Chenard—

## POR WINSTON CHURCHILL



*Tres oficiales italianos capturados por los leales en Guadalajara.*

caracterizan a estas dos religiones sin dios. La primera es la extraordinaria semejanza entre ellas. Nazismo y comunismo, en efecto, imaginanse como opuestos. Dondequiera que existan parciales de ambos bandos, los veréis indefectiblemente en lucha. Por lo demás, uno es la consecuencia del otro, su reacción. Y, sin embargo, en esencia, son similares. Su simplicidad es notable, en primer grado. Quitad a Dios y poned al diablo; eliminad al amor y poned en su lugar al odio y observaréis que todo sigue marchando admirable y lógicamente. Resultan tan semejantes como dos gotas de agua, o dos hojas procedentes del mismo árbol.

Me recuerdan al Polo Norte y al Polo Sur. Hállanse en los dos extremos de la tierra, pero si despartarais en uno de ellos cualquier mañana no podríais decir inmediatamente en cuál os hallabais. Tal vez los pingüinos y los osos blancos os ayudarán a situaros geográficamente; mas, haciendo abstracción de estos factores zoológicos, sólo percibiríais en torno vuestro la nevada llanura.

Yo tengo ya tomada la determinación de no ir jamás a las regiones ártica ni antártica; por lejos que me sea dable viajar y por muchos que sean los países que me vea facultado de visitar... Dadme París, Londres, New York, las hermosas capitales de los dominios británicos, donde el aliento no se hiela en nuestros labios por temor a la Policía Secreta. Marchemos donde existan verdes pastos y la sombra de venerables árboles. No nos alejemos de los amplios campos de la libertad para penetrar en esas estrechas, sombrías abstracciones de estéril pensamiento.

Existen, naturalmente, diferencias entre los dictadores, pero desdénables ante la significación de un hecho: que es fácil imaginar a Mussolini o a Hitler como jefes de un estado comunista, y a Stalin como "Duce" o "Führer". Nada en el comunismo o en el fascismo, como nosotros los conocemos, y en el carácter y hechos de estos tres hombres, hace tal situación inverosímil. El padre de Mussolini era socialista y el propio "Duce" actual fué en otro tiempo

un apóstol de la lucha de clases. Cuando, en 1902, fué arrestado por dormir bajo un puente en Lausana, su única posesión de valor era un medallón con el retrato de Carlos Marx. Y antes de la guerra había sido director del primer periódico socialista italiano y asociado de Lenin y Trotsky.

"Conozco a Mussolini—dijo Lenin cierta vez a una diputación de socialistas desterrados de Italia—. Es un hombre fuerte y duro. Lástima grande que lo hayan dejado marchar del partido socialista". A lo cual añadió Trotsky: "Ciertamente es lastimoso. Es el único hombre que podía haber provocado la revolución del proletariado en Italia".

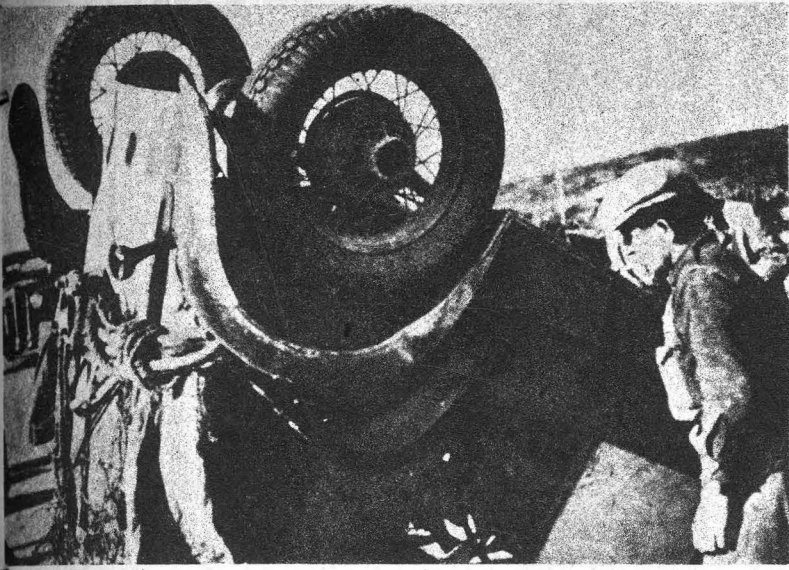
Pero el socialismo fué un arma que se quebró en la mano de Mussolini. La arrojó y buscó otra. Para este estudiante de Maquiavelo y Nietzsche, de Sorel y William James, ningún credo o principio son de valor excepto como instrumentos de su voluntad. Es simultáneamente soñador y oportunista. Hubo un tiempo durante el cual sus fantasías siempre tuvieron como base una Italia socialista. Veíase ya convertido en la espada de la revolución, un Lenin italiano. Pero cuando tal sueño tornóse impracticable, otro lo reemplazó. Lo que vió esta vez, con los ojos de su imaginación, no fué tanto una Italia repitiendo en nuestros modernos tiempos las glorias de la antigua Roma, como un nuevo imperio del Mediterráneo cuyo único arquitecto sería él...

Decir esto no disminuye un ápice sus extraordinarias cualidades de estadista, su magnífico valor y extraordinaria audacia, su inagotable energía, resuelta voluntad y certero sentido de lo posible. Sus fantasías, como las de Warren Hastings y Alejandro Hamilton, han incubado la acción. Porque las ha contrastado y abandonado si al ponerlas en contacto con la realidad no demostraban su condición práctica. Es probablemente el más grande—como es, desde luego, el más pintoresco—de los dictadores europeos.

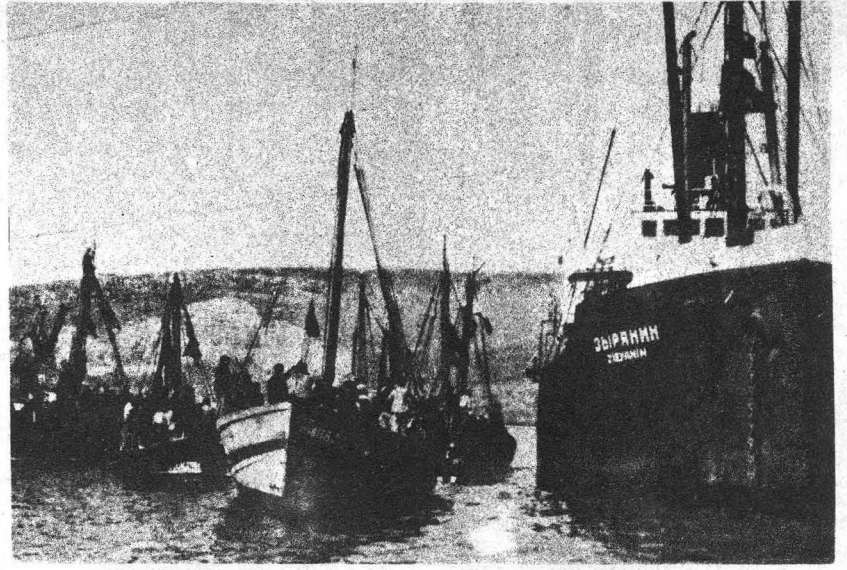
Hitler también entró en contacto con las ideas marxistas muy temprano en su carrera, como lo demuestra el programa nazi, procedente en buena parte de fuentes socialistas. Y aunque nunca fué, cual Mussolini, un socialista, sí puede afirmarse que fueron sus experiencias en Viena las que hicieronle odiar a los judíos y socialistas antes que a terratenientes y capitalistas. En efecto, este *soi-dissant* artista, al que se rehusó el ingreso en la escuela vienesa de arte porque sus dibujos fueron calificados de inferiores al *standard* fijado para la admisión, tenía que odiar a alguien para asegurar la integridad de su amor propio. No obstante, mientras sus leales chocaban con los marxistas en las calles de Berlín, el futuro dictador nazi pronunciaba discursos que podían haber alcanzado sin escándalo oídos rusos, en la Plaza Roja de Moscú.

El tercer dictador, Stalin, posee en varios aspectos una más enigmática personalidad que los otros dos. Ha arribado al poder por caminos ocultos y es ahora posible estudiar su misteriosa figura, moldeada por el silencio siberiano, más seguramente que hace unos cuantos años. Ha llevado al Kremlin la astucia, la habilidad y la buena memoria características del ambiente campesino de que procede. También llevó consigo la in-





Tres alemanes murieron cuando este automóvil acorazado fué destruido por una granada.



El barco soviético "Sirianin" descargando víveres para las tropas del Gobierno en Barcelona.

finita paciencia que adquirió en los confines del Círculo Artico, donde dependía, para subsistir, de sus personales proezas como cazador y pescador.

Lenin, en su lecho de muerte, creía que Stalin y Trotsky, aun odiándose, podían trabajar juntos. No contaba con la arrogante confianza en sí mismo de Trotsky, ni con los propósitos de Stalin, profundamente arraigados y absolutamente desconocidos. Ahora el georgiano gobierna solo y tras la fachada de un estado socialista, construye una Rusia nacionalista, un gran poder militar capaz de bastarse a sí mismo.

En la labor de Stalin ha podido observarse poco del socialista teorizante. Es, esencialmente, un organizador, un experto en eficiencia con poder de vida o muerte sobre millones de seres. ¿Quién se atrevería a asegurar que este hombre no parecería igualmente en su casa en la jefatura de un estado nazi o fascista?

#### Cosas intolerables en las democracias.

Las condiciones de vida en los regímenes nazi y comunista ofrecen el mismo aspecto, acreciendo la semejanza cuando se desciende a los detalles. Estas condiciones serían francamente intolerables en las democracias inglesa, francesa y norteamericana. Nuestros pueblos sentiríanse miserables hasta el máximo grado si fueran puestos súbitamente bajo dominación comunista o nazi. ¿Cómo podríamos soportar que se nos amordazara, criados como hemos sido en una atmósfera de libertad; que se nos espíara; vivir bajo el perenne temor de una delación, que se traduciría en arresto y aprisionamiento inmediatos, sin explicación de la causa originaria de los mismos, obra de una Policía Secreta continuamente azarada por sus innúmeros confidentes a sueldo?

¿Cómo podríamos soportar que se nos tratara como a escolares, cuando somos hombres, adultos conscientes; que se nos reuniera por millares, para desfilar a paso militar y dando vivas a tal o cual emblema; ver a filósofos, maestros y escritores hacinados en campos de concentración; ocultar de continuo el normal desarrollo de nuestro intelecto y las pulsaciones de nuestro corazón? No hay extremo al que no llegáramos, antes que someternos a formas tales de opresión...

Dejad que resuma los principales puntos de semejanza entre el nazismo y el bolchevismo. El primero es la adoración de un hom-

bre y el sometimiento absoluto al poder que del mismo dimana. Toda la sabiduría de nuestros ancestros, la tesis básica que propició el advenimiento del régimen parlamentario en la Gran Bretaña y la redacción de la Constitución de los Estados Unidos, fué hija de nuestra profunda convicción de que el gobierno unipersonal es odioso, pernicioso, degradante para el hombre. Ese innoble fetichismo, que inviste a un hombre con las sobrehumanas facultades de un dios, constituyó siempre una tentación para los débiles e ignorantes. Los arquitectos de las instituciones inglesa y norteamericana, a la inversa, han tratado por todos los medios de cerrar la ruta a un improbable pero posible déspota, y al efecto impidieron la concentración de poderes, creando para ello profundas divisiones entre los cuer-

pos ejecutivo, legislativo y judicial.

La segunda semejanza es la concepción de un estado totalitario donde a nadie le está permitido diferir de la opinión de sus amos y mucho menos, naturalmente, contrariarla. Reflexionad un instante: ningún ciudadano en Alemania, Rusia e Italia puede decir, refiriéndose a la cosa pública, "esto es injusto", o "eso me parece decididamente estúpido", ni aun en el santuario de su hogar, porque corre el riesgo de ser traicionado y severamente castigado, tanto más fácilmente cuanto que las órbitas conceptuales de las expresiones *patriotismo* y *traición* se entrecruzan provocando confusiones y haciendo que la delación se justifique ampliamente, como una consecuencia del amor a la patria.

En los tres países nombrados,

el hijo traiciona a su padre, el amante de una mujer casada al esposo de ésta, añadiendo la calumnias al escarnio, y el criado a su patrón, porque el ciudadano que no es policía actúa como tal y merece serlo. Aun el simpático desconocido del día anterior, con quien establecimos una relación de circunstancias, era un confidente que trataba de sondearnos hábilmente... Nuestro rival comercial, es decir, el bodeguero o el chófer de la esquina más próxima, que goza de cierto *pull* porque no falta jamás a una asamblea o un desfile, destila en oídos propicios la especie de que para nosotros Hitler, Mussolini o Stalin —aquel de quien se trate—, no es la Divinidad misma o su representante más cualificado, movido por el deseo de quedarse con nuestro negocio en el barrio antes que por un sentimiento de político fanatismo, desde luego, pero ¿cómo distinguir? El espíritu de venganza jugará su papel también y el hombre sensato, morigerado, sabio, se sabrá denunciado por el mozalbeta de camisa negra, roja o carmelita y brazal con svástica y no podrá oponerse a que se le traslade a un campo de concentración en compañía de sus familiares, a sufrir el hambre, la sed y los malos tratos del sargentismo imperante, que demuestra un odio bien alimentado por la propaganda contra el trabajador intelectual, al que deja frío la epilepsia patriótica que aqueja a sus contreráneos. Y así sucesivamente. ¡Todo por criticar al Gobierno o sospechar que se le critica! Cuando axiomático es que no puede haber libertad donde la crítica gubernamental no existe, y que ningún Gobierno cumple debidamente sus funciones cuando no es objeto de crítica. ¡Si aun bajo la más severa crítica ocurre que los gobernantes se imaginen dueños del pueblo en vez de sus servidores, como realmente son!

#### La crítica produce buen gobierno.

Imagínese el estado de una sociedad en la que triunfan el espionaje, la delación y la *tribuna*... Cada palabra tiene que ser calculada antes de proferirla y el pensamiento guardado bajo siete llaves. Nunca sabemos con quién hablamos.

¡Qué contraste cuando observemos las grandes democracias!

Precisamente en los momentos que escribo este artículo el Parlamento británico procede a discutir una proposición del Gobierno tendiente a pagar un salario

(Continúa en la Pág. 65)



Tres miembros de la Brigada Internacional que pelea en España.



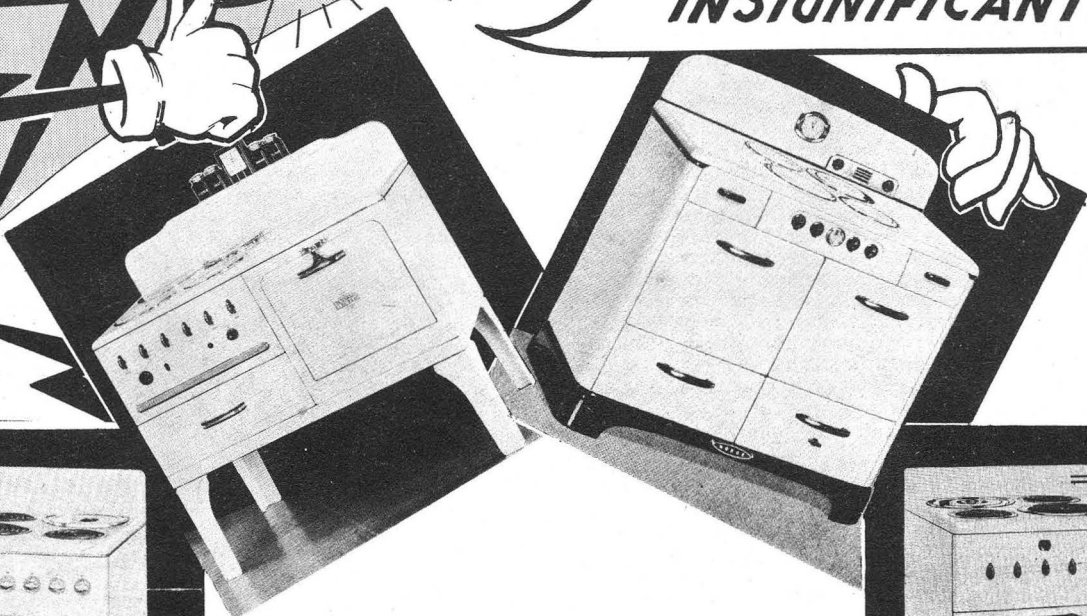
# K-LISTO KILOWATT

## INSISTE:



NO SE LO DIGA A NADIE, PERO...

**¡YO LE PUEDO COCINAR  
POR UN COSTO  
INSIGNIFICANTE!**



"WESTINGHOUSE"  
Modelo Dictator



"HOTPOINT"  
Modelo Dorian

UTILIZANDO  
PARA ELLO UNA  
DE ESTAS MODERNAS  
Y EFICIENTES

## COCINAS ELÉCTRICAS

DISTRIBUIDORES DE:

"HOTPOINT"  
General Electric Cubana, S. A.  
Edificio "La Metropolitana"  
Ándux, Beltrán y Cía.  
Ave. Italia, 26

Félix A. Bertrán y Cobo  
Neptuno, 136

"WESTINGHOUSE"  
Cia. Westinghouse Electric de Cuba  
San Martín, 16 y 18  
Ferretería Monserrate  
Presidente Zayas, 120

"NORGE"  
Sucs. de Casteleiro y Vizoso, S. A.  
Lamparilla, 4

"UNIVERSAL"  
Enrique J. Meneses  
Cuba, 76

Y esto, que formalmente le promete K-LISTO KILOWATT, es una rigurosa verdad. Acogiéndose a nuestra Tarifa Opcional Residencial, puede cocinarse eléctricamente por un promedio de 25 centavos diarios, para familias de seis a ocho personas.

"Cocinar como por Arte de Magia" es a lo que equivale disponer de una cocina eléctrica. Rapidez inigualable — Limpieza absoluta — Resultados perfectos al preparar las comidas, dado el control automático para la temperatura del horno y Retención íntegra de las propiedades alimenticias en todos los comestibles, son otros tantos factores que justifican la predilección, cada vez mas creciente, de que goza la cocina eléctrica en estos modernos tiempos.

Visite cualquiera de las casas que se mencionan en este anuncio para admirar los nuevos y bellos modelos 1937 y

¡MODERNÍCESE —

Cocinando Eléctricamente!

**Cia. Cubana de Electricidad**  
*A las Ordenes del Público*



Publicado en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Ave. Menocal y Peñalver.—  
Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3959; Administración, U-2732;  
Redacción, U-9621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero:  
Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue  
de Berrí, Paris VIIIe; 14 Cockspur St., Londres; Postdamstr. 28, Berlín, W. 35.—Número suelto:  
en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis me-

**ALFREDO T. QUÍLEZ**  
Director



ses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25;  
países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la  
franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos  
de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos  
de Guatemala; el 7 de enero de 1935, bajo No 195.—No se devuelven originales ni se mantiene  
correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución No 7 de fecha 23 de  
mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

HEMEROTECA  
RESERVA

## La tragedia española

PARA MUCHOS la tragedia española—a despecho de su desgarrador patetismo—viene resultando un tema fértil para especulaciones sutiles, para vaticinios ciertos, para propagandas sectarias, para tendenciosos dictámenes. Esa guerra civil que diezma, arrasa, aniquila y retrograda el suelo de España, sirve, en no pocos casos, de pretexto afrentoso para el oportunismo lucrador, que explota el apasionamiento humano y estimula y exalta las más bajas pasiones, derivando de ese proselitismo insinero un sólido provecho. Los dos bandos proveen ampliamente argumentos enervadores a los que de buena o mala fe defienden o combaten sus puntos de vista respectivos. Y lo desconsolador es que en ese *maelstrom* de pasiones primarias, en ese remolino de sangre, donde se agota todo humanitarismo, ninguna de las dos partes posee plenamente la razón, porque la única razón—violada y atropellada por ambos—la tiene totalitariamente España. La razón es de ella, de la patria de todos, de la tierra común que necesita de sus hijos sin discriminaciones, de los buenos y de los malos, de los equivocados y de los justos, de los que enarbolan la cruz del cristianismo y de los que sustentan un credo anárquico, de todos esos que elevan el puño cerrado hacia lo alto, en un gesto de fervor contagioso, y de los otros que saludan con el brazo extendido, a la vieja usanza cesárea.

La razón es de España que no puede aceptar la felicidad que le ofrecen esos dos credos, abonada con la sangre de millares de inocentes, emergiendo, tétricamente, de entre las ruinas de sus tradiciones mejores. No puede esperar España un futuro mejor mirando en torno el espectáculo de una tierra arrasada, en que los monumentos artísticos, los tesoros históricos, todo un acervo de grandeza y de gloria yace en el polvo, ametrallado y dinamitado inexorablemente por la furia extranjera.

La razón es de España que no concibe cómo sus hijos españoles marchan unidos del brazo del invasor intruso, que diezma alegremente un territorio que no ama, cuyo destino histórico no le pertenece y cuya tradición de gloria ignora. En uno y otro bando marchan, con el fusil al hombro, mercenarios de todas las razas y de todas las latitudes: franceses, italianos, rusos, alemanes, moros, hispanoamericanos. Es un festín guerrero en que se mezclan, con promiscuidad alevosa, soldados a quienes no conmueve la tragedia española. Y cuando el balance destructor de esta guerra que no es guerra civil, sino guerra internacional, liquide la presente etapa sangrienta, España será un predio humeante donde flotarán, victoriosas, las banderas de otras naciones, enlazadas a la del bando exiguo que haya supervivido en la lucha.

No puede adoptarse, por eso, una actitud parcial en la guerra española, si es que se asiste a la tragedia, desde lejos y—a reserva de las afinidades doctrinales o políticas que se tengan con las llamadas tendencias de derecha e izquierda—con la objetividad serena necesaria para que la visión no se ofusque. Nuestra raza, infelizmente, tiene entre sus defectos el de ser más pasional que razonadora. Aunque el buen sentido y la reflexión nos inclinen a condenar un hecho, el hecho, sin embargo, gana nuestra solidaridad por una simple razón de sentimiento. Eso explica las incongruencias y las antítesis que, dentro y fuera de España, se registran en esta guerra, que coloca a hombres frente a frente por seguir una línea de conducta que la pasión les dicta aunque el raciocinio les veda. Hay hombres que están en un bando que les es incongénere y otros que se colocan, por prurito sectario, en una postura incompatible con su posición tradicional y sus intereses. Y lo grave no es eso: lo grave es que la violencia de sus pasiones los lleva a condenar no sólo al contrario, sino a aquellos que, cuerdamente, con sentido de la responsabilidad y con abstracción de sus ideas, se colocan en la zona neutral desde la que se descubren los errores y los excesos de las dos partes y se condenan, con pareja energía, los extravíos feroces con que unos y otros, en nombre de una patria que desgarran, alejan, en vez de acercar, la oportunidad de engrandecerla y dignificarla.

CARTELES no podría, en el drama español, fijar una posición opuesta a aquella que asumió siempre en el drama de Cuba. Los que tenemos fe en la doctrina, los que tenemos fe en los principios, los que juzgamos que la fuerza virtual de las ideas opera y realiza con mayor eficacia la transformación y la superación de los pueblos, no podemos apoyar ni solidarizar la violencia, ni la destrucción, ni la ruina, ni la sangre que se derrama en nombre de ideales que los victoriosos olvidan. El precio de una guerra civil es demasiado caro para la conquista de un mejoramiento hipotético. La división que crea, no es compensada jamás por las reformas que se persiguen y que no son estables, porque fundándose sobre un lecho sangriento, no alcanzan nunca el asentimiento de los vencidos.

A veces la impaciencia de un pueblo por alcanzar una meta determinada impide definitivamente su acceso a ella. Sólo son conquistas perdurables aquellas en que se marcha unido para lograrlas, paso a paso, con la cohesión y la solidaridad de una fe conjunta.

CARTELES podría, a la usanza de estos tiempos transaccionales, tomar partido en la lucha española, con un bando o con otro, según

cuadrarse a sus intereses y a una exploración previsora de los sentimientos mayoritarios. Eso conquista, circunstancialmente, éxitos efímeros. Pero la probidad de nuestra conducta nos impide abrazar con sinceridad ninguna de las dos causas que contribuyen al aniquilamiento de España, sin que aporten una solución que nos convenza de que ha de engrandecer, de consolidar y de unir para gloria de su destino a la tierra progenitora.

Esta posición neutral no es la más ventajosa, como suponen muchos, puesto que desagrada a todos. Lo sabemos. Es preferible en todo caso simular una solidaridad integral, aunque no se esté persuadido de que ella envuelve la mejor fórmula posible.

Este número, consagrado a España, no pretende exaltar la proeza guerrera de los ejércitos del general Franco ni encarecer la defensa heroica de las milicias españolas. Este número aspira a colocar, panorámicamente, frente a los ojos conmovidos y desolados de los lectores de habla española, el balance trágico de un año de guerra en la tierra que nutrió con su sangre a los pueblos de la nueva América, en los que se sigue, con un apasionamiento dividido también en zonas sectarias, la lucha fratricida. En nuestra América, también, estas guerras civiles han sido pródigas y el caudillaje que predomina en ellas no es sino consecuencia de esa exaltación de la brutalidad y de la fuerza que hace a los espectadores del drama español aplaudir a los adalides que, por turno, y con igual ferocidad, aniquilan el pasado de España. Cada ciudad ametrallada, cada bombardeo aéreo, cada monumento artístico que truce en polvo su gloria centenaria, son proezas que aplauden los prosélitos, como un paso más dado en firme que les aproxima a la victoria.

¡La victoria! ¿Qué les tocará a los vencedores? ¿Qué quedará de la España tradicional que hizo la conquista, que engendró un mundo nuevo, y que atesoró, durante siglos, los productos de su perseverancia, de su heroísmo y de su genio?

Esta guerra feroz acabará con todo: hasta con las fuerzas morales que prevalecieron, como cualidades innatas, en la raza española. La guerra que incendia España ha incendiado, también, el alma de los españoles de América que contemplan, desde lejos, el dramático proceso de esa lucha trágica. Aquella unidad, aquella cohesión, aquel entrañable espíritu de solidaridad que mantenían los españoles que emigraron a los pueblos de América, han sido rotos, fragmentados, atomizados por la onda expansiva del odio político y de clases que de España nos llega y que mantiene a todas las colonias en un plano de violencia moral que es tan peligroso como la misma guerra. El sentimiento de hermandad que antes los vinculaba y que era, al propio tiempo, su más firme instrumento defensivo, pero, también su más firme instrumento creador, se va trocando en un antagonismo excluyente, que anula el sentido de solidaridad racial y sustituye, al "soy español" de antaño, por el "soy izquierdista" o "derechista" de ahora, tan negativo y tan limitador dentro como fuera de España.

Este número consagrado a un balance conmemorativo de la guerra española aspira, con sincero fervor, a conmovir las fibras íntimas de un pueblo que se mueve más por la sensibilidad que por el raciocinio y que aun puede, rescatando su proverbial hidalguía del encono sectario que la sofoca, reaccionar contra una guerra que destruye a España y que se nutre, mayormente, de la cooperación económica que le viene de fuera. Cada peso que se remite a cualquier bando es un elemento de destrucción para arrasar la patria de todos y para fulminar españoles. Muchas de las armas que se adquieren van a ser esgrimidas por extranjeros—rusos, alemanes, italianos, franceses—, para asesinar españoles. Es trágico.

Como es trágico el examen de los horrores que de modo objetivo y gráfico se acumulan en nuestras páginas y que ofrecen una pálida síntesis del feroz exterminio que esta guerra civil entraña.

CARTELES no puede definir su posición favorable a una parte o a otra, porque condena los excesos de ambas. No puede simpatizar, ni siquiera por afinidad en la doctrina, con ninguno de los bandos que por destruirse destruyen a España, admitiendo que los extranjeros violen su territorio y maten a sus propios hermanos.

Este punto de vista desencantará a los que consideran que una publicación debe ponerse siempre al lado de los que constituyen un criterio de mayoría. Cuando se persigue un interés especulativo, la tesis acaso sea correcta. Cuando se persigue un propósito moral, no. CARTELES es consecuente con su historia; no puede adulterarla: está siempre al lado de la razón. Y la razón está al lado de España, no al lado de los bandos que la destruyen. La razón es sólo de la patria común, que la obcecación de sus propios hijos está haciendo inhabitable para todos.

Porque esta guerra, aunque la publicidad internacional diga otra cosa, no es una guerra de izquierdas y derechas. Es una guerra que todas las potencias de Europa, y los españoles que ingenuamente se han aliado a ellas juzgando que así defienden mejor sus ideales, han declarado a España, crucificada en el odio y en los intereses comunes. Pero que España no puede perder. Porque una nación que tiene su grandeza y su historia supervive, con aliento impercedero, por sobre todas las conjuras, todas las bastardías y todas las flaquezas.



# ASÍ • ES • LA • GUERRA

ES LA EPIFANÍA, la fiesta de los Reyes Magos, día excepcional para los niños españoles...

Por la mañana, cuando llegué al Ministerio de la Guerra, todas las calles hallábanse atiborradas de carros blindados. Habían estado pasando desde el día anterior, mientras un centenar de kilómetros más allá la Brigada Internacional y los milicianos capturaban, perdían y recapturaban el cementerio de Teruel. Es la primera fiesta infantil desde el nacimiento de la nueva España y los gremios han querido celebrarla cual nunca lo fuera antes. Durante una semana se ha trabajado de firme, reproduciendo en cartón las figuras que popularizaran las películas de dibujos animados, tan populares entre los pequeños, y, en adición a las tradicionales fortalezas de mazapán y los reyes y demás componentes de la baraja española, Valencia se ha visto invadida esta vez, en cantidad innumerable, por imágenes de cartón de doce pies del Gato Félix y el Ratón Miquito.

En mi auto regreso al frente, desde el Ministerio de la Guerra. Son las tres de la madrugada y, bajo la difusa claridad estelar que deja deslizar el cielo anubarrado, antojánsese los grandes edificios galeones españoles anclados, cuya proa sólo es visible. Una luz azulada, característica de los bélicos tiempos que corren y semejante a la de las profundidades oceánicas, inunda la plaza y juega en ella con los cartones de Miquito. El asfalto, húmedo todavía por la reciente llovizna, se ennegrece y fulge.

Cuando la máquina llega a los grandes bulevares que rodean a Valencia es detenida por el intenso tránsito. Encendimos un instante los faros y asistimos a un espectáculo impresionante e imprevisto, porque es el caso que todos los míticos seres que pueblan los sueños infantiles, desde los que heredamos de un pasado remoto hasta los más modernos, privativos de los infantes americanos, han adquirido consistencia y cubren la carrera con sus inmensos cuerpos de *papier maché*, bajo los cuales se apelotonan y duermen los innumerables niños asistentes a las fiestas de la Epifanía, a los que la lluvia sorprendió...

Aquí y allá, a lo largo de millas, vérguense los inmensos fantasmas en medio de la noche, como si se hubiesen congregado en obediencia a una cita para proteger y hacer tangibles los ensueños de estos niños que duermen. En cada base, bajo las piernas monstruosas, iluminan los autos al pasar grupos en sosiego. Reposan en la misma actitud y sobre el mismo suelo que yacen los muertos y heridos de Teruel.

Las sordas explosiones del cañón que truena más allá y que parecen estremecer imperceptiblemente la tierra, estremecen también estos frágiles fantasmas que se alzan gigantescos y pueriles sobre la serena quietud de los pequeños dormidos a sus pies...

\*  
Un batallón de milicianos pasa, en camino del frente. Se dirigen hacia el Prado y cantan en voz alta. Cuando alcanzan mi ventana, precisamente en los momentos que más sonoras debían ser sus notas, percibo que éstas decrecen, mas para alzarse de nuevo un poco más allá. Me dirijo a la

*André Malraux, el famoso escritor francés, es comandante de una escuadrilla aérea que lucha en la guerra civil española. André batióse en China, efectuó expediciones arqueológicas en Siam y Camboya, y participó en el descubrimiento de la legendaria ciudad de Saba, en Arabia. Halló tiempo, entre batallas y expediciones, para escribir novelas que lo colocan en primer término entre los cultivadores del género. Y si no, vea la prueba en las siguientes inolvidables escenas de la lucha fratricida en España, que describe.*

— VERSIÓN DE J. R. CHENARD —



ventana. Trátase de un ciego que en alto el bastón, atraviesa la calle. Ninguno de estos adolescentes en marcha hacia el combate permitese empujarlo, darle a entender que marcha contra la corriente humana que avanza; al contrario, lo evitan y hasta interrumpen su canto, que reanudan cuando el obstáculo ha sido evitado un hombre ciego que avanza imposible, como el destino.

Vi a este ciego otra vez. Hallábanse los moros en Carabanchel a las puertas de Madrid. Aquellos de nosotros que habían peleado en la infantería y estaban habituados al *tom-tom* de los moros abrieron sus ventanas para escuchar, pero nada pudimos oír en la noche lluviosa, ni aun el crepitar de las ametralladoras. Después de las nueve la patrulla encargada del tránsito era estricta y las calles hallábanse prácticamente desiertas.

Desde el remate de uno de los grandes hoteles y, sin duda por beneficio de la Policía, un reflector barría la vía a intervalos regulares. Cuando, súbitamente, distinguí dos manos enormes, de cincuenta pies de largo lo menos, desvanecerse entre las sombras. Era el ciego, que, sin su bastón esta vez, extendía las extremidades temblorosas como si buscara con ellas los vivos y los muertos escondidos en el seno de la noche. La Policía y los milicianos, que lo conocían, dejábanlo pasar sin requerimientos...

*El señor Gorde se retira.—*

En una aldea entre Madrid y Talavera los dinamiteros esperaban los tanques enemigos. Ya llegarían los mensajeros a darles la señal convenida; por el momento no había más que aguardar. Aguardaban en un bar desierto haciéndose cuentos para burlar las horas.

Relata uno:

“Yo tomé parte en la retirada con Gorde y Sabraner. Los dos son mineros en la región de donostia proceden y fueron asignados a una compañía destinada a cubrir la retaguardia de la aldea. Entonces ellos no eran dinamiteros, sino ametralladores, porque habían servido armas de esta clase cuando se hallaban en el Ejército.

El primer día del ataque la compañía de ametralladoras debía conservar un pequeño bosque. El fuego estaba en su plenitud a derecha e izquierda. Repentinamente notaron ellos que las compañías que los flanqueaban habían sido empujadas hacia atrás y que los moros los rodeaban. Sólo quedaba un remedio encomendar su salvación a las piernas y pasar a través del enemigo. Esto es: dar una carrera de trescientas yardas, hacer alto, disparar una cinta de proyectiles y salvar de un impulso otras trescientas yardas, etcétera, hasta alcanzar a los suyos o morir en empeño...

Aprestáronse a proceder de mala suerte. Salieron saltando como conejos, con la Hotchkiss a las tras. Al completar las primeras trescientas yardas detuviéronse, rompieron el fuego. Era Gorde quien manejaba la ametralladora. Disparó su cinta. Los moros caían cual si hubiesen sido moscas, pero cada vez se aproximaban más a ellos.

— ¡Huyamos! — gritó Sabraner.





## X ANDRÉ MALRAUX

Los aeroplanos enemigos cazaban nuestros trenes, que se ocultaban en los túneles hasta que aquéllos veíanse forzados a ganar sus aeródromos para reabastecer sus tanques de esencia. Entonces los trenes aprovechaban la ocasión y salían de estampía, a fin de llegar a otro túnel antes de ser sorprendidos. Jugábamos a los escondidos. Los aldeanos luchaban en torno de Mieres. Era el último día. Nada más podía hacerse; pero necesitaron tres horas para impedir que los brazos de la morisma, avanzando con vigor y velocidad de torrente, se cerraran, evacuando todo lo que podía ser evacuado.

Existía allí un poco de dinamita que fué llevado de las minas, pero nada más que permitiera hacer bombas con ella. Ni cobre, ni acero... Mientras tanto los moros adelantaban, atacando con saña. En la covacha de un campesino el comité deliberaba. De súbito percibimos un extraño rumor, que

hacia trepidar los muros. No se trataba de un temblor de tierra porque el suelo no se movía. Pedro abrió la puerta para inquirir la causa de aquel nuevo elemento de combate y llegó, distinto, a sus oídos, el espasmódico crepitar de las ametralladoras; mas sobre este cerníase el otro ruido, sordo aún pero más discernible que en el interior de la vivienda. Y comprendió... Comprendió cuando una vaca hizo acto de presencia en la calle principal del poblado, pasó corriendo ante la casa ocupada por el comité, y huyó por el otro extremo de la calle. Tras la vaca repitió su acción un toro, y después tocóle el turno a un conejo, que, más inteligente o menos tímido, fué a protegerse entre los pies de Pedro.

El misterioso rumor causabanlo los cascos de las bestias innumerables que hacía huir ante sí el cuerpo moro, que iba completando el cerco de la aldea y estrechando el círculo al propio tiem-

po... El ganado descendía, presa de espanto, de la montaña, e iba directamente hacia el único lugar hasta entonces libre de la amenaza del hombre. En prueba de ello comenzaba ya a oírse el campanilleo de las esquilas...

En un momento sillas, mesas, todo lo que pudo tomarse fué acarreado para construir barricadas que oponer a los animales presas de pánico. Y cuando éstos llegaron, con un fragor de tempestad, su impulso deshízose cual una ola ante el malecón poderoso. Desposeyóse a las bestias de sus esquilas y, gracias a éstas, ya tuvieron los sitiados metal con que fabricar bombas que arrojar al paso de los moros.

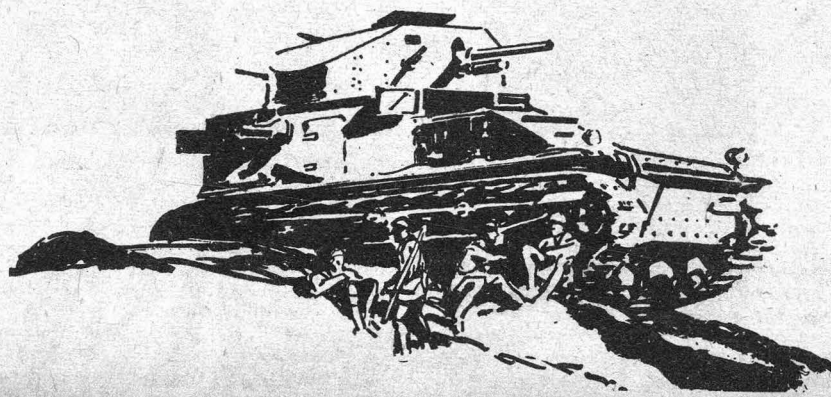
Por más de tres horas contuvo un puñado de héroes el asalto y toma del pueblo; el tiempo necesario para que sus compañeros se dispersaran y no fueran apresados. Cincuenta y ocho dinamiteros perecieron en esta acción".

*Un mensaje de Portugal.—*

Un tercero, a su vez, narra: "Yo me encontraba en Talavera. Y éramos bombardeados por sus aviones como nunca lo habíamos sido antes, pero, cosa curiosa, casi ninguna de sus bombas, que eran de veinticinco libras, hacía explosión. La novedad nos llenaba de estupor, porque, a la inversa de lo que acontece generalmente, muy de tarde en tarde reventaba una de aquellas pulidas peras que con tanta profusión nos enviaba desde lo alto el enemigo.

Era insólito aquello... Con atrevimiento muy injustificado uno de los nuestros, que había tenido otrora oportunidad de manejar aquellos temibles implementos de la guerra moderna, tomó una de las bombas y desensoscó su percutor. Después, miró;

*(Continúa en la Pág 67)*



Pero el otro continuó quemando parque...

¡Que nos cogen! ¡Huyamos, por la salvación de Dios!

Gorde hizo oídos sordos a su exclamación. En lugar de obedecerlo se acomodó y continuó disparando. Los moros proseguían cayendo...

Sabraner, desesperado, pegó los puntapiés. Gorde se incorporó, extrañado por la agresión, y recibió otro puntapié mejor administrado, precisamente en la región anatómica que la Naturaleza, previsora, parece haber creado con la misión de recibir los malos tratos. Entonces se decidió a obedecer las sugerencias de su compañero: tomó la ametralladora entre sus manos y corrió, mas no hacia donde estaban los suyos, hacia la salvación, sino en dirección a los moros, siempre seguido por Sabraner, que profería alaridos de rabia pero no lo dejaba solo. Así desaparecieron ambos entre los moros, ni más ni menos que Laurel y Hardy en una de sus absurdas aventuras... Jamás pensé volver a verlos; creí, lógicamente, que habían perecido".

Otros, en el interior de la casucha, reposan echados, con las frazadas de sus caballos bien pegadas al cuerpo. Producirían el efecto de soldados mexicanos si no fuera porque les falta el sombrero típico de éstos...

*Bombas mientras usted aguarda.—*

Dice otro: "Pedro estaba en Asturias el año 34, con González Peña. Nos batíamos sin balas, con un proyectil para cada cinco hombres. A medida que iban vaciándose los cartuchos tomábanlos las mujeres, los echaban en sus cestas y llevaban éstas a los camiones a fin de que procedieran a cargarlos nuevamente.



# LA MISMA IDEA



POR ANDRÉ BIRABEAU  
(Versión de A. Núñez-Olano)

SI HAN sido ustedes afortunados en amores—lo cual les deseo de todo corazón, porque es cosa agradable—, habrán observado, con seguridad, que las personas que se aman, piensan con frecuencia la misma frase al mismo tiempo. Yo creía que tales coincidencias de ideas, que dan pie a mil alegres sorpresas y a mil caricias entre las gentes que se aman, eran privativas de tales gentes. Pero hay que admitir que no, porque Douzin y Canot maldito lo que se aman y, no obstante, sus mentes piensan con una similitud y una simultaneidad maravillosas.

Douzin y Canot no tienen el menor parecido físico y no aparentan tener ninguna semejanza moral. Debo hablar de ellos con mucha circunspección, porque son colegas míos; pero, en fin, todo el mundo sabe que Douzin, que es alto y fuerte, es considerado un grosero, y que Canot, que también es alto, pero delgado, es tomado por un taimado. Puedo escribir esto de ellos: han hecho todo lo posible para que se les tome por tales.

En realidad, son dos tímidos, dos buenas personas. Pero, naturalmente, se sienten avergonzados de serlo, sobre todo en un ambiente donde no es bueno demostrar que uno es sensible. En consecuencia, cada uno ha adoptado una actitud: porque es fuerte, Douzin finge la violencia; porque es delgado, Canot finge la malicia. Así logran engañar a la mayor parte de las gentes, incluso a ellos mismos, y los dos se asombran con todo candor de tener ideas semejantes.

También se irritan. Confieso que es bastante desagradable, cuando uno es escritor, tener siempre las mismas ideas que otro escritor. No es sorprendente—porque los escritores son muchos y desde que el mundo es mundo, no se han encontrado más que siete pecados capitales que estudiar—pero es bastante desagradable.

En el caso Douzin-Canot, es más grave: se han injuriado, se han abofeteado, se han batido en duelo. Todo eso, por lo demás, sin resultado: siguen teniendo las mismas ideas. Han sospechado la existencia de maquinaciones complicadas y tenebrosas; de copistas y secretarios sobornados; de criadas fisgonas; pero al fin, aunque con el mayor disgusto, han tenido que admitir la verdad y comprobar su buena fe recíproca. Y como ustedes lo adivinarán, se han sentido más furiosos que si fueran víctimas de la malevolencia ajena. Contra la malevolencia habrían batallado, gritado. ¿Qué pueden hacer contra lo otro? Es una fatalidad.

La cosa, verdaderamente, parece regulada como una ceremonia oficial. ¿Escribe Douzin una buena novela? Canot ha tratado el asunto antes de que Douzin haya terminado la suya. ¿Termina Canot una comedia? Douzin tiene una igual en ensayo. Y así por el estilo. En cierta época trataron de colaborar, lo cual simplificaba las cosas; pero este intento no dió resultado: cuando uno abría la boca, era para decir lo que pensaba el otro, después de lo cual no experimentaban, ciertamente, el deseo de saltarse al cuello como los enamorados; se recostaban en sus asientos y, como ninguno aportaba nada nuevo al otro, cada uno tenía la impresión de que era el único autor de la obra común y



que el otro le robaba compartiendo con él los beneficios y la gloria.

Han renunciado a la colaboración. Y al separarse, han tenido, naturalmente, la misma idea: huir. Se han ido los dos al campo y han traído, los dos, una novela de ambiente campesino...

Como lo digo. Y no es eso lo más curioso. Ambos desventurados se han lanzado a una especie de carrera a quién publicará prime-

ro, que no favorece en nada la calidad de sus obras. Pero ¿qué hacer? El que se queda atrás, no puede hacer otra cosa que romper su obra. ¡Si fueran ustedes autores, ya verían qué poco seductora es esa perspectiva! ¿Cómo? ¿Cambiar de género? Lo han intentado ¡ay! al mismo tiempo.

No: no se puede hacer nada; han nacido con la misma mente. Muchas personas se asemejan de

ese modo, lo cual resulta encantador en un salón; no es por otra cosa por lo que uno encuentra simpáticas a las gentes. En verdad, Douzin y Canot hubiesen sido un maravilloso par de amigos si los dos no hubieran escogido como profesión la de escribir. Dirán ustedes: que uno de ellos renuncie a esa profesión. ¡Si fueran ustedes autores, ya verían cómo esta perspectiva les seducía todavía menos que la otra!

Así las cosas, una tal Daisy Patt, artista de *music-hall* y amante de Douzin, abandonó a éste, pretextando que ya no le amaba. Evidentemente, no era más que un pretexto, porque estoy convencido de que nunca le amó. Le he conocido muchas mujeres a Douzin, pero ninguna que le haya amado. Ese pobre diablo, que es sentimental como nadie (salvo Canot, naturalmente), les oculta su bondad a sus amigas aun más que a sus colegas. Se muestra con ellas tan brutal como con ellos y por miedo de que se burlen de él las trata muy mal—quiero decir: las mantiene ricamente.

Con semejantes costumbres, uno se despierta una mañana maduro para el matrimonio. Eso es lo que le ocurre a Douzin. Algunos encuentros con una muchacha llamada Dolly; un viajecito a la notaría y otro a la alcaldía, y ya lo tenemos convertido en marido. Para serlo por completo, no le falta más que...

Precisamente, un día... ¡Ah, me ven ustedes venir! Pues sí: no les haré esperar mucho tiempo. Era fatal ¿verdad? Tanto les he dicho que Douzin y Canot tenían las mismas ideas, que tenían ustedes que estar seguros de que una de esas ideas sería al fin una mujer. Tienen ustedes razón: Canot, un día, se encuentra con Dolly. Y como les ocurre con las otras ideas, Canot, cuando se enreda con ésta, no sabe que ya le pertenece a Douzin. Por otra parte, a esta clase de ideas no les cuesta trabajo pertenecer a los hombres al propio tiempo. Canot, que es entusiasta como nadie (salvo Douzin, desde luego), se extasia ante esta idea encantadora, viva y rubia, pero en secreto, porque él finge ser taimado. Sólo que las mujeres prefieren el disimulo a la brutalidad...

También pueden ustedes adivinar lo que sigue. Para los hombres de letras, todo se transforma en literatura. Douzin, viendo una mañana a Dolly en su mesa, y Canot, viéndola una tarde en su lecho, tienen una vez más la misma idea: "Sería divertido pintar a esta mujer tal cual es..."

Resultado: dos libros. Canot relee el suyo: una Dolly voluble, enamorada, alegre, piruetea en el suyo. Toda la novela está llena de sus chiquilladas, de sus salidas, de sus locuras. Y Canot sonríe mientras relee: es la misma Dolly, que levanta una pierna y rasga sus encajes tal como lo ha hecho cien veces en este cuarto...

Pero he aquí que se anuncia una nueva novela de Douzin. Canot, al abrirla, siente la aprensión habitual: ¿habrán vuelto a coincidir esta vez? Pero lanza un suspiro de satisfacción: en un relato sencillo, pasa una mujer bonita, sin efusiones, fría, un tanto áspera, seria y que remienda su ropa.

—¡Al fin!—exclama Canot.— ¡Al fin! ¡No hemos tenido la misma idea!





Este mapa presenta, en una gran síntesis, la marcha de la guerra civil española durante su primer año. Las banderas negras indican las capitales de provincia cuyas guarniciones se sublevaron contra el Gobierno el día 18 de julio de 1936, con la excepción de Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas (Canarias), que no aparecen en el mapa. Las flechas indican la marcha sobre Madrid, ejecutada por el general Mola en el norte, desde Logroño, Burgos y Valladolid, y por el general Franco, desde el sur, partiendo de Jerez de la Frontera con los legionarios y los moros. La línea de picos determina el frente de los ejércitos en enero de 1937, cuando Franco atacaba la capital de España. La línea de puntos marca el frente actual, después de la caída de Málaga y de Bilbao.



# RAMÓN No Quiere PERDER

**UPONGO** que no ha visto usted nunca un filipino de doscientas cincuenta libras. No suelen darse de ese tamaño muy a menudo, pero cuando se dan, compárelos, hay que andarse con mucho ojo. Es peor que un terremoto o un huracán. Me atrevo a decir que yo era casi el único amigo que Ramón Internacional tenía en este mundo, pero ¿piensa usted que así y todo me era posible jamás imaginar lo que aquel cabeza hueca iba a hacer, especialmente tratándose de un *match* de lucha? Siempre salía por donde menos se esperaba. ¡Cuántas horas no he pasado en aquella oficina de Columbus Avenue, preocupado y royéndome las uñas! No podía hacer carrera de él. Es que se negaba redondamente a perder. Era el gorila más grande y forzado y más cerril que ha salido de la selva. La única diferencia que había entre él y el habitante de una jaula era que él hablaba. ¡Amigo, y qué bien hablaba! Un inglés perfecto. "Usted no sabe nada—solía decir—; no sabe absolutamente nada".

—¿Ramón Internacional?—dije yo.—Nunca lo había oído nombrar.

—¿Que no lo ha oído usted nombrar?—exclamó mi interlocutor.—¿Ha oído usted nombrar a Jimmy Londos, a Strangler Lewis? ¿Ha oído nombrar a Dempsey? Pues bueno, este nene era un compuesto de todos esos socios. Y me he dejado fuera a Firpo. ¿Pero dónde diablos estaba usted hace dos años?

*Fué un espectáculo jocoso y divertido ver a un mastodonte humano, campeón de lucha grecorromana, empujado en rechazar una decisión, amañada de antemano, que lo hacía aparecer a él como perdedor. Y Ramón no quiso perder.*

VERSION DE ELVIRA BENAVENT

## por William Saroyan

—Aquí mismo, en San Francisco—respondí.

—Pues Internacional también estaba aquí—dijo él.—¿Qué estaba usted haciendo, escondiéndose? ¿Es que no lee nunca los periódicos? ¿No recuerda haber visto su retrato en la primera plana de todos los diarios al día siguiente de su combate con seis policías, un *referee*, dos *timekeepers*, tres repórters y un servidor?

—No—contesté.—No me acuerdo. ¿Quién ganó el *match*?

—¿Quién ganó el *match*? ¿Quién había de ser? Internacional, hombre, Internacional. Los ligamentos de mi pierna izquierda estaban todavía hechos un nudo tres semanas después de la trifulca. Ramón tuvo una gran pena al enterarse. Alegó que no sabía que era yo. Dijo que imaginó que se trataba de algún enemigo de su pueblo. El se figuraba que todo el mundo en San Francisco odiaba a sus paisanos. "Tom—me dijo—, ¿por qué no se abstuvo usted de mezclarse en el conflicto? ¿Quién le mandó saltar allí dentro sabiendo que yo estaba encolerizado?" Yo le respondí que había

tenido que hacerlo para que él no fuese a la cárcel.

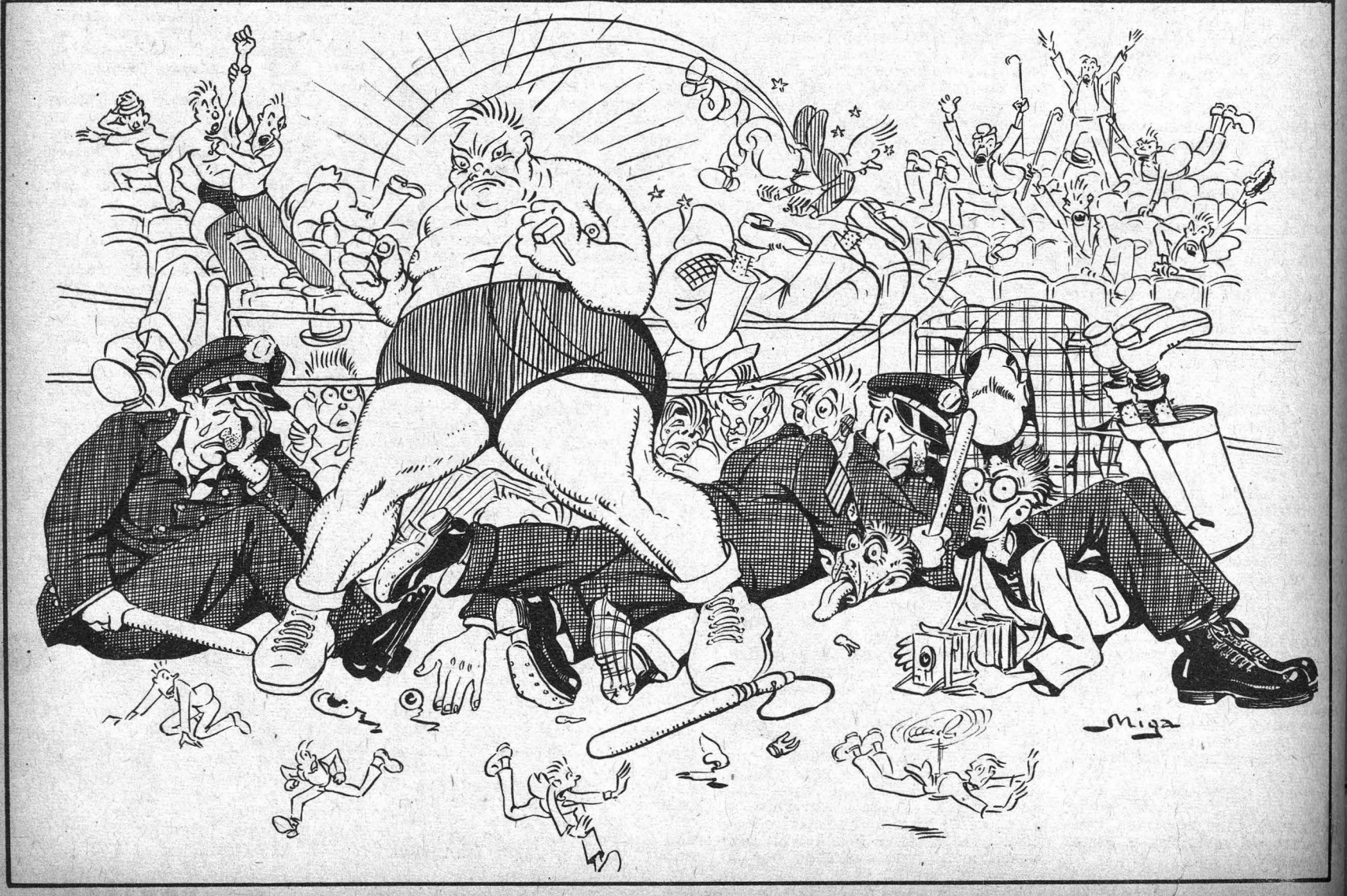
—¿Y eso?—pregunté yo.

—Es que yo era su *manager*. Ni más ni menos. No iba a dejarle que estropease a todos aquellos ciudadanos sin hacer nada por amansarlo. En la opinión del público, aquél resultó el mejor *match* de lucha grecorromana desde la invención de este deporte. Eso fué lo único que le salvó de ir a la cárcel. Los espectadores estaban locos de entusiasmo porque echó a todo el maudo fuera del *ring* y luego se negó a moverse de allí. La gente no sabía lo que le pasaba de entusiasmo. El se plantó en mitad del *ring* y se negó a moverse. Parecía un gigante loco desafiando al mundo entero, y ahí tiene usted una cosa que siempre entusiasma al público que asiste a las luchas.

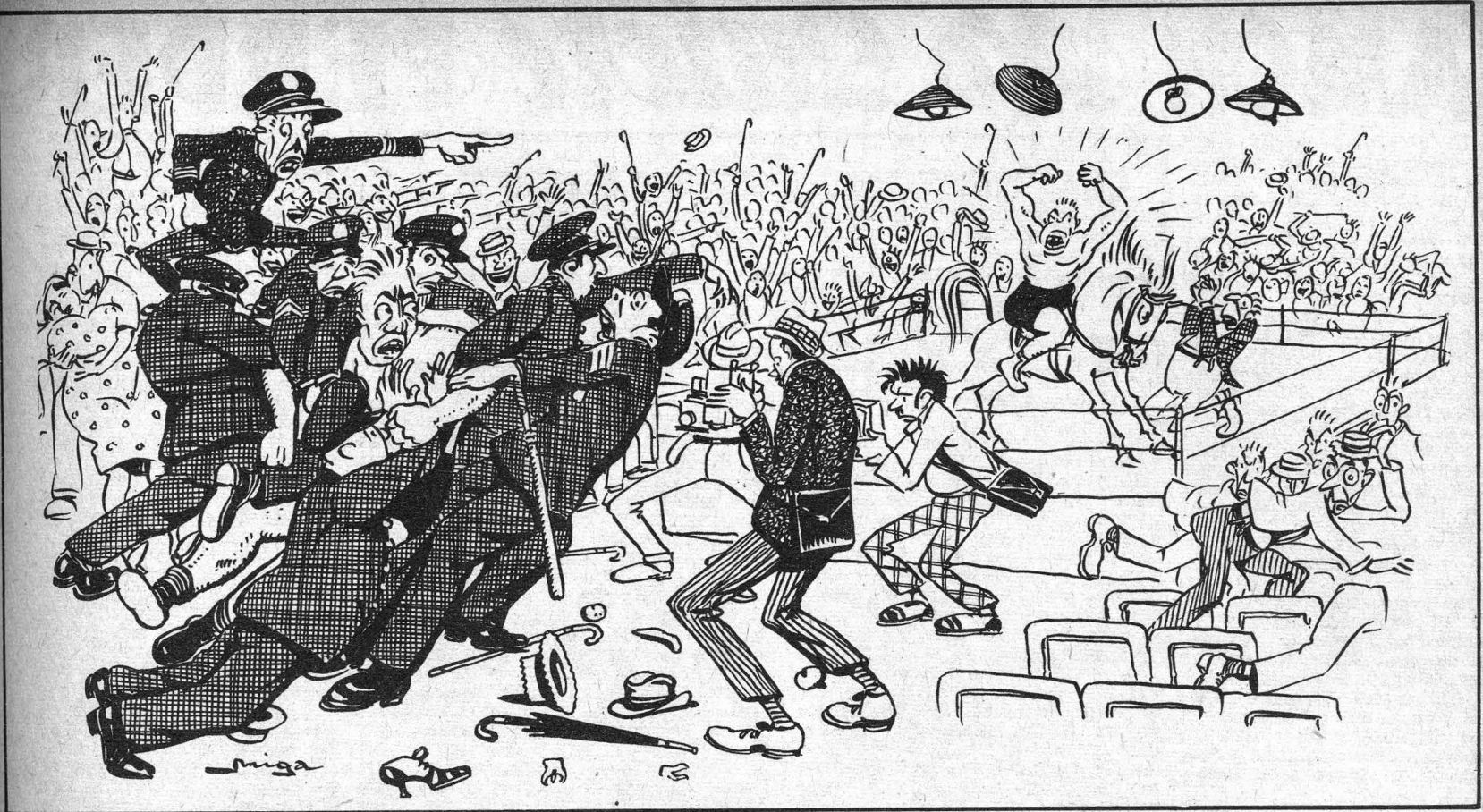
—¿Qué fué lo que dió origen al conflicto, ante todo?—pregunté.

—¿Qué?—exclamó mi amigo.—No diga usted "qué". Diga usted "quién". No fué nada. Fué Internacional. Ramón. Acordamos que perdiese un encuentro con Vasili Ivanovitch, el picapedrero ruso,

cosa de que Vasili no apareciese como un luchador de tres al cuarto. Vasili era un hombretón de aspecto verdaderamente rudo, pero Internacional era capaz de derrotarlo en tres minutos cuantas veces se le pusiera delante. Yo convine con el *manager* del ruso que Internacional se dejase vencer, pero entonces todavía no estaba yo muy bien enterado de cómo las gustaba Ramón. No le gustó la idea de perder con Vasili. Mejor dicho, no le gustaba en absoluto la idea de perder, fuese con quien fuese. Semejante cosa no le cabía en la cabeza. Yo le había conseguido cinco encuentros y él los había ganado los cinco con facilidad porque no eran *arreglados*. Este de ahora era su primer *match* de importancia, y, claro, tenía que ser *arreglado*. Pues bueno, los cuatro días anteriores al encuentro se los pasó suspirando en la oficina. "Tom—me decía—, no deseo luchar con el ruso si he de perder. Yo puedo vencer al tal sujeto en tres minutos". Eso ya lo sabía yo, no necesitaba decirme, pero el juego tiene sus reglas, y si usted no quiere morir de hambre ha de conformarse y jugarlo según las reglas. Internacional era capaz de derrotar en tres minutos a cualquier luchador del mundo, pero eso no es negocio. Tiene que haber contienda. El público goza más cuando un tío fuerte sale derrotado. Me pasé discutiendo con Ramón los cuatro días seguidos, y aun entonces me quedé sin saber a ciencia cierta lo que haría. Juraría que ni él mismo lo sabía. Me parece que resolvió esperar a verse en el *ring*







con el picapedrero ruso antes de decidirse. Se convino en que permitiría que Vasili le pudiese los hombros en el colchón pasados once minutos la primera vez y después de siete la segunda. Bueno, pues dejó que Vasili hiciera la primera vez lo que acabo de decirle a los cincuenta y siete minutos nada menos. Casi hizo trietas al infeliz ruso en aquellos cincuenta y siete minutos. Por fin se acostó en el centro del ring, boca arriba, y Vasili se tiró todo esparrado sobre él, haciendo como que hacía mucha fuerza y poniendo cara de malo. Esa fue la primera caída. El que ganase dos de tres sería proclamado vencedor.

Pues bien, cuando dieron principio a la siguiente, parecé que Vasili, calculando que había de ganar de todas maneras, se desculó en cuanto a la expresión de su fisonomía, y con eso logró que Internacional se picase, y entonces Internacional tumbó al ruso en siete minutos. Yo estaba asustadísimo, y cuando fui a ver a Internacional en el cuarto de vestir, comprendí que todo se lo llevaba el diablo.

Ramón estaba fumando un cigarro. "Tom—me dijo—, usted no sabe nada, usted no sabe absolutamente nada".

—¿Qué pasa?—le pregunto.  
—Ese badulaque de ruso abriga la convicción de que es más fuerte que yo. Cree que puede reirse de mí impunemente.

—No—le digo—. Te equivocas, Ramón. El sabe bien que tú eres capaz de derrotarlo en tres minutos.

—Usted no sabe nada—me replica—. Usted ignora los sentimientos que me invaden en el ring. Es muy distinto de estar aquí hablando. Cuando veo que el ruso empieza a pensar que puede más que yo, tengo que demostrarle que se engaña. Es preciso que le venza.

—Hombre, Internacional, no seas así—digo—. Pierde este match, para que podamos conseguir otro de reванда y ganar más dinero.

—No me hace falta más dinero—me contesta.

—Escucha, Internacional—le digo entonces—, ¿quién fué que te sacó de los campos de guisantes allá en Salinas y te trajo a San Francisco e hizo de ti un gran luchador de grecorromana? Fui yo, ¿no es verdad? Bueno, pues ahora te toca a ti corresponder. Has de hacerme este pequeño favor. Tienes que perder este encuentro con Vasili Ivanovitch, porque si ganas, tú y yo ya nos podemos despedir de este negocio. No habrá un solo manager en el país que quiera darnos otro match.

—¿Por qué?—pregunta el muy testarudo.—Si yo puedo derrotar a cualquiera de sus miserables luchadores. ¿Por qué razón he de aparentar que me vencen?

—¿Otra vez te lo he de decir?—exclamo—. Así está establecido, y no vamos a ir nosotros contra la corriente.

Conque llegó el momento de volver al ring. La multitud berreaba y aullaba pidiendo que empezase, especialmente los filipinos todos, ni uno solo de los cuales pesaría más de ciento diez libras, pero que iban toditos vestidos de morado y verde y rojo, y fumando cada uno su correspondiente panetela. Debía de haber lo menos un millar de ellos, aunque más parecía que hubiera un millón. Todos, hasta el último, habían apostado a que ganaba Internacional, y yo, y el manager de Vasili, y un par de policías, y el referee, y los timekeepers y los tres reportérs habíamos apostado a que perdería.

De un principio Internacional se dedicó a arrojar a Vasili fuera del ring, y Vasili no hacía más que frotarse los chichones y dar mugidos y mirar a todo el mundo como queriendo averiguar por qué iba saliendo todo al revés. Internacional lo tiró fuera del ring tres veces seguidas, y entonces Diamond Gates, el referee, calculó que ya era hora de poner fin a todas aquellas niñerías. Vasili andaba dando vueltas aturdido, y en eso Internacional se le tiró encima y lo derribó. Poniase en pie, teniendo al ruso agarrado por la

nariz, los ojos, las orejas y el pelo con una mano, y por los dos pies con la otra, listo para arrojarlo fuera del ring una vez más, cuando Diamond Gates le dió a Vasili una palmadita en la espalda y lo declaró vencedor. Ya comprenderá usted que era lo único que cabía hacer, pero fué un gran error. Internacional acabó de tirar a Vasili fuera del ring y acto continuo tiró a Diamond Gates, y entonces los tres periodistas, que habían estado empujando un poco el codo, saltaron al ring y Ramón los arrojó fuera, y luego se metieron los guardias, y a los que no pudo echar mano para arrojarlos los echó a puñetazos, y entonces se me ocurrió saltar a mí. Menos de diez segundos después me encontraba sentado en el regazo de Harry White, allá en la décima fila. Cuando se me despejó la cabeza Internacional estaba plantado solo en mitad del cuadrilátero retando al mundo entero. Y el público quería volverse loco de entusiasmo. ¿Pero es que no leyó usted la relación en los periódicos?

—No—respondí—. Debí de pasármese por alto. Pero ¿qué sucedió? ¿Cómo acabó la cosa?

—Pues verá usted—continuó mi amigo—. Internacional no cesaba de hacer señas a Vasili diciéndole que volviese al ring si era hombre, a terminar el match, pero Vasili se hacía el sueco. En vista de eso, Ramón invitó a los policías a que regresasen, y a los timekeepers, y a los reportérs, pero ninguno quiso aceptar su proposición, y entonces se dirigió al público y pronunció un discurso. Compadre, en mi vida oí otro discurso más disparatado. Todo el mundo en Dreamland gritaba y reía y silbaba, pero nadie dejó de oír lo que Ramón dijo en su discurso. Su vozarrón lo dominaba todo. Entre la muchedumbre había dos señoras, por lo que Internacional dijo: "Señoras y señores: ustedes no saben nada; ustedes no saben absolutamente nada. El referee dice que yo soy el perdedor de este encuentro, pero ustedes no saben nada. Yo soy el ganador. Reto a Vasili Ivanovitch,

el picapedrero ruso, a regresar a este ring, y reto a cualquier otra persona del público a entrar en este ring, y no abandonaré este ring hasta que el juez declare que yo soy el vencedor".

La multitud se puso a chillar y a aplaudir más fuerte que nunca, porque Internacional era en verdad el vencedor.

Diamond Gates, el referee, desde una prudente distancia, gritó: "El ganador de este match es Vasili Ivanovitch! ¡Se acabó el bout! Todo el mundo puede irse a su casa".

¡Ya, ya! Nadie quiso levantarse y abandonar el edificio, lo que se dice ni un alma. Entonces alguien ordenó apagar las luces. Eso sí que fué un disparate. Los pequeños filipinos pensaron que era una conjura contra ellos, y en la obscuridad se pusieron a golpear a los otros espectadores en la cabeza con botellas de gaseosa, y cuando las luces se encendieron, todo el mundo en el público aporreaba a su vecino, incluyendo a las dos señoras. En cuanto a Internacional, seguía aún en medio del ring, solo.

De ningún modo quería moverse de allí. Unos doscientos policías llegaron con escopetas recortadas, bombas de gases lacrimógenos, cachiporras y caballos. Los guardias montados penetraron directamente en Dreamland con sus cabalgaduras, porque tenían miedo de desmontarse. Dieron orden de salir todo Cristo del edificio, y al cabo de una media hora o cosa así el edificio estaba vacío a excepción de doscientos policías, cincuenta de ellos de a caballo, los tres periodistas, Diamond Gates, Vasili Ivanovitch, su manager Pat Connor, los dos timekeepers y un servidor. Los guardias apuntaron a Internacional con las escopetas y le dijeron que o salía del ring o disparaban. Yo estaba muerto de miedo. Tenía la seguridad de que los guardias no llegarían a disparar, pero temía que alguno de ellos se pudiese nervioso y le matase sin querer. Yo no quería que le pasase nada malo a Ramón Internacional por-

—(Continúa en la Pág. 69)



# NO HE DECLARADO MI REVÓLVER

POR GEORGES DOLLEY

PERSONAJES: SEBASTIAN LOMON.—VIRGINIA LOMON.—BEBE FLANELLE, ladrón.—JOCELYN, agente de Policía.

Un saloncito burgués, nada moderno. Abundancia de chucherías. Cuadros. En una de las paredes, una panoplia enorme, en la cual hallanse colocados en forma "artística", revólvers, pistolas, puñales, sables, lanzas, "kriss" malayos, etc. Un aparato de radio.

Sebastián y Virginia entran, encienden la luz eléctrica y se sientan.

SEBASTIAN.—¡Ah!... Virginia...

VIRGINIA.—¿Qué, amigo mío?  
SEBASTIAN.—Pon Paris-Panamé. A esta hora, Tino Rossi canta su romanza. Me gustan esas canciones.

VIRGINIA.—Acabamos de comer... ¿No preferirías la "Marcha lorenesa"? La marcha activa la digestión.

SEBASTIAN.—¿Y por qué la "Marcha lorenesa"? Tú eres del Lemosin. Además, prefiero una romanza... Para mí es como una infusión de tilo. ¡El corazón está tan cerca del estómago!

VIRGINIA.—Aquí tienes Paris-Panamé. Pero ¿por qué Tino Rossi? Es un corso y tú eres auvernés.

SEBASTIAN.—Ayer, después de comer, pusiste la transmisión de un drama del Gran Guñol... ¡Brr! Tuve mala digestión. Pero ¿qué haces yendo de un lado a otro?

VIRGINIA.—Ya sabes que soy como mi madre: no puedo estar sin hacer nada. Mira: voy a arreglar esa gaveta.

SEBASTIAN, canturreando.—Arregla, arregla, hija mía...

VIRGINIA.—Decididamente, te crees el propio Tino Rossi. (Vacía la gaveta).

SEBASTIAN.—Haz menos ruido. No se oye.

VIRGINIA, arreglando la gaveta.—Mira! Tu pistola.

SEBASTIAN.—¡Mi pistola!... ¿Pero yo tengo una pistola?

VIRGINIA.—¡Claro! La que compraste el año pasado cuando nos fuimos de veraneo.

SEBASTIAN.—¡Ah, sí! Para el caso en que nos asaltaran en el tren.

VIRGINIA.—¿Está cargada?

SEBASTIAN.—Naturalmente... ¡Ten cuidado! (Dando un respingo). ¡Ah, maldita sea!

VIRGINIA.—¿Qué ocurre?

SEBASTIAN.—¡La declaratoria de armas!... ¡No he declarado esa pistola en la Comisaría! ¡Me olvidé por completo de que tenía un arma en casa!... ¡Yo, hombre tranquilo... que no forma parte de ninguna liga!... ¡Cristo de Cristo! ¿Sabes lo que arriesgo después de las últimas manifestaciones tumultuosas, si se sabe que tengo en casa un revólver que no he declarado?

VIRGINIA.—Cien sueldos de multa.

SEBASTIAN.—¡Una multa de seis mil francos por lo menos!... ¡Y de seis meses a un año de prisión!

VIRGINIA, desplomándose en un asiento.—¡Oh!... ¡Oh!...

SEBASTIAN.—¡Cristo de Cristo de Cristo!

VIRGINIA.—No tienes más que no llevarlo encima... No van a venir a buscarlo aquí. ¿Cómo van a saber que tú, un hombre honrado, respetuoso de las leyes, tienes una pistola?

SEBASTIAN.—Es verdad. Llévatela en seguida al cuarto y es-



cóndela en el armario, debajo de las sábanas.

VIRGINIA.—Muy bien. No van a ir a buscarla allí.

SEBASTIAN.—¡Seguramente! Pero para la radio. Van a tocar música de Wagner y no me gusta.

VIRGINIA, regresando.—¡Ya está! Ahora podemos sentirnos tranquilos. Y a propósito: tu pistola me ha hecho acordar de que tengo que limpiar la panoplia del tío Eduardo... ¡Está de lo más sucia!

SEBASTIAN.—Limpia, hija mía, limpia... ¡Lo orgulloso que estaba de su panoplia el tío Eduardo!... "Todas las armas del mundo", decía. Las trajo al regresar de un Congreso de la Paz. ¡Eh! No te subas en esa silla: vas a romperla... Ve a buscar la escalera de la cocina. Yo voy a tomar un antipico sobre el sueño de esta noche.

VIRGINIA.—Eso es... Duerme un poco. Pondré la radio bajito mientras limpio. Así te arrullará.

El señor Lomon se duerme mientras su mujer, con un trapo, les saca brillo a las armas de la panoplia. De pronto, el señor Lomon se despierta sobresaltado.

SEBASTIAN.—¿Cómo?... ¿Qué pasa?... ¿Por qué me despiertas?...

VIRGINIA.—No he sido yo, querido... Es el tenor de la Opera, que canta una canción de cuna.

SEBASTIAN.—Para la radio y vámonos a acostar. Abre las ventanas: es más sano.

El matrimonio entra en su cuarto. Obscuridad. Se oye la voz de Sebastián que canta un aire de "Mireille": "La noche es tibia y perfumada..." Luego se interrumpe.

SEBASTIAN.—¡Qué bien se está en la casa de uno!... Date prisa y acuéstate: me muero de sueño.

La puerta de la sala se abre suavemente y entra BEBE FLA-

NELLE con una lámpara eléctrica en la mano.

BEBE FLANELLE, solo.—¡Ya está! Hemos entrado... (Tropieza con la escalerilla de mano colocada ante la panoplia). ¡Qué amables! Han puesto una escalera para mí... Sospechaban que yo iba a venir... (Permanece escuchando atentamente durante un rato).

¡Qué manera de roncar! Voy a poder trabajar con tranquilidad. (Estornuda). ¡Dios me bendiga!

¡Pero voy a pescar un catarro aquí! Debo de haberme resfriado mientras esperaba. Pero no... ¡Ah, esos idiotas han dejado abierta la ventana! ¡No voy a atrapar un catarro trabajando!... (Cierra la ventana). ¡No me faltaría más que eso! ¡Cómo si fuera poco el reumatismo que contraí cuando me vi obligado a esconderme en un Frigidaire!...

¿Dónde estarán los armarios? Si esto sigue así, voy a verme obligado a no trabajar más que en la Costa Azul... ¡Hombre! Chucherías... Son gentes de gusto, no como las de esos cochinos departamentos modernos, donde no hay nada que llevarse... ¡Caramba!

No está mal esta panoplia... La pondré en mi casita de Nogent: lucirá de lo mejor... Ahora, algunos cuadros; a mi suegro le gustan las naturalezas muertas. (Ha dicho la mitad de ese monólogo subido en la escalerilla. Con gran estruendo, el cuadro que trata de descolgar cae al suelo).

¡Diablo!

Se abre la puerta y aparecen Sebastián y Virginia, él en bata y ella en peñador. La mujer se oculta detrás de su marido y los dos tiemblan al mismo tiempo. Sebastián trae la pistola en la mano.

SEBASTIAN, temblando.—¡Manos arriba!

VIRGINIA, aparte.—¡Qué suerte el que haya arreglado la gaveta esta noche!... ¡Tú no te acor-

dabas de que tenías una pistola! SEBASTIAN, temblando siempre, al ladrón.—¡Ni un movimiento o disparo!

BEBE.—No me muevo... VIRGINIA.—¡Quédese en la escalera!

SEBASTIAN.—¡Manos arriba o disparo!

BEBE.—Bueno, bueno... SEBASTIAN.—Baje algunos escalones. No quiero atrapar una torticolis.

BEBE.—Muy bien. (Baja las manos lentamente.)

SEBASTIAN.—¡Siga con las manos en alto!

BEBE.—No puedo: tengo reumatismo.

SEBASTIAN.—¡Reumatismo! ¡El aire de Fresnes o de Poissy se lo curará. (A su mujer). Mientras lo tengo encajonado, ve a buscar un policía.

VIRGINIA, al oído de Sebastián.—¡No puede ser!

SEBASTIAN.—¿Por qué?

VIRGINIA.—Vería que tienes una pistola... Y cuando lo interroguen, ese bandido dirá que lo has amenazado con ella.

SEBASTIAN.—¿Y qué?

VIRGINIA.—¿Cómo "y qué"? ¿Y la declaratoria?... ¿No recuerdas lo que me has dicho?... ¡Una multa formidable y de seis meses a un año de prisión!

SEBASTIAN.—¡Diablo!

VIRGINIA.—Mejor será que nos dejemos robar. Nos costará menos caro.

SEBASTIAN.—Además, no hay nada de valor...

VIRGINIA.—¡Claro!

SEBASTIAN, al ladrón.—¡Arroje su revólver!

BEBE.—No tengo.

VIRGINIA.—¡No es tan tonto como tú!

SEBASTIAN.—¡Oh! Debe de haber hecho la declaratoria.

BEBE.—En lugar de estar ahí, hablando en voz baja, vayan a buscar un policía para que pueda bajar los brazos. ¡El reumatismo me está volviendo loco!

SEBASTIAN.—No tenemos mal corazón. Le perdonamos: puede

irse. Pero no se lleve nada. (Los dos entran retrocediendo en su cuarto y se atrincheran en él. Sebastián ha dejado la pistola en el suelo discretamente.)

BEBE, solo.—¡Esto no está claro! ¡Van a llamar a la Policía! Me largo y en seguida... Pero me llevaré los paquetes de todos modos, en compensación... ¡Hombre, la pistola! Tenían tanto miedo que la dejaron caer... ¡Abur! (Sale. La puerta vuelve a abrirse y los Lomon aventuran una mirada).

SEBASTIAN.—¡Se ha ido!...

VIRGINIA.—¡Uf!... (Entran prudentemente).

SEBASTIAN.—¡Y se la llevó!

VIRGINIA.—¿Qué?

SEBASTIAN.—¡La pistola! La dejé en el piso adrede... ¡Uf! ¡Respiro! ¡Ya no tenemos pistola!

(C) (continúa en la Pág. 7)





# EL DESERTOR

## POR LUIS FELIPE RODRÍGUEZ

COMENZABA el crepúsculo sobre los últimos surcos recién abiertos. A los reflejos oblicuos del moribundo sol de los campos, las rubias espigas del maíz brillaban como lanzas. Ningún grito ahora entre el hondo reposo de la tierra. Sólo diluido a través de las frondas percibiase el lejano rumor de la torrentera.

—Bueno, muchachos, terminamos por hoy. Cada uno a la casa, que la noche se viene encima y el cuerpo pide lo suyo.

Desfilaron los tres peones en dirección a sus cercanos bohíos. A la distancia que llegara una piedra lanzada por un muchacho estaba el hogar de Lico Lora, colgadizo de tabla y tejas, que entre el humilde conjunto de los tabucos de guano, era como un gesto audaz que rompía la típica tradición de la vivienda guajira. Lico Lora trabajó de firme para llevar a un relativo bien de comodidad la *probe vida*. Podía ya salcochar un poco de viandas y otro de tasaño de puerco, sin necesidad de ganarlo en la tierra ajena. A los treinta y cuatro años tenía terreno propio laboriosamente cultivado. No le faltaban su caballo de monta y algunas vaquitas gordas, que, aumentándose en sus crias, dábanle la leche para la gente chica. Tenía cuatro hijos: un varonazo y tres hembras. Era de ver al primogénito Olegario, que ya iba cogiendo los once años, con su turbulenta alegría de fuerte vástago de la tierra. No había hijo de guajira mejor plantado en diez leguas a la redonda. Era la debilidad de los abuelos, y con él "todo el mundo tenía que hacer".

Rita Sánchez estaba orgullosa de su retoño. Toda su esperanza de madre criolla cifrábase en que a su hijo había que sacarlo del campo embrutecedor y llevarlo a que aprendiera en el pueblo, *pa* que se hiciera *dotor*. Lico Lora no pensaba así; afirmaba que el muchacho sería como su padre; fiel guardador de la tierra y de su casa. El heredero que debe mejorar con el cultivo de la hacienda paterna la condición presente y futura de la familia, cuando el viejo no pudiera ya coger con coraje un azadón. Nada de fantasía; aprender algo, eso sí, para no estar sin letras como su padre; pero nunca hacerse poblano. En el pueblo, el montuno, como no está en lo suyo, se echa a perder con la mala vida y la política. Ahora la primera preocupación de Lico Lora era cultivar la tierra con el sudor de su frente. Todo el santo día lo empleara con su gente en darle una buena mano de machete al *condenao* marabú, que hacía improductivo un pedazo de su estancia. Era preciso que el próximo martes, en que la luna llena se alzara como una farola grande sobre la ceja de monte de la Atalaya, tener esa rosa roja de tierra preparada para una siembra de frijoles, después de darle candelita hasta los últimos restos del *endiablo* marabú. Ahora los frijoles estaban en alza y se pagaba a buen precio el quintal sobre el propio terreno.

Con el último *bocao*, Lico Lora cogió un taburete para arrimarlo al tronco mayor de la cocina. Patriarcalmente se sentó. En el limpio frente de la casa paterna, los muchachos jugaban aviesamente con el perro "pa hacerlo poner bravo", en tanto Lico Lora, para no dormirse, retornaba hacia el pasado.

Ya estaba lejano el tiempo en que era peón del ganado de don Andrés Ramírez, personaje grave y de pocas palabras, que vivía en

el pueblo, viniendo sólo al monte a otorgarle un vistazo a sus propiedades, darles órdenes estrictas a sus mayores y cobrar las rentas de sus tierras arrendadas, mientras él conducía a través de las distancias campesinas las vacas, los toros y los novillos del dueño poblano, para ayudarse él mismo a vivir y ganar la vida, no siéndoles gravoso a los suyos que cultivaban penosamente las tierras de don Andrés. Se había casado con Rita, nieta del viejo patriota Facundo Sánchez, veterano de la guerra de los diez años, que tenía un brazo mocho y una pata de palo de *arresulta* de un combate donde se batiera bastante el cobre. Al principio, la muchacha, que estimaba en mucho las hazañas de su abuelo y que tenía sus humos y sus fantasías, lo despreciaba, riéndose de sus pretensiones, por creerlo poca cosa. Pero, al fin, con paciencia, constancia y tiempo, había cogido mansita en el palo a la gallina. Mejorando lo presente y quitándole sus cosas, Rita era toda una mujer de su casa, que le diera cuatro hijos: Olegario, María Isabel, Teresa y Micaelina. Todos los años, para la víspera de Nochebuena, bajaba la gente de su mujer de allá de las lomas del Sao Grande, y, en compañía de

los padres y hermanos de Lico, se alegraban el pensamiento y la barriga con las buenas cosas que deparó la Providencia para celebrar la noche del niño glorioso con *toitica* la parentela, que el tiempo y la muerte respetaron sobre la tierra de Dios.

Con todos estos pensamientos lejanos, Lico Lora se quedó dormido sobre su taburete, hasta que Rita le despertó para que fuera a continuar con ella el sueño interrumpido. Ya las gallinas y los muchachos estaban en el palo. Había que madrugar para seguir la quema del marabú. Mañana sería otro día.

### II

Olegario creció fuerte y erguido como un pino de la sierra; pero, caramba, al corazón del padre, que en un momento débil siguió los consejos de su consorte, le daba en qué sentir el nuevo *aqué* del muchacho. Había venido muy señor y con demasiadas letras del pueblo. Hasta pensaba que al muchacho ya le daba vergüenza arrear una yunta de bueyes o coger un machete para hacer algo por su propia herencia.

—Este muchacho no es el mismo; me lo han *cambiao* en el

pueblo. Yo creo que más le gusta leer las cosas de la política de allá abajo que entrarle de lleno a la tierra—solía decirle Lico Lora a su mujer.

—Es que el muchacho está *cevilizado*, Lico; pero eso no quita *pa* que le coja tierra a la tierra donde ha *nacío*—contestaba la mujer.

—Bueno, mujer, bueno; quiera Dios que yo me haya *equivocao*.

En realidad no se había equivocado el corazón alerta de Lico Lora. A Olegario le tiraba más el pueblo que el monte. Este sentimiento lo vino a descubrir el muchacho allá en los bancos del colegio. Más tarde se hizo memorable en su conciencia la vez que tomó la primera copa, jugó la primera carta y besó la primera boca barata. Aun ahora, en medio del laboreo campesino, esta triple visión le hacía llamadas apremiantes desde los bajos fondos del vivir ciudadano.

### III

Era un mediodía en que todos trabajaban sofocados por el ardor del sol; de pronto, Olegario, cruzándose de brazos, le dijo a su padre:

—Viejo, ya esto a mi no me gusta. Cansa *demasiado* y embrutece. Yo quiero ser algo mejor que un hombre montuno. Mi porvenir no está aquí.

El padre, aunque lo presentía, miró a su hijo con estupor, y la voz filial le pareció extraña y lejana. Con un gran esfuerzo contestó:

—Mal *agradecío*, eso no se dice; quien reniega de la tierra, reniega de su casta.

En un raptó de incontenida cólera, Olegario contestó:

—¡Váyase al infierno la tierra! El monte es *pa* los pájaros.

Por toda contestación, la fuerte mano paterna cayó sobre la boca del hijo sublevado. Entonces sucedió una cosa insolita en el hogar de Lico Lora. Por primera vez en la vida, el hijo al acostarse no buscó la bendición del padre. Al día siguiente Olegario no amaneció bajo el techo de su casa. Lico Lora, después de una ruda interjección amenazante, exclamó con infinita tristeza:

—¿No te lo decía, Rita, que este muchacho era un *renegao*? ¡Ah, desertor del diantre, ya la pagarás!

—¡Que Dios le perdone!—murmuraba desconsolada la madre.

—¡Que Dios le perdone!—rugía el padre, moviendo la cabeza ya poblada por el polvo de la vida. Y como naufragos que perdieran un tesoro común en el mismo naufragio, ambos se abrazaron conmovidos, mientras la madre, con un fulgor de esperanza en los ojos llenos de lágrimas, murmuraba:

—Ya él vendrá, Lico; ya él vendrá...

La esperanza nunca abandona el alma del hombre. Por fin, volvió el desertor, como lo había previsto el amor materno; pero ¡cómo, gran Dios!... La urbe lejana, desde el subsuelo del vivir ciudadano, lo devolvía ahora con un daño mortal en el cuerpo, mientras en el alma temblaba débilmente una postrera avidez por ver la nativa tierra abandonada.

El viejo padre en aquella tarde, por una vez más, dirigía su mente al pasado, sobre su taburete, junto al tronco mayor de la cocina. Al volver la vista, vio ante sí al último fantasma del pasado.

—¿Quién eres tú, que pareces un ánima en pena?

(Continúa en la Pág. 87)





# MUERTE EN EL NILO



## LA GATHA CHRISTIE

Versión de J. R. CHENARD

**L**INNET Ridgeway!  
—¿Es ésa?  
—Esa misma — dijo el señor Burnaby, propietario de Las Tres Coronas.

Y los dos quedaron mirando boquiabiertos a una muchacha que acababa de abandonar la gran *limousine* que se detuviera ante la oficina principal de la localidad. No usaba sombrero y vestía un traje en apariencia sencillo, pero sólo en apariencia. Dorados y lacios eran los cabellos y autócratas sus facciones. Tratábase de una joven, en suma, como rara vez era dado contemplar a los habitantes de Maldon-under-Wode...

Con rápido, imperativo paso, penetró en la oficina.

—¡Ella es! — afirmó nuevamente el señor Burnaby. Y continuó en voz más baja: — Va a gastar millares de pesos construyendo estanques de natación, jardines italianos y un salón de baile.... Echará media casa abajo y la reconstruirá a su antojo.

—Mejor. Eso traerá dinero al pueblo — dijo su amigo.

Era éste un hombre delgado y alto, con un acento en la voz áspera que transparentaba envidia. Asintió Burnaby.

—Sí: es un importante benefi-

cio para Maldon-under-Wode: lo mejorará un ciento por ciento...

—¿Qué diferencia con sir George!

—¿Qué podía hacer sir George? — inquirió el propietario de Las Tres Coronas con indulgencia. — ¡Cuanto dinero cogía dedicábalo a los caballos y nunca tuvo suerte!

—¿Cuánto recibió por la finca?

—¡Sesenta mil dólares, creo.

El hombre delgado silbó admirativo.

Burnaby prosiguió con triunfante acento:

—¡Y eso es nada! ¡Dicen que la nueva dueña gastará otros sesenta mil en los trabajos que planea!

—¡Caramba! ¿Y de dónde saca esta mujer tanto dinero?

—De América, he oído... Su madre era la hija única de uno de esos millonarios que se dan por allá. Después decimos que tales cosas no se ven sino en las películas.

En esos momentos, la joven que constituía el eje de la conversación salió de la oficina de correos y penetró en su auto. Mientras se alejaba murmuraba el amigo de Burnaby, siguiéndola con los ojos:

—Me parece malo, feo, injusto, todo eso... ¿Bella y, además, millonaria? Es demasiado. Cuando una chica es rica hasta ese punto

lo correcto es que no se muestre hermosa; pero ¿ambas cosas a la vez? ¿Tenerlo todo, como ella? No está bien, vamos; no es justo. ¿Qué deja para las pobres, entonces?

\*  
Extracto de la columna social del *Daily Blague*:

“Entre aquellos que cenaban en *Chez ma tante* distinguí a la hermosa Linnet Ridgeway. Estaba en compañía de la honorable Joanna Southwood, lord Windlesham y el señor Toby Brice. La señorita Ridgeway, como todo el mundo sabe, es hija de Melhuish Ridgeway, quien se casó con Anna Hartz. Hereda, por tanto, de su abuelo, Leopoldo Hartz, una inmensa fortuna. La adorable Linnet constituye la sensación social del momento y se rumora que su compromiso matrimonial tendrá lugar muy pronto. Lo cierto es que lord Windlesham muéstrase entusiasmadísimo.

\*  
La honorable Joanna Southwood dijo:

—Querida, vas a lograr una verdadera maravilla...

Se encontraba sentada en la alcoba de Linnet Ridgeway en Wode Hall. Desde la ventana podía contemplarse el jardín, en primer término; el campo abierto, seguida-

mente, y por último la región boscosa, que formaba un distante anillo azulado en torno de la propiedad.

—¿Es perfecto, ¿verdad? — preguntó Linnet.

Referíase al paisaje, que admiraba desde el borde de la ventana en que se apoyaba. Su faz era inquieta, viva, dinámica. Tras ella Joanna Southwood — una mujer de veintisiete años, alta y de inteligente rostro aguileño—obscureciase, perdía brillantez en el coitejo con tan cumplido ejemplar de feminidad.

—¡Cuánto has hecho en tan poco tiempo! ¡Por lo visto tienes un ejército de arquitectos! — expuso la visitante.

—Sólo tres.

—¿Cómo son los arquitectos? Creo que jamás he visto uno...

—Gentes como las demás, aunque, en ocasiones, los hallé poco prácticos.

—Es que tú eres la criatura más práctica del mundo, querida. Se había puesto en pie y, mientras hablaba, recorría la habitación. Tomó un hilo de perlas del vestidor.

—Supongo que son buenas, ¿eh, Linnet?

—¡Claro está!

—Muy claro para ti, aunque no lo sería para la mayor parte de



las mujeres. ¡Son exquisitas! ¡De tan puro oriente! ¡Tan semejantes! Deben valer una suma fabulosa.

—Más bien vulgares, ¿no lo crees?

—En lo absoluto. Las encuentro bellísimas. ¿Cuánto valen?

—Alrededor de cincuenta mil pesos.

—¡Adorable montón de dinero! Y dime: ¿no temes que te las roben?

—No, porque siempre las llevo puestas. Además, están aseguradas.

—Permíteme usarlas hasta la hora de la comida, ¿quieres? ¡Me procurarían una emoción tan honda!

Rió Linnet.

—Desde luego, si ése es tu gusto...

—¿Sabes una cosa, Linnet? Te envidio. Lo tienes todo: dinero en la cuantía que se te antoje, salud, belleza y... ¡hasta talento! Eres, además, dueña absoluta de tus acciones. Y todo eso sin contar todavía veintidós años. ¿Cuándo los cumples?

—En junio próximo. Daré entonces un gran recibo, en Londres.

—¿Y te casarás con Charles Windlesham? Los cronistas sociales y los chismosos de la prensa no saben a qué atenerse sobre el particular y se comen a preguntas a todas tus amigas...

Linnet se encogió de hombros.

—Lo cierto es que no quisiera casarme todavía.

—Y te sobra razón. Nunca sabe una a qué atenerse con respecto al matrimonio.

Tintineó el teléfono y Linnet corrió a atenderlo.

—¡Oigo!

La voz del mayordomo respondió:

—La señorita de Bellefort pregunta por usted...

—¿La señorita de Bellefort? Bien. Si. Póngala en comunicación conmigo.

Siguió un brevisimo lapso de silencio y una voz femenina, inquieta, apresurada, en zozobra, exclamó desde el otro extremo del hilo:

—¡Hello! ¿Hablo con la señorita Ridgeway? ¡Linnet!

—¡Jackie querida: cuánto tiempo hace que no sé de ti!

—Así es, pero óyeme, Linnet: necesito verte inmediata, urgentemente...

—¿No puedes venir? Me encantaría mostrarte de paso mi último juguete.

—Eso es justamente lo que pretendo: ir a verte.

—Pues hazlo. Toma un tren o un auto y ven sin tardanza.

—Haré algo mejor... peor. Utilizaré el cacharrito que compré hace días en quince libras y que, por regla general, hace lo que se me antoja, pero como también tiene su temperamento y a veces se niega a cumplir con su deber, me parece prudente advertirte para que conozcas la causa de mi tardanza, si a la hora del té aun no he llegado.

Colgó Linnet el receptor y se volvió para ilustrar a Joanna.

—Era mi antigua amiga Jacqueline de Bellefort. Estuvimos juntas en el convento, en París. Tiene mala suerte, la pobre. Su padre era francés y su madre americana, del sur de los Estados Unidos. El huyó de Francia con otra mujer y la madre perdió todo su capital en el último crack de Wall Street. Jackie se quedó, por tanto, sin un centavo. No comprendo cómo puede habérselas arreglado estos dos años...

Joanna había escuchado mientras se frotaba las uñas con un *polissoir* de su amiga. Alejó la mano para considerar el efecto y comentó:

—Algo lamentable, así es, y enojoso. Si a alguna de mis amigas la aconteciera desdicha semejante inmediatamente rompería todo género de relaciones con ella... No se me oculta que esto parece cruel, pero es la única medida a tomar bajo las circunstancias, si desea una ahorrarse mil futuras molestias. Porque la amiga arruinada comenzará pidiéndote dinero prestado y terminará instalando un taller de costura y haciéndote poner, a cuenta de la amistad, sus horribles engendros. Más vale, por tanto, romper por lo sano.

—¿De modo—replicó Linnet—que si mañana o pasado yo perdiera mi fortuna tendría que decir adiós a tu amistad?

—Sí, querida... No trato sino a los triunfadores. Igual hacen los demás, dicho sea de paso, sólo que no tienen la franqueza de admitirlo, cual la tengo yo. Ocultan su acción diciéndote con rostro compungido: he tenido que privarme de la amistad de Emilia, María o Pamela. ¡Sus pecances la han vuelto a tal punto intratable!

—¡Eres una desalmada, Joanna!

—Como los demás...

—Pues yo no soy así.

—Por obvias razones... ¿Cómo habría de preocuparte ello cuando tus albaceas te pagan puntualmente tus inmensas rentas?

—Te equivocas con respecto a

Jacqueline. No pertenece a la variedad de las amigas-esponjas. La prueba es que he querido ayudarla en múltiples ocasiones y nunca me ha dejado. Es más orgullosa que el diablo...

—¿Y por qué muestra tal prisa por verte? Te apuesto a que viene a pedirte algo. Dentro de un rato te convencerás.

—Parecía excitada—admitió Linnet—. Jackie es muy nerviosa. En una ocasión le hundió un coraplumas a alguien en el pecho...

—¡Querida, qué excitante!

—Fue a causa de un perro, ahora recuerdo, al que un muchacho estaba pegando cruelmente. Jackie trató de detenerlo sin resultado y, como el muchacho era más fuerte que ella, abrió un coraplumas que llevaba en la bolsa y lo hirió con él, provocando el escándalo consiguiente.

La criada personal de Linnet entró en la estancia, pronunció unas palabras destinadas a excusarse por la irrupción, tomó un traje de un *closet* y volvió a ausentarse.

—¿Qué le sucede a Marie?—inquirió Joanna—. Por lo visto ha estado llorando...

—Sí, pobrecita. Como ya te he contado pretendía contraer matrimonio con un hombre que reside en Egipto. Tomé informes por el bien de ella, pues conside-

raba imprudente dejarla marchar así con un desconocido a un país extraño, y supe que el bribón contaba ya con una esposa y tres hijos.

—¡Nutrido grupo de enemigos te has buscado!

—¿Enemigos?

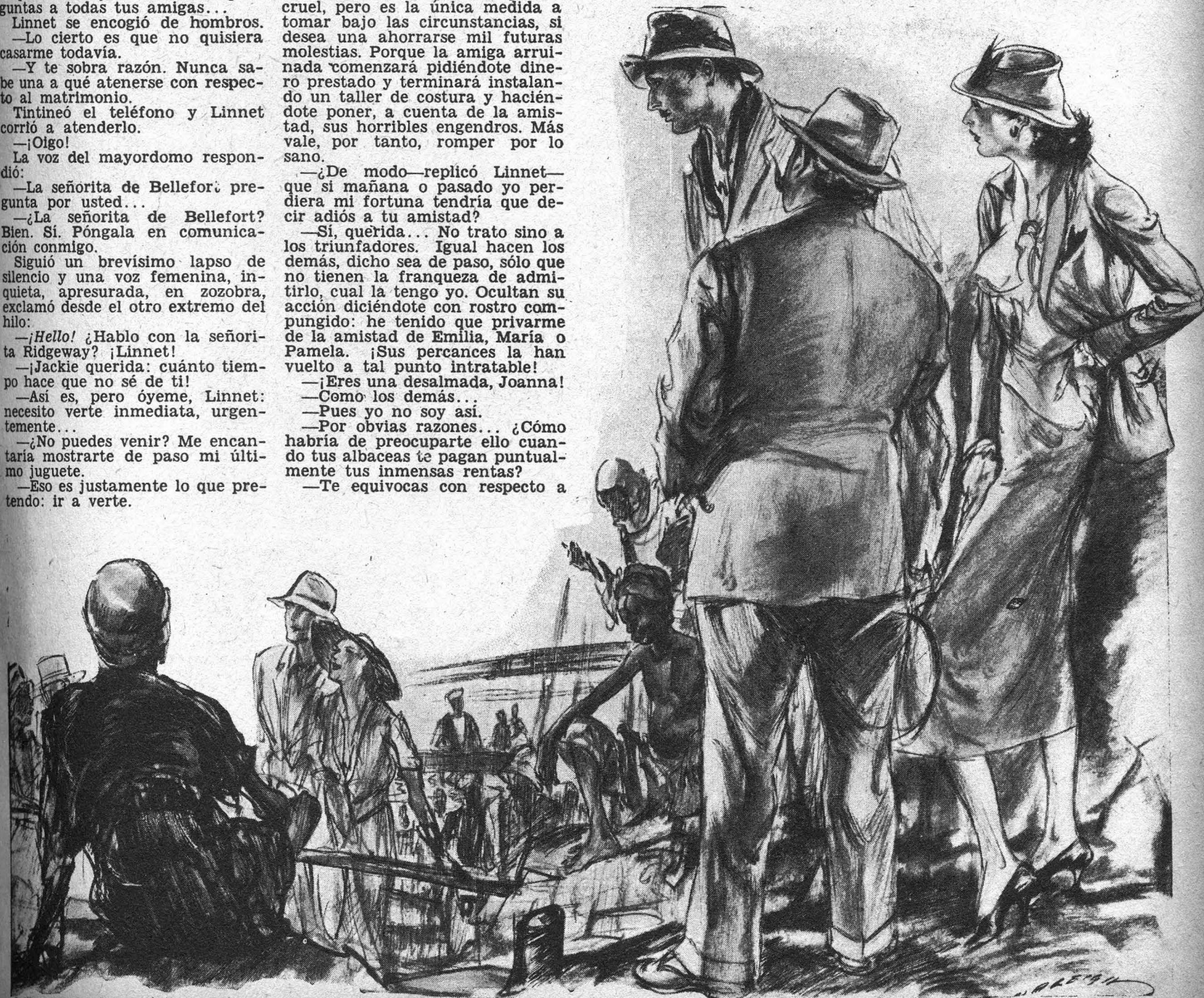
Joanna afirmó.

—Naturalmente: enemigos, alma mía. ¡Eres tan devastadoramente efectiva haciendo el bien!

—¡Pero si yo no tengo un solo enemigo en el mundo!—rió Linnet ingenuamente.

\*  
Sentado bajo un cedro dejaba lord Windlesham que sus miradas acariciaran las graciosas líneas de Wode Hall, cuyas nuevas edificaciones hallábanse fuera de su radio de visión, en el otro extremo del edificio. Era aquél un cuadro lleno de paz y armonía, que el sol de otoño contribuía a ennoblecer. No era, sin embargo, Wode Hall lo que lord Windlesham veía, sino una más imponente mansión: Charltonbury, la cuna de su raza, el solar de sus mayores y de sí mismo. Urgido por sus más vivos afares había objetivado la visión que llevaba grabada en lo más profundo de su ser y, como en un sueño, percibía lo que deseaba, no aquello que realmente extendiase ante sus

(Continúa en la Pág. 75)





# MI ESPOSA Y YO ACTUAREMOS EN LOS CABARETS.

MARTA Rocafort me ha contado todo esto, poco a poco, una palabra aquí, una frase allá, en las comidas, mientras bailábamos, en los autos, en las oficinas de los agentes, en todos los instantes que hemos permanecido juntos, hasta completar su historia: la historia de la belleza cubana, de la mujer que, Dios mediante, va a ser pronto mi esposa. La condesa de Covadonga.

Marta nació en La Habana hace 22 años, siendo hija del doctor Blas Rocafort, el dentista. Su familia pertenece a la aristocracia cubana y el doctor Rocafort es el Blas Rocafort cuyo tacto y habilidad de estadista hicieron de él el mejor de los cónsules que ha enviado Cuba a representarla entre los diplomáticos de otras naciones.

Los Rocafort eran, pues, aristócratas y gentes acomodadas, como se dice cuando se refiere uno a personas que disponen de dinero suficiente para atender a sus necesidades físicas y culturales.

Marta estaba predestinada a una carrera artística desde su más tierna infancia. Cantaba desde pequeña. Bailaba divinamente. Su educación desarrolló y estimuló esos dones. Fué educada como todas las muchachas españolas, mexicanas, sudamericanas y cubanas de origen español, por profesores que le hicieron adquirir todo un programa necesario de conocimientos librescos, y por sus padres, que le inculcaron las rígidas reglas de conducta que convienen a una señorita de las clases elevadas.

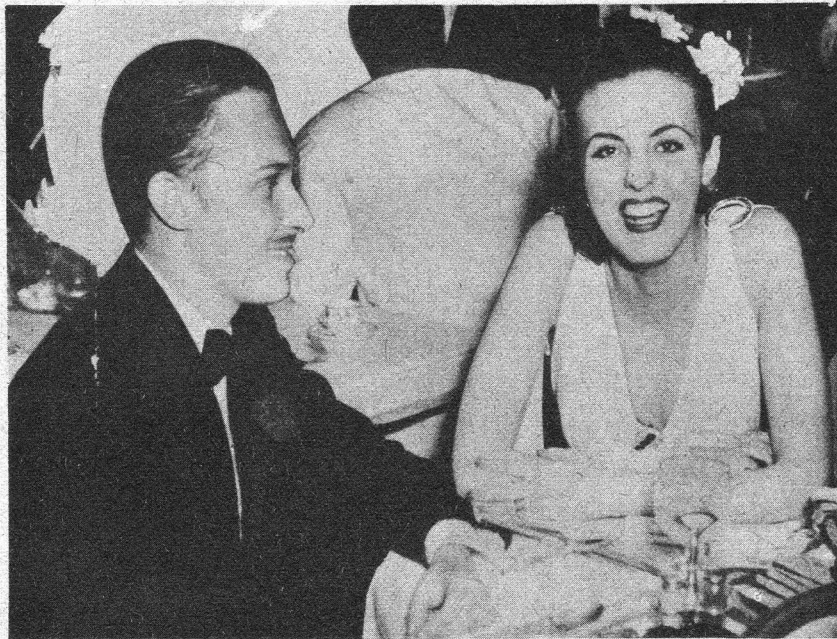
## La vida del hogar.—

Marta no tuvo oportunidad de tratar hombres. Se la mantuvo alejada de todo contacto con los muchachos de su edad. Los hombres que conoció, iban a su casa en calidad de amigos de su padre. Eran todos gente de edad, pero distinguidos: diplomáticos, profesionales, artistas, escritores. Ella se hizo mujer con la rapidez propia de las muchachas de sangre latina nacidas y criadas en los trópicos. Y al crecer se hizo bella, embelleciendo cada vez más al calor de la pubertad.

Los hombres que visitaban a su padre se acercaban a saludarla y le hablaban con paternal condescendencia, traicionada por los

*Este es el último artículo de la serie escrita por el conde de Covadonga, hijo mayor de los ex reyes de España, para narrar la historia de su vida amorosa y sentimental.*

## ALFONSO, Conde de COVADONGA



*El conde de COVADONGA y la señorita ROCAFORT sonríen al ser sorprendidos por el fotógrafo en un cabaret de New York, acaso en el mismo cabaret donde se proponen actuar como artistas. (Foto International).*

chispazos rápidos de sus miradas. Cuando ella cantaba, esas miradas se hacían más dulces porque tiene esa linda y grata voz de contralto, levemente ronca, que penetra directamente al corazón. Y cuando bailaba, los chispazos se encendían de nuevo porque era graciosa como un pájaro.

La señora Rocafort advirtió esas miradas y se dió cuenta de que su hija iba a hacer sensación entre los hombres. Y ella no quería eso, temerosa de que pudiera conducirla prematuramente al matrimonio y la maternidad. La señora Rocafort sabía que Marta era una artista. Tenía una bella voz y un cuerpo sano y fuerte que pudiera llevarla acaso al Metropolitan Opera House en calidad de "diva".

El doctor Rocafort se había dado cuenta también de todo eso, y por ello cuando su señora le sugirió que debían irse a vivir a New York con Marta para cuidarla, mientras desarrollaba su voz bajo la dirección de los grandes maestros que sólo en aquella ciudad podían encontrar, estuvo de acuerdo con ella.

## Una sensación.—

A las dos semanas de su llegada, los latinos de New York se dieron cuenta de que estaban allí. La belleza de la muchacha era tan impresionante que la noticia se extendió pronto. Quitaba la respiración. Ojos suaves y oscuros. Rostro bello. Pelo español, de color negro azul, partido en dos y

apretado en torno a su cabeza encantadora. Labios llenos. Y un cuerpo recto, grácil, voluptuoso.

Los maestros de canto la oyeron cantar, pero la habían visto y sabían que sus ojos podían hacer traición a su juicio. Un viejo profesor resolvió ese problema.

—Póngala detrás de una cortina cuando cante—le aconsejó a la señora Rocafort—. Si la estoy viendo mientras canta no me será posible juzgar su voz. Y si la belleza de su voz es como la belleza de su cara, será una maravilla.

Así se dedicó a cultivar el canto en su residencia del 222 Central Park South y maravilló a la gran ciudad de New York. Pero ella era joven y tenía energía y los hombres vieron su belleza y algunos de ellos quisieron usarla para aumentar sus negocios. Varios vinieron a verla y le pidieron que les sirviera de modelo. Eran comerciantes en pieles y en trajes y sombreros.

La idea les pareció ridícula a la señora Rocafort y a Marta, con su educación española. Los españoles guardan siempre sus mujeres para ellos, vigilándolas celosamente, "chaperoneándolas" a dondequiera que van. Pero New York es New York y hoy es hoy. Los convencionalismos se han hecho para violarlos.

Fueron tantos los hombres que le suplicaron a Marta que "posara" para ellos, que la señora Rocafort decidió que no estaría mal probar a ver qué era aquello. Marta pasó a ser modelo de Kallman & Morris, exhibiendo abrigos y trajes.

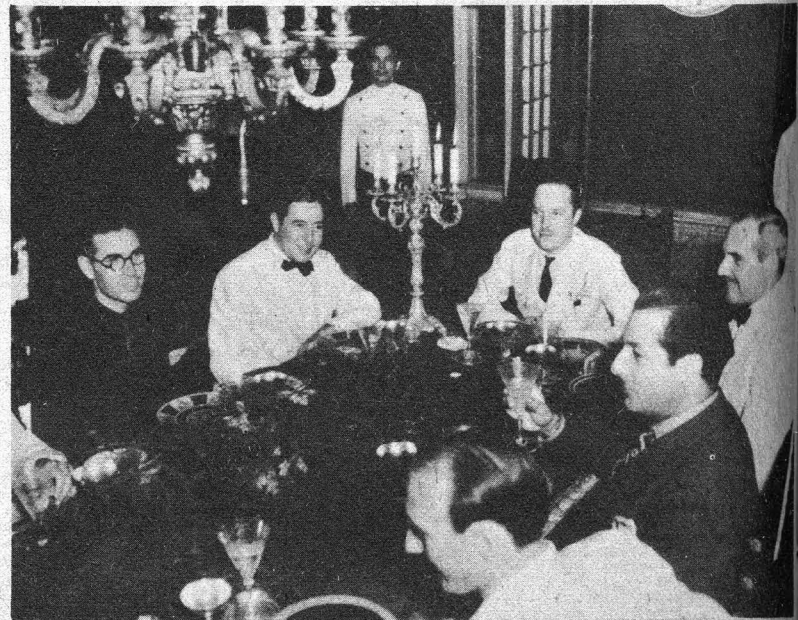
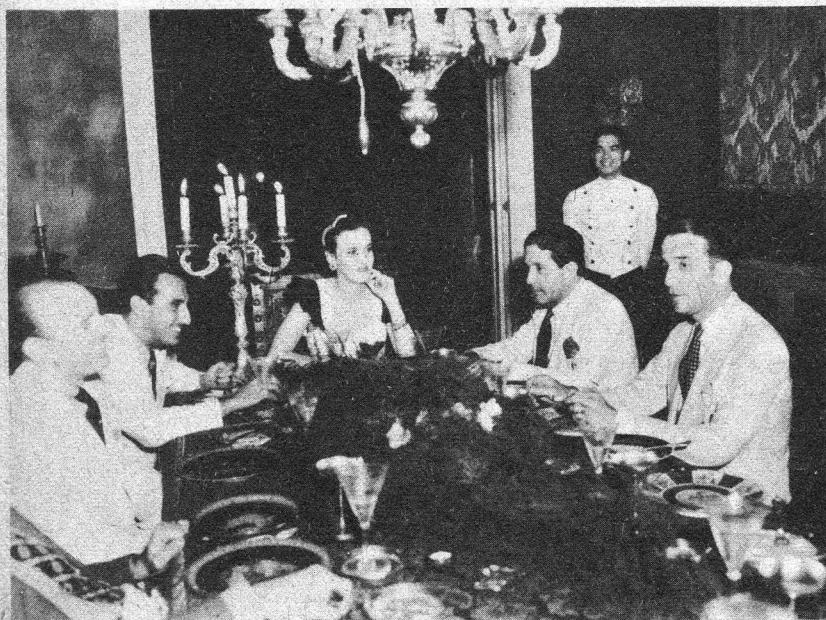
Tanto Marta como su madre se encantaron con el trabajo. Establecieron nuevos contactos, raros e interesantes. Y algunos recogidos. Nunca habían conocido gentes como las que conocieron mientras Marta trabajaba.

Así era ella cuando yo la conocí. Bella, encantadora, ocupada. Trabajando en su música y sirviendo de modelo, descansando en los teatros o en los cabarets donde todo el mundo se detenía a verla bailar.

## El flechazo.—

En un concierto dado por el profesor Eliseo Grenet, el compositor cubano, en su estudio, vi a esta muchacha, bella, alta y de

*(Continúa en la Pág. 72)*



*Dos aspectos de la comida que ofreció la señorita ROCAFORT al conde de COVADONGA con motivo de su cumpleaños.*



# Una página de Juan Ramón Jiménez para CARTELES



*El gran poeta español Juan Ramón JIMENEZ, huésped ilustre de La Habana, ha escrito esta bella página para CARTELES, accediendo a la petición de nuestro compañero M. Millares Vázquez.*

*Mi querido amigo:  
Le envío esta  
página por el v. de "Carteles".  
Suyo  
J. R. J.*

## EL HOMBRE DE ESPAÑA



ENTRAS el hombre ha valido en el mundo como hombre, España ha estado en su sitio. Cuando el ingenio, signo total de cobardía, ha sustituido al espíritu, y el mundo ha revestido a su hombre menor del artefacto, España ha perdido lugar en apariencia. En apariencia, no en verdad.

Los países más armados de exterioridad ingeniosa, con hombres de la piel hacia fuera, ganan cómodamente terreno, dinero, todo lo estenso superficial, todo lo que se llama fuerza. España, con sus hombres de la piel hacia dentro, ha permanecido difícilmente de pie, fuerté pobre, en su menos sitio; sitio alto y hondo que hoy se cotiza menos.

Pero España, el hombre de España está demostrando en esta guerra, baja del lado de los ingeniosos, hasta dónde puede "todavía" luchar el espíritu contra el ingenio; el hombre contra la máquina, y cómo se impone en la vida la vuelta humana, en la paz y en la guerra, al hombre; cómo la guerra, si ha de seguir siendo necesaria en el mundo, ha de serlo a condición de que sea digna.

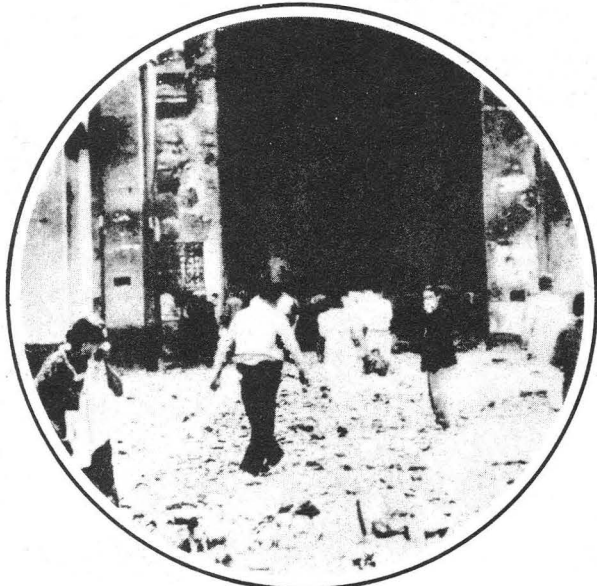
(La Habana, junio, 37)

*Juan Ramón Jiménez*

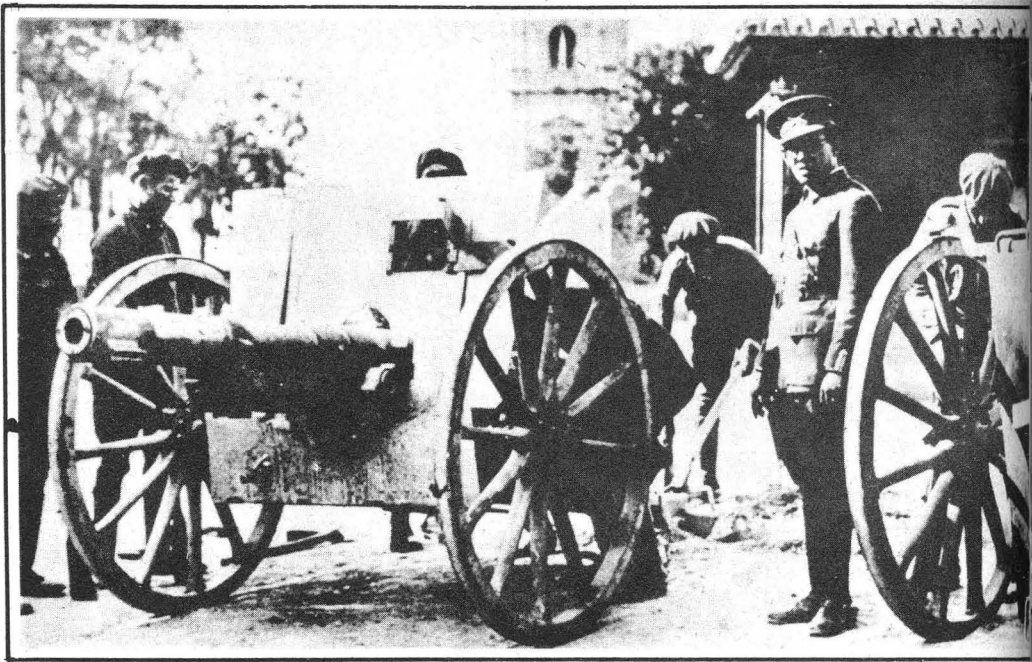


# SEVILLA MÉRIDA BADAJOZ

La reacción popular que se produjo en Sevilla, a favor del Gobierno de Madrid, fué ahogada en sangre por el general Queipo de Llano, que echó sus tropas a la calle desde el primer momento, inclusive la artillería, bombardeando los barrios obreros y destruyendo las organizaciones políticas de izquierda. La victoria de Queipo de Llano permitió a Franco trasladar sus unidades de Africa a Andalucía y lanzarlas sobre Extremadura, tomando primero Mérida y después Badajoz (agosto de 1936). Así estableció contacto con las fuerzas rebeldes del Norte y con la frontera portuguesa, por la cual recibió armas y soldados.



Edificios de Sevilla destruidos por el bombardeo de los primeros días.



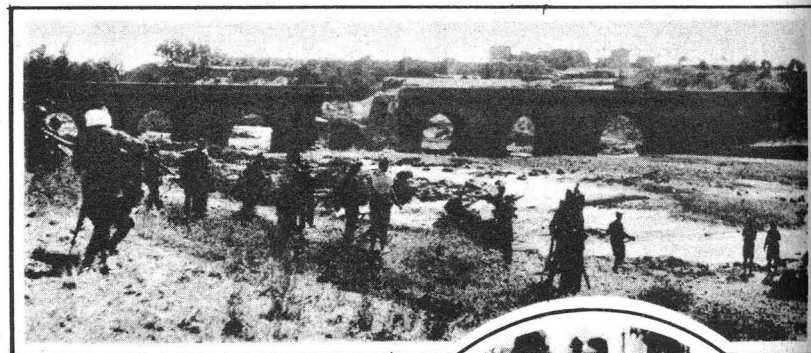
La artillería de Queipo de Llano haciendo fuego sobre los leales de la villa.



Tan pronto como capturaron Mérida, lo primero que hicieron los oficiales de Franco fué dedicarse a reclutar hombres para su ejército por medio de la conscripción forzosa. La foto nos muestra a los campesinos meridianos penetrando en un cuartel bajo vigilancia armada.



Las columnas moras saliendo de Jerez de la Frontera para atacar Mérida y Badajoz.



El puente sobre el Río Tinto, tomado por los leales para contener el avance rebelde.



Las mujeres de Constantina alzan los brazos y piden piedad para sus hombres, al penetrar en la ciudad los Legionarios.



El coronel Heli TELLA, jefe de las tropas que tomaron por asalto Mérida y Badajoz.

(Fotos Archivius).

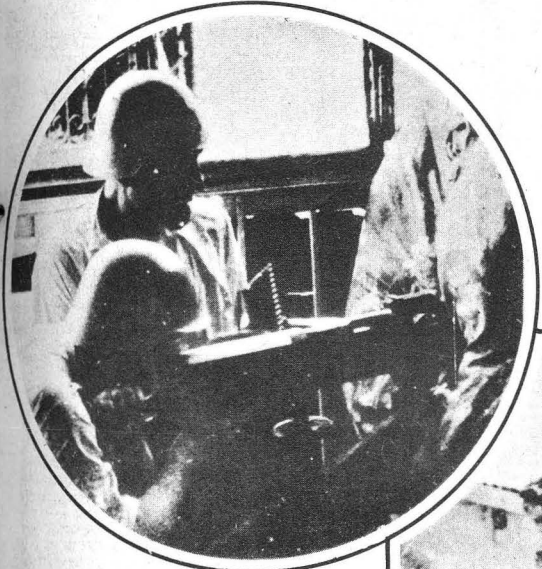


# TOLEDO

Al estallar el movimiento, la Guardia Civil, concentrada en Toledo por su gobernador, se unió a la rebelión apoderándose de la ciudad. Fuerzas de Asalto y de milicias destacadas desde Madrid la reconquistaron al día siguiente, dando lugar a que guardias civiles, oficiales y algunos cadetes se hicieran fuertes en el Alcázar, vieja fortaleza feudal donde estaba instalada la Academia de Infantería. Bien armados de ametralladoras, con parque y víveres en abundancia, los defensores del Alcázar resistieron todos los ataques leales, inclusive las explosiones de dinamita, hasta que en octubre de 1936 penetraron en Toledo las tropas de Franco.



El Alcázar de Toledo, una de las más bellas obras arquitectónicas de España, en el cual se hicieron fuertes los franquistas.



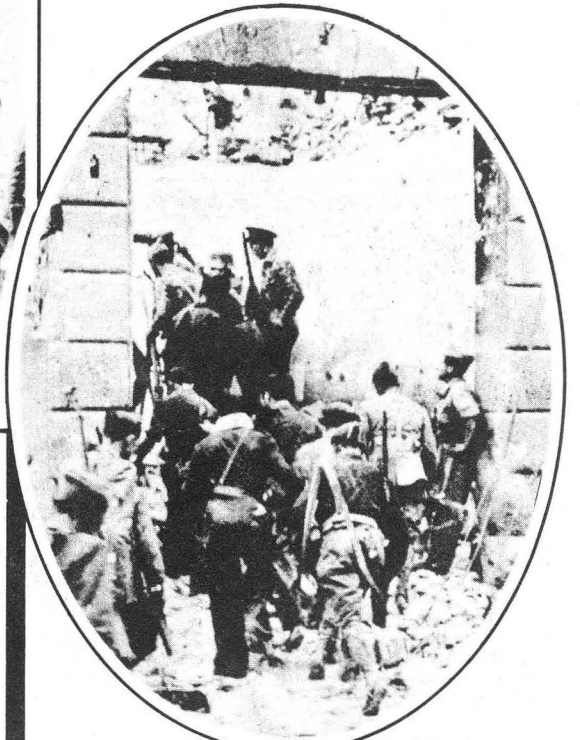
Los milicianos disparan una ametralladora contra el Alcázar durante los primeros ataques.



Un grupo de supervivientes del Alcázar fotografiados al salir de las ruinas.

(Fotos Archivius).

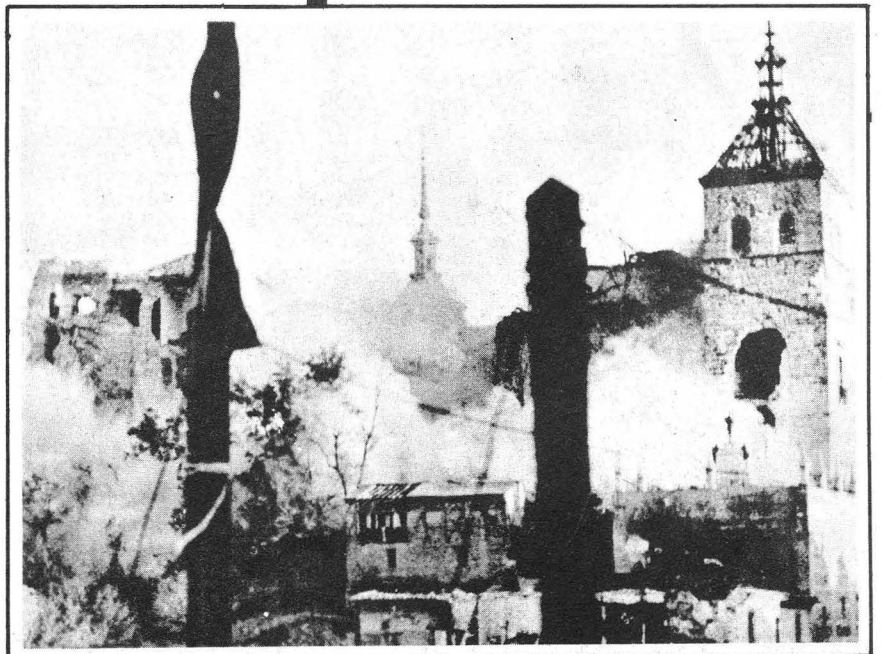
Un aspecto de las formidables bóvedas del Alcázar, en las que vivieron sus defensores durante tres meses.



Los soldados de Franco penetrando en el Alcázar, inmediatamente después de su entrada en Toledo.



El Alcázar visto desde las barricadas leales.



El frente occidental del Alcázar sometido al bombardeo. El humo procede de las explosiones.



# LA VERDAD ACERCA DE LO QUE ME OCURRIÓ EN ESPAÑA

**¡STOY muerto!**  
Y estoy un poquito sorprendido, también. Mi fallecimiento me sorprendió no poco, cuando me enteré de él. Y durante tres semanas he tenido que discutir con toda clase de gentes, para probarles que no soy un fantasma. Las que pudiéramos llamar mejores autoridades para juzgar acerca de ello, han tenido que convenir, de Madrid a Hollywood, en que no lo soy. Pero hay un gesto de desilusión en muchas personas que me creían muerto, cuando me ven y comienzo a hablarles.

Cuando puse los pies en tierra francesa, tras mi aventura de allende los Pirineos, un repórter francés pequeñín, se encaró conmigo de manera indignada:

—Pero, monsieur—me dijo—, ¿usted está muerto! Yo he dado la noticia a mi periódico, y el mundo entero conoce de su fallecimiento. ¡Y ahora monsieur retorna vivo!

El hombre estaba realmente enfadado, y yo estimé que debía presentarle mis mejores excusas. Efectivamente, yo debía estar muerto, pero no me había decidido a dejar este valle de bombas lacrimógenas en estos momentos, sobre todo en estas semanas plélicas de acción y emociones desconocidas. Incluso los hechos que me habían conducido a mi triste y temprana muerte, resultaban interesantísimos.

Cuando Jack Warner me dijo que tenía ante mí una vacación de ocho semanas, eché a correr para que no pudiera cambiar de idea, y me llamara por teléfono aunque no fuera más que para hacerme retratos. Y estimé que el departamento de publicidad no habría de seguirme hasta las trincheras de España, aunque no fuera más que porque a los propagandistas y a los directores, no les gusta ponerse en contacto con las balas. De esa manera escogí a la convulsionada Península Ibérica, para unas semanas de descanso y quietud.

\*  
Pero en cuanto llegué a España, me di cuenta de que había retornado a "La Carga de los 600". Tras de pasar la prueba de unos cincuenta "comités", arribé al cabo al famoso hotel Gran Vía de Madrid. Los "comités", por cierto, consisten en pequeños grupos de hombres armados hasta los dientes, que examinan las credenciales mientras mantienen la boca del fusil a la altura de su quinta costilla. Sus papeles pueden estar en regla, pero ellos siempre lo mirarán a usted como si los hubiera robado.

Me encantó la relativa paz del hotel, e inmediatamente tomé un bonito cuarto en el tercer piso,

*El famoso actor cinematográfico, héroe de "La carga de los seiscientos", refiere en este artículo sus aventuras en la España en guerra, que dieron lugar a que las agencias cablegráficas anunciaran al mundo su muerte.*

## ERROL FLYNN

que me pareció muy barato. Tenía una vista encantadora.

A las nueve y treinta, la próxima mañana, me di cuenta de por qué era tan barata mi habitación. Cuando usted se ha pasado veinte horas viajando a una velocidad de ochenta millas sobre unas carreteras estropeadas por la guerra, usted siente ganas de seguir durmiendo la próxima mañana, y eso es exactamente lo que trataba de hacer yo cuando me despertó un zumbido silbante, seguido de una fuerte detonación. Yo, todavía medio en sueños, dije algo acerca de que echaran fuera a los perros y me dejaran dormir. Pero en ese mismo momento vino

sobre mi cabeza, otro zumbido se acercó rapidísimo, y pronto produje ante mis ojos otro nuevo agujero en el bello edificio de la Compañía de Teléfonos.

Me levanté como un tiro, y abandoné la cama y el cuarto rápidamente, tan rápidamente que ni yo ni mi compañero, el doctor Erben, estimamos prudente utilizar los servicios del elevador. Bajamos tan graciosamente y a tanta velocidad las tres escaleras, que un buen artista del trapecio, de habernos visto, hubiera sentido envidia. Y cuando llegamos al vestíbulo nos envolvimos en dignidad y en la bata de baño, y nos dirigimos resueltamente hacia el em-



*A menos de una milla de la línea, los camiones descargan hombres cansados de toda una noche de combate.*

otro rugido y otra detonación, y de repente me sentí convencido de que no me hallaba en Hollywood y por lo tanto mis perros no tenían nada que ver con lo que estaba escuchando.

Con ojos medio dormidos investigué por la ventana y pude ver sólo a unas cuantas yardas, bañado en el brillante sol de la mañana, el alto edificio de la Telefónica Nacional. Y algo le pasaba a aquel edificio, que tenía agujeros enormes, desde uno de los cuales continuaban saliendo polvo, pedazos de ladrillos y otras formas de escombros. Me encontraba maravillándome de semejante fenómeno, cuando, directamente

pleado del hotel.

—Buenos días—sonrió—. Espero que habrán dormido bien y descansado de toda fatiga. La habitación es excelente, pero el servicio...

Se encogió de hombros y explicó:

—¡La guerra!

Estuvimos de acuerdo en que los servicios habían sido un tanto dañados por la guerrita, y que la vista del cuarto que nos había dado era excelente. Y mostró interés cortés, cuando le informamos que "la vista" gozaba desde hacía unos minutos de tres nuevos agujeros. Y miró su reloj.

—¡Ah, sí!—nos dijo—. Las 9 y

45. Todas las mañanas ocurre lo mismo. El enemigo prueba su puntería enviando tres granadas al edificio de la Telefónica. Pero ahora pueden volver al cuarto en la seguridad de que no hay ya peligro hasta mañana a la misma hora.

Erben tragó en seco y explicó algo acerca de la conveniencia de cambiarnos a un cuarto más tranquilo. Y lo obtuvimos, aunque tres veces más caro, y en el sótano, donde la vista era mala. Con gusto sacrificamos la vista, y nos instalamos en los espaciosos sótanos del hotel Gran Vía, llenos de corresponsales de guerra y soldados y oficiales del Gobierno.

Con la ayuda de algunos de ellos pronto tuvimos salvoconductos y un guía armado que nos servía de chófer. Y pudimos observar la ciudad sitiada, bajo bombardeo muchas veces, continuando su vida como si nada pasara. Las gentes, en los tranvías, ni siquiera levantaban la vista de sus periódicos, cuando los obuses silbaban sobre sus cabezas. Pronto tampoco nosotros nos preocupábamos de ellos, aunque he de reconocer que siempre me alteró el chasquear de las ametralladoras.

Pero los cañones y las bombas de la guerra no me asustaron tanto como Pedro, el oscuro madrileño de ojos dormidos que nos llevó a través de todo Madrid, con su enorme revólver a la cintura, incluso cuando se metía en la cama. Pedro guiaba a una velocidad de 120 kilómetros por hora, por malas carreteras, y de cuando en cuando miraba hacia atrás para conversar mejor. Pedro debía tener un ojo extra en la parte trasera de su cabeza que le permitía ver cuando se volvía a hablar con nosotros, porque muchas veces, cuando yo, pálido de horror, lo veía lanzarse hacia el agujero abierto por una granada, justamente cuando el desastre parecía inevitable, Pedro se volvía advertía el inminente peligro, lo salvaba con una mano, y tranquilamente reanudaba la conversación.

Una vez, retornando del frente de Guadalajara, oímos el ruido de un avión que se acercaba, y advertimos la presencia de un trimotor, que nos seguía a lo largo de la carretera. Pedro lanzó entonces el automóvil a toda velocidad, y comenzó a deslizarse de uno o otro lado del camino, para hacer un blanco más difícil a las descargas del avión. Y justamente cuando yo comenzaba a pensar que era mejor recibir una bomba en el vientre que seguir viajando de aquel modo, Pedro metió los frenos, el auto dió un par de vueltas, y nosotros nos abalanzamos a la cuneta. Unos cuantos segun-



*Edificios alegres y luminosos, llenos ayer de risas, hoy son la tumba triste de sus propios dueños.*



*FLYNN "posa" junto a un miliciano que ha recogido en el campo un proyectil enemigo que no hizo explosión.*



*Errol FLYNN con un campesino español en los alrededores de Madrid, durante su visita a las líneas.*



dos después el avión rociaba al automóvil con una lluvia de balas que nos hubiera matado a todos de haber seguido en él.

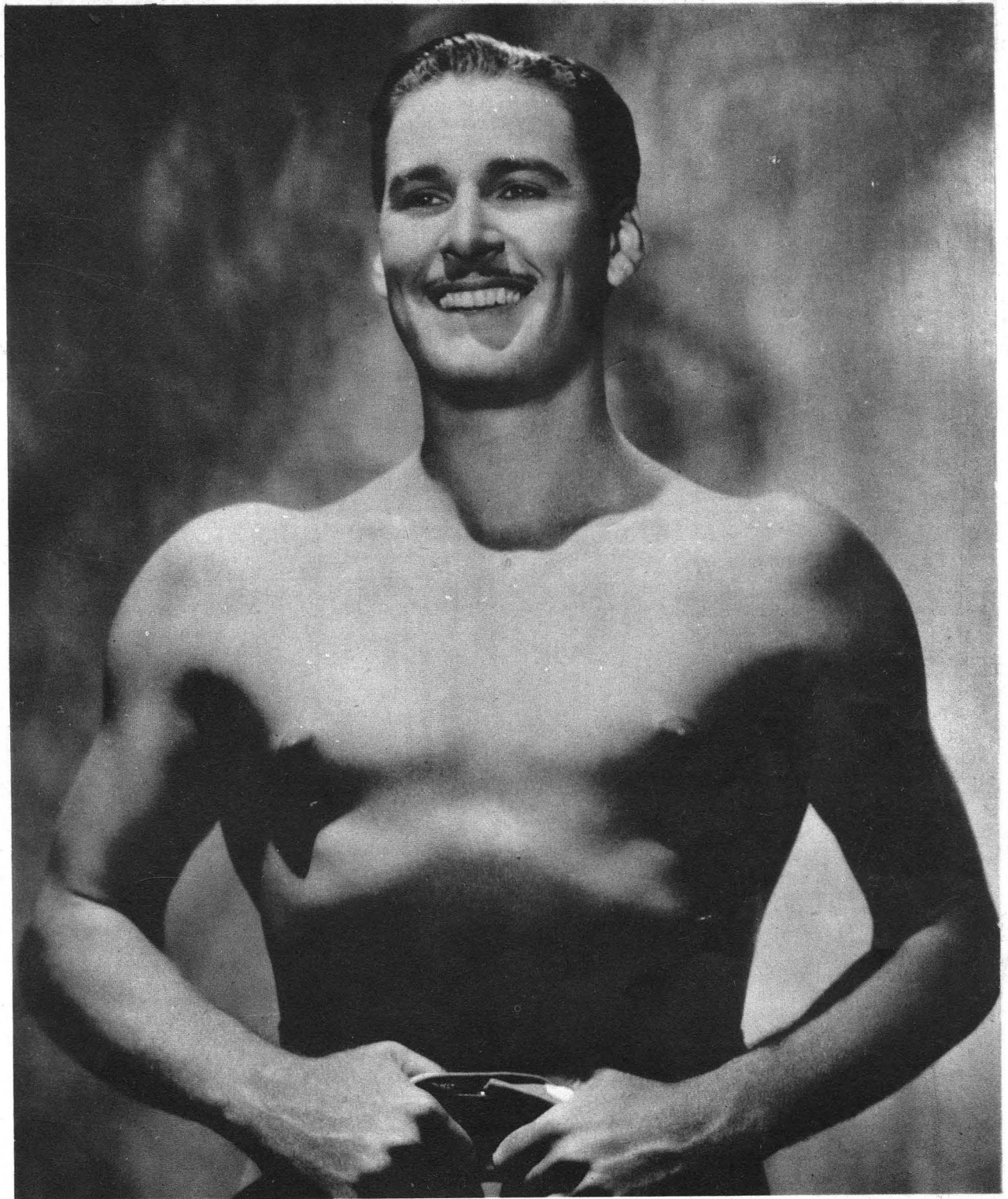
Cuando volvimos al hotel sentimos la necesidad de unas copitas con nuestros amigos. Y entonces supimos de la fascinación de una escena incomparable: las trincheras de la Ciudad Universitaria durante la noche. Obtener pases para ir hasta allá de noche era una empresa ardua, pero nosotros nos las arreglamos de manera que los obtuvimos.

Si hubiéramos sabido lo que nos esperaba, sin duda que por lo menos este actor irlandés hubiera renunciado a tan bello como peligroso paseo. Pero tan pronto como fué de noche nos dirigimos hacia allá, y en cuanto dejamos el hotel fuimos detenidos cada dos o tres cuadras por las patrullas que examinaban nuestros pases. No hay luces en Madrid, por lo cual teníamos que avanzar alumbrándonos con débiles linternas. El negro silencio de la noche madrileña es bastante a ponerle a uno los pelos de punta. Sólo de tarde en tarde una luz diminuta que avanza por la calle le advierte a uno de la presencia de otro transeúnte. Rápidamente y en silencio nos cruzamos conteniendo el aliento. De pronto, sin saber de dónde, se escucha un rápido movimiento, el martilleo de una carabina y algo así como un ladrido de comando:—¡Alto! Cuando esa orden se recibe, conviene no mover ni siquiera los ojos.

Poco a poco, con el corazón en la boca, uno va haciendo su camino por las gélidas calles madrileñas. Y nos parece inacabable el tiempo que necesitamos para llegar al límite de la ciudad poblada, y adentrarnos en las áreas militarizadas por la guerra.

En ese punto, nuestro avance fué aún más penoso y lleno de peligros. Tuvimos que avanzar pegados a las paredes, escapando milagrosamente de caer en los agujeros de las granadas y los escombros que lo obstruyen todo. Y nos guiábamos únicamente por los sonidos que llegaban de la línea de fuego. Nos tomó una hora avanzar quinientos o seiscientos metros, y cada yarda de ese avance ha quedado eternamente grabada en mi memoria. ¿Que si tenía miedo? ¡Por supuesto!

Pero lo peor estaba todavía por venir. Precisamente cuando estaba comenzando a pensar que iba a tener que pasarme el resto de mi vida tirado en el suelo o arras-



Errol FLYNN.

estábamos teníamos completa vista de la pelea. Lo mismo en el sonido que en la visión, la escena era como una sinfonía lenta, que luego tornaba a los arpegios para terminar en impresionantes

fortísimos. Y nos impresionaba y nos confundía, el pensar que allá abajo unos seres humanos trataban por todos los medios de matar a otros seres humanos que

(Continúa en la Pág. 81)



Cientos de muchachos norteamericanos se han unido a los ejércitos españoles. FLYNN aparece fotografiado con algunos de ellos.

trándome como una sabandija por la impenetrable oscuridad, llegamos a una esquina.

—Rosales—me aseguró Erben. El en otra época alegre paseo de Madrid, es actualmente un montón de edificios derruidos, y

en lugar de música, canciones y risas, lo único que se oye es el tronar del cañón y el matraqueo de la ametralladora.

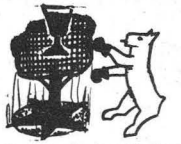
No pudimos seguir. Se combatía a doscientos metros de distancia hacia la derecha, y desde donde



Era difícil obtener pases, pero FLYNN llegó hasta la línea de fuego, visitando las trincheras durante los momentos de calma relativa.



# EL ATAQUE A MADRID



El Parque del Oeste visto desde las posiciones leales. A la izquierda: la Cárcel Modelo; a la derecha: el último abrigo. Todo el resto del terreno está bajo el fuego.

Vencedoras en Extremadura, dueñas del valle del Tajo y de Toledo, las columnas de Franco se aproximaron a Madrid y el 6 de noviembre el Gobierno se vió en el caso de evacuar la ciudad y trasladarse a Valencia.

Un ataque brusco en esos momentos, acaso hubiera dado a Franco la capital de España, y con ella, una gran victoria psicológica. Pero Franco creyó que Madrid no opondría resistencia seria a sus tropas, y prefirió dar descanso a éstas y prepararlas convenientemente para hacer una entrada brillante en la ciudad.

Lo erróneo del juicio quedó demostrado cuando las tropas trataron de entrar en Madrid y fueron reiteradamente rechazadas.

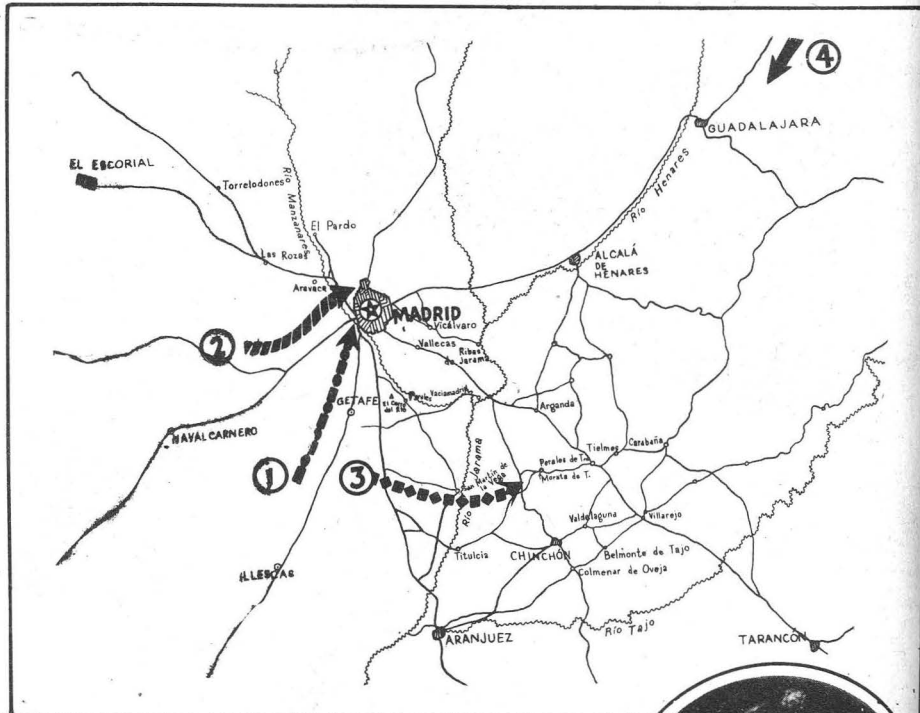
Vista la inutilidad de los ataques frontales por el Sur, el general Franco dispuso un movimiento envolvente hacia el Oeste de la capital, con el doble objeto de buscar la entrada por la Ciudad Universitaria y de cortar la carretera de La Coruña. Esos ataques fueron rechazados también, dando lugar entonces a que Franco montara un ataque de mayor amplitud entre Madrid y Aranjuez con Perales de Tajuña y la carretera de Valencia como objetivos inmediatos. El nuevo ataque no tuvo mejor suerte que los anteriores.

Por último, se produjo el avance italiano de Guadalajara (intento de asalto a Madrid por el Norte), terminado en la forma que nuestros lectores conocen.

(Fotos Archivius).



Los periodistas extranjeros contemplando el bombardeo de Madrid desde la distancia, durante uno de los ataques del general Varela.

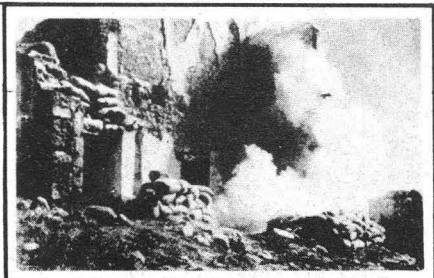


Las flechas negras indican la dirección de las cuatro ofensivas de Franco sobre Madrid: (1) Ataque directo por las carreteras de Toledo y de Extremadura. (2) Ataque sobre el flanco izquierdo. (3) Ataque sobre el flanco derecho. (4) Ataque por el Norte.



Soldados leales disparando un mortero de trinchera en el Parque del Oeste.

El general Emilio KLEBER, jefe de la Brigada Internacional que participó en la defensa de Madrid a las órdenes del general Miaja.



En la Ciudad Universitaria: el Instituto del Cáncer y (a lo lejos, a la izquierda) la Casa de Velázquez.

Un puesto avanzado de las defensas de Madrid sometido al violento bombardeo de la artillería de Franco.





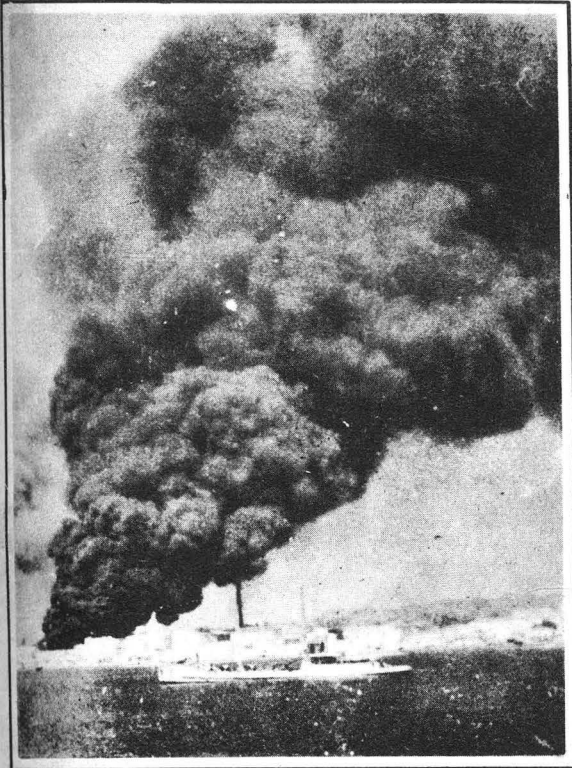
# MÁLAGA Y POZOBLANCO

Paralizadas las operaciones en el frente del centro, Franco lanzó las tropas de Queipo de Llano, reforzadas por divisiones italianas, contra el saliente leal de Málaga, cuya delicada posición estratégica invitaba al ataque. Las operaciones se efectuaron con la cooperación de los barcos de guerra, interviniendo en ellas cinco columnas. El mapa que aparece en esta página indica las direcciones en que atacaron. La columna que avanzó desde Granada hacia Motril, amenazando cortar la retirada a los leales, decidió el resultado rápido de la operación.

Tomada Málaga en los primeros días de febrero, las tropas franquistas atacaron en marzo a Pozoblanco, tratando de apoderarse de las minas de mercurio de Almadén. Esa ofensiva fracasó y el contraataque leal llevó a las tropas del Gobierno hasta Fuenteovejuna, al oeste de Peñarroya, donde existen importantes minas de plomo.

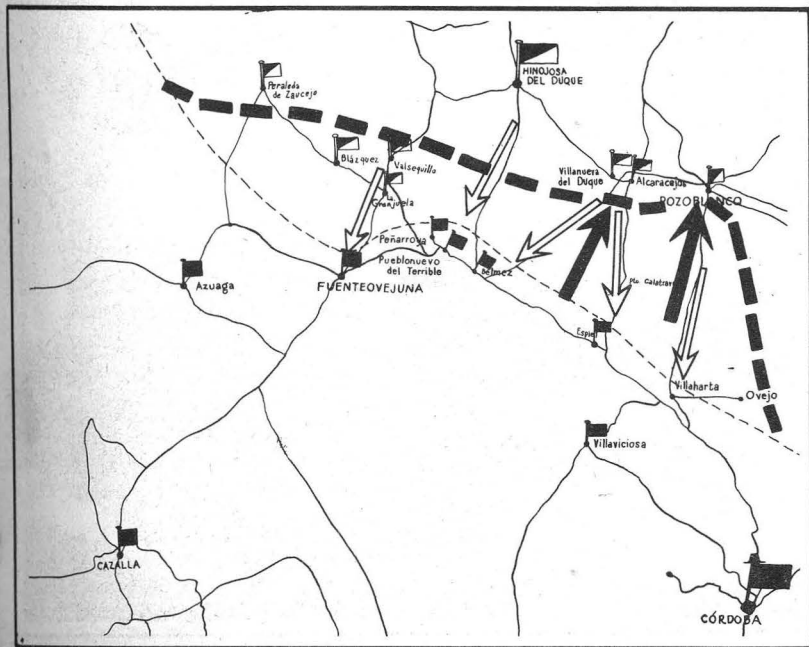
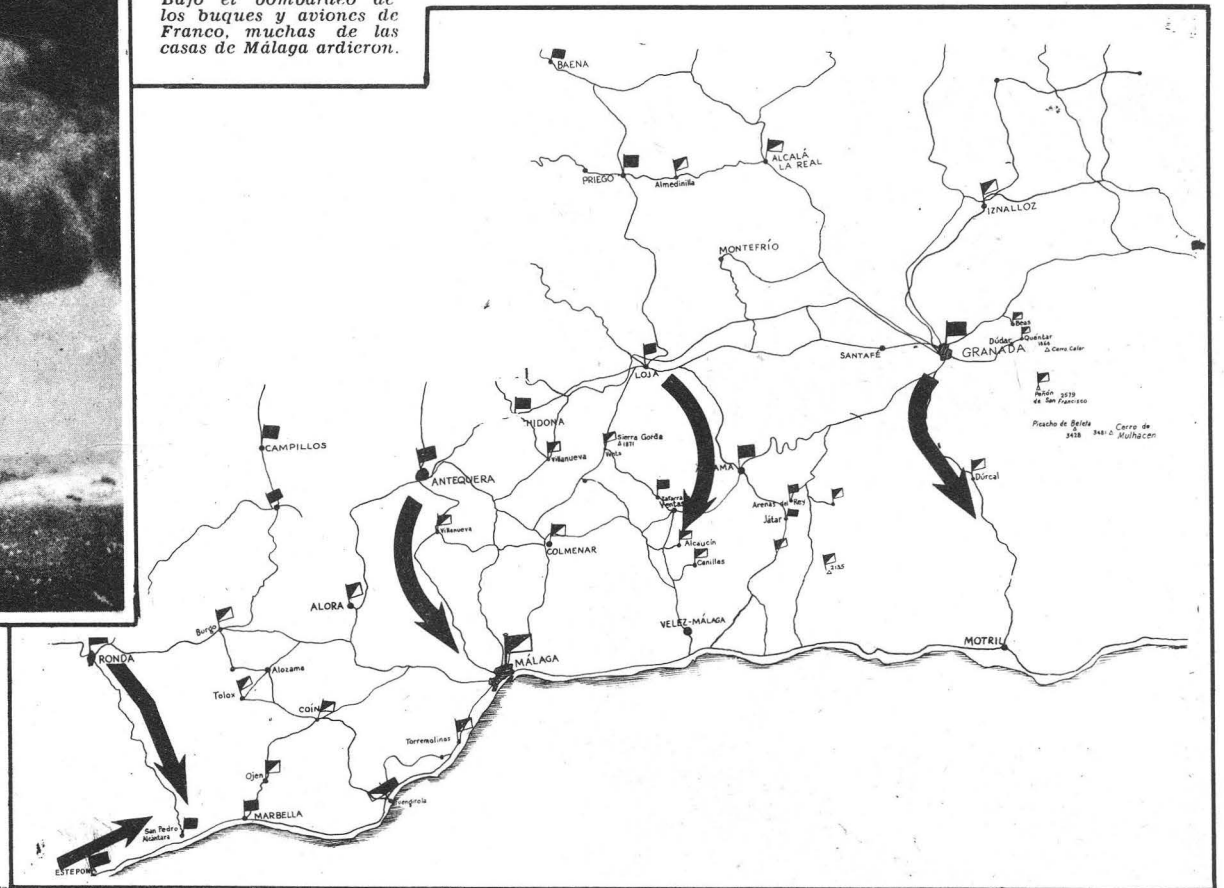


Bajo el bombardeo de los buques y aviones de Franco, muchas de las casas de Málaga ardiéron.



Un aspecto de los incendios de Málaga durante el ataque ejecutado por las tropas de Queipo de Llano.

LA TOMA DE MÁLAGA.—Las flechas negras indican la dirección seguida por las columnas que atacaron Málaga. La toma de Dúrcal por los franquistas precipitó la retirada leal.



También la guerra tiene su lado humano: un soldado de Franco, nativo de Málaga, abraza a su madre al entrar en la ciudad.



LAS OPERACIONES EN POZOBLANCO.—La línea gruesa y las flechas negras indican la progresión del ataque de los insurgentes sobre Pozoblanco, al norte del cual se encuentran las minas de mercurio de Almadén. Las flechas blancas indican la dirección de los contraataques leales, que rechazaron al adversario, arrojándolo sobre la carretera de Córdoba a Peñarroya y poniendo en peligro las minas de plomo de esta última ciudad. La línea fina marca la posición actual del frente.



# LA VERDAD DEL PUEBLO ESPAÑOL

La lealtad, lo primero.—



SCRIBO para los hombres leales a sus convicciones sean éstas cuales fueren. Ese hombre que condiciona su adhesión a un bando o al otro según avanzan o retroceden las banderitas que marcan en el mapa la línea de los combatientes en la guerra española, es sencillamente despreciable. Sus ideas y sus opiniones están también, como las banderitas de su mapa, prendidas con alfileres. No cuenta ese hombre. No interesa.

En la guerra civil española—cuando lo era, porque ahora ya no es una guerra civil, sino una guerra de independencia—no han faltado, sin duda, entre los que se sublevaron contra la República quienes lo hayan hecho por una convicción profunda, ajena a toda conveniencia personal. Un adversario así merece respeto. Pero el que se aprovechó de este convencido para sus innobles ambiciones y el que, más mezquino todavía, especula, sin exponer nada, con el probable triunfador, sea de la derecha o de la izquierda, no creo que merezcan la menor consideración a las personas honradas.

Lo que era España.—

En lo que es España actualmente, es decir, en lo que en ella está ocurriendo ahora, no podemos dejar de pensar ni un momento. En lo que era España antes de haber sido provocada esta catástrofe, no hemos querido pensar diez minutos seguidos. Nos da miedo abarcar la magnitud del bien perdido.

Hemos vivido, hemos trabajado en nuestro país durante estos últimos años. No sabe nada de España, quien diga que en España "no se podía vivir". Ahora que aquello se ha deshecho, ve uno lo que era España, el nivel superior de vida que había logrado en todos los órdenes, ve uno claro lo que había de madurez, de seriedad, de buen sentido en nuestro país.

Es natural que el español haya criticado los propios males y hasta que, dado su carácter, los haya exagerado; pero ¡qué gran cosa era España en lo profundo y verdadero de su vida!

Todos esos hombres eminentes a quienes el cataclismo ha arrojado de su patria, hombres de ciencia, artistas, pensadores y también—¿por qué no?—jefes de industria, en España vivían, en España trabajaban. Ahora que han perdido sus gabinetes, sus laboratorios, sus cenáculos, sus oficinas, están en condiciones de decirle al mundo lo que España era:

Lo que era España y también lo que vale la paz. Porque, por mal que las cosas hubieran ido en nuestro país, ahora puede verse que ni para colocar en el Poder a un gobernante ungido por la gracia divina merecía la pena provocar esta terrible vergüenza humana: la guerra.

Incomprendida siempre.—

En esta ocasión se ha visto hasta qué punto España es un país difícil de comprender. En cierto modo, ello tiene su justificación. A España se la ha estudiado por espíritus superiores—propios y extraños—con fervor, con amorosa

## POR ÁNGEL LÁZARO

dedicación. Sin embargo, España siempre ha dado una sorpresa aun a aquellos que más se han afanado por conocerla. País difícil de penetrar, que no se nos entrega así como así, y que siempre, en los grandes momentos, produce la revelación inesperada y creadora.

Está, pues, justificada hasta cierto punto la incompreensión que siempre ha padecido nuestro pueblo. Lo que no tiene justificación alguna es que la frivolidad o la ignorancia, o las dos juntas a la vez, se detengan ante España, en la que no habían pensado nunca, se detengan ahora precisamente, por lo sensacional del caso, la mirren de arriba a abajo con suficiencia y extiendan un diagnóstico.

Por eso han fallado tantos diagnósticos y tantos pronósticos desde que estalló la guerra, sin contar lo que queda aún. Y por eso el pueblo español estuvo tan tremendamente solo en los primeros meses de la lucha. Se necesita estar poseído de lo que estima su verdad y su razón, como lo estaba el español, se necesita estar enterado como una raíz en esa verdad al modo que lo está siempre

nuestro pueblo en sus verdades fundamentales, para no dejar caer con desaliento los brazos desarmados—porque sin armas estuvo los primeros meses—ante el egoísmo, el susto y la incompreensión de los demás.

El general "No importa".—

Pero en pocas ocasiones de la Historia podrá repetirse con tanta razón como en ésta la frase de Stendhal: "Los españoles tienen el general *No importa*".

Cuando se produjo la sublevación, el pueblo comprendió que casi todo el ejército, engañada la tropa y gran parte de la oficialidad—no hay que olvidar que en las guarniciones se sacó al ejército a la calle al grito de "¡Viva la República!" y que los bandos de los sublevados declarando el estado de guerra terminaban con ese vitor—, el pueblo comprendió, decimos, que casi todo el ejército estaba bajo el mando de los sublevados. El pueblo midió la gravedad del trance y dijo: "No importa".

Fué a buscar armas y solamente encontró unos pocos fusiles sin

cierres y un cañón con sólo cien proyectiles. "No importa", dijo el pueblo.

Ganó con las manos vacías las primeras batallas (y las decisivas): Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, Toledo, Albacete, Guadalaajara... Cuando vio que entraban moros y legionarios y supo que éstos pasaban el Estrecho en aviones extranjeros, comprendió que había que organizarse para una guerra seria.

—No tenemos generales, no tenemos oficialidad—se le dijo.

El pueblo respondió: "No importa".

Confiaba el pueblo en que, pasadas las primeras semanas de guerra, el Gobierno pudiera contar con fusiles, cañones, aviones, etc., en abundancia. Se trataba de un Gobierno legítimo, elegido por reciente elección popular, que disponía del dinero suficiente para comprar todo el material de guerra que hiciese falta. ¿Cómo podrían negarle este derecho las otras naciones? Ni siquiera se pensó en tal posibilidad. Sin embargo, a los pocos días el pueblo supo que no vendrían las armas. "¡No importa!", repitió lleno de coraje.

Ha visto después tropas italianas y alemanas, invadir España ante el egoísmo de Europa. "¡No importa!" Una escuadra extranjera ha bombardeado sus costas sin previa declaración de guerra. "¡No importa!"

Y ahí está ese pueblo. Nadie le dude: en España se hará, en definitiva, solamente lo que España quiera.

Condenación obligada.—

Hablar de las virtudes colectivas del pueblo español no significa disculpar al delincuente individual, al forajido y al asesino. En la alimaña que merodea en torno a las grandes catástrofes. Después de una inundación o un huracán devastadores, es necesario dictar la ley marcial contra el saoteador.

Este tipo repugnante no puede empañar la abnegación y el heroísmo de los miles y miles de hombres de todas edades que han caído luchando en el frente, a pecho descubierto.

Debemos rechazar indignado la idea de que el pueblo español sea un pueblo cruel o de malos instintos. Especialmente el pueblo madrileño, de quien tantas lindzas han dicho antiguos aduladores para merecer su agasajo, y al que ahora le adjudican torpes calificativos, es—yo espero que lo siga siendo mañana—un pueblo sensato, trabajador, de fino instinto para todo, risueño, pacífico. En Madrid—todos los que lo conocen algo saben esto—se hablaba aún de tal o cual crimen famoso cometido hace treinta, hace cuarenta años. Ello prueba lo pacífico de su ambiente y de su carácter.

Son millares de extranjeros los que han vivido en Madrid "todo la vida". Allí hubieran seguido viviendo de no ocurrir la catástrofe. Que digan ellos lo que Madrid, síntesis de España, era para todo el mundo.

Los dos extremismos.—

Una cosa parece ya perfectamente aclarada a estas alturas en España no podrá prevalecer.

(Continúa en la Pág. 81)



¡BOMBARDEO!  
Ante la magnitud de la catástrofe, las mujeres lloran y los hombres alzan la diestra amenazadora.  
(Foto Internacional).



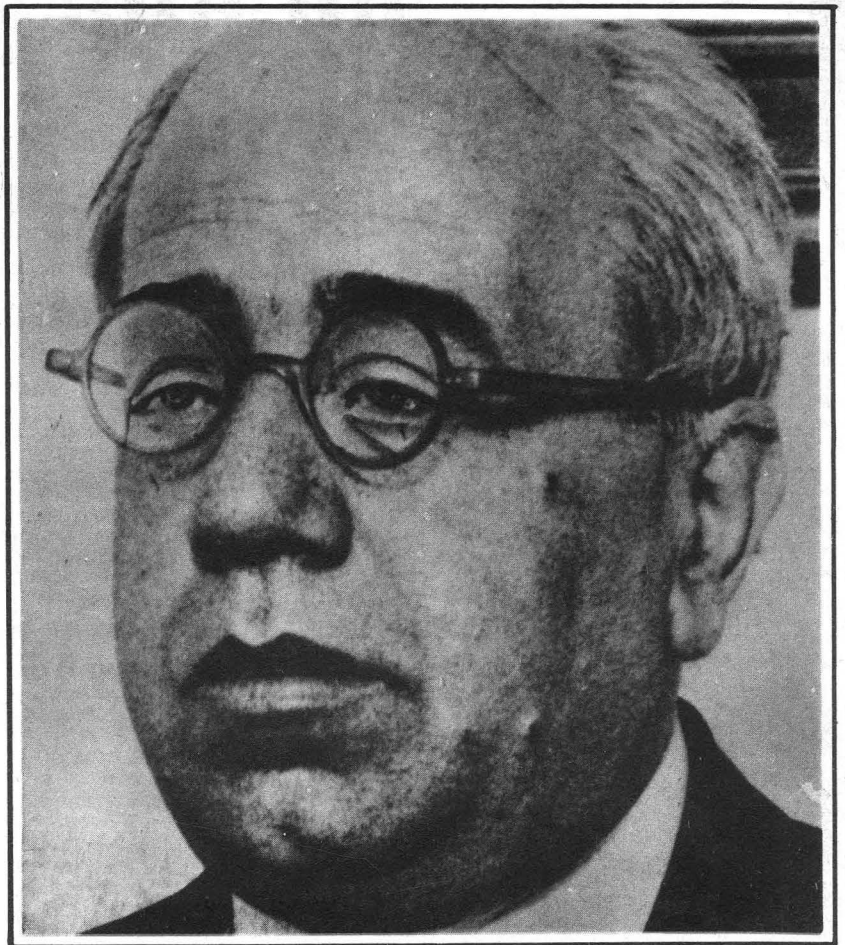
# EL GOBIERNO ESPAÑOL



Don Luis COMPANYNS, presidente de la Generalidad de Cataluña y jefe del Gabinete catalán.



Don Juan A. DE AGUIRRE, presidente del Gobierno autónomo de Euzkadi.



Don Manuel AZAÑA, presidente de la República.

El Gobierno Casares Quiroga, que se encontraba en el Poder el 18 de julio de 1936, cuando estalló la rebelión, dimitió ese mismo día, cediendo el paso a un Gobierno Martínez Barrio, puramente republicano, que duró apenas unas horas. El Gobierno Martínez Barrio fué sustituido por el Gobierno Giral, que gobernó hasta el 4 de noviembre. En esa fecha se amplió la base política del Gobierno con la designación del Gabinete Largo Caballero, al que dieron ministros todos los partidos del Frente Popular, desde los nacionalistas vascos hasta los comunistas y las organizaciones sindicales de la CNT y la FAI. Largo Caballero gobernó hasta que, a fines de mayo de 1937, los acontecimientos de Barcelona y las exigencias de la guerra dieron lugar a la formación del Gabinete Negrin, en el que colaboran todos los partidos del Frente Popular, pero del cual fueron excluidos los anarcosindicalistas.

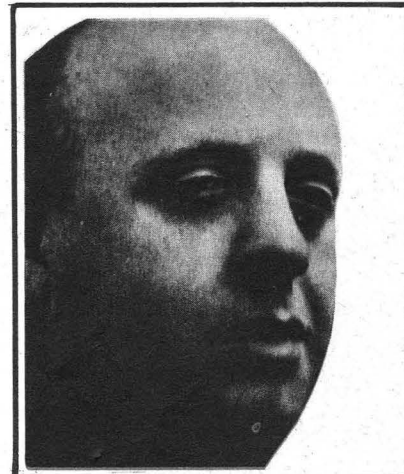


Don Manuel DE IRUJO, ministro de Justicia.



Don Juan NEGRIN, jefe del Gobierno.

Don Jesús HERNANDEZ, ministro de Instrucción Pública.



Don Indalecio PRIETO, ministro de Defensa.



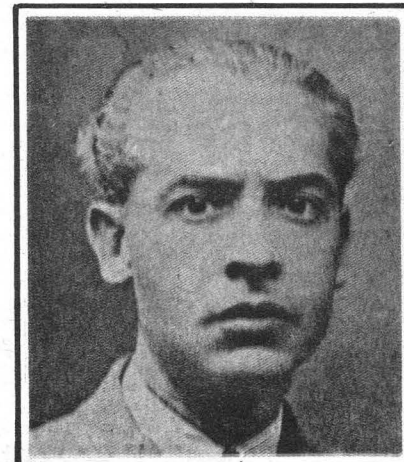
Don Diego MARTINEZ BARRIO, presidente de las Cortes.



Don José GIRAL, ministro de Estado.  
(Fotos Archivius).



Don Jaime AYGADE, ministro del Trabajo.



Don B. GINER DE LOS RIOS, ministro de Obras Públicas.



Don Julián DE ZUGAZAGOITIA, ministro de Gobernación.



# GUADALAJARA



Un soldado italiano muerto en los campos de Guadalajara.



Tres de los oficiales italianos hechos prisioneros en la batalla de Guadalajara son interrogados por los corresponsales de la Prensa extranjera, en los sótanos del Ministerio de la Guerra de Madrid.



Oficiales y soldados italianos capturados por

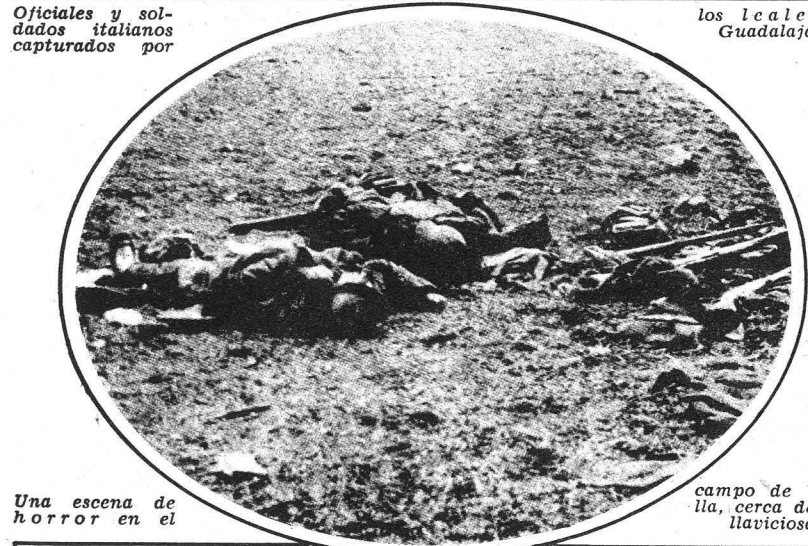
los leales en Guadalajara.

Tras el resultado negativo de los ataques sobre la línea del Jarama, en las proximidades de la carretera de Valencia, el general Franco encargó a las divisiones italianas de ejecutar una operación de gran envergadura por el norte, con Guadalajara y Armuña como objetivos inmediatos y Madrid como objetivo final.

El movimiento se inició en la primera quincena de marzo, avanzando las tropas italianas en tres columnas motorizadas, con mucha artillería y aviación. La columna de la derecha avanzó a lo largo de la carretera de Soria; la central, por la carretera de Aragón, y la del flanco izquierdo por el valle del Tajuña.

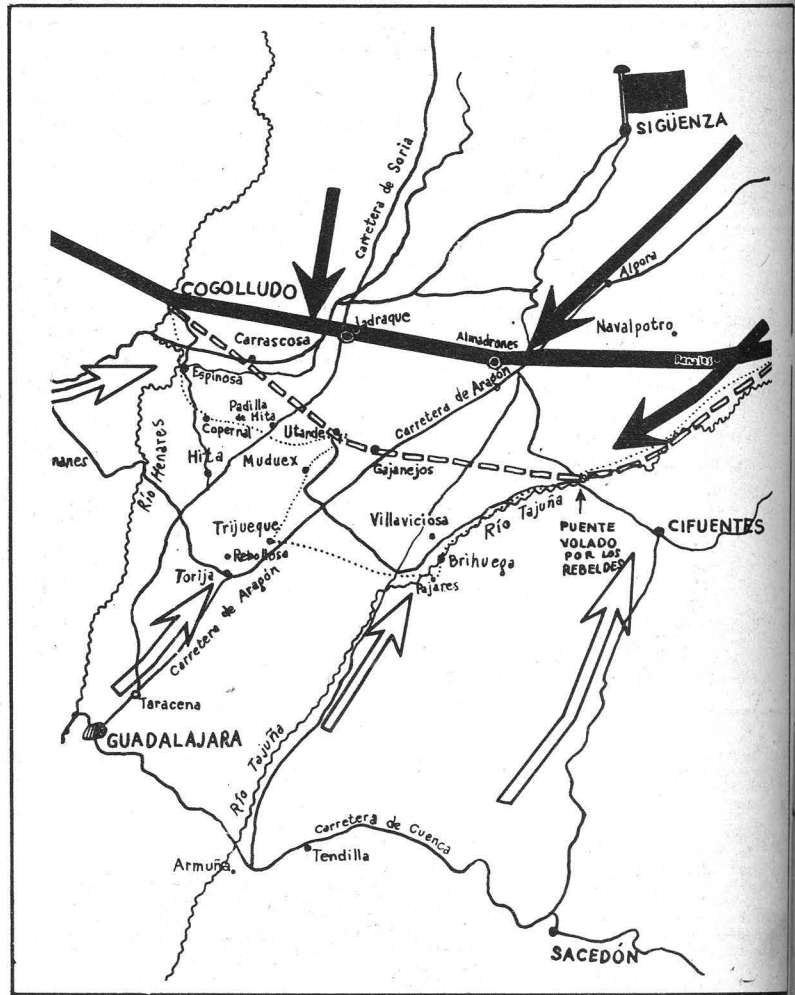
Los italianos lograron éxito en el primer choque, particularmente en el centro y la izquierda, y las tropas leales tuvieron que batirse en retirada hasta contener al enemigo en Trijueque y Pajares, con la ayuda de refuerzos enviados a toda prisa desde Madrid.

Fue entonces cuando el general Miaja reveló su capacidad estratégica al enviar una fuerte columna por la carretera de Sacedón a Cifuentes. Esta columna tomó Cifuentes, rechazó a las tropas italianas sobre Masegoso, cortando su línea de comunicaciones y obligándolas a volar el puente sobre el Tajuña, mientras las tropas de refresco tomaban la ofensiva en Brihuega y Trijueque, persiguiendo al adversario en combinación con el arma aérea.



Una escena de horror en el

campo de batalla, cerca de Villaviciosa.



La línea negra indica la posición inicial del frente de Guadalajara, desde Cogolludo a Renales. Las flechas negras señalan la dirección del avance de las tres columnas motorizadas italianas: carretera de Soria, carretera de Aragón y valle del Tajuña. La línea de puntos corresponde al límite del avance italiano. Las flechas blancas señalan la dirección de los contraataques lanzados por las columnas leales. La flecha de la derecha corresponde a la columna de flanco, que tomó Cifuentes y Masegoso, cayendo sobre las líneas de comunicación del adversario. La línea blanca marca la posición del frente al día siguiente de la batalla.



Prisioneros italianos de Guadalajara marchando hacia la retaguardia.

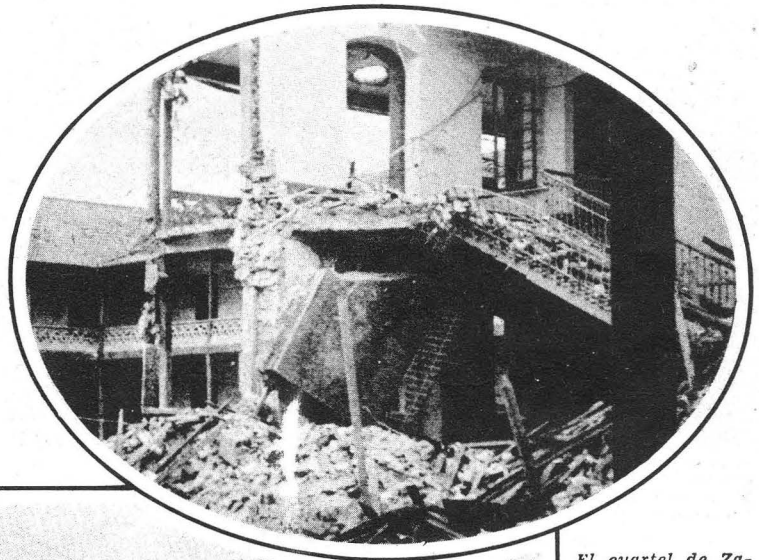


# ASTURIAS

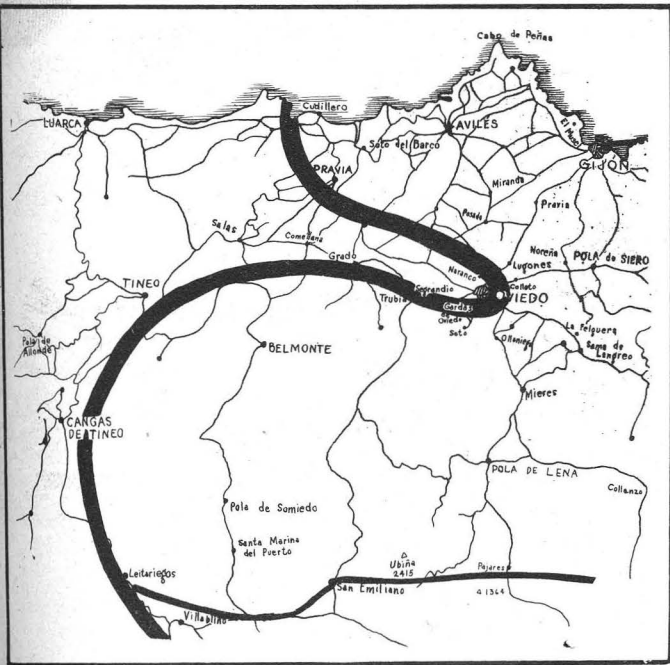
El general Aranda, entonces coronel, se sublevó en Asturias el 20 de julio tras deshacerse de los mineros, enviándolos sobre León en un tren que fué atacado y destruido por el camino. Dominando la situación el Gobierno en Asturias, Aranda fué sitiado en Oviedo. Y desde la caída de Gijón, en agosto de 1936, comenzó a sufrir terribles asaltos, en algunos de los cuales llegaron a penetrar los mineros en la ciudad. Por dos veces necesitaron los rebeldes despachar poderosas columnas volantes desde Galicia para prestarle auxilio.



Dos de los mineros ásturianos que sitian en Oviedo al general Aranda.



El cuartel de Simancas, en Gijón, donde se hicieron fuertes los rebeldes, siendo desalojados por el pueblo.



El cuartel de Zapadores de Gijón, donde lucharon los insurgentes y el pueblo. Nótese los efectos de la dinamita de los mineros.

Edificios de Oviedo destruidos por el bombardeo.

El Gral. ARANDA (centro, derecha), conversando con los oficiales de la columna de Lambarte, que entró en Oviedo llevándole auxilio cuando estaba a punto de caer.

La situación de las líneas en Asturias, según los últimos informes disponibles. Los rebeldes de Oviedo mantienen la comunicación con Galicia a través de un estrecho corredor, fuertemente protegido por fortificaciones de campaña.

(Fotos Archivius).

Moros de la columna Lambarte, que penetraron en Oviedo tras rudos combates, llevando refuerzos al general Aranda.





# EL EX EMBAJADOR LÓPEZ FERRER Y SU VISIÓN

## DE ESPAÑA

por ARTURO RAMÍREZ

I

A LLEGADA a La Habana de don Luciano López Ferrer, que fuera embajador de la República española en Cuba—la República formal previa a la frentepopulista—, despertó expectación en los centros oficiales, en el público cubano—que sigue ansioso del desarrollo de la contienda hispana—y, sobre todo, en la colonia española. Invadió su retrato las primeras planas de los diarios y los imaginativos diéronse a caracterizar el viaje del distinguido diplomático con perfiles trascendentes: embajada personal del general Franco, gestión del reconocimiento del Gobierno de Salamanca, encauzar e intensificar el apoyo de los franquistas de América, y alguna que otra misión más.

La expectación fué tanta, que nuestra Cancillería vióse precisada a formular públicamente el propósito de no variar por ahora su política respecto a las relaciones con España, y don Luciano a negar todo trascendentalismo de su viaje, fijándolo en un simple tour de placer.

Pero el interés en torno al ex embajador no decae. Viene de España, y todo aquel que de allá, bélico infierno, viene, trae palabras—ineludiblemente interesantes—que decir. Las de don Luciano las preven franquistas y frentepopulistas; pero ni eso les resta capacidad atractiva: unos y otros las leen, por disímil impulso, con igual avidez. De todos los factores que juegan en el terrible problema español, la pasión quizás sea uno de los dominantes. De otro modo no podría ser, siendo España tierra de pasión.

II

Con la embajada de CARTELES a cuestas, vamos hacia el ex embajador en una tarde tropicalmente lluviosa. Tiene sus ventajas y sus desventajas la diplomacia, aun la periodística. Un redactor en trance de embajada siente diluirse su personalidad, en forma tal, que pasa a convertirse en algo así como un órgano impersonal representativo del periódico. Y ese diluirse, en pleno temporal, se precipita. No somos nosotros los que interrogamos; no es a nosotros a quienes se nos habla; no es a nosotros a quienes se nos atiende. Somos, nada más—¡y nada menos!—, el vehículo.

Don Luciano, en el lujoso lobby del hotel Nacional, poblado de tentadores sillones acolchados, nos recibe de pie. Nuestra juventud, en la hora de charla, se siente mezquina, ridícula, ante el alarde de física resistencia del ex embajador. Funcasta, con la cámara sobre las rodillas, desaparecido casi entre los cojines de un sillón, aguarda cómodamente un instante cualquiera para registrar con sus placas la *interview*.

Los ojos de don Luciano se nos clavan, a través de los lentes, en las pupilas mismas. Va a responder a la primera cuestión:

—Todo va muy bien—nos dice—. El final está próximo.

—¿Qué final ve usted?

—El único posible... el triunfo de España, ganado por la juventud y el verdadero pueblo español a los bolcheviques.

—¿La juventud española lucha con el general Franco?

—A su lado está toda España. Yo he recorrido las regiones que dominan los nacionalistas, y en ellas el orden es absoluto, y la colaboración a la causa es espontánea y decidida. No puede decirse lo mismo de los sitios en que dominan todavía los comunistas.

—En Valencia, en Madrid y en Barcelona, ¿dominan los comunistas?

—Todo allí es extremista, radical, ruso. Se habla de republicanos, pero la verdad es que éstos han sido o eliminados o anulados. El terror rojo impera, y contra eso lucha con buen éxito el pueblo español.

—¿El pueblo español no se dió el Gobierno que representa actualmente el señor Azaña en unas elecciones?

—El llamado Frente Popular ganó esas elecciones ilícitamente, usando las armas de la falsedad y de la coacción.

—Entonces ¿ganaron las elecciones, en realidad, las derechas?

—Eso de derechas e izquierdas carece de sentido definido. Se agrupa a las gentes en derechas e izquierdas a capricho. Lo que hay en España es sencillamente dos grupos de españoles, uno pequeño, insignificante, que quiere modelar a España según patrones rusos, en moldes bolcheviques de luchas de clases, y la inmen-



El ex embajador señor LOPEZ FERRER hablando con nuestro compañero Arturo RAMÍREZ. (Foto Funcasta).

sa mayoría de los españoles que quieren una gran España moderna, justa, próspera, hecha por españoles al modo español.

—¿No cuenta el general Franco, en gran parte, con la ayuda extranjera... de Italia y Alemania?

—Eso es propaganda comunista. Los grandes efectivos militares de Franco son formados por el Ejército español, los requetés y la Falange. Todos españoles.

—¿Y los moros?

—Veinte o treinta mil nada más. Unos soldados valerosos, eficacísimos como tropa de choque.

—¿Y los alemanes y los italianos?



El licenciado Luciano LOPEZ FERRER, ex embajador de España en Cuba. (Foto Van Dyck).

—Voluntarios en pequeño número, amigos de la causa. Toda esa propaganda roja de fascismo español es eso... pura propaganda. España no necesita instituciones de otros países, por respetables que sean. Es una verdad que la democracia, la armonía entre la autoridad del Estado y la libertad de los individuos, es una promesa muy bonita. La República española, a la que serví lealmente, se encontró con la imposibilidad de cumplir la promesa. Y fué cayendo en manos de los violentos y péfidos, que en su nombre cometieron horrores. Contra esos horrores lucha el general Franco, y él ya ha dicho que hay que robustecer al Estado español. Para funcionar en España un régimen corporativo no es necesario copiar a nadie. En nuestras mismas tradiciones nacionales hay antecedentes preciosos. La organización gremial fué rica en España.

—¿Y los obreros?

—La propaganda roja quiere hacer ver que todo el proletariado español está con los comunistas de Madrid y Valencia. No hay tal. La Falange cuenta con millones de obreros que no quieren hacer de su patria una sucursal mediterránea de Moscú, y que no se han prestado nunca a la comisión de incendios, violaciones, fusilamientos y todo género de crímenes que han venido perpetrando los rojos. Por el contrario, mantienen en la retaguardia de Franco la producción, junto a los campesinos, con orden y eficacia.

—¿Cómo ve usted el panorama europeo, en relación con el problema español?

—No tengo los suficientes elementos de juicio para opinar sobre esa cuestión. La realidad es que la ayuda extranjera palpablemente ha logrado que se alargue la lucha para suprimir de España el comunismo. Rusia ha hecho todo lo posible por mantener su predominio político sobre España. Pero el final está próximo. Todas las naciones de Europa y de América advierten ya que en España luchan el nacionalismo español y la cultura occidental contra la barbarie comunista. Ese es el verdadero problema. En la España de muy pronto serán efectivos el bienestar del pueblo, la colaboración de todos los elementos de la producción, el respeto y el orden. España será verdaderamente libre, rica y feliz.

III

Seguimos en pie. Don Luciano, vigoroso pese a sus años, acaso se siente con fuerzas para continuar erecto; pero llega a saludarlo efusivamente el señor ministro de Italia, y comprendemos que la *interview* debe terminar. Por el lobby aletean charlas y risas femeniles, en inglés y castellano aquéllas, cantarinas éstas. Funcasta dispara el magnesio, y vuelve a sentarse. Afuera, los jardines se beben ansiosos la lluvia. Nuestra embajada va a terminar. Estamos próximos a sentirnos de nuevo dueños de una personalidad propia. Nos despedimos:

—No lo molestamos más, don Luciano... Hasta luego... y gracias.

—Hasta luego—responde el ex embajador, yendo a reunirse con el distinguido diplomático fascista.



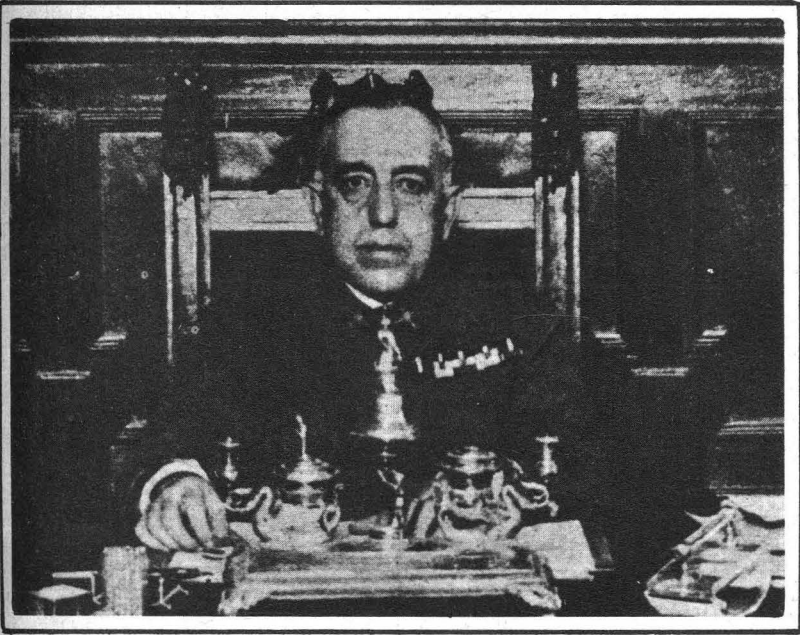
# Los Generales LEALES



El general Julio MANGADA, defensor de El Escorial.



El general José MIAJA, defensor de Madrid.



El general RIQUELME, del Estado Mayor Central.



El general Carlos MASQUELET, el fortificador.



El general POZAS, jefe del ejército de Cataluña.

(Fotos Archivius).



El general ASENSIO, del Estado Mayor Central.



El general Ricardo BURGUETE, fallecido recientemente en Valencia.



El general Agustín GOMEZ MORATO, prisionero de los insurgentes.



El coronel DIAZ SANDINO, jefe de la Aviación de Cataluña.



# LAS POTENCIAS PRUEBAN SUS ARMAS EN ESPAÑA

## POR MAURICE FONTENAY

UNA publicación militar polaca, la *Polska Zbrojna*, calificaba a la España ensangrentada de "polígono internacional de experimentos". Esa expresión es, por desgracia, verdadera. Ese desgraciado país, por el carácter internacional de la guerra civil que le desgarró, se ha convertido en el campo de experimentos donde se oponen, con los pechos humanos, las técnicas de combate y los materiales de guerra de todas las naciones. La estrategia de la guerra se enriquece cada día con experiencias nuevas, y las lecciones que deben sacarse de ellas están lejos de ser despreciables para los estados mayores. Pero por eso, como lo hizo notar el general Niesel en un gran periódico parisien- se, hay que pasar por el tamiz todos los informes recogidos, a fin de apreciar con justeza su verdadero valor.

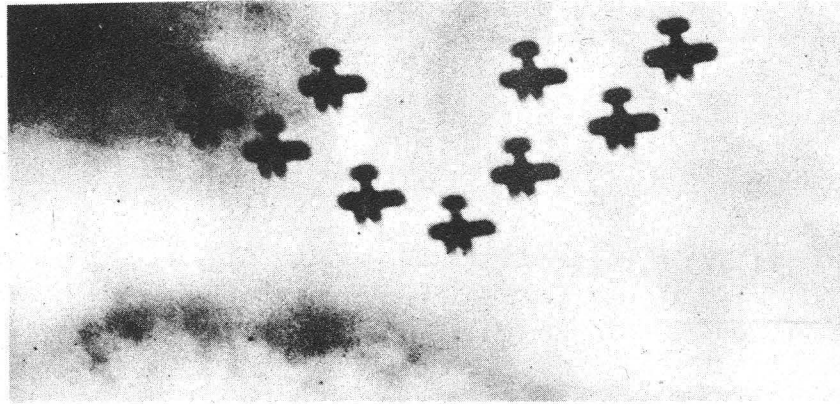
De todos los obtenidos hasta ahora se puede deducir, sin miedo a error, que si las estrategias que se oponen son función de la naturaleza del terreno de combate, de los elementos naturales y del valor cualitativo y cuantitativo de las tropas y del material, la combatividad de los hombres depende sobre todo del ideal que les anime y de su experiencia guerrera, así como del valor del comando y de la importancia de los aprovisionamientos de todo género. Pero estas constataciones están lejos de ser nuevas y quienes sufrieron la triste experiencia de la Gran Guerra sabían ya todo eso. En cuanto al valor de los materiales de artillería, era suficientemente conocido de todos los estados mayores para que la guerra española pueda aportar muchas precisiones nuevas acerca de este asunto.

Un solo punto queda, pues, capaz de proporcionar todavía tema de controversia: la aviación o, mejor dicho, las aviaciones.

No podíamos encontrar mejor informador que el que nos ha dado estos informes. Oficial de la reserva, piloto de caza particularmente bien entrenado, ingeniero especialista en la construcción de automóviles y de aeroplanos, en él se encuentran reunidas todas las condiciones necesarias para formular apreciaciones objetivas y competentes. Y como está contratado en la aviación gubernamental española desde la primera semana de agosto de 1936, pudo estudiar durante muchos meses de combates efectivos contra los aparatos y pilotos alemanes e italianos, que constituyen la casi totalidad de las fuerzas aéreas de Franco, los diversos materiales y métodos de combate.

Deseoso de darse cuenta por sí mismo, "en combate", de la calidad de esos materiales distintos, se ha esforzado por pilotar todos los tipos de aparatos gubernamentales, comprendiendo los capturados al enemigo y puestos en servicio después de reparados.

Y además, digámoslo, porque dos seguridades valen más que una y porque una satánica manía profesional nos hace siempre vacilar en aceptar informes no confirmados, uno de nuestros más grandes técnicos de las líneas francesas intercontinentales ha podido, durante sus paradas en España, darse cuenta de la realidad de sus títulos, del alto valor técnico y militar de este vale-



Un escuadrón de aviones Heinkel dirigiéndose de Mallorca a Valencia para bombardear la plaza.

roso piloto y de la seguridad de sus observaciones.

Una garantía de esa clase nos permite, pues, hacerlas públicas. Todas estas observaciones, hechas bien en combate, bien en tierra, se derivan de las informaciones personales del piloto que se ha esforzado por analizar lo más objetivamente posible todas las fases de los combates y de las maniobras en los que tuvo, dice, la suerte de asistir o de participar.

### La aviación gubernamental.—

A principios de agosto de 1936 la aviación gubernamental comprendía aproximadamente:

Ochenta Nieuport-52, aviones de caza, fabricados mediante licencia por la Sociedad C. A. S. A., en Guadalajara, con las mismas características que el Nieuport-62, pero metálicos, armados de 2 ametralladoras Vickers, utilizando municiones inglesas.

Ochenta Breguet-19, aviones de bombardeo idénticos al aparato francés, y construidos por la Sociedad C. A. S. A., en Getafe.

A los que se agregaba una treintena de aviones de línea Douglas, Fokker, Dragon, y una cincuenta de aviones civiles de turismo.

A fines de septiembre vinieron a agregarse a los aviones de guerra una cincuenta de aparatos entregados en la primera quincena de agosto. Después, a mediados de octubre, llegaron unos 100 aviones rusos de caza I-15 e I-16, más 50 bimotrices rusos Hispano de bombardeo, llamados en España *katiuskas*.

Esos aviones fueron montados rápidamente, al ritmo de 3 *katiuskas* y 8 aviones de caza por día.

A fines de 1936 la aviación gubernamental poseía todavía, aproximadamente:

Noventa aviones rusos de caza I-15 e I-16, "chatos".

Cuarenta y seis aviones rusos de bombardeo, *katiuskas*.

Cuatro aviones Potez-54, de bombardeo.

Tres aviones Dewoitine, de caza, reparados.

Unos cuantos Boeing americanos y Fury ingleses, y un material considerable pero muy desigual, compuesto de aviones de turismo y de transporte, armados para la guerra, tales como Dragon De Havilland, Percival Gull, Caudron Aiglon (de escuela), Falke Wulf (de escuela), trimotores Fokker, Super Dragon, Moth, Miles Falcon, Miles Hawk, Air Speed, etc.

Todos los aparatos franceses es-

tán armados de ametralladoras Vickers, y los de bombardeo, de lanzabombas modificados. Todos esos aparatos fueron entregados "sin subarmamento francés".

Desde principios de 1937, numerosos aparatos rusos de bombardeo y de caza—más de 150—vinieron a completar el material existente.

### La aviación insurgente.—

La aviación del ejército de Franco está compuesta sobre todo de aviones de caza alemanes Arado-68 y Heinkel-Biplan y, para el bombardeo, de trimotores Junker o bien de aviones italianos de caza Fiat y de bombardeo Caproni y Savoia-Marchetti.

Considerando que las cualidades más interesantes de un avión de caza en el combate son la velocidad horizontal, la velocidad picando y la aptitud para elevarse en espiral, la subida, la visibilidad, la manejabilidad y la estabilidad longitudinal que permite hacer buena puntería, he hecho, nos dice nuestro informador, un cuadro del valor comparativo de esos materiales.

Examinando el cuadro se da uno cuenta de que el avión que reúne más cualidades es el aparato de caza ruso I-16, y la clasificación es la siguiente, según sus cualidades de combate a menos de 4,000 metros: el I-16 ruso, los franceses, el I-15 ruso, los Arado y Heinkel alemanes, los Fiat italianos, los Boeing y Fury, y los Nieuport-52—modelos que datan de más de cuatro años.

A más de 4,000 metros la ventaja es muy clara para los rusos y los franceses. Pero como los aviones franceses están provistos de un armamento español (Vickers) inapropiado, no puede hacerse ninguna comparación útil en lo que respecta a la estabilidad longitudinal (estabilidad de tiro).

En cuanto a los aviones de bombardeo, el aparato ruso *katiuska*, de pequeño bombardeo y de caza, es netamente superior a todos los demás, alcanzando una velocidad de 420 a 450 kilómetros por hora que le permite batirse fácilmente, cuando está vacío, con los aparatos de caza alemanes e italianos.

Cargado, los aviones de caza tienen la superioridad sobre él no en la velocidad sino en la maniobra.

Los trimotores Junker alemanes son muy lentos y se defienden muy mal contra la caza, hasta el punto que los pilotos vacilan en usarlos.

Los Caproni y los Savoia-Marchetti son muy buenos aparatos, pero no parecen estar provistos de aparatos de puntería extraordinarios, porque ejecutan los bombardeos de manera normal, a la orden del jefe de la patrulla, siguiendo la dirección del viento o en el sentido del terreno. Cada vez que el viento no estaba en dirección, la deriva influía enormemente y el bombardeo no era preciso.

En lo que respecta a visibilidad, los aviones franceses tienen ventaja neta sobre todos los demás.

Resulta, pues, del conjunto de las observaciones, que la aviación rusa es netamente superior a todas las demás.

Está adelantada en más de un año sobre los otros tipos, tanto desde el punto de vista de la velocidad como del de la construcción.

Después viene Francia, cuyos próximos aparatos, que van a salir dentro de poco (Bloch, Hanriot, Amiot), alcanzarán el valor combativo de los aviones rusos.

Luego, a bastante distancia, vienen las demás construcciones, con Alemania a la cola de la lista. Concluimos dando algunas observaciones acerca de los métodos de combate. La caza se efectúa por escuadrillas de tres y generalmente por varias escuadrillas. Para el bombardeo se dispone en general de tantos aviones de caza como de bombardeo. Los alemanes trabajan individualmente. Los italianos únicamente en escuadrilla. Los rusos no acompañan a sus bimotrices de bombardeo. En combate de "cazas" contra "cazas", alemanes, italianos y rusos utilizan enormemente el sol y el color del terreno para las marchas de aproximación y de retirada. Entre los alemanes el combate es individual y oportunista. Nada de reglas muy precisas. Los italianos y los rusos no hacen acrobacias de combate. Tras un combate individual, los alemanes no llegan casi nunca a reagruparse. Los italianos tampoco pueden reagruparse tras un ataque en escuadrilla. Los rusos están muy bien entrenados y se reagrupan inmediatamente, lo que les da una superioridad indiscutible en el curso de un combate de cierta duración. Los franceses se reagrupan también muy bien.

Los rusos logran casi siempre todas sus concentraciones y sus misiones, porque son extremadamente precisos en el tiempo, preparados en el minuto exacto y en el punto de reunión casi al segundo.

Todas estas observaciones han sido hechas "en combate" y a veces deducidas de maniobras adversas mal ejecutadas. Se puede considerar que:

Los pilotos alemanes están muy entrenados en el combate individual y en su mayor parte en la acrobacia. No son muy precisos en el trabajo en escuadrilla.

Los pilotos de caza italianos están muy entrenados en el trabajo en grupo, pero carecen de combatividad cuando están aislados.

Los pilotos rusos son muy buenos pilotos que practican las mismas reglas que en Francia y obedecen a reglamentos muy precisos. Fuera de los límites del reglamento tienen poca iniciativa.

En su sequedad estas observaciones permiten constatar que, lejos de ser inferior como algunos se complacen en proclamar, la aviación francesa ocupa el segundo lugar en el combate.



# VASCONIA

Tras el asalto y toma de Irún, que costó enormes pérdidas en personal a los ejércitos de Franco, las tropas leales del norte se retiraron en el mes de septiembre a los límites de Vizcaya, defendiendo la línea Motrico-Elgoibar-Mondragón-Villarreal. En esa posición se mantuvieron durante siete meses, realizando movimientos ofensivos sobre Vitoria, hasta que en abril inició Mola su ataque a Vizcaya, lanzando ofensivas primero por el norte, luego sobre Urdía y Ochandiano, más tarde sobre Orduña. El ataque principal, sobre Eibar y Elgoibar, abrió brecha en las líneas leales permitiéndoles a los rebeldes avanzar sobre Durango y obligando a las tropas del Gobierno a retirarse sobre el "cinturón de hierro" de Bilbao. En plena marcha la ofensiva, murió el general Mola víctima de un accidente de aviación y Franco encargó del mando al general Dávila. Pero el cambio de mando no impidió que el ataque rebelde sobre Fica y Larrabezúa perforara las defensas de Bilbao, decidiendo el Gobierno vasco evacuar la ciudad y entregarla sin combatir. El éxito de los franquistas en su ataque contra las fortificaciones vascas se atribuye al empleo intensivo de la aviación.



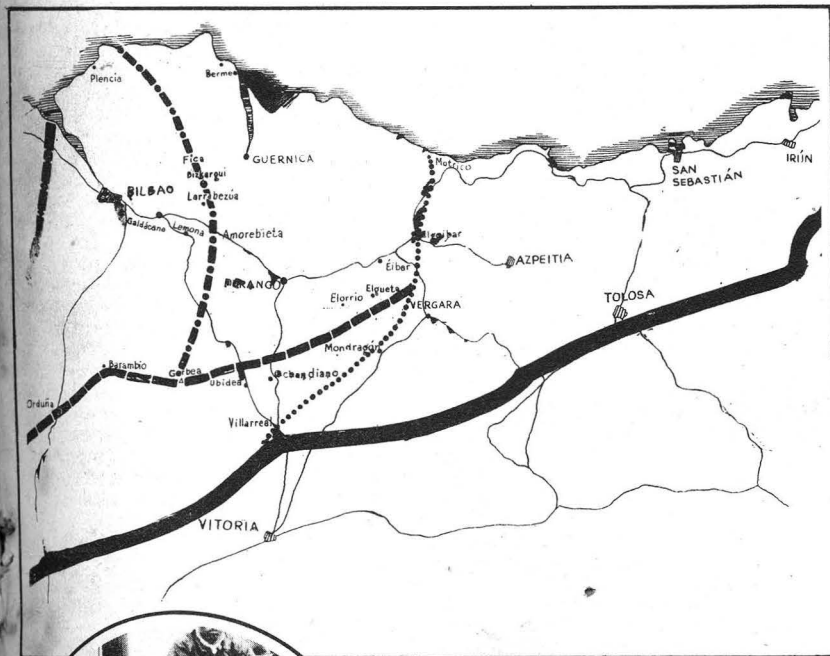
GUERNICA.—La ciudad santa de Euzkadi, destruida totalmente por el bombardeo aéreo de los aviones italianos y alemanes.



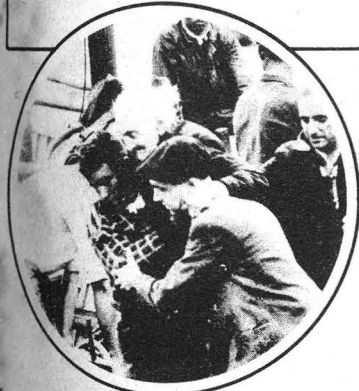
DURANGO.—Mujeres y niños víctimas del bombardeo aéreo de la ciudad.



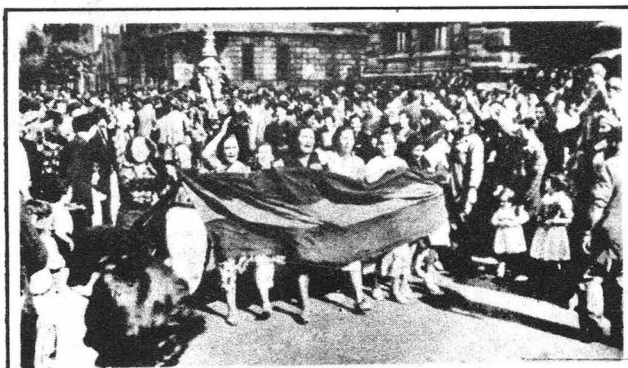
IRUN.—La ciudad destruida por el bombardeo y el incendio durante la defensa y la retirada.



EL MAPA DE LAS OPERACIONES DE VIZCAYA. — La línea negra indica la posición de las fuerzas antes del ataque a Irún. La línea de puntos corresponde a la situación del frente tras la entrega de San Sebastián. La línea de rayas marca el avance de los rebeldes por el sur, al iniciar el ataque sobre Vizcaya. Y la línea de puntos y rayas corresponde a la posición final de resistencia de los leales en torno a Bilbao, antes de que los rebeldes lograran perforarla por Fica y Larrabezúa.



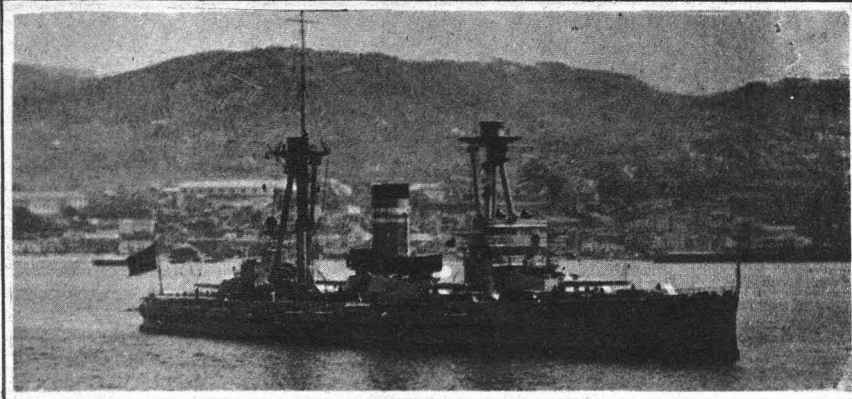
IRUN.—Los habitantes de la ciudad cruzan el Bidasoa en botes y desembarcan en Francia al aproximarse las tropas de Franco.



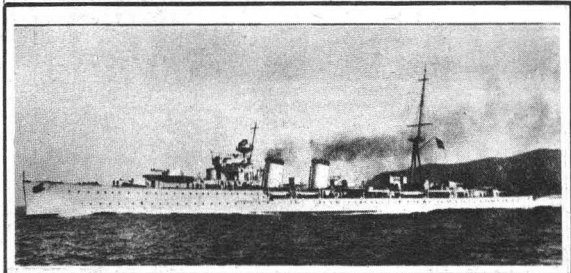
BILBAO.—Una escena en las calles tras la entrada de las tropas de Franco.



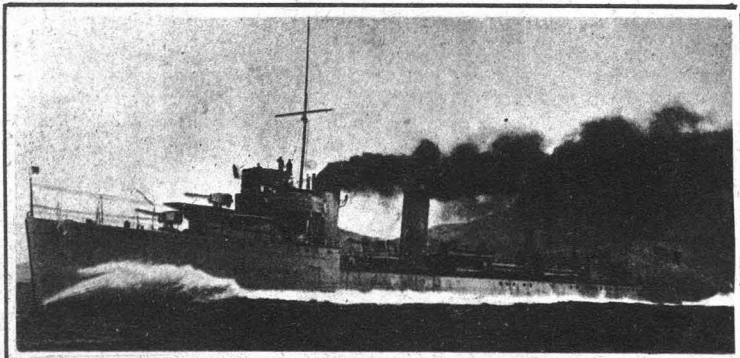
# LA GUERRA



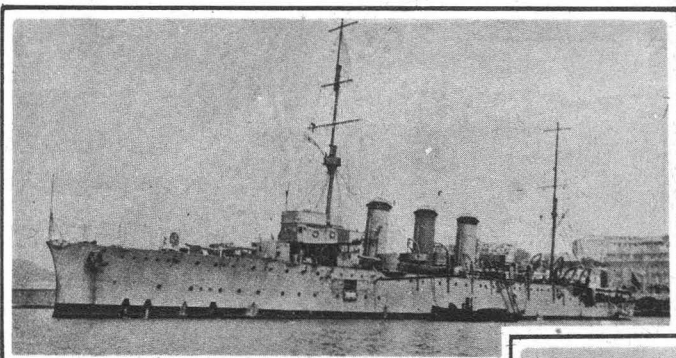
El acorazado "Jaime I", leal.



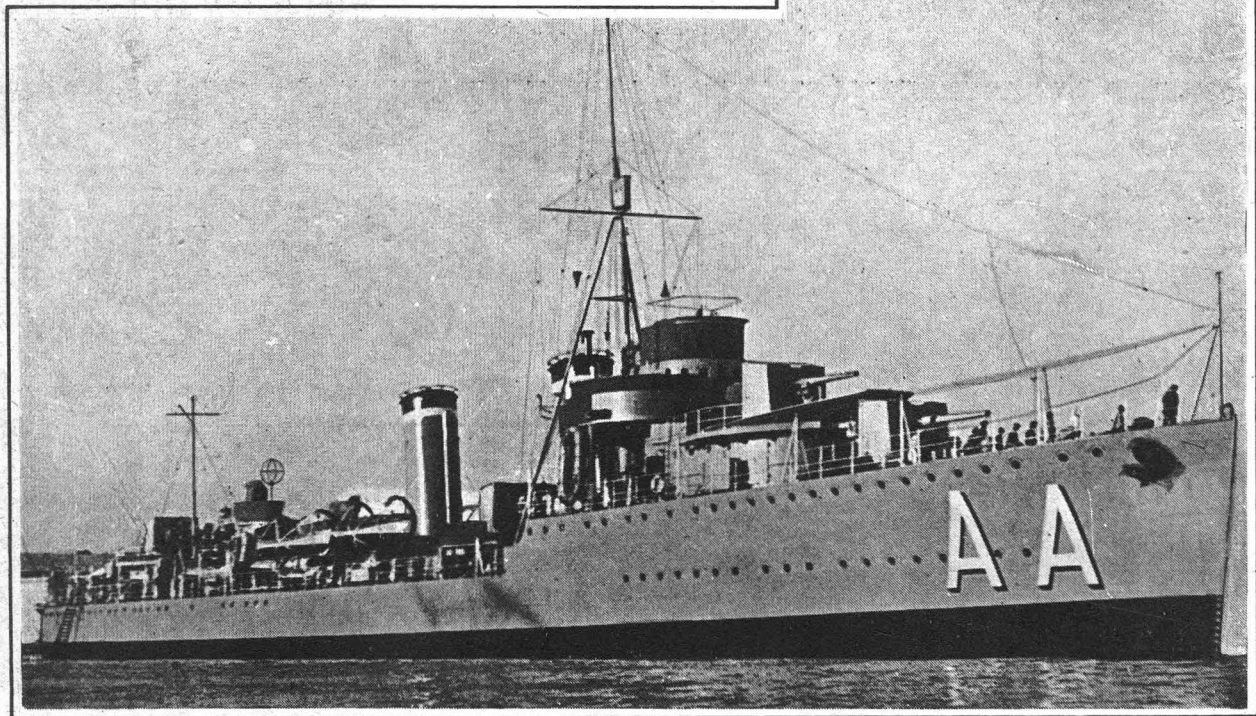
El crucero "Libertad", leal con su gemelo el "Miguel de Cervantes".



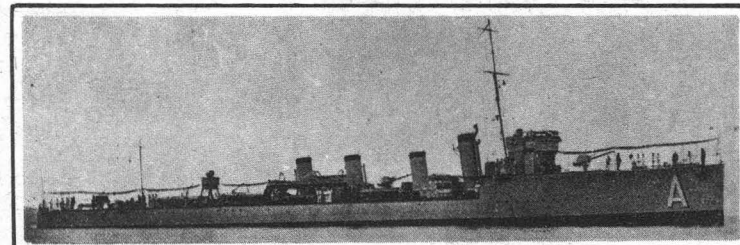
El "destroyer" "Churruca", leal con sus gemelos "Sánchez Barcáiztegui", "José Luis Díez", "Lepanto", "Alcalá Galiano" y "Almirante Valdés". Otro "destroyer" igual fué hundido por los buques insurgentes en septiembre de 1936.



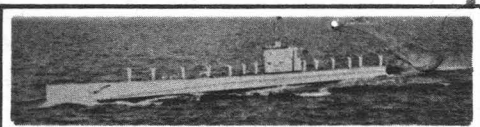
El crucero "República", en reparaciones en Cádiz.



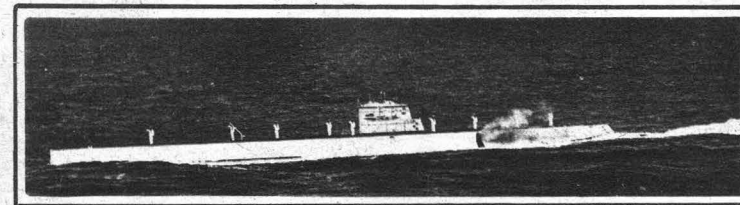
El "destroyer" "Almirante Antequera", leal con sus gemelos "Almirante Miranda", "Gravina", "Escaño", "Ulloa", "Jorge Juan" y "Ciscar".



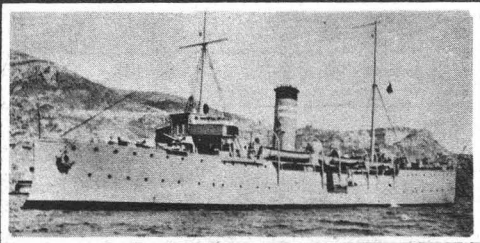
El "destroyer" "Alsedo", leal con su gemelo el "Lazaga". Otro "destroyer" igual, el "Velasco", figura en la flota de Franco.



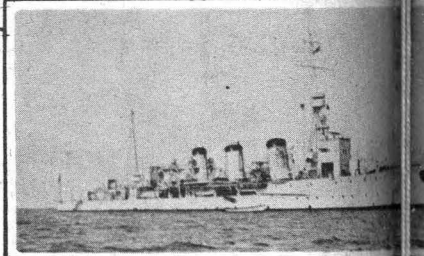
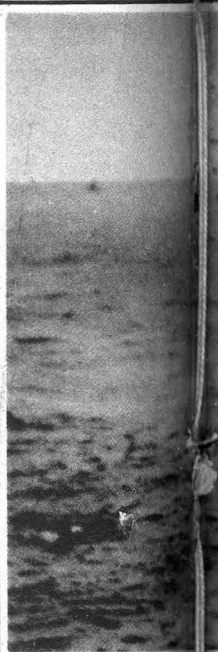
El submarino "C-2", leal con sus gemelos 1, 3, 4, 5 y 6.



El submarino "B-1", leal con sus gemelos 2, 3, 4 y 5. El "B-6" fué hundido por los buques de Franco en septiembre de 1936.



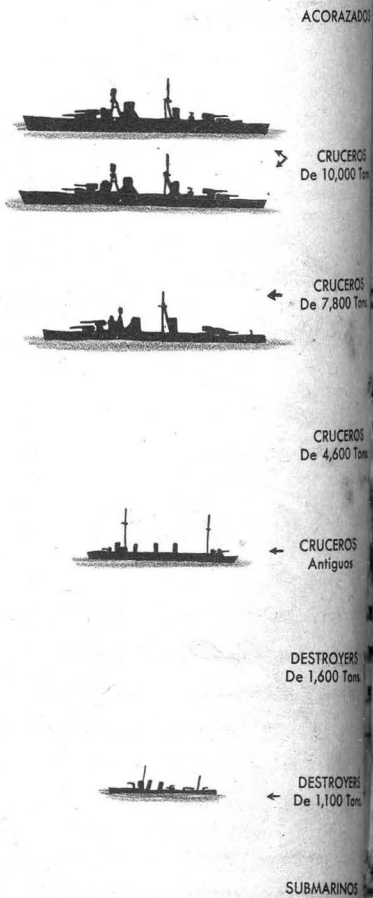
El cañonero "Dato", rebelde, hundido en el puerto de Algeciras por el "Jaime I" y vuelto a poner a flote después. Los cañoneros gemelos "Cánovas del Castillo" y "Canalejas" figuran en la flota leal.



El crucero "Méndez Núñez", leal.

## Las Escuadras

### Insurgentes

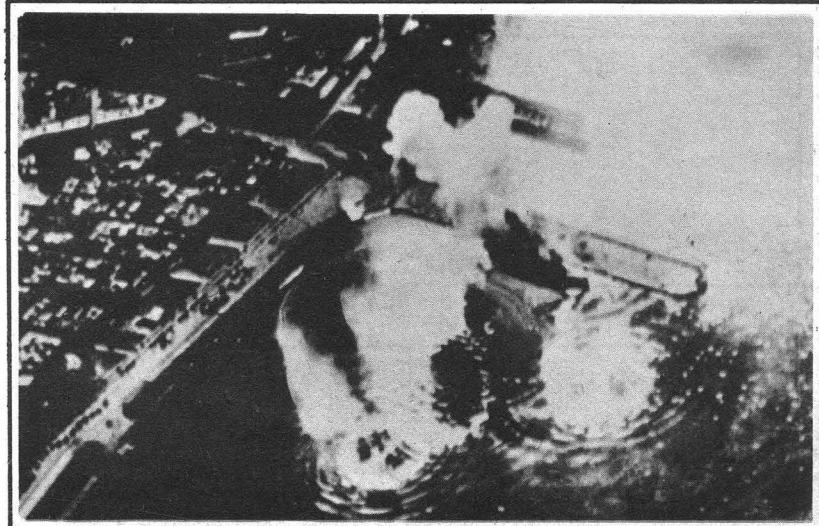
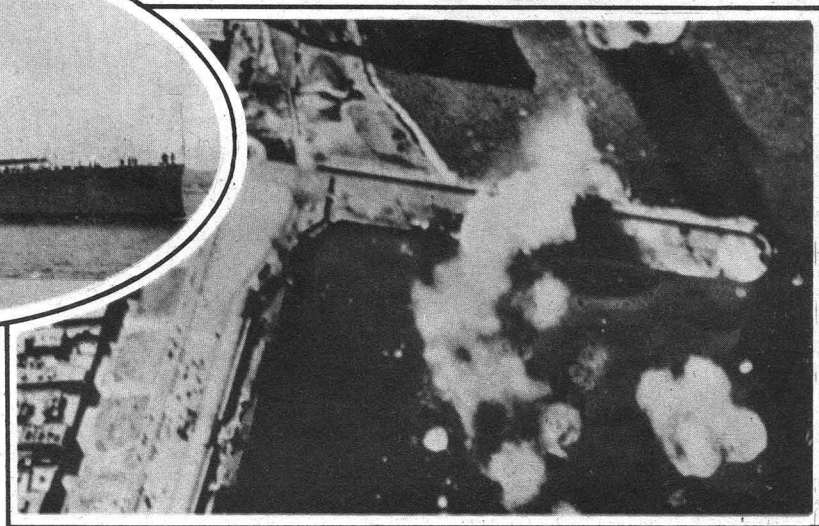
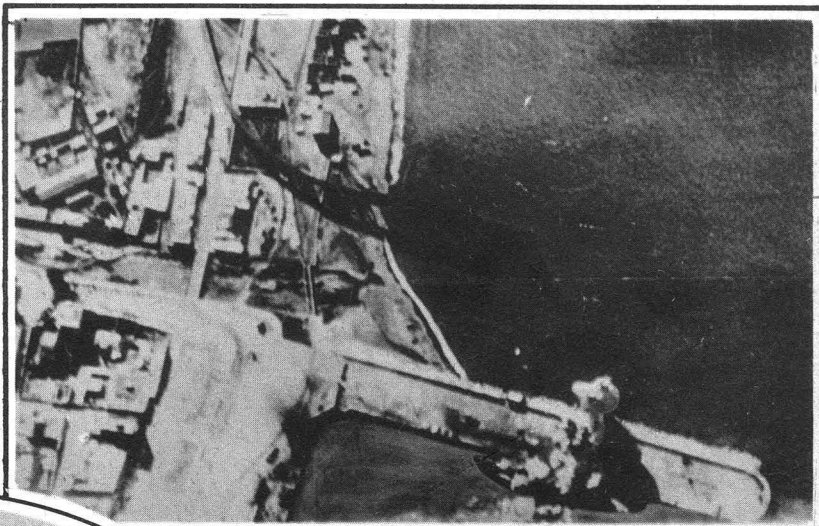
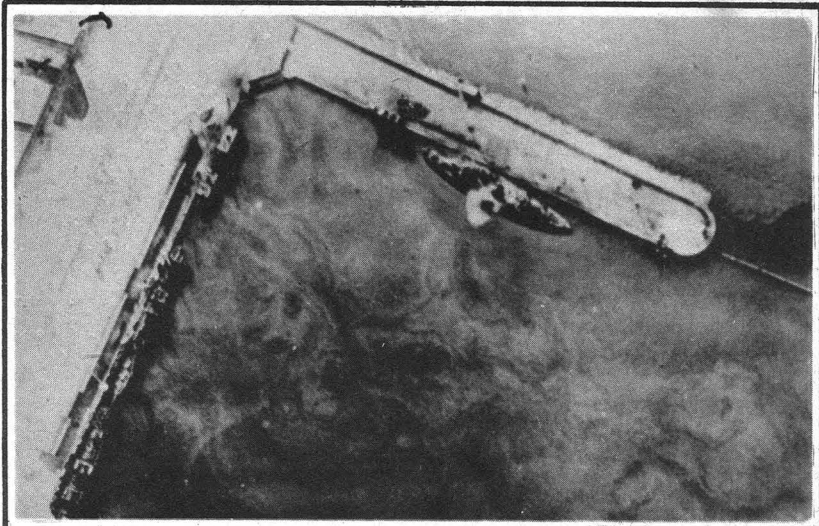




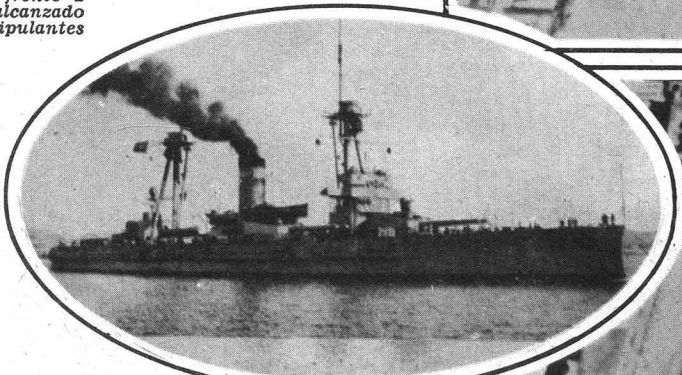
# CIVIL EN EL MAR



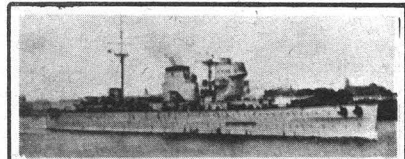
El submarino leal "B-6" hundiéndose frente a La Coruña, después de haber sido alcanzado por las granadas del "Velasco". Los tripulantes tratan de salvarse nadando.



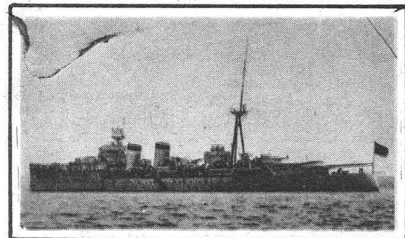
Cuatro aspectos del bombardeo del "Jaime I" por los aviones de Franco, tomados desde uno de los aparatos atacantes. En la primera foto se ve al buque junto al muelle y en las subsiguientes se aprecia el humo de las explosiones.



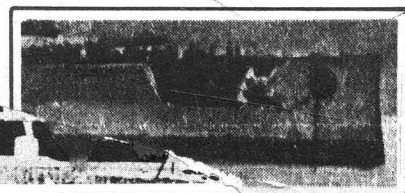
El acorazado "España", rebelde, hundido frente a Santander.



El crucero "Canarias", rebelde con su gemelo el "Balears".



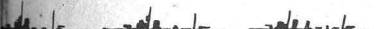
El crucero "Almirante Cervera", rebelde.



de Almería, que sufrió daños en el después del bom- el boquete.

## Adversarias

Leales





# Una página de Menéndez Pidal para

## CARTELES



*El insigne filólogo español don Ramón Menéndez Pidal, una de las más altas figuras de la sabiduría española, ha escrito esta cuidada página para CARTELES, accediendo a la petición de nuestro ilustre compañero José María Chacón y Calvo.*



**M**E PIDE reiteradamente la revista CARTELES unas palabras sobre la guerra civil española al cumplirse el año de su comienzo y yo me resisto a volver la vista hacia esa guerra; sólo desearía pasar más allá del aniversario, y me ocurre recordar algo de lo que imaginaba al iniciar mis conferencias en la Hispano-Cubana de Cultura el pasado febrero.

Cuantos españoles expatriados andamos dispersos por las tierras y los mares, como los compañeros de Eneas, 'sólo sacamos de nuestra ciudad en ruinas el indecible dolor, que dijo Virgilio, y las imágenes de los penates y dioses patrios, los confortantes recuerdos históricos. Pero también para nosotros esas sacras efigies, sacadas de la patria, refulgen al rayo de la luna que se filtra en la oscuridad, y sus tenues fulgores nos anuncian la aurora de una restauración.

El ansia de esa restauración, la voluntad de trabajar desde ahora para 'ella, cada uno en la medida de sus fuerzas, es lo que nos debe dominar en el aniversario de hoy. Guíenos además la esperanza de que nuestra dolorosa reconstrucción pueda cooperar en algo a las tendencias aun tan débiles que se perciben en el mundo para rehacer los principios de ecumenicidad, en otros tiempos tan fecundos y hoy tan maltratados. España que tantas veces se desangró en lucha por el universalismo, tendrá siempre mucho que hacer en el abnegado camino de ese ideal.

A handwritten signature in dark ink, which appears to read "R. Menéndez Pidal". The signature is written in a cursive, flowing style with some flourishes.

*... hundido en el puer-  
tame I" y vuelto a poner  
loneros gemelos "Cánovas  
ijas" figuran en la flota  
al.*

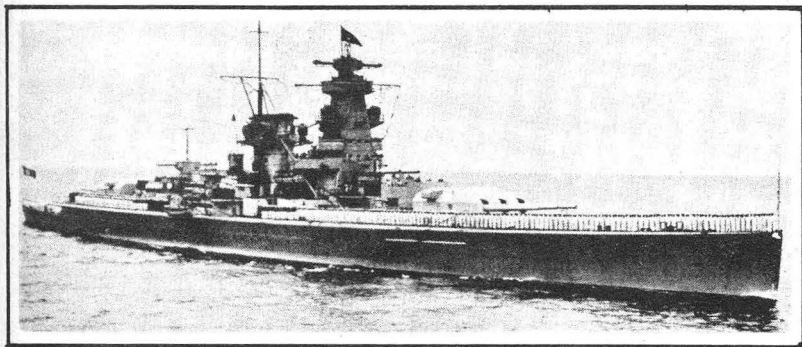


# LAS REPRESALIAS ALEMANAS

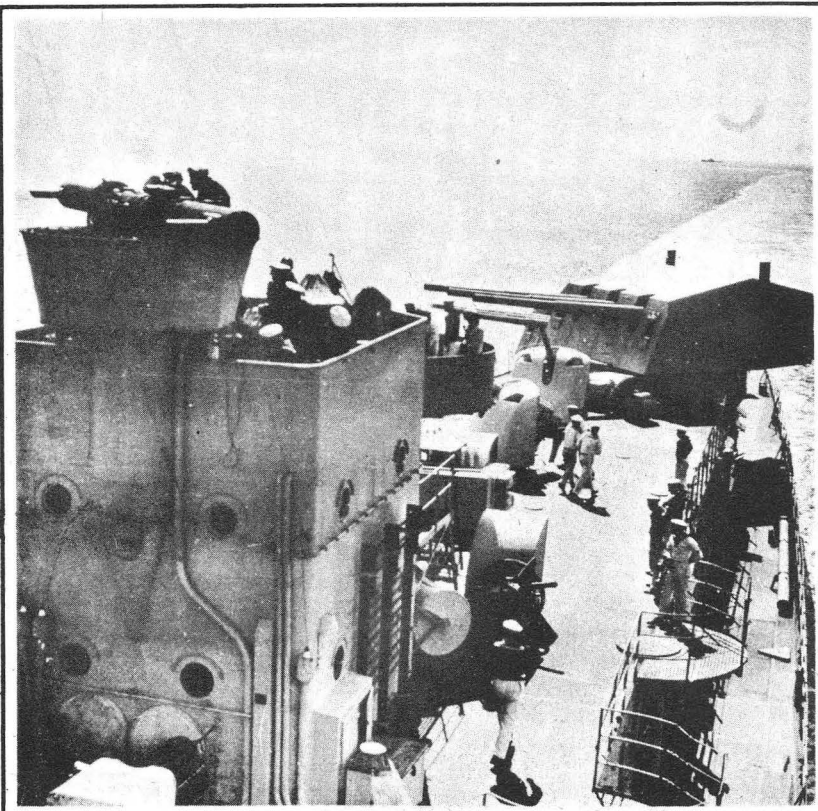
El crucero alemán *Deutschland*, fondeado en la bahía de Ibiza, fué bombardeado por dos aviones españoles el sábado 29 de mayo. El mismo día dió el Gobierno español una nota informando de que el *Deutschland* había abierto fuego sobre los aviones, contestando éstos con sus bombas. Alemania, por su parte, aseguró que el *Deutschland* no había hecho fuego "ni antes ni después del ataque", y ordenó que sus buques bombardearan el puerto abierto de Almería en represalia por los 23 muertos y 73 heridos que hicieron las bombas españolas en el *Deutschland*.

En el bombardeo de Almería perecieron 18 personas inocentes, y fueron heridas cuarenta, entre ellas numerosas mujeres y niños.

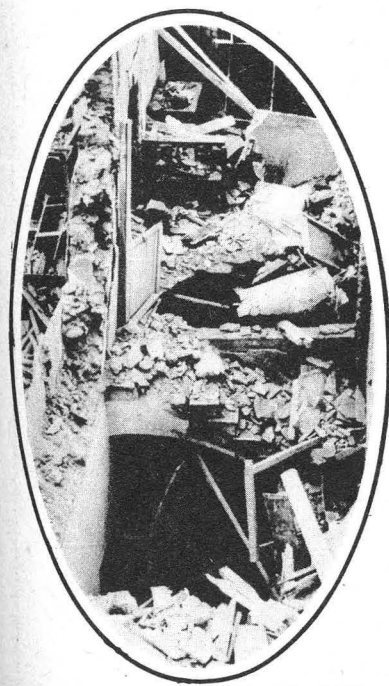
Casi al mismo tiempo que los buques alemanes disparaban sobre el puerto mediterráneo, un submarino desconocido torpedó y hundió en la costa de Cataluña al vapor español *Ciudad de Barcelona*, cargado de pasajeros y víveres, que navegaba desde Marsella a España. Cincuenta y una personas perdieron la vida en el hundimiento.



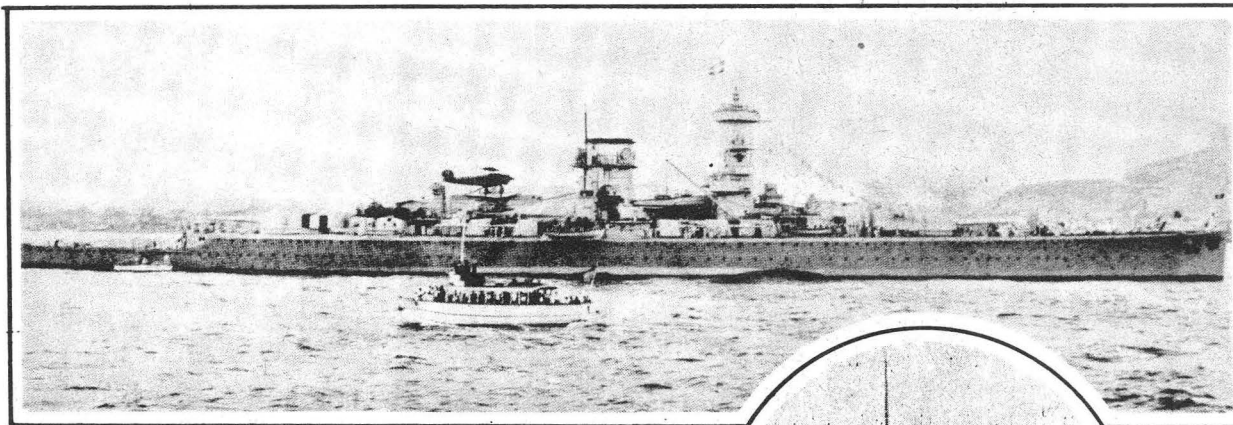
El crucero acorazado "Deutschland", bombardeado por los aviones españoles en Ibiza. Una de las bombas perforó la cubierta del buque y estalló en el interior, matando a 23 marinos e hiriendo a 73. El Gobierno español sostiene que el "Deutschland" hizo fuego primero, cumpliendo la amenaza hecha radiográficamente por el almirante Fischel, jefe de los buques alemanes del Mediterráneo.



El crucero alemán "Koenigsberg" haciendo fuego sobre Almería. La foto fué tomada desde el puesto de control de tiro.

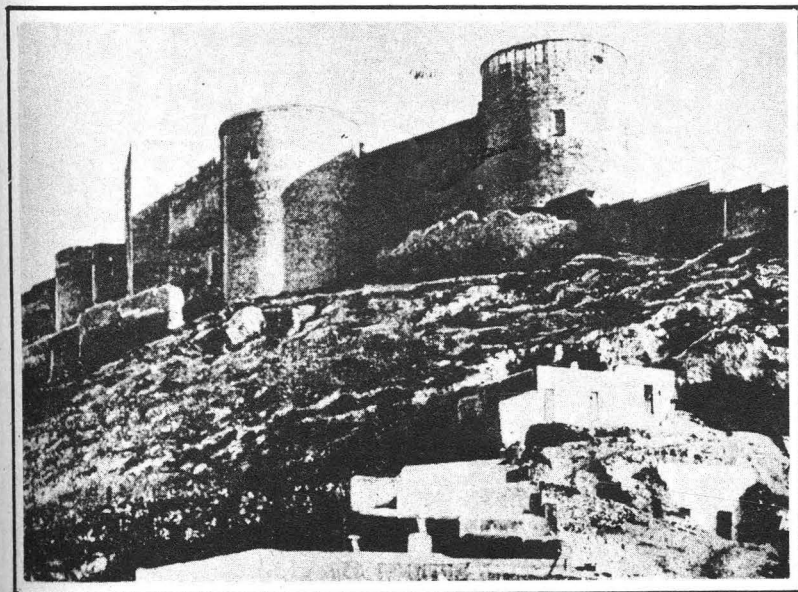
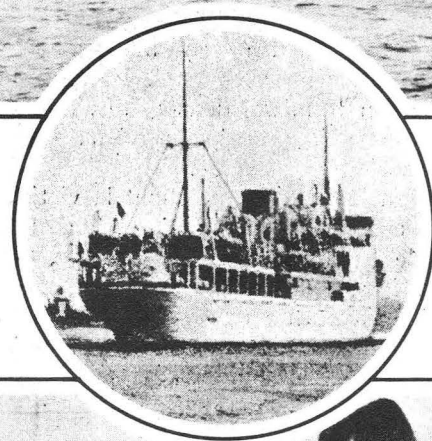


El hospital de Almería destruido por las granadas alemanas.



El crucero acorazado "Almirante Scheer", que participó en el bombardeo de Almería.

El vapor "Ciudad de Barcelona", torpedeado y hundido por un submarino desconocido frente a las costas catalanas.



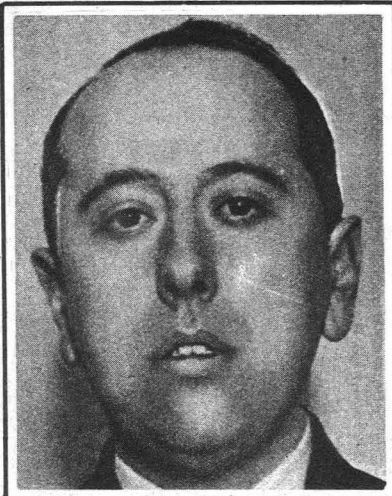
La histórica Alcazaba de Almería, que sufrió daños en el bombardeo.



Una de las víctimas del bombardeo de Almería.



# PERSONALIDADES DEL FRANQUISMO



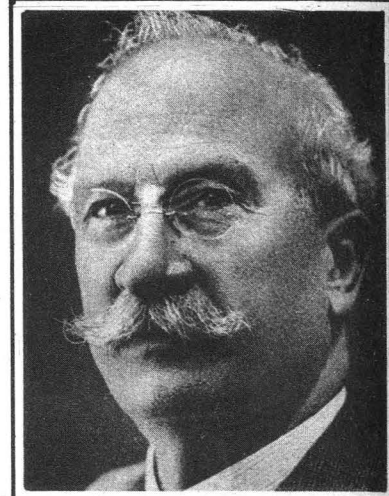
Don José María GIL ROBLES, jefe de la Ceda.



Don Juan MARCH, el financiero de la rebelión.



Don Francisco CAMBO, líder de la Lliga Catalanista.



Don Alejandro LERROUX, jefe de los republicanos radicales.



Don Antonio DE GOICOEHEA, jefe de los monárquicos.



Don Juan DE BORBON, heredero de la corona de España, que intentó penetrar en España para incorporarse a las tropas de Franco.



Don Emiliano IGLESIAS, líder republicano radical.



Don Manuel FAL CONDE, jefe de los carlistas tradicionalistas.



Don Rafael GUERRA DEL RIO, líder republicano radical.

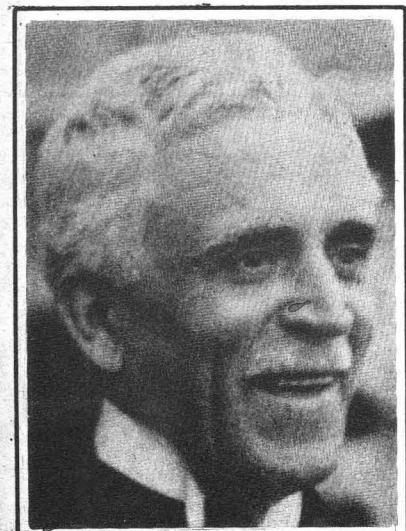


Don José María PEMAN, líder conservador.

(Fotos Archivius).



Don Juan I. LUCA DE TENA, director de "A B C".



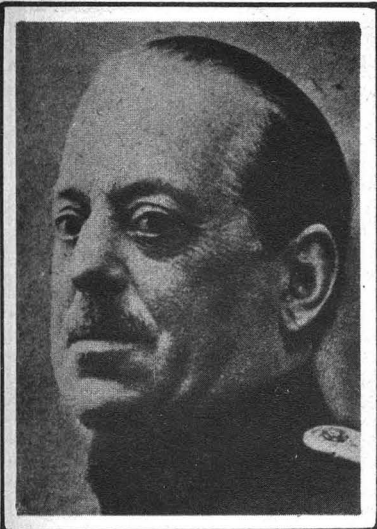
Don Manuel PORTELA VALLADARES, ex jefe del Gobierno.



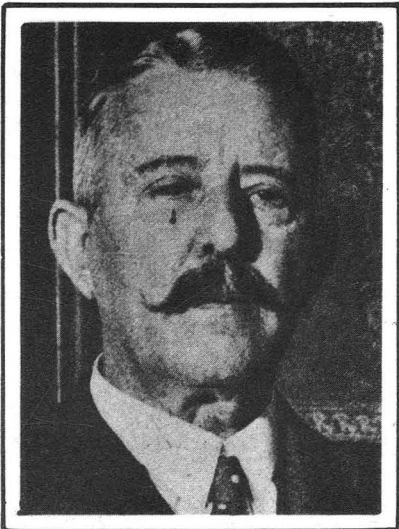
El duque DE ALBA Y DE BERWICK, ex ministro de la dictadura.



# LOS GENERALES DE LA REVOLUCIÓN



El general José SANJURJO, muerto en un accidente de aviación cuando volaba de Portugal a España, para asumir el mandó del movimiento.



El general marqués DE CAVALCANTI, recientemente fallecido.



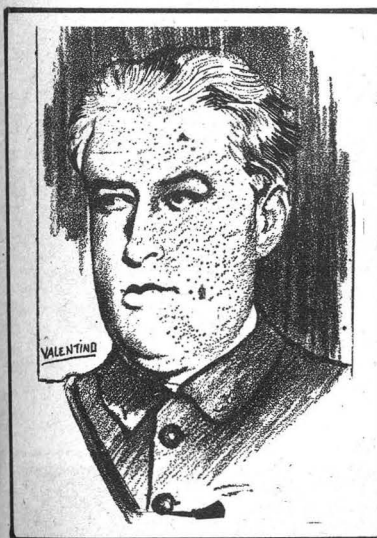
El general Francisco FRANCO rodeado de sus lugartenientes, los generales MOLA (muerto en un accidente de aviación), SALIQUET, QUEIPO DE LLANO y CABANELLAS.



El general GODED, fusilado en Barcelona.



El general FANJUL, fusilado en Madrid.



El general YAGÜE, de los Regulares de Marruecos.



El general Fernando CAPAZ, de los Regulares de Marruecos.



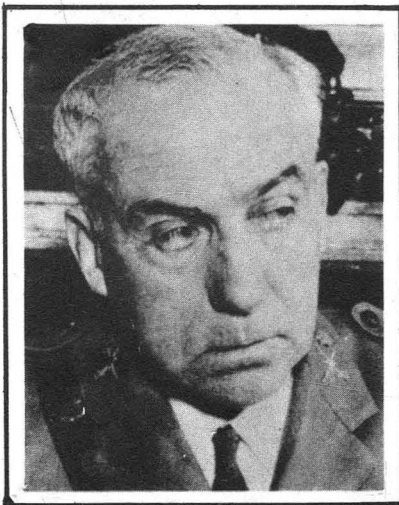
El general VARELA, de la Legión Extranjera.



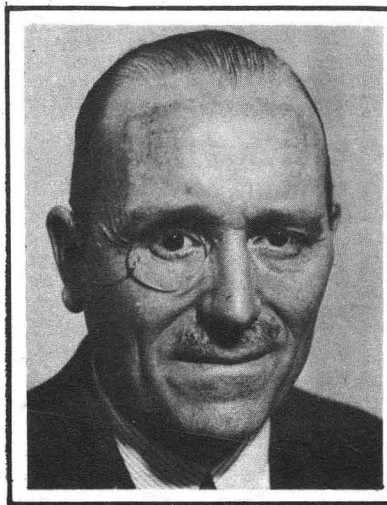
El general ARANDA, jefe de las tropas de Oviedo.



El general KINDELAN, de la Aviación.



El general GIL YUSTE, del Estado Mayor.



El general José MILLAN ASTRAY, de la Legión Extranjera.

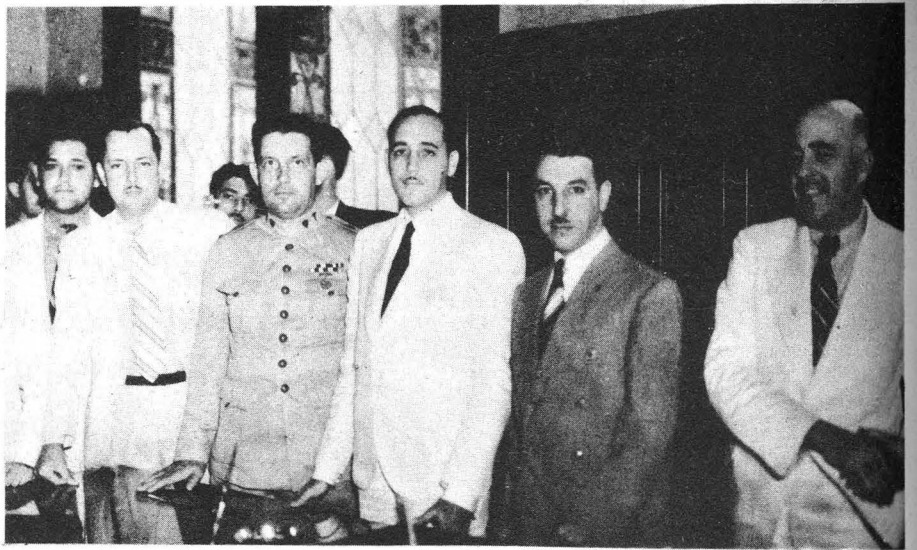


El almirante marqués DE MAGAZ.

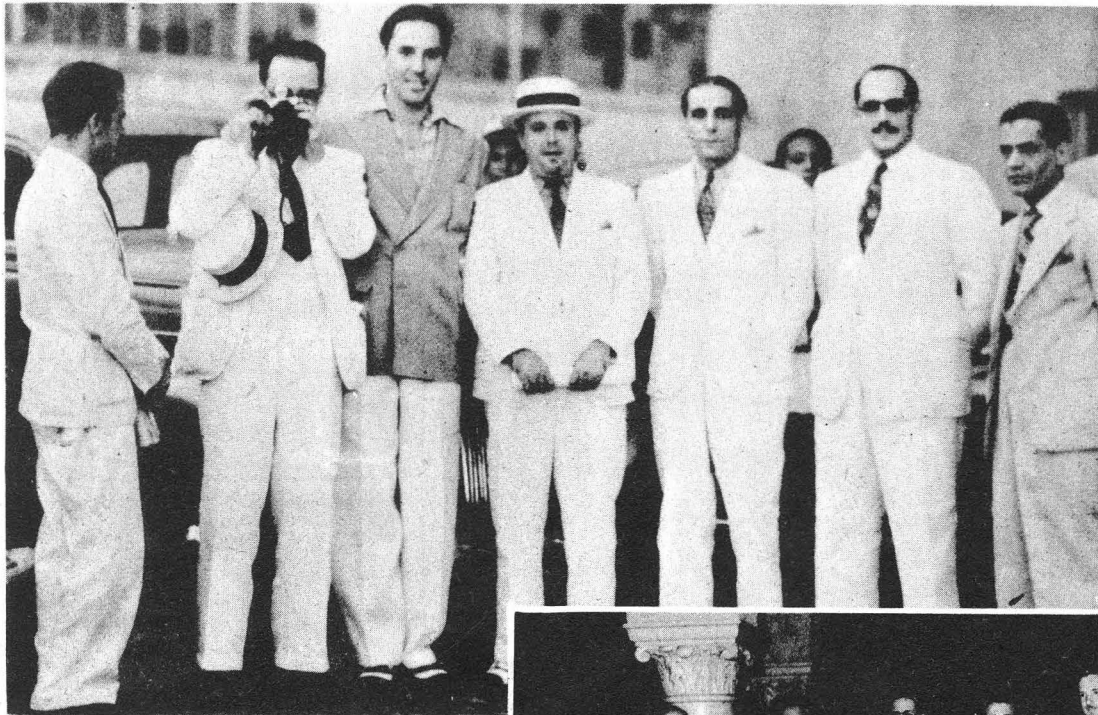




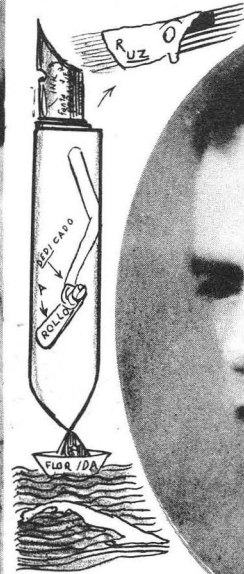
La notable pianista Arminda SCHUTTE, que ofreció un brillante concierto el domingo 11 en el Auditorium. La señorita Schutte fué aplaudida con entusiasmo por la nutrida concurrencia.



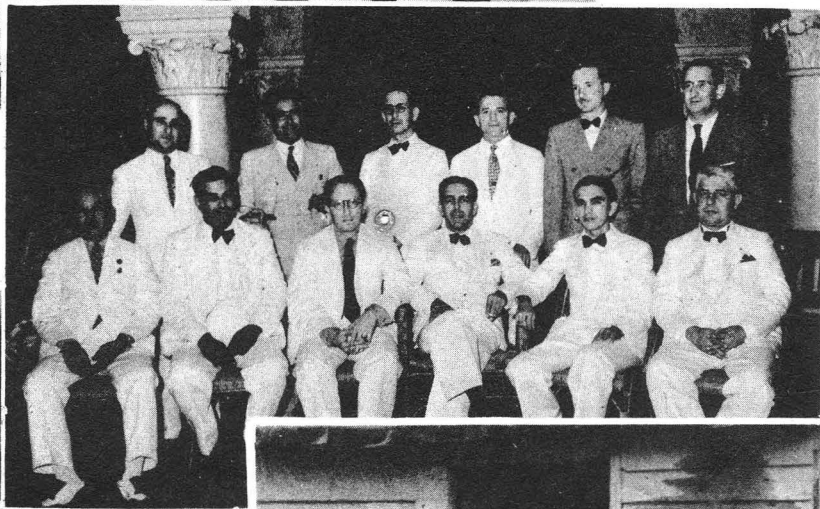
HERMIDA, SUBSECRETARIO.—El señor Ramón HERMIDA, ex miembro de la Célula Directriz del ABC, tomando posesión del cargo de subsecretario de Educación. Figuran en la foto el secretario de Educación, señor SIRGO, que le dió posesión del cargo; el administrador de la Aduana, señor BOTET, y otras personas.



A NEW YORK.—Nuestro querido compañero Antonio ARROYO RUZ, el brillante escritor deportivo, embarcó para New York el jueves 8 con objeto de hacerse cargo de la corresponsalia de CARTELES y de nuestro popular colega "Pueblo". En la foto figuran, de izquierda a derecha, los señores M. VILLARES, Louis MAX, Jess LOSADA, ARROYO RUZ, Arturo ALFONSO ROSELLO, MENOCA y el doctor ARCE.



El doctor Angel C. ARCE, distinguido serólogo cubano, que acaba de ofrecer un ciclo de conferencias en la Sociedad de Torcedores. El doctor Arce prepara un curso de serología cuya matrícula quedará cerrada el 15 de agosto próximo.



LOS ROTARIOS DE MARIANAO.—Grupo de miembros de la directiva entrante y la saliente del Rotary Club de Marianao.



LOS ROTARIOS DE MARIANAO.—Un aspecto de la comida-sesión del Club Rotario de Marianao, celebrada en la noche del martes en el restaurante del balneario de La Concha, con motivo de la toma de posesión de la nueva directiva. Asistieron como invitados de honor, el presidente del Rotary Club de La Habana, señor PEREZ CUBILLAS, un grupo de rotarios de la capital y los representantes de la Prensa.



LA ESCUELA "JOSE MARTI"—Grupo de concurrentes a la inauguración de la escuela "José Martí", fundada por la Hermandad de Jóvenes Cubanos en el Callejón de Méndez.



# Actualidad Española

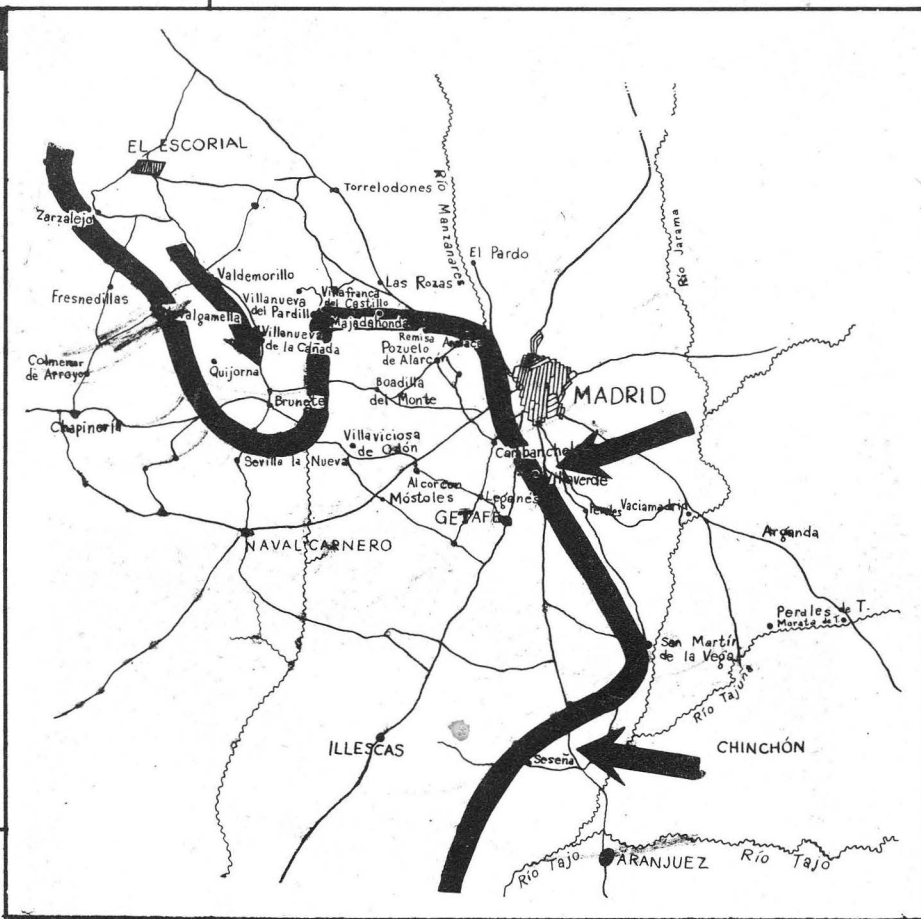
**LA OFENSIVA EN EL SECTOR DEL CENTRO.**—Mientras las tropas de Franco realizaban esfuerzos en el norte por explotar su victoria de Bilbao, el general Miaja desató en el sector del centro una triple ofensiva que parece tener por objeto el desalojar a los rebeldes de las posiciones que ocupan desde hace meses junto a Madrid, obligándoles a replegarse sobre Navalcarnero e Illescas. Comenzó el ataque en el subsector de Aranjuez, con Seña como objetivo inmediato e Illescas como objetivo lejano. Luego se atacó en el centro, sobre Carabanchel y Usera, obligando a concentrar reservas en esa zona. Y por último se lanzó el ataque principal, siguiendo el eje de la carretera del Escorial a Navalcarnero. Este ataque rompió las líneas enemigas, abriendo un boquete de doce kilómetros por el cual avanzaron rápidamente los atacantes, apoderándose de Brunete, Quijorna y Villanueva del Pardillo. La situación del frente central parece haber obligado a Franco a mover hacia Madrid sus reservas estratégicas y acaso también a marcar un compás de espera en el norte. La posición de las tropas franquistas al nordeste de Navalcarnero e Illescas puede llegar a ser comprometida si el avance leal corta la carretera de Extremadura por cualquier punto entre Navalcarnero y Madrid. La topografía de la región es favorable al ataque y los leales tienen una línea de resistencia sólida y probada a lo largo del Jarama.

L. G. W.



**LOS MILICIANOS ATACAN.**—Tipos de milicianos de las columnas leales que están atacando en el sector del centro. Como puede verse, el equipo de las milicias españolas es muy completo.

(Fotos International).



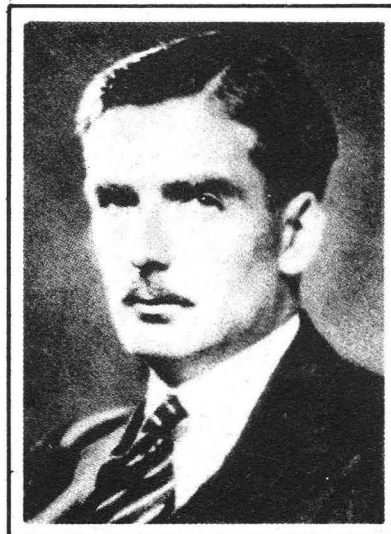
Mapa del sector del centro, donde se desarrolla la ofensiva de Miaja.



**LOS FRANQUISTAS SE DEFIENDEN.**—Un grupo de soldados de las columnas de Franco defiende una posición. Soldados como éstos son los que se batan ahora junto a los moros en los alrededores de Madrid.



**FRANCIA AMENAZA RETIRARSE DE LA NO-INTERVENCION.**—Yvon DELBOS, ministro de Estado de Francia, que anunció el propósito de abrir las fronteras con España si Portugal no restablecía la línea de observadores neutrales a lo largo de su frontera.



**MISION ESPINOSA.**—El capitán Anthony EDEN, secretario de Estado de Inglaterra, a quien se ha confiado la espinosa misión de buscar una fórmula de acercamiento en el conflicto español.



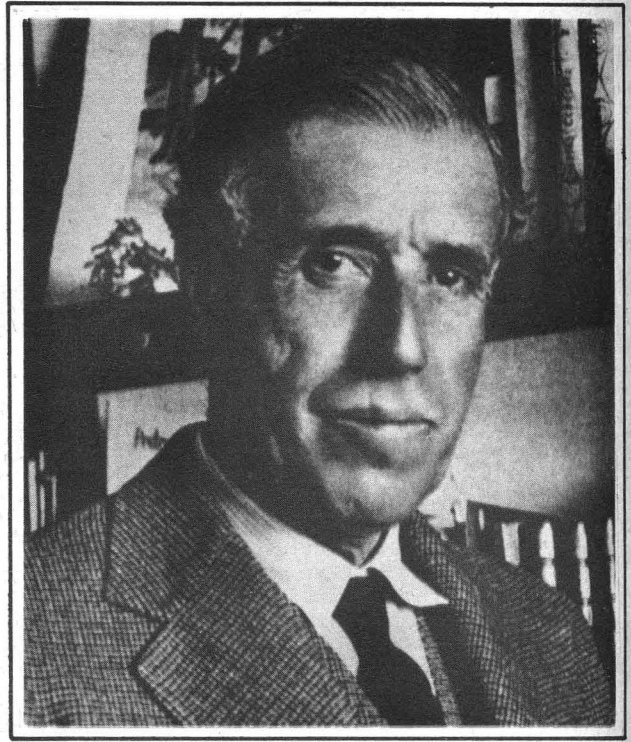
# LOS HOMBRES DE VALENCIA Y DE MADRID



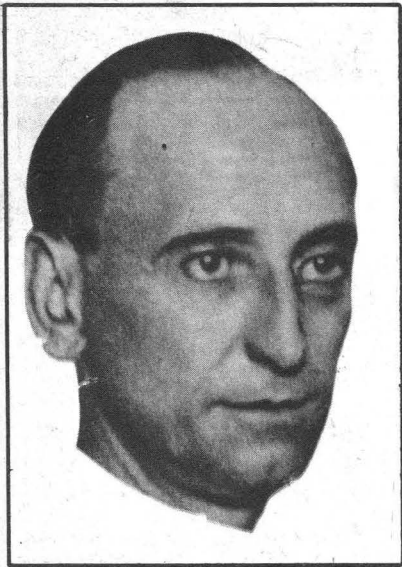
Profesor Fernando DE LOS RIOS, líder socialista.



Don Francisco LARGO CABALLERO, líder del partido socialista.



Profesor Julián BESTEIRO, líder de los socialistas moderados.



Don Santiago CASARES QUIROGA, líder de los republicanos gallegos.



Doña Dolores



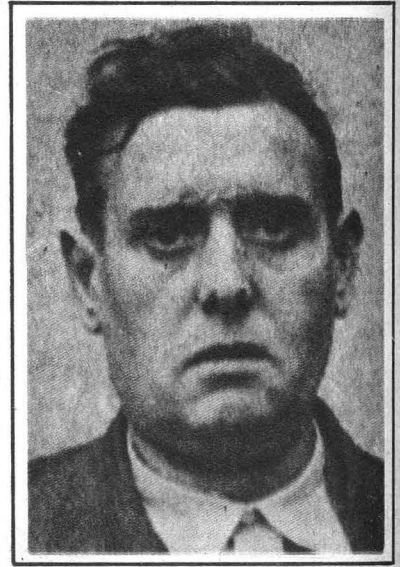
IBARRURI, "Pastoraria"



Don Marcelino DOMINGO, presidente de la Izquierda Republicana.



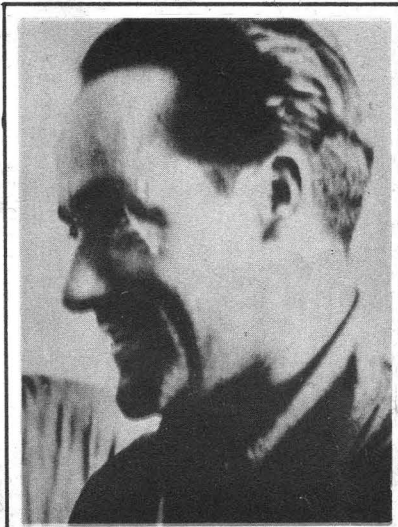
Don Angel PESTAÑA, líder de los sindicalistas.



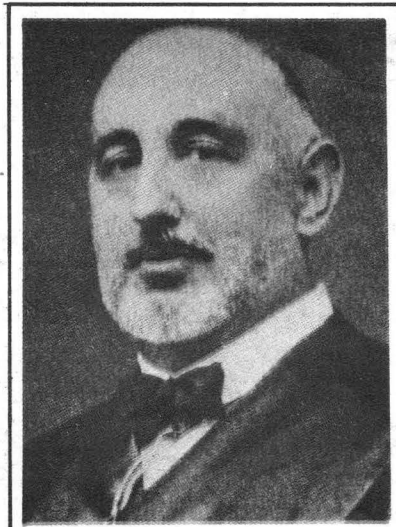
Don Ramón GONZALEZ PEÑA, líder de los mineros astures.



Don Pedro RICO, ex alcalde de Madrid. (Fotos Archivius).



El señor GARCIA OLIVER, sindicalista catalán.



Don Angel OSSORIO Y GALLARDO, líder católico agrario.



Don Rafael HENCHE, actual alcalde de Madrid.



# LAS MUJERES EN LA GUERRA



Esta muchacha catalana se entrega a la propaganda desde lo alto de un automóvil.

Las campesinas madrileñas cosen equipos para los milicianos.

Otras cuidan a los heridos, como estas enfermeras de Franco.



Unas se batían en el frente, como estas bellas milicianas.



(Fotos Archivius).

Estas mujeres de Asturias trabajan mientras los hombres combaten.





# CARTELERAS

## Una ponencia endeble

Los señores que estudian la liquidación de la deuda de Obras Públicas acaban de rendir un informe, proponiéndole al Gobierno una operación que, a primera vista, parece satisfactoria a ambas partes.

El informe se contrae a los \$40.000.000 de bonos emitidos, dejando para más adelante los otros aspectos escabrosos del famoso financiamiento.

Las condiciones de la operación incluyen el canje de los antiguos bonos por otros que se denominarán Bonos de Liquidación de la Deuda de Obras Públicas, que devengarán un interés de un 3½ por ciento anual y quedarán amortizados en 40 años. Se condonan todos los intereses vencidos.

Durante los diez primeros años se pagarán amortizaciones de \$50.000, y a partir del undécimo año, de \$1.396.666.66.

La primera impresión es que se trata de un buen arreglo para Cuba, siempre que la otra parte acepte las condiciones de la liquidación.

Pero no podemos encomiar los fundamentos o, mejor dicho, la ponencia que acompaña la proposición, porque es un caso ostensible de pintar como querer, olvidando que sus principales argumentos son de dos filos, y que pueden esgrimirse también en contra del Gobierno.

*"El pueblo cubano—dice el informe—consciente de lo que los aludidos financiamientos significaron como soporte del régimen de Machado, y la carga injusta y onerosa que impusieron sobre la economía nacional, repudió unánimemente, en un principio, la cabal legitimidad y subsistencia de tales créditos."*

El pueblo cubano no repudió en un principio el financiamiento de Obras Públicas, ni por unanimidad ni de ningún otro modo representativo. Muy al contrario, lo aplaudió y ensalzó por dos razones poderosísimas. Primero, porque iba encaminado a realizar obras de urgente necesidad pública—a excepción del fastuoso Capitolio—y segundo, porque cuando se concertó la operación, los impuestos no representaban tal "carga injusta y onerosa", ya que la situación económica de Cuba era de franca ascendencia y pocas personas podían vislumbrar siquiera el crack del año 1929 y el rápido desarrollo y larga persistencia de la llamada depresión.

En la época del financiamiento el pueblo cubano batía palmas en loa de Machado; la Universidad lo hacía doctor *honoris causa*; las corporaciones económicas lo ensalzaban; las masas enronquecían vitoreándolo; los profesionales, intelectuales, Prensa, *élite* social—con raras excepciones que sólo confirmaban la regla—le rendían la más absoluta pleitesía.

Fué la represión tiránica, el afán continuista y, sobre todo, el derramamiento de sangre, lo que levantó al pueblo de Cuba contra Machado, y le hizo cambiar el incensario por la bomba y la recortada.

Pero suponiendo que fuera la "carga injusta y onerosa" la que produjo el desplome machadista, ¿cómo se explica que esa misma carga, representada por el impuesto del uno y medio por ciento, no haya sido repudiada o declarada en suspenso mientras no se pagaban las obligaciones del financiamiento? ¿Y por qué ahora que quedan reducidos los pagos, no sólo no se aligera el injusto y oneroso impuesto, sino que se anuncian otros nuevos sobre el carnet de extranjeros, los derivados del petróleo y nada menos que el peaje en las carreteras?

Con la carga injusta y onerosa estábamos pagando el costo de la Carretera Central. Pero ahora que los pagos de ese costo se reducen, ¡el Gobierno propone hacernos la carga más gravosa, creando un impuesto de peaje!

¿Cómo habremos de calificar en lo adelante estos impuestos y el hecho de que el uno y medio por ciento no se emplee exclusivamente en llenar el fin para que fue creado?



## Miel sobre hojuelas

Los empleados públicos no ganan para sustos.

Cuando apenas recobran el aliento los que pudieron salvarse de la quema de las compensaciones y los acoplamientos, tienen ahora que hacerle frente a un nuevo ardid gubernamental para recabar fondos y poder desplazar de sus puestos a unos pocos infelices más.

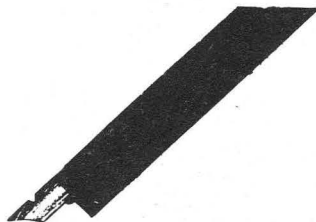
Se ha dado la orden de que cada cual se provea de los documentos necesarios que acrediten su condición de cubano, para así evitar que ningún extranjero pueda colarse por los intersticios de la cubanísima Ley de Nacionalización, y, tras de esta pantalla de puro color patriótico, acumular un fondo sustancioso, como el del carnet de extranjeros, para refuerzo del esquilmo del Tesoro.

Los gastos de tramitación de los expedientes necesarios no deben bajar de seis a ocho pesos por cabeza, y, en muchos casos, donde sea preciso un viaje largo y la búsqueda de antecedentes perdidos o desconocidos, no serán menos de quince o veinte pesos.

Para el empleado que gana un magnífico sueldo de treinta o cuarenta pesos mensuales, un desembolso de esa cuantía reviste caracteres trágicos, y sólo podrá realizarlo a costa de la comida, ya que el riesgo del desahucio hace mucho más peligroso quitárselo al casero.

Y el que no pueda acreditar documentalmente su condición de cubano será seguramente calificado de extranjero, y como tal desplazado, sea cual fuere su capacidad, cumplimiento y los años que lleve de servicio.

¿No pudiera el coronel Batista incluir en su Plan Trienal la protección efectiva al pobre empleado público?



## Cabeza de turco

A pesar de la casi unánime repulsa de las entidades económicas, el famoso decreto 1024 sigue haciendo de las suyas.

El señor secretario del Trabajo acaba de dictar una resolución con respecto al cumplimiento del nunca bien ponderado Capítulo IV de dicho decreto, en la que se dispone que "podrán tan sólo ser excluidos de sus cargos para ser sustituidos por mujeres, los extranjeros solteros, sin descendencia, y una vez realizada la sustitución total de este grupo por el personal femenino, la Secretaría señalará las reglas y formas en que serán sustituidos los otros grupos afectados."

Lo cual quiere decir que el serio problema masculino-femenino que llevaba trazas de dividir muchos hogares ha sido provisionalmente conjurado, mediante una sutil desviación hacia el cabeza de turco reconocido: el empleado extranjero, vulgo español.

Ahora, en vez de despedir al empleado cubano para darle ocupación a la empleada cubana, se desplaza únicamente al extranjero soltero, y así se evita el llevar la guerra al propio hogar criollo.

Claro está que el empleado extranjero, por muy soltero que sea, necesita también de su trabajo para comer, y quizás hasta para casarse y tener descendencia cubana. Y puede también ser un eficientísimo dependiente del comercio que lo emplea, y por ello una pérdida sumamente seria para el mismo.

Pero nada de eso importa. Se hace un decreto inconsulto, y, ya montado en el burro, cualquier salida que aminore su efecto resulta una habilísima medida gubernamental.



## Un viejo disco

Ya tenemos ampliamente movilizada la campaña de protesta contra el reembarco de los antillanos.

Claro está que nadie, en principio, ataca la medida. Todos preludean la impugnación con la más ferviente adhesión a la sabia política de interés social en que se funda.

Pero alegan en cambio que es preciso ir muy despacio para no causar graves daños a nuestra máxima industria en Oriente y Camagüey. Está bien que se vaya al reembarco de los antillanos, pero sólo cuando haya cubanos dispuestos a ocupar su lugar, etc., etc.

Lo que no se dice es que el problema no consiste en que no haya cubanos sin trabajo dispuestos a realizar las faenas de la zafra en esas provincias, como lo hacen en las restantes, sino en que a los trabajadores cubanos es preciso ofrecerles algo muy distinto de lo que se les ofrece a los antillanos.

El campesino nativo no es, ni debe ser, nómada. No se le puede pedir que vaya a trabajar durante tres meses en barracones más o menos primitivos y coja luego su mochila al terminar la zafra y se vaya con la música a otra parte. Es preciso atraerlo y afincarlo.

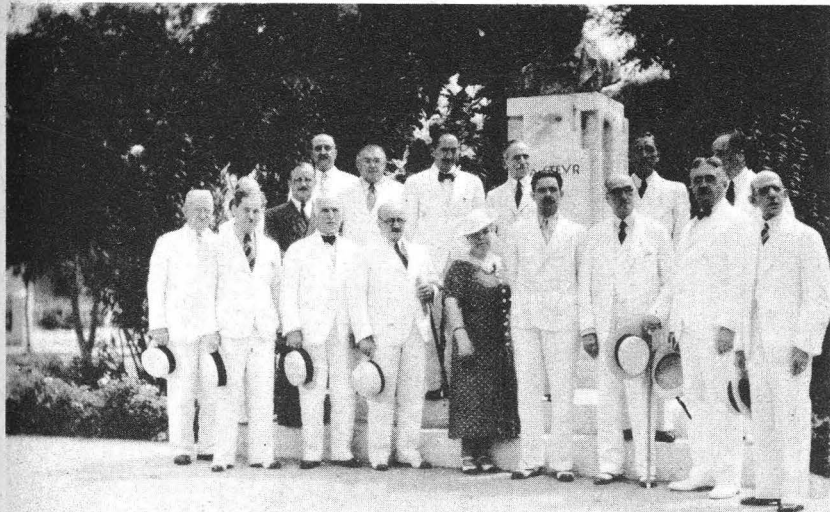
Cuando existía la carencia de brazos, bien sabían los señores colonos y hacendados ir a buscar trabajadores a las ciudades, pagándoles el viaje y haciéndoles hasta anticipos.

Ahora es preciso realizar otra labor de atracción y acondicionamiento. Pero eso no se llevará a cabo mientras no vuelva a existir la escasez. Por ello dijimos a raíz de dictarse las medidas de reembarco gradual que éste no daría los resultados que se esperaban, porque en economía, como en física, es preciso crear primero el vacío para lograr luego la consiguiente compensación.

Cuando los señores colonos y hacendados de Oriente no tengan brazos para la zafra, no paralizarán por ello sus colonias y centrales, sino que se ingeniarán para llevar a sus tierras un campesinado fijo, a base de parcelamientos, viviendas decentes, facilidades para otros cultivos y un trato de cooperación e interés mutuo.

¿Por qué en los centrales y colonias de la Punta Alegre Sugar Company, de Camagüey, ya no son necesarios los antillanos? ¿Por qué allí hay ya suficientes trabajadores cubanos?





**HOMENAJE A PASTEUR.**— Los ex Presidentes de la República, señores **CESPEDES** y **BARNET**, y un grupo de distinguidos médicos de La Habana, reunidos en torno al busto de Pasteur para rendir homenaje al padre de la bacteriología.



**REVELACIONES SENSACIONALES EN HACIENDA.**— Unas declaraciones del comandante **Juan GOVEA** (a la derecha) a la Prensa, en las que afirma la existencia de graves irregularidades e ineficiencias en la recaudación de los impuestos, dió lugar a que el secretario de Hacienda, señor **GIMENEZ LANIER** (a la izquierda), le destituyera violentamente de su cargo de jefe de la Sección del Servicio Central. Las afirmaciones del señor Govea, que por su cargo conoce a fondo las interioridades del departamento de las finanzas, darán lugar, seguramente, a una investigación amplia y completa, en la que se dilucide si tiene la razón el secretario que desea crear nuevos impuestos o el funcionario que considera suficientes los que hoy existen, siempre que se les cobre con eficiencia y honradez.

(Fotos Funcasta).

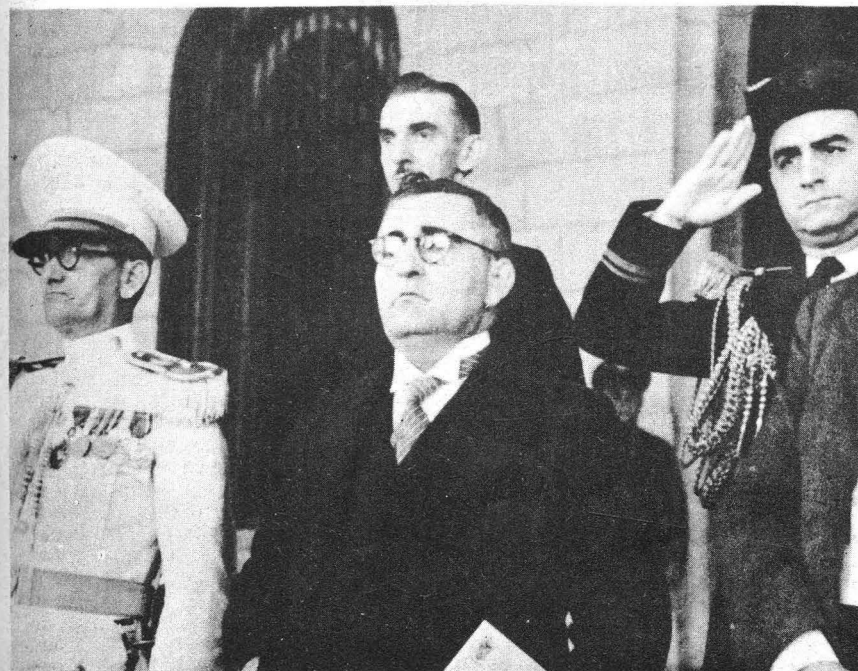


El doctor **Ricardo DOLZ Y ARANGO**, jurista ilustre, profesor de la Universidad de La Habana, senador de la República, y una personalidad política en Cuba durante los últimos treinta años, que falleció el lunes 5 de julio.

**LOS FUNERALES DEL DR. DOLZ.**— El rector de la Universidad, ingeniero **CADENAS**, y un grupo de profesores de la misma, montan guardia de honor junto al féretro del doctor Ricardo Dolz, bajo la cúpula del Capitolio.



El maestro **José MAURI**, compositor y director de gran talento, autor de la ópera "La Esclava", cantada con éxito brillante en el teatro Nacional, que acaba de fallecer. **CARTELES** envía la expresión de su pésame a los familiares del maestro Mauri.



**EL MINISTRO DE PANAMA PRESENTA CREDENCIALES.**— El nuevo ministro de Panamá en Cuba, señor **Ernesto B. FABREGAS**, al salir de Palacio después de presentar sus cartas credenciales.

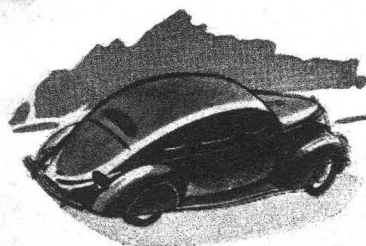
**Antonio S. DE BUSTAMANTE Y MONTORO**, el joven escritor y ensayista, que ha dado a la estampa una serie de interesantísimos ensayos con el título de "Ironía y Generación".







## El Automóvil más Moderno, Suntuoso y Esbelto



De auténticas líneas aerodinámicas, sin un detalle de extravagancia, el Lincoln-Zephyr 1937 combina la armoniosa elegancia de su perfilado diseño con un moderno interior de extraordinaria amplitud, suntuosidad y belleza. Más que un automóvil, semeja un lujoso salón, en el que se viaja con toda la comodidad que es dable exigir de un coche dotado de los adelantos y perfeccionamientos más recientes. Su moderno sistema de suspensión le imprime sobre cualquier camino y

desarrollando altas velocidades, una estabilidad y suavidad de marcha, ignoradas hasta ahora. Gracias al "Equilibrio Céntrico" se viaja con idéntica comodidad en el asiento posterior, como en el delantero. La dirección es fácil y suave. Los frenos, rápidos, positivos y seguros, obedecen a la menor presión. Todos los detalles del coche revelan exquisito gusto y originalidad. La potencia y economía de su motor V-12 es tal, que alcanza de 6 a 8 kilómetros por litro de nafta. Estos singulares atributos unidos a su sobresaliente funcionamiento hacen del Lincoln-Zephyr 1937 el coche moderno de diseño más avanzado, elegante y perfecto.

# LINCOLN-ZEPHYR V-12





# LA VIDA *en* el FRENTE



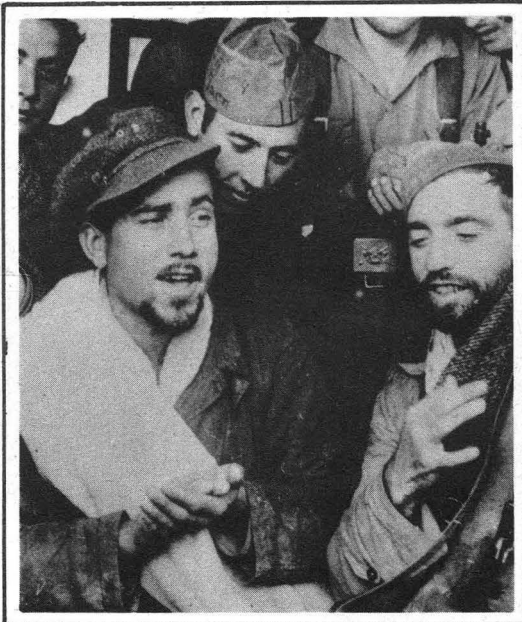
*Quando no hay tiros, los milicianos bailan.*



*¡Las uvas! Un postre extraordinario en el frente.*



*Después de una marcha por tierras de Castilla, el porrón es una bendición.*



*Nino ORTEGA, el tenor, ofrece un concierto a sus compañeros de milicia.*



*Una boda en el frente.*



*Tras los sacos terreros, descansan los soldados de Franco.*



*La hora de la comida.*



# EL CLÁSICO CIENTFUEGOS



## boy Jess Losada

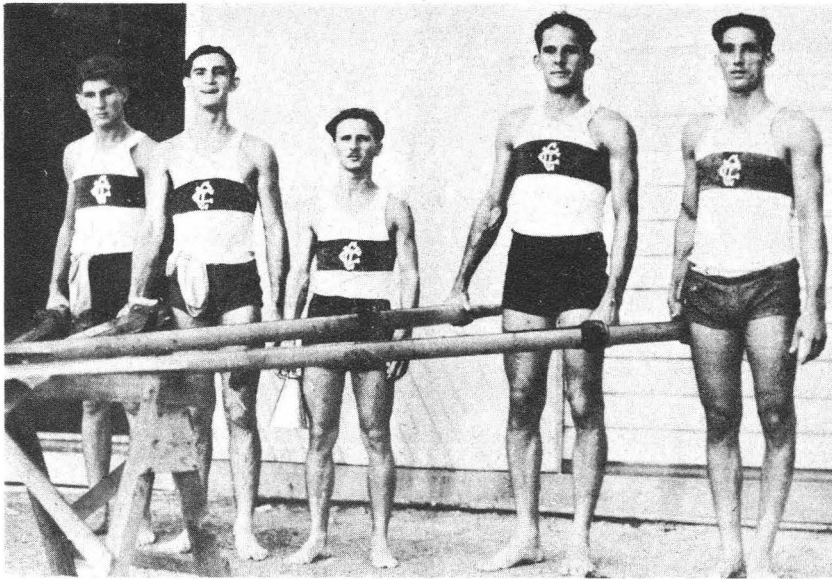
**R**EMOS: deporte de contrastes extraordinarios. Un espectáculo que hace vibrar el entusiasmo de los clubs o agrupaciones y que despierta la curiosidad pública con algarabía de verbena. Un deporte que moviliza a distintos grupos de atletas que se someten a un entrenamiento rigidamente metodizado; un deporte cuyos gastos a los clubs, a las asociaciones y a los Gobiernos, ascienden a miles de pesos... ¡Y sin embargo, es gratis! Pudiéramos llamar al deporte de los remos el más proletario de los deportes: el remero ejecuta un ritmo de fuerza muscular que comanda la vigorosidad de su mente sana y preparada para el robusto esfuerzo... y el público puede contemplar la justa sin pagar un solo centavo. ¿Se pueden exigir virtudes más idóneas para considerar al remo como el deporte del pueblo por excelencia?

Sin embargo, son los clubs más opulentos los que pueden practicar este deporte sencillo, humano, varonil. Los clubs pequeños, los centros deportivos públicos, no tienen la hacienda necesaria para practicar este deporte. ¡Contraste!

El remero se somete a tres o cuatro meses de severa preparación. Son tres o cuatro meses de riguroso entrenamiento, que no tolera los deslices comunes en otros deportes. El remero vive una existencia de claustro, sin otra compensación que una histérica ovación al final de la regata, SI GANA su canoa, si gana el esfuerzo combinado de cuatro u ocho hombres. Ni aun en la línea de competencia puede el remero esperar una palabra de aliento del público que lo divisa desde lejos como un punto movible sobre el horizonte. Y este remero sacrificado lucha por la gloria de su club, una gloria efímera, pero saturada de tradición, de amor de

bandería. En cualquier otro deporte: *basketball, football, baseball, atletismo*, sus hazañas son cantadas en esas estrofas ditirámicas que suele ofrecer a manos llenas la Prensa deportiva. En remos, el atleta no recibe más que consejos: la boga, las condiciones físicas, el estado de la canoa; su recompensa, SI GANA, puede resumirse en un paseo en hombros hasta la casa club, y un baile por la noche, donde sus cansados músculos, la mayoría de las veces, no encuentran aliciente. ¡Contraste!

El público camina, viaja cientos de kilómetros para presenciar la regata. Dos días de asueto, dos días que se abandona todo, trabajo, compromisos, hábitos añejos, por "ir a las regatas". Hay gastos de viaje, de alimentación, y "algo" que hay que llevar al centro del espectáculo para dar a los sentidos ese excitante alcohólico que agranda las perspectivas, opiatiza la sensibilidad y opaca la normalidad. La noche anterior a la regata, la fiesta es general. Se baila, se ingiere alcohol, y se habla de todo menos de la regata. Al día siguiente, con los ojos somnolientos y el cerebro embotado, el "público" observa desde un lejano punto, unos minutos de competencia. A veces ni la arrancada ni la llegada puede ver. Ha sido un instante fugaz, que no corresponde a su esfuerzo de traslado. ¿Qué es lo que impulsa al público hacia las regatas? No contemos a los socios de clubs que se mueven bajo el estímulo del orgullo de club. Nos referimos a esos millares que pueblan el centro de una regata desde el día anterior. ¿Es el espíritu "botellero" que late en el pecho de todos los fanáticos deportivos de todas las latitudes? ¿O es el ambiente de fiesteo y olvido de obligaciones, ese espíritu de verbena que se esconde en todos los pechos humanos?



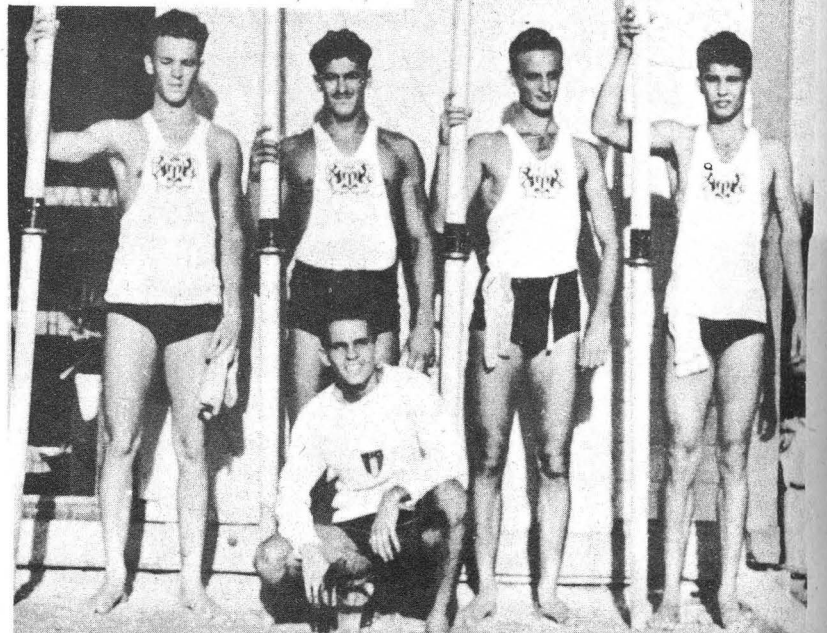
La tripulación vencedora del Cienfuegos Yacht Club, que ganó el evento "junior" de la regata clásica nacional.



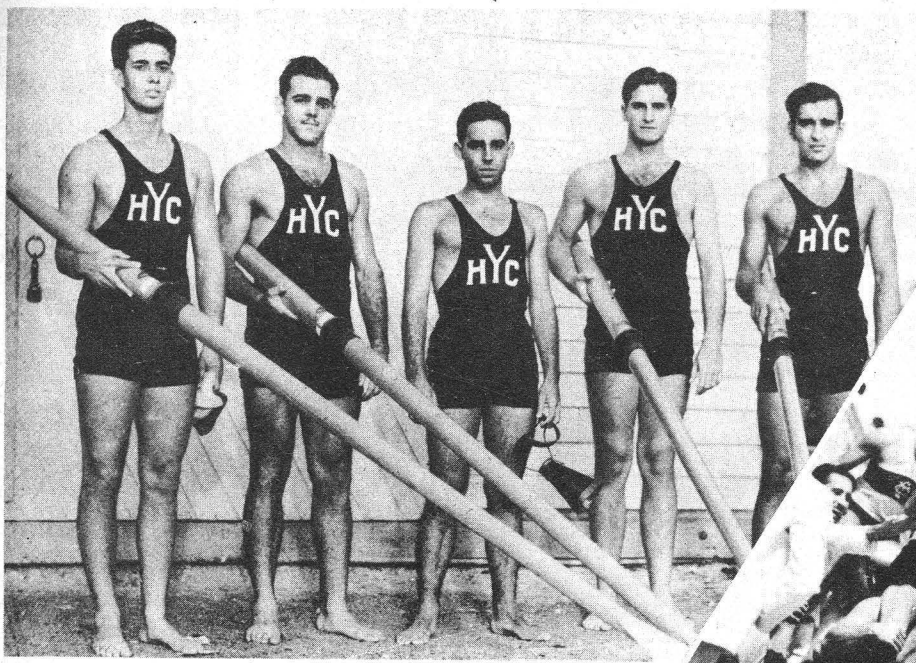
La directiva en pleno del Cienfuegos Yacht Club se lanza al agua para congratular a los remeros de la tripulación "junior" que ganaron la clásica regata de Cienfuegos, haciendo posible un doble triunfo: primera y segunda tripulaciones.

Varadero, tercer lugar en la justa "junior".

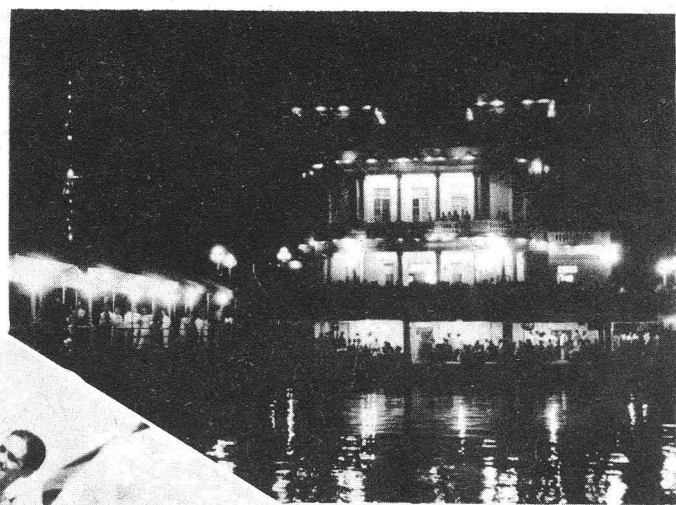
La segunda tripulación del Cienfuegos Yacht Club, que ganó la regata para segundos "crews", celebrada el sábado último.



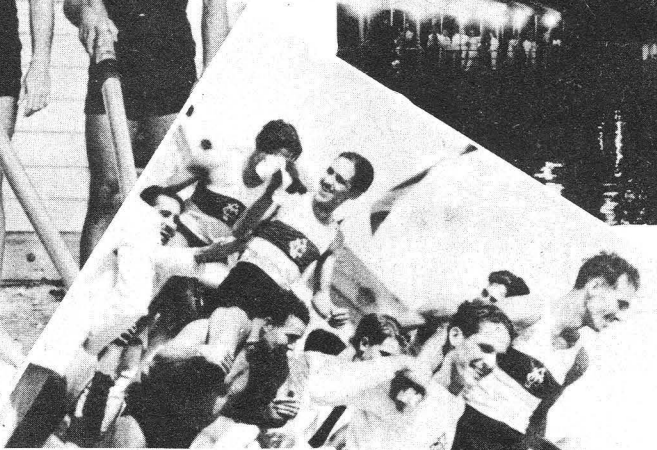




El "crew" del Habana Yacht Club, segundo lugar del "junior".



El Cienfuegos Yacht Club iluminado en la noche del sábado, vispera de las regatas "junior" nacionales.



Los remeros de la canoa del Cienfuegos Yacht Club son conducidos en hombros por los socios del club, después de recibir la ovación más entusiasta que se ha registrado en Cienfuegos



Fructuoso MARTINEZ, el triunfante "coach" del Cienfuegos Yacht Club.



Un aspecto del baile en la terraza del Yacht Club, en la vispera de las regatas.

Grupos de asistentes al baile del sábado por la noche en el Cienfuegos Yacht Club.

La llegada a la meta de la canoa "junior" del Cienfuegos Yacht Club que venció en la competencia más reñida de estos últimos años.



Un grupo de bellas damitas cienfuegueras que asistieron al baile del sábado por la noche, vispera de las regatas de Cienfuegos.



# BELLEZAS DEL NÁUTICO

En este grupo de distinguidas damitas que asisten diariamente al Club Náutico de Marianao, y que fueron grafiadas por nuestro Funcasta, pudiera estar "Miss Náutico", la belleza cubana que ha de ser elegida en el concurso del Club Náutico en septiembre próximo.

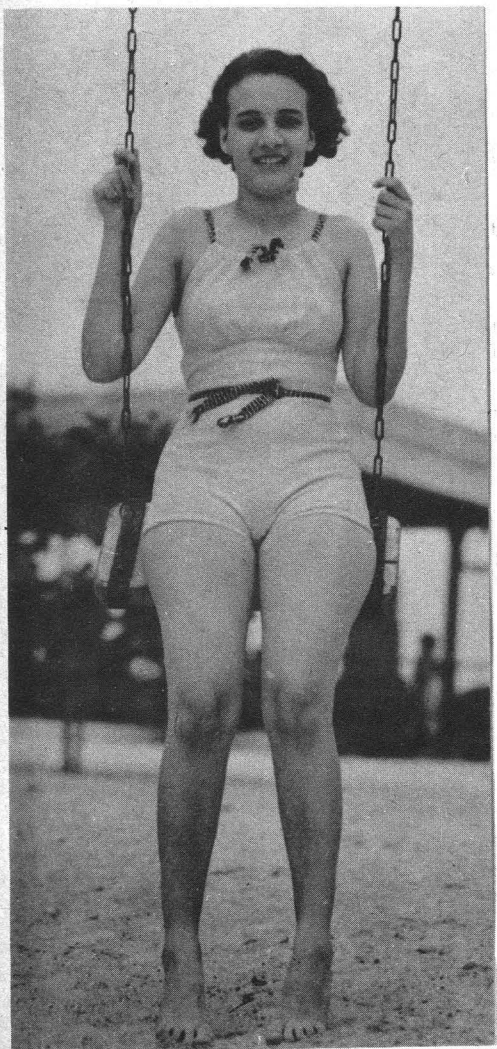
Desde esta plana desfilarán periódicamente las concursantes al gran certamen de belleza, auspiciado por el Náutico, el cual anunciamos la semana pasada. Cualquier muchacha perteneciente a un club deportivo o náutico de Cuba, tiene derecho a optar en el concurso, enviando sus fotografías de frente, de espalda y de perfil, en trusa, con las medidas de su cuerpo, al Sr. Jess Losada, director del Concurso de Belleza. Club Náutico de Marianao, Marianao, Cuba.

## PAUTAS PARA LA INSCRIPCIÓN EN EL CERTAMEN DE BELLEZA DEL CLUB NÁUTICO DE MARIANAO



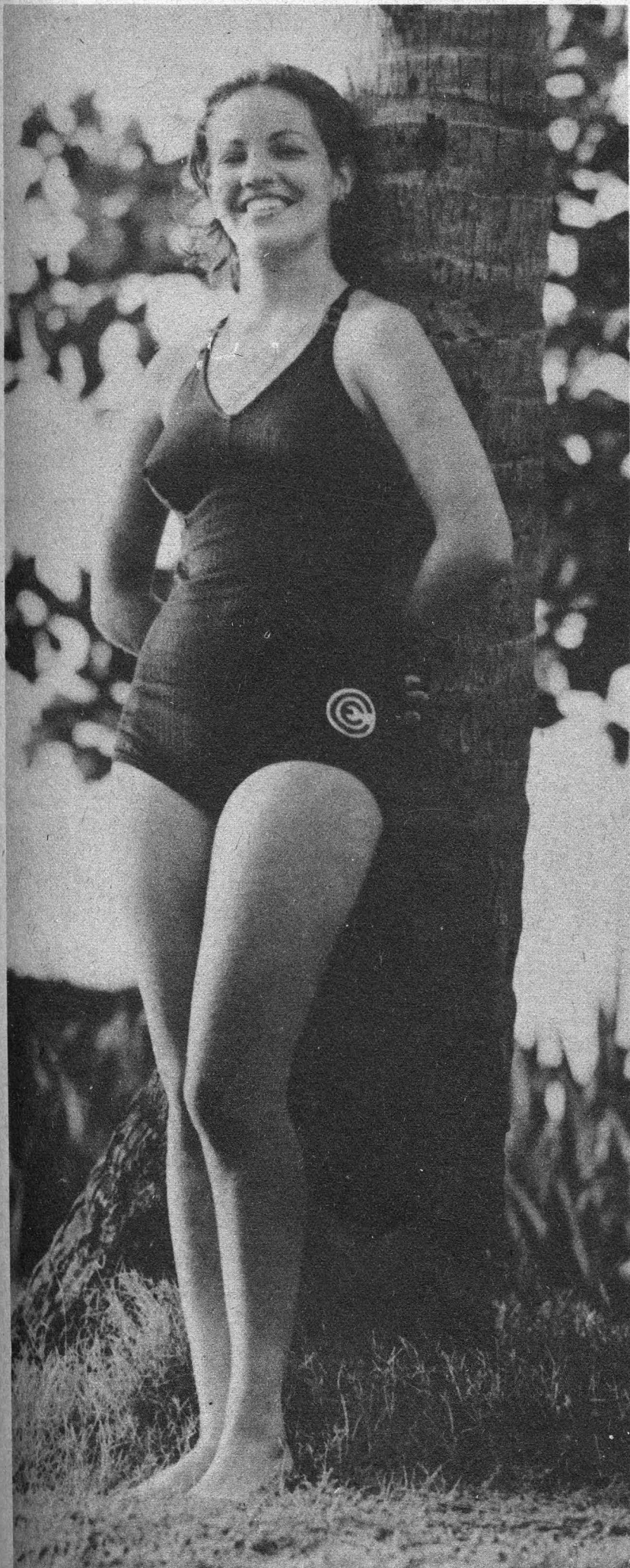
Nombre. -  
Edad.  
Color de los ojos.  
Color del cabello.  
Color de la tez.  
Estatura.  
Peso (en trusa).  
Cuello.  
Busto.  
Muñeca.  
Antebrazo.  
Brazo superior.  
Tobillo.  
Pantorrilla.  
Muslo.  
Caderas.

Las medidas serán todas en pulgadas. Las fotografías de frente, perfil y espalda, en trusa. No serán válidas las fotografías en traje de vestir.

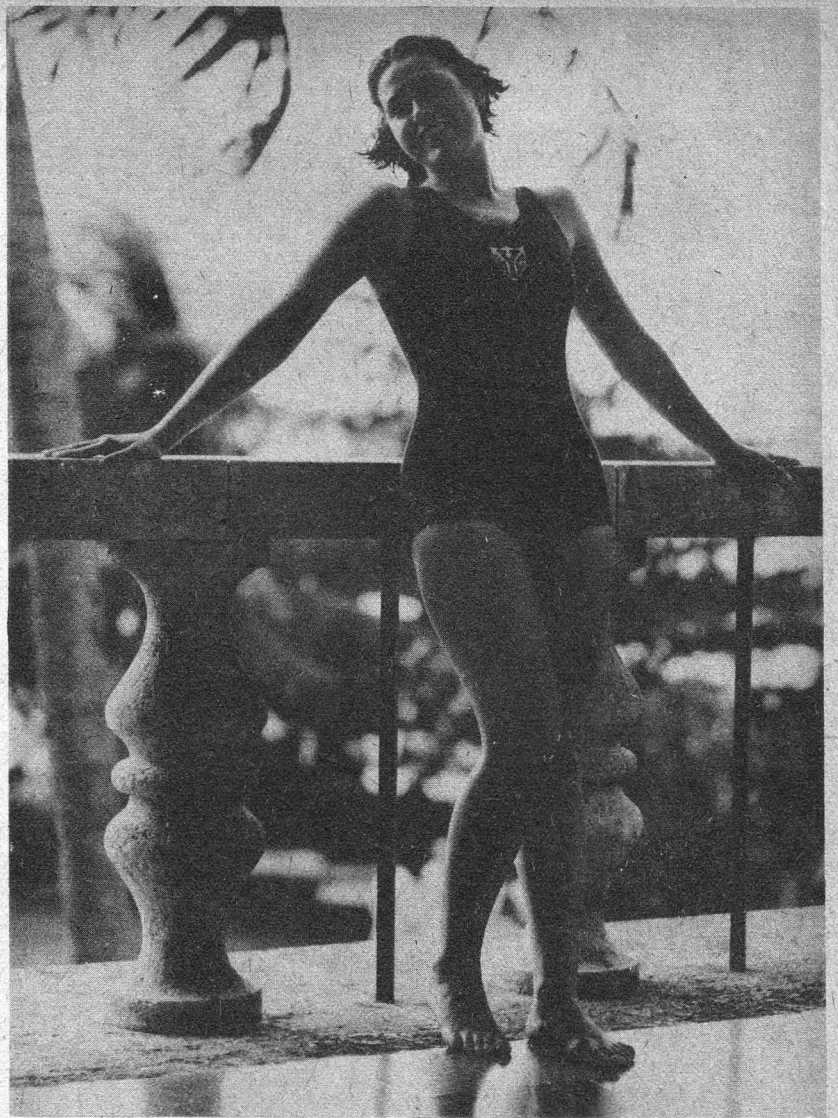




# NATACIÓN



La señorita Rosita ANTICH, notable nadadora del Casino Español.  
(Fotos Funcasta).



Dos bellas instantáneas de la señorita Martha RODRIGUEZ, notable nadadora del Miramar Yacht Club.



# HABLAURIAS por "EL CURIOSO PARLANCHÍN"

## TIPOS, COSAS Y COSTUMBRES CRIOLLOS DESAPARECIDOS:

### PICARAZADOS DE VIRUELAS, NOVIOS DE VENTANA Y DE SILLONES, CATRES

#### Picarazados de viruelas.

Refiere el insigne humorista español contemporáneo, Julio Camba, en uno de los artículos de su delicioso libro *Sobre Casi Nada*, que él y un amigo suyo estuvieron expuestos a ser linchados en Alemania, al comienzo de la gran guerra, por acusarlos la multitud xenófoba, de servios. Y salvaron la vida gracias a que un buen señor los identificó como españoles, "presentando ante sus conciudadanos la viruela de mi amigo como una de nuestras más pintorescas curiosidades nacionales". Y por el amigo de Camba, un picarazado de viruelas, salvaron ambos la vida.

Haciendo gala de su fino humorismo, Camba afirma: "Sí, señores. La viruela es una cosa tan española como el clericalismo o el analfabetismo. Es una de las venerandas tradiciones de nuestros abuelos, y el patriota tradicionalista no puede por menos de lamentar su anunciada desaparición. Hay hombres para quienes el patriotismo consiste en poner su país al nivel de los demás; pero hoy yo no soy de esos. Al contrario. Hoy soy un patriota castizo, clerical, ultramontano y varioloso".

Lo mismo podíamos decir los cubanos en lo que a los picarazados de viruelas se refiere. Durante la época colonial, el criollo, como el español, era fácilmente identificado por las huellas o *picadas* de la viruela en el rostro. ¿Quién, siendo cubano, no había tenido viruelas, más o menos leves o agudas? Y por calles y plazas de esta capital, el 80% de los viandantes con que tropezábamos, eran picarazados de viruelas. Así, hasta casi los días finales de la dominación española, pues si desde 1804 el sabio habanero Tomás Romay había logrado introducir y propagar la vacuna antivariolosa, la clásica incuria administrativa colonial y la ausencia completa de medidas sanitarias no permitieron que la vacuna se extendiese a todas las clases de la población cubana.

Fué necesario que, con la ocupación militar norteamericana, la higiene, privada y pública, se impusiese en toda la Isla y principalmente en las ciudades importantes, haciéndose obligatoria la vacuna, para que, rápidamente, quedase extinguida esta terrible epidemia, que marcaba, con huellas indelebles, el rostro de aquellos desgraciados en quienes hacía presa.

Hace muchos años que no se registra entre nosotros un solo caso de viruelas. La generación republicana se halla completamente libre de picarazados de viruelas, y hoy sólo pueden encontrarse en alguno que otro individuo, de más de 38 años, como reliquia colonial, las picadas variolosas en su rostro.

Justo es que si de picarazados de viruelas he hablado, estampe aquí el nombre del benemérito obispo Espada, aquel cura liberalísimo, uno de los grandes benefactores de Cuba, quien en su deseo de ayudar a Romay en la propagación de la vacuna antivariolosa, recomendaba a todos los pa-

dres que llevaban sus hijos a bautizar, los vacunasen, y puso las sacristías de las iglesias al servicio del público y de los médicos para que en ellas practicasen la vacunación.

#### Novios de ventana y de sillones.—

¿Cómo han variado las costumbres criollas en materia de relaciones amorosas desde 1915 a 1937, no obstante mediar entre esas dos fechas sólo 22 años!

En 1915 publiqué en la revista *Gráfico* sendos artículos dedicados a recoger y pintar la forma en que los novios de entonces llevaban relaciones amorosas: ya asomada la novia a la ventana de su casa y el novio en la acera, separado uno de otro por los barrotes, que según frase de José Antonio González Lanuza hacían el papel de parrilla, pues de un lado estaba la *carne* y del otro el *fuego*, sin que Lanuza se hubiese atrevido a dilucidar quién de ambos novios era *fuego* y quién *carne*, pues a él se le ocurría que la *carne* estaba por los dos lados y el *fuego* entre ambos. Ya en aquel artículo calificaba yo a los novios de ventana de un verdadero anacronismo, que sólo podía atribuirse al apego de los criollos por todo lo antiguo y tradicional, y hacia votos por que desapareciesen rápidamente pues constituían en aquella fecha de 1915 un atentado al ornato público, un estorbo para el mejor orden y reglamentación del tránsito en nuestra capital y una rémora al progreso y civilización de la humanidad.

Hoy no se ven novios de ventana, como tampoco novios de sillón, esos pintorescos enamorados que todavía se contemplaban el año 1915 en el 50% de las casas de cada cuadra de nuestra capital, sentados, en sendos sillones *vis a vis*, en un rincón de la sala, custodiados por la futura suegra del novio a fin de que no se extralimitaran en prácticas *rascabucheriles*, no mediante la vista, sino por medio del tacto, pues, como es sabido, hay dos clases de *rascabucho*: el *visual* y el *táctil*.

Las ventanas y sillones han desaparecido como artefactos utilizados en la comedia del amor. La nueva moral amorosa ha hecho caer por tierra los barrotes de las ventanas y ha eliminado por completo los sillones. Y hasta la futura suegra ha sido cesanteada en su odioso papel de vigilanta y cancerbera de sus hijas con enamorados o novios. Las muchachas salen solas con amigas, y aunque las acompañe la mamá, ésta hoy no toca pito ni flauta, y sería incapaz de regañar a sus tier-

nas hijas, como antaño, por beso o abrazo de más o de menos. Juntos se bañan, en semidesnudismo, novios y novias, y juntos pasean en automóvil, y fuman y se *cotelean*; y la mamá, futura suegra, ¡encantada y envidiosa de que en su época no se hubiesen implantado tan *sanas* y *puras* costumbres amorosas!

A las rígidas normas morales de antaño, sustituye la libertad de costumbres de ogaño. A la separación de sexos de ayer—"entre santa y santo, pared de cal y canto"—, la camaradería de hombres y mujeres, en la casa, en la calle, en el paseo, en el trabajo y hasta en actos—como el baño—considerados antes, si se practicaban, estrictamente íntimos.

Los novios de ventana y sillones, que aun subsistían en 1915, han sido sustituidos, desde hace ya algunos años, por los novios en *one piece*.

¿Hasta dónde llegarán las costumbres sociales amorosas dentro de otros 22 años?

#### Catres.—

¿Quién de los criollos jóvenes recuerda o sabe lo que es un catre?

Y, sin embargo, el catre fué uno de los más típicos muebles de la colonia, una verdadera institución, base y fundamento del régimen colonial. En toda casa, por rica que fuera la familia, no faltaban los catres, ya para los invitados, ya para la servidumbre. Y en las bodegas y establecimientos comerciales, el catre era un artefacto tan indispensable como los dependientes o las mercancías.

Mueble ligero, sencillo, manual, fresco, ocupaba reducidísimo lugar. Y en aquella época en que el aseo era un lujo y la higiene no se conocía, el catre podía limpiarse fácilmente, pues sus *barras* y sus *forros* se lavaban con poco trabajo y a un costo mínimo; aquéllas, si era necesario, recibían una *manita de pintura*, casi siempre de color azul o verde, y éste se renovaba, sustituyendo el ya viejo y estropeado, por otro *forro* nuevecito y flamante.

Para nuestro clima no ha habido ni habrá cama más fresca que el catre, pues la única *cobija* de que éste se componía era el *forro* de *tela de Rusia*. Con éste, bastaba. A lo más, podía completarse la *cobija* con una almohada y una sábana, en verano, y en invierno, con la correspondiente frazada.

Por la mañana, el catre se *recogía*, colocándose junto a la pared, de manera que, prácticamente, no ocupaba espacio en las habitaciones, y hasta, *cerrado*, servía para guardar en él la ropa de su dueño.

La comodidad del catre se extendía no sólo a su uso sino también a su traslado, en caso de mudanza, pues no hacía falta para llevarlo de una a otra casa, carro de agencia: el dueño del catre se echaba éste a los hombros, y andando un rato y caminando otro, atravesaba toda la ciudad de *Intramuros*, sin costo alguno y con el sólo riesgo de que los *mataperros* lo saludaran con los gritos de "¡Agua!, ¡agua! ¡Muda el catre, que caen goteras!"

La civilización, el confort y el refinamiento de los tiempos modernos han acabado con los catres, a tal extremo que hoy será muy difícil, si no imposible, encontrar un catre en toda La Habana; y, seguramente, que si aun queda algún habanero que duerma en catre, no se atreverá a confesarlo. ¿Sería capaz algún habanero, lector de CARTELES, de escribirme, con su nombre, apellido y dirección, declarándome que tiene un catre y duerme en él? Si hay alguien tan valiente, me comprometo a publicarle su retrato en estas *Hablaurias* y hasta la fotografía de su catre.

La ocupación militar norteamericana nos trajo entre otras bienandanzas unos muebles, sustitutos del catre, que fueron bautizados con el nombre de *catrecitos americanos*: un bastidor de madera y alambre, montado sobre patas de madera, recogibles. Estos *catrecitos americanos* han llegado a nuestros días con el nombre de *colombinas*, ya construidos de madera, ya, también, de hierro. Se recogen, como los viejos catres de *tijera*, pero no superan a éstos en frescura y comodidad: son estrechos, cortos, duros, necesitan más espacio para guardarse, más cobija y ésta requiere ser guardada en otro lugar.

El cubano, a medida que ha creído progresar, ha abandonado muebles, casas, costumbres, propias de nuestro clima. A aquellas amplísimas, ventiladísimas y fresquísimas casas coloniales, han sustituido esas *latas de sardinas* que son los departamentos de las casas de ídem, con pequeñas ventanas, techos bajos, puertas microscópicas y escalera para subir en fila india y por las que cuesta trabajo bajar los sarcófagos. Los cómodos sillones, en que dormían la siesta nuestros abuelos, se consideran reliquias históricas, pues imperan en palacios, casas y casitas, calurosísimos muebles de cuero, madera, cretonas, etc.

Las camas merecen párrafo aparte. Hoy, por rastacueril novelaría y afán de *lija*, no hay cubano con dos pesetas que no tenga en su cama un gordísimo colchón de miraguano o flor seda, totalmente impropio de nuestro clima. Sobre esos colchones se suda la gota gorda, pero, ¡se está a la moda y se da el *plante* de persona fina y de recursos, aunque, a lo mejor, se come de cantina o sólo se hace una comida diaria, sustituyendo la otra por el tan socorrido "café con leche con sube y baja".

¡Tan cómodo, tan fresco que era el catre de tijera, por cómodo y fresco llamado cariñosamente *catre de viento*!





## Los gemelos...

(Continuación de la Pág. 17)

de dos mil libras esterlinas (diez mil dólares) al año al jefe de la oposición. La razón es obvia: argúyese en la proposición que el líder mencionado tiene importantes deberes que cumplir y que ha menester de que se le coloque en situación económica independiente, a fin de que pueda dedicarles toda su atención y todo su tiempo.

¿Cuáles son esos deberes? Primeramente, criticar cuantas medidas el Gobierno se disponga a tomar que no resistan un severo examen, y cada acto administrativo que abra el menor resquicio a la discusión; además, y en todo tiempo, estar atento para causar la derrota del Ministerio...

En un estado fascista, nazi o comunista, donde las palabras son temidas, no se concebirían a este caballero ni la misión fiscalizadora de que está encargado.

Tales contrastes pueden ser multiplicados hasta el infinito. Otro ejemplo bastará por el momento. Vemos en los Estados Unidos al Tribunal Supremo guardar la Constitución e interpretar la ley fundamental de la República con arreglo a la conciencia de sus miembros, sin tomar en consideración, al hacerlo, la conveniencia, las exhortaciones ni las amenazas del Presidente, sus auxiliares y animadores. Y en el supuesto de que, mañana, este Tribunal Supremo dote a la Carta Magna de una mayor flexibilidad, siempre ofrecerá éste sobre bases legales, con un alto sentido de responsabilidad judicial y con sujeción al espíritu del juramento que sus miembros han prestado, su juicio sobre la materia entregada a su superior discernimiento...

En cambio, volvamos la mirada a la serie de juicios que hace poco tuvieron lugar en Moscú y veremos la función judicial perversa y degradada, convertida en un instrumento de terror. Allí no hay jueces independientes del Gobierno, haciendo justicia entre hombre y hombre y entre el Estado y el ciudadano, sino simplemente agentes del Ejecutivo dotados de cómicos disfraces de jueces.

Estos principios de gobierno no visimos en apariencia, no son en realidad sino viejas fórmulas bárbaras cuya única modernidad constituyeran los potentísimos explosivos y gases venenosos de que se valen para subsistir.

Las grandes teorías de gobierno que la raza anglosajona creó y que los pueblos de habla inglesa adoptaron, apóyanse en la ética cristiana y forman los cimientos en que nuestra civilización occidental se asienta. Las democracias francesa y británica—tan unidas en estos días de peligro—nada tienen de común con el nazismo o el bolchevismo. El pueblo

de los Estados Unidos tampoco tiene que ver nada con ellos. Para bien o para mal respiramos una atmósfera distinta. Nosotros estamos habituados a los Gobiernos procedentes de asambleas libremente elegidas y al poder de la opinión pública libremente formada y expresada... Creemos que es deber del Estado respetar y hacer respetar los derechos individuales. Somos, por tanto, opositores de la tiranía totalitaria en todas sus formas.

Tesoros que deben ser valuados.

A pesar de sus muchos defectos, nuestro sistema político ha propeñado en gran medida al bienestar material del pueblo. Cuando las familias se reúnen en torno al hogar, se sienten rodeadas no solamente del confort, sino también de la libertad y la esperanza de un futuro en perenne mejoramiento, porque ésta es otra de las características de nuestro parlamentarismo capitalista: la facultad de un progreso ilimitado. Debíamos otorgar su verdadero valor a estos tesoros, a estas legítimas glorias, las llamo yo, ni más ni menos que hacemos con nuestras vidas, y verificar todos los sacrificios coonestables con el honor y la justicia, si las circunstancias lo demandaran, para legarlos intactos e íntegros a nuestros hijos.

¿No es nuestra causa, "el mejor camino", digno de ser defendido? ¿No clama nuestra libre democracia, con sus cuerpos legales, su sabiduría, su experiencia, que cuenta un millar de años, por un ardor semejante al que emplean en la defensa de sus ideales los servidores del nazismo y el bolchevismo?

¿Por qué no hemos de tomar las medidas necesarias para la preservación de nuestra ruta en la vida?

¿Por qué nuestra fe, el resultado de tantas centurias de paciente edificación, no ha de ser capaz de defenderse a sí misma?

¿Por qué, marchando como lo hacemos por el camino del verdadero progreso, hemos de hacer alto, humillados y empujados, mientras el error, la opresión y la villanía científica saltan armados a la palestra?

¿Carecerá la buena causa de corazones resueltos y afiladas espadas, como los que poseen los campeones del mal?

¿No es tiempo, ya, de que las naciones libres y democráticas de uno y otro lado del Atlántico tomen las medidas del caso para alcanzar un estado de seguridad que las permita gozar de los tesoros que la paz y la libertad procuran y que debemos al laborioso esfuerzo de nuestros abuelos?

## De la razón...

(Continuación de la Pág. 15)

acuden presurosas y una preciosa escena se desarrolla. El color ha de ser blanco, más limpio, más bello... pero ¿y el precio de las telas? ¿y cuántos metros se necesitarán para tantas muchachas?... Y después de breve discusión, es la misma alumna, rebelde a la aritmética, la que, tomando su creyón, se dirige decidida a la pizarra y empieza a calcular:—"Cuatro, por treinta y dos"... ¡La enseñanza está hecha y la alumna que aborrecía la aritmética, podrá presentar ahora su cuenta realizada, porque el interés, el agrado y la vida han metido sus alegres perfiles en el pizarrón!...

Sin embargo, antes no se creía así, y todo se nos enseñaba muy en terrible, con ceño fruncido, con la amenaza de la palmeta, con el castigo y el encierro, y la lección repetida en esta forma, sin digerirla, por "la razón del porqué", se aprendía llorando y se aprendía mal, tan sólo porque había necesidad de aprenderse, para no quedarse de penitencia y para no recibir también en casa el castigo de los papás... Y hasta la religión, que era lo que más parecían saber las mujeres, no era infiltrada por el conocimiento, sino por la rutina y la costumbre, que en la mayoría de los casos las obligaba a repetir lo que habían



Limpie y hermosee sus dientes gratis durante cinco meses al año

Esto lo consigue usando COLGATE

OTRAS VENTAJAS DE COLGATE

Todas las tapitas de los tubos de Crema Dental Colgate se canjean por bonos numerados para el "Concurso del Millón", en el que usted puede obtener varios de los miles de premios importantes y una VILLA JABON CANDADO de las que se regalan cada mes.

En los estuches de los tamaños grande y gigante se incluye gratis, por ahora, una pastillita de Palmolive-el jabón embellecedor.

Los tubos de la Crema Dental Colgate contienen un 40 por ciento más de crema que los de cualquier otra marca, por el mismo precio.

Por esta diferencia, el dinero que usted emplea en Colgate durante todo el año le representa tan sólo el gasto de 7 meses.

Y con Colgate sus dientes lucirán más limpios, blancos y bellos, con un brillo deslumbrante... Sus encías sonrosadas y firmes... y su aliento estará perfumado, conservando en la boca una deliciosa sensación de frescura.



SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

visto en sus hogares, sin discernimiento. Recuerdo a una señora que, en lugar de decir en el rosario:—"ruega por nosotros"—repetía como una máquina:—"ora pro nobis... ora pro nobis"... y preguntándole yo un día si sabía lo que quería decir me respondió ingenua:—"¡Yo no... pero debe ser cosa buena!"—Otra señorita conoció yo en Canarias, que llevaba colgados al cuello de una cadenita, un San Antonio de plata y un cerdito de coral, y al interrogarle el porqué de esa irreverencia me dijo:—"Los llevo para la suerte... El San Antonio para que me encuentre novio... y el cochinito porque dicen que es muy bueno para la Lotería"...

De ahí que muchas gentes educadas sin razón ni conocimiento, realicen las cosas "porque sí", porque todos lo hicieron, porque está en el ambiente, y terminan por ser piedrecitas de playa, todas iguales, sin colorido, sin discernimiento. Cuando en nuestro artículo anterior hablamos sobre lo que consideramos absurda costumbre de los lutos, puede ser que algún lector haya murmurado:—"Ideas modernas. El muerto al

hoyo y el vivo al bollo"—como decían los antiguos. Y no es esto así. Lo que apoyábamos era la sinceridad, no la hipocresía. Si un terremoto o un ciclón nos aplastan nuestro hogar y nos quedamos pobres y sin techo donde cobijarnos, no nos ponemos luto. Si se nos muere el hombre que amamos, no nos ponemos luto si todavía no es nuestro esposo... y sin embargo, esos dolores son muy grandes y sólo falta la costumbre que señala de modo oficial "desde cuándo" y "hasta dónde" debemos marcar el sentimiento.

En el curso de mi vida intensa he conocido y visto muchas cosas. Viudas inconsolables escogiendo tocas de luto y probándose las ante el espejo. Duelos en que las doloridas y las amigas extienden cortes de vestidos y adornos sobre los muebles, para escoger lo más a propósito... Lutos en que al transcurso de los meses se consulta "si está en la moda" el ir poniendo motitas blancas, grises o violetas, en las austeras telas de los primeros días, y siempre recordaré, allá en Tenerife, cómo

(Continúa en la Pág. 81)



# COSAS DE HOLLYWOOD

por Mary McSpaulding

EL ACONTECIMIENTO romántico de mayor importancia en Hollywood, durante el año en curso, ha sido la boda de Jeanette MacDonald y Gene Raymond...

Una boda real que ha gozado de todos los ángulos de una gran producción cinematográfica... Alrededor de la iglesia en el bulevar Wilshire de Hollywood, cordones de policías mantenían en control a la muchedumbre entusiasta que invadía las calles adyacentes, no sólo para echar un vistazo a los célebres novios, sino a las luminarias que habían de concurrir al memorable acto.

La boda de Jeanette y Gene ha sido la más lujosa, costosa y extraordinaria que ha tenido lugar en Hollywood, en la farsa o furea de ella, desde hace diez años...

Aunque los novios habían determinado que el día 18 de junio sería el indicado para la unión, conociendo la avidez morbosa del público guardaron rigidamente el secreto y sólo un pequeño número de íntimos de ambos conocía la mencionada fecha. Pero como en Hollywood es muy difícil guardar un secreto, no quedó un individuo en toda la comarca que no se enterara de cuándo y cómo tendría lugar el feliz acontecimiento...

Ningún escenario de película ha sido más elaborado y sensacional. La iglesia, decorada con rosas, cintas, linternas y plantas, esperaba a los novios... Un importante agente de publicidad del estudio de la Metro, bajo cuyo pabellón trabaja Jeanette, esperaba, enfundado en traje de etiqueta, a la puerta del tabernáculo. Su misión consistía en ver que los invitados legítimos ocuparan puestos correspondientes a sus respectivas jerarquías... Los personajes principales, desde luego, eran los novios, pero en el reparto había figuras de la importancia de Ginger Rogers, Fay Wray y Basil Rathbone... Siguiendo la costumbre, trataban de robarse la escena...

La novia, más linda que nunca, era una sinfonia en rosa... Gene Raymond, el elegante galán joven, llevaba el traje de etiqueta que es de rigor en estos casos y a pesar de su gran dominio, se mostraba nervioso... Ambos parecían hechos el uno para el otro... Los espectadores se preguntaban por qué jamás han aparecido juntos en ninguna película, pues indudablemente forman una pareja encantadora...

Aunque todo tenía un aire definitivamente teatral, la cosa era en serio... La escena no tuvo que tomarse más de una vez... Si hubiera sido en una película y a pesar de haber quedado perfecta, el director hubiera exigido muchos pies de film para quedar satisfecho...

La palabra tradicional de "obedecer" ha sido eliminada en las ceremonias conyugales de Hollywood. Los ministros de la Iglesia saben muy bien que el prestigio de una estrella se rebela ante la idea de la inferioridad, y sólo se obedece a los superiores...

Fué una gran noche y el acontecimiento revistió el prestigio de una noche de gala como las que se llevan a cabo en Hollywood cuando se exhibe por primera vez una gran película. La única cosa que faltó para que la ilusión fuera más completa, fué que el agente de publicidad diera las acostumbradas tarjetas en las cuales los espectadores deben dar su opinión respecto a la función...

Una se pregunta si esa noche



Jeanette MACDONALD, la novia más bella de junio 1937. (Foto Metro).

Gene y Jeanette quedaron en vela para esperar la llegada de los periódicos mañaneros con las críticas de rigor...

La luna de miel se ha aplazado hasta que Jeanette termine ciertas importantes escenas de su próxima película. Una vez terminadas aquéllas, saldrán en viaje como corresponde a la tradición...

Jeanette y Gene trabajan en diferentes estudios, lo que significa un gran factor en su futura paz matrimonial...

Ciertos productores cinematográficos están preparando una historia dramática, para el caso de que Wally Warfield, actual duquesa de Windsor, y su regiosortose se divorcien... Wally sería un excelente éxito de taquilla. La famosa veterana en las lides del amor, podría dar lecciones a las más prominentes mujeres fatales del cinema. Y con la publicidad alcanzada durante los dramáticos días que conmovieron al Imperio británico, es seguro que las ganancias de semejante película dejarían pálidos a los récords de "Todo quieto en el Frente del Oeste"...

Según las últimas manifestaciones de la gran novelista americana Kathleen Norris, la unión de los Windsor durará, a lo sumo, dos años...

Esta célebre escritora dice, sin

temor a la ira de los amigos de Wally y Eduardo: "Ningún presidente americano hubiera osado quitarle la esposa a otro hombre. Sabemos los puntos que calza la actual duquesa y no es ella precisamente lo que deseamos tener en la Casa Blanca o en el Palacio de St. James"...

La más conmovedora reconciliación hollywoodense acaba de tener lugar en una estación de ferrocarril de Los Angeles. John Barrymore y Elaine Barrie se encontraron súbitamente... Elaine, elegante y bien vestida. John, el romántico amateur cinematográfico que cuenta ya 57 años, con una barba de tres días y sin corbata...

Se miraron un momento en silencio... Se arrepintieron de su divorcio... y al sentir en sus respectivos costados la cruel flecha de Cupido, se arrojaron uno en brazos del otro... Elaine, que durante los primeros días del tormentoso amorio con Barrymore, lo persiguió sin piedad a través de toda la nación norteamericana, logrando por fin que el aristocrático Romeo sellara ante el altar su voto de amor, lanzó un grito de conquista y manifestó a los atónitos periodistas que estaban presentes que "amaba a John y sólo a John"... y ante aquella revelación Don Juan Barrymore se arrojó sobre Elaine besándola como jamás besara a sus damas jóvenes de antaño. Un periodista

atrevido y sin escrúpulos, preguntó a la joven judía si ya no pensaba que John era un profano, abusivo, hosco y moroso, según manifestó en los tribunales al pedir su separación. La muchacha lo miró indignada: "Cuando dije esas cosas de mi Juanito estaba enojada con él. Ahora nos casaremos otra vez. ¿Verdad que sí, John?... y todo marchará viento en popa... La verdad es que no podemos vivir uno sin el otro y que nos convencimos de eso tan pronto nos separamos. Lo que necesitamos es que la Prensa nos deje en paz y no se meta en nuestras pequeñas desavenencias. Los reporteros pueden obrar milagros en eso de encontrar los ánimos mejor dispuestos"...

Barrymore, por su parte, alzó la altiva testa (de la cual comienzan a emigrar los cabellos) para anunciar con voz trémula por la emoción que en adelante Elaine será la Ofelia de su Hamlet; la Porcia de su Bessano y la Desdémona de su Otelos...

La nueva ceremonia de casamiento se efectuará tan pronto como Elaine termine su temporada artística de vodevil, en la cual tiene un famoso sketch titulado "Cómo divertirse en presencia de un marido"... Dando así lugar a que John termine su película "El Regreso de Bulldog Drummond"...

Mientras tanto Elaine continuará viviendo bajo la égida paterna, para evitar las murmuraciones del populacho...

Entre los casos judiciales que han conmovido últimamente a Hollywood, ninguno ha causado tanta sensación como el supuesto asalto criminal de que fué víctima recientemente la extra de veinte años Mary Mitchell, conocida en el engranaje cinematográfico como Patricia Douglas...

El caso es sumamente complicado, porque al principio Patricia no podía identificar al individuo que, según ella, se aprovechó de su estado de embriaguez para llevar a cabo la odiosa violación...

Sabía que se llamaba Ross, pero en la fiesta que dió lugar al asalto tres individuos llevaban el mismo patronímico...

La cosa sucedió en la forma siguiente: se reunió en Hollywood un grupo de vendedores de películas para su convención anual. El estudio ordenó a ciento veinte y cinco extras que se presentarían en tal y cual lugar... Según aseguran las chicas en cuestión, creyeron que se trataba de hacer una película. De modo que se presentaron maquilladas según exige el arte cinematográfico a la finca indicada. Al llegar encontraron que habían sido llamadas para entretener a los vendedores... La fiesta se describió en los tribunales angelinos como una bacanal... Corrieron el champaña y la ginebra. Y cada muchacha tenía que beber generosamente con su compañero... Lo demás fué culpa de la ocasión y de una malévola luna que iluminaba románticamente la escena... El señor Ross (quien resultó más tarde ser David Ross, de Chicago) invitó a Patricia a dar un pequeño paseo hasta su automóvil y descansar, bajo los rayos de la luna, en una montaña de heno... Y Patricia fué asaltada.

Naturalmente lo único que puede hacer Patricia, en vista de que hay males que no tienen remedio, es consolarse con una buena suma que le permita dar un adiós definitivo a la industria cinema-

(Continúa en la Pág. 72)



# Alcalícese con Alka-Seltzer

¿QUE PRONTO EL DOLOR DE CABEZA TE PASO? EN-GRACIA!

¡ESO PRUEBA QUE ALKA-SELTZER TIENE EFICACIA!

DOLOR DE CABEZA

¿QUE BANQUETE, FELICIANO! MAS-¿Y SI ME HICIERA MAL?

TOMA ALKA-SELTZER, HERMANO ¡ES COLOSAL!

RECARGO DE ESTÓMAGO

¿CÓMO CONSIGUE, COMPADRE, TAN SALUDABLE ESTADO?

¡ALKA-SELTZER! ¡ME DA BUEN RESULTADO!

PREVENCIÓN

PARA BIEN ESTAR

"Oigala efervescer"  
LE CONVIENE ALCALIZAR

Y su asombro no halló límites al observar que el espacio destinado a la materia explosiva ocupaba cierta hoja de papel escrita en máquina. Era un mensaje breve, pero elocuente, de los obreros portugueses:

¡Esta bomba no hará explosión!—decía.

Los mensajeros acababan de arribar. Era la señal para la acción. Recordé a un anamita que yo había conocido años antes y que murió en su primera cacería de elefantes. El animal cargó contra él y, ante el espectáculo de aquel monstruo que arremetía, no halló mejor expediente que la fuga y, arrojando el fusil, huyó. No se detuvo a pensar más que en la desproporción de su talla y corpulencia con las del elefante, y

## ASMA

Lo que importa es aliviarse

Durante 65 años Himrod ha aliviado muchísimo a los que padecen de asma bronquial.

RESULTA MEJOR COMPRAR LO MEJOR  
Fíjese que sea legítima.

Remedio de  
**HIMROD**  
PARA EL ASMA

dió tiempo a éste para que lo aplastara...

Los hombres continuaron su avance hacia la línea de fuego, en fila india y con sus bombas en las espaldas y bajo los brazos. Oímos el tamborileo de motores distantes. Y con las miradas fijas en la rota cuesta de la montaña, esperamos la aparición del primer carro blindado.

—Se ha presentado un campesino que pregunta por usted. Viene de las líneas fascistas.

Sigo a mi hombre hasta donde me aguarda el campesino, rodeado por aviadores que lo interrogan cuanto pueden... Adviértese que emite sus respuestas con reluctancia. A medida que me aproximo a él veo con mayor precisión su perfil, el aguileño y rotundo perfil característico del campesino español, del hombre que luchó con Napoleón I y le hizo conocer el sabor de la derrota. Para com-

## Así es la guerra

pletar la semejanza, no hay más que sustituir mentalmente la gorra de visera que está usando por un pañuelo con nudos.

—Me han dicho que usted quiere hablarme...

—No. Quiero hablar con el comandante del escuadrón.

—Es él—dícenle varios pilotos. El aldeano aun no las tiene todas consigo. Nada en mi exterior delata el grado que ostento.

—¿Puede usted dar orden para que los aparatos partan?

Una empresa peligrosa.

Todos lo ojean con sospechas. Lo conduzco a un lado para que se explique. Me ha sido enviado por la gente del Frente Popular, de León. Los aviones fascistas están en la vecindad de este pueblo. El consiguió introducirse en León eludiendo la vigilancia enemiga y nuestros partidarios mandáronlo a verme.

Hago que uno de mis hombres telefonee a León, para corroborar el relato. E interrogo al campesino:

—¿Cómo es el campo?  
—¿De donde ellos vuelan?  
—Sí.

Traza un dibujo, largo y estrecho. Añade:

—Los soldados pasáronse todo el día de ayer agrandándolo.

—¿Cómo se encuentra orientado?

Reflexiona un minuto y contesta:

—De este a oeste.

Esto indica que los aeroplanos, al levantarse, han de hacerlo de este a oeste; el viento, que es muy fuerte, viene del este y lo mismo pasa, indudablemente, en Olmedo, de modo que deben pasar muchos trabajos para salir del aeródromo descrito...

—¿Cuántos aparatos tienen allí?  
—Anoche mismo había doce grandes y seis pequeños.

Nosotros únicamente disponemos de cuatro aviones. Si el hombre está diciendo la verdad vale la pena intentar una sorpresa; en caso contrario podrían levantarse antes que los descubriéramos y dar buena cuenta de nosotros.

Llega la respuesta de León. El campesino procede, en efecto, de Olmedo, pero nuestra gente de León no conoce la de Olmedo. Pesa sobre nosotros, pues, la responsabilidad de la decisión.

(Continuación de la Pág. 21)

—Es cerca de Olmedo—insiste. Le enseño un mapa, pero no es capaz de leerlo.

—Lléveme hasta Olmedo—dice—. Le mostraré el sitio exacto.

—¿Alguien en su familia fué muerto por los fascistas?

—No. Cédame un lugar en su aeroplano.

Esto nada significa. Hay espías dispuestos a sacrificarse con tal de infligir un daño de consideración al enemigo. Por otra parte, Olmedo dista una hora y media de camino. Nuestros aviones cargan gasolina suficiente para cinco horas de vuelo...

—¿Ha montado usted alguna vez en avión?

—No.

—¿Y no se siente usted nervioso?

No me entiende.

—Que si no experimenta usted miedo...

—No.

—¿Cree usted que reconocerá la ruta?

—¿De Olmedo? Sí; la conozco mejor que un perro.

No tenemos aparatos de persecución, pero el cielo está encapotado, ofreciéndonos la oportunidad de emboscarnos tras las nubes.

A poco de salir, los otros tres aparatos que nos siguen deshacen la formación triangular y buscan cuanto pueden la protección de las nubes, que se tornan cada vez más densas a medida que nos acercamos a la sierra. Las altas cuevas montañosas emergen de la nieve apilada en su derredor. Allí están los observadores enemigos emboscados para quemar los cohetes con que deben advertir a los suyos nuestra presencia.

En ocasiones abandonamos nuestras nubes para echar un vistazo y no deshacernos contra las faldas de una montaña. Un frío agudísimo penetra en la carlinga y nos muere las carnes...

Las nubes se acercan. Acabarán por unirse hasta formar un profundo, algodonoso domo. El campesino me mira. Conjeturo lo que está pensando: "¿Cómo quiere este hombre que lo guíe si no veo el camino?", pero nada me dice. Le grito, dentro de una oreja:

—Estamos pasando sobre León.

Mi hombre mira la sierra bajo él y calla. Parece esperar. En cada avión el comandante del equipo tripulante, con las pupilas fijas en la cresta que se eleva sobre

las nubes, aguarda los cohetes de-  
latores.

Ahora cruzamos la sierra. Del otro lado el nuboso mar forma una masa compacta...

Navegamos valiéndonos del compás, pero el compás no acusa las desviaciones causadas por las corrientes oblicuas. Si éstas nos arrastran veinte o treinta kilómetros más allá de nuestra ruta los aviones del enemigo tendrían el *chance* de abandonar su campo sin que los viéramos. Trataré de reconocer el terreno sin alejarme mucho del casquete de nubes. Ganaré altura nuevamente para establecer contacto con mis compañeros y rectificaré la dirección para llegar a Olmedo. Entonces será el instante de actuar para el rústico que me acompaña.

Hemos atravesado la sierra y

## Hermosee su Cutis Rápida y Facilmente Con Cera Mercolizada

Cuanta vez usted observe una tez lozana y hermosa, tenga la seguridad que quien la luce, ha completado esa irresistible belleza con la Cera Mercolizada que da a cualquier cutis el máximo de belleza obtenible. La Cera Mercolizada convierte suavemente la capa de piel exterior vieja y descolorida en diminutas e invisibles partículas, eliminando toda impureza cutánea. Así el nuevo, bello y puro cutis aparece claro, de suavidad aterciopelada y con resplandeciente color natural. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada.

estamos sobre terreno enemigo. En esos momentos un accidente en el motor resultaría fatal, porque los moros demostrarían especial predilección por los aviadores heridos. Bajo el sol radiante, pues, se agazapan la tortura y la muerte.

Tras del nuestro los otros aeroplanos, en formación triangular, nos siguen como lo que son: hermanos de armas, esto es, diversos miembros de un solo cuerpo...

Lejos de la tierra.

Estamos acercándonos a Olmedo. Nos sometemos nuevamente a la protección de las nubes y diríase que al hacerlo va a iniciarse la batalla, porque los ametralladores del adversario cubren sus puestos y los observadores encuéntanse sobre aviso. Los pilotos y yo vigilamos los compases y el altímetro con más intensidad que si vigilaráramos un rostro humano.

# KOLYNOS

CREMA DENTAL

iluminará su sonrisa







## DOLOR DE CINTURA

Solamente los que padecen dolor de cintura saben la tortura, la terrible debilidad que produce. Sin embargo, millares de personas continúan padeciendo hasta tener que guardar cama: las madres se ven obligadas a descuidar sus tareas domésticas; los trabajadores, a interrumpir sus ocupaciones; las distracciones les están prohibidas. Es necesario tener presente que los dolores de cintura son una advertencia de la naturaleza que señala serios trastornos: son los desórdenes de los riñones.

Los riñones débiles son los causantes de tantos padecimientos. ¿Permitirá usted que los dolores

continúen atormentándole, cuando puede dar término a sus sufrimientos, en forma segura y permanente, tomando las Píldoras De Witt.

En 24 horas las Píldoras De Witt le muestran cómo han obrado directamente sobre los riñones. Si usted tiene constancia, las Píldoras De Witt, por su acción estimulante sobre los riñones, librarán su organismo de los venenos e impurezas que causan sus dolores. Pero lo más importante es que sus riñones, vueltos a la normalidad, mantendrán su organismo libre de venenos. Se venden en cajas blancas, impresas en azul y oro, en todas las farmacias y droguerías.

## PÍLDORAS DE WITT PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

La aguja del altímetro cae: 800, 700, 500, 400, 375, 350 y todavía nada distinguimos al través del colchón de niebla. Si continuamos descendiendo y no nos hallamos exactamente sobre Olmedo (lo que es probable), corremos el peligro de destrozarnos, pues las montañas abundan en toda esta región...

Comenzamos a ganar altura de nuevo. Antes de bajar observé que el mar de nubes aparecía roto aquí y allá. Esperaremos, girando en círculo y conservando en medio el punto donde ahora estamos, hasta que una abertura aparezca debajo.

Nuestro avión pierde todo contacto con la tierra. Hasta ahora

hemos estado avanzando continuamente con nuestros ojos y nuestra mente fijos en lo que yacía ante nosotros, fascinados por aquello que constituía nuestra meta; mas ahora, por vez primera, debemos esperar, y lo hacemos girando para ello sobre el banco de nubes que se extiende más acá de la crestería distante; sólo que estas nubes ofrecen la ilusión de girar con la tierra misma y parece que hombres, tierra, destino, giran a su vez en la inmensidad que se desliza bajo nuestras alas, mientras que aquí arriba el avión traza círculos con la fatalidad que lo hacen las estrellas...

Al mismo tiempo el viejo ins-

tinto salvaje de los pájaros de presa se apodera de nuestras almas. Como halcones damos vueltas y más vueltas en espera de que se abra un hueco bajo nuestros aeroplanos para dejarnos caer hacia esa tierra donde yace nuestro objetivo...

De repente el momento ansiado arriba. La tierra comienza a mostrarse, con lentitud primero, rápidamente después, a medida que el desgarrón va ampliándose.

Olmedo no se encuentra directamente bajo nuestros pies, sino varios kilómetros a la derecha. Mi avión bate las alas—señal de combate—y desciende casi a plomo. Los otros, en obediencia a mis órdenes, se dejan ir también tras mi invisible estela.

Todas las cabezas manteniéndose inclinadas, inmóviles. Pasamos sobre la iglesia y el caserío discurre bajo nuestros aviones con la premura de una piara en fuga...

El campesino atisba, abiertos boca y ojos, de los que ruedan hasta perderse en el mentón áspero dos ríos de lágrimas. Se observa que no reconoce nada.

El campo se motea de humo. Son las piezas antiaéreas, que empiezan a tirar. Su batería yace instalada, sin posible duda, muy cerca del aeródromo... Disponemos de dos minutos, todo lo más...

El aldeano dijo que el tal aeródromo estaba situado al norte de Olmedo. Indico el norte, en la esfera de órdenes. Ni uno entre mis hombres sospecha que no sabemos hacia dónde nos encaminamos.

### Medidas desesperadas.

Durante brevísima fracción de tiempo le impongo a mi nave una deriva de 90°. Nuestro paso corre paralelo con la calle principal de Olmedo. Apuntando el caserío que se dispersa le grito a mi rústico: ¡Aquella es la iglesia! ¡Esa es la calle y aquél el camino que conduce a Avila!

Lo reconoce todo al paso, si, mas resulta incapaz de orientarse con la velocidad y los cambios de paisaje. ¿Si esto le sucede ahora, que tiene las casas a su disposición, ¿qué no ocurrirá cuando el poblado quede atrás y únicamente distinga el campo raso?

Pondera a conciencia la responsabilidad que sobre él gravita, porque su barbilla tiembla convulsivamente con la atención sostenida e insatisfecha.

Los perseguidores fascistas probablemente están echando a andar sus motores en estos momentos. El primero que tome el aire nos mostrará el lugar de ubicación del campo, pero si su ataque da tiempo a los demás para que se levanten ninguno de nosotros regresará. El triunfo o el fracaso son una cuestión de segundos ahora.

Resta una probabilidad: dar al rústico una oportunidad de que observe el campo desde el punto que él está acostumbrado a hacerlo. Mirando perpendicularmente no sabe orientarse, pero sin duda se orientará inmediatamente cuando lo coloque en un plano horizontal...

Desciendo hasta treinta metros. Las ametralladoras de ellos carraspean sin descanso, pero no me importa. La artillería antiaérea, en cambio, ha callado, porque volamos muy bajo. Vemos los soldados correr frenéticamente, mientras disparan sus fusiles al azar. Y no pierdo de vista, de soslayo, a mi hombre, que con medio cuerpo fuera de la barquilla se bebe con los ojos más que mira el terreno que rozamos casi con nuestras ruedas. Al fin salta, me agarra un brazo y tira de mi pa-

Catarros Viejos—Catarros Pasmados  
—Catarros recogidos a la cabeza y a los oídos—Coriza—Asma—Bronquitis—Tuberculosis—Alivio inmediato usando

## FOSFOMARTIOL

El anticatarral que cambia la Expectoración fortificando los Pulmones.  
Pídalo en droguerías y farmacias.

ra que gire en la dirección deseada, como si yo fuera el aparato, y simultáneamente extiende el índice de la mano libre para señalar un trozo de bosque. Ordeno dirección este a mis seguidores y pregunto a mi informador, que parece querer saltar de la cabina para arribar más rápidamente al lugar indicado:

—¿Es ése?

Afirma con los hombros y los brazos al mismo tiempo que con la cabeza. Nos acercamos. En efecto, y buena prueba de ello es que en un extremo visible del rectángulo, verde por la fronda que le sirve de *camouflage* en gran parte, hallanse un *bombardero* y un *perseguidor*, prontos a tomar el aire; éste último con la hélice en movimiento...

### El júbilo de un patriota.

Con objeto de no servir de blanco a nuestros propios proyectiles tomamos altura. Servimos de punto de mira nuevamente a los cañones, que reinician el ya viejo juego de cubrir con volutas y blancas vedijas de humo el cielo, sin convencer con ello al atacante de que debe retirarse. Cuando volvemos a pasar sobre el bosque regamos la extremidad en que están las dos naves adversarias con bombas ligeras, a fin de que no puedan partir. Otro giro y otro más y por tercera vez permitimos que un rosario de explosivos parta de las entrañas de nuestras máquinas. Ahora ha quedado perfectamente cubierto con metralla el perímetro del bosque. Por descontento que a estas horas los aparatos del aeródromo más cercano—puesto en autos del perance por teléfono—vuelan ya en busca nuestra... No importa: de recibirlos, si llegan, están encargados los ametralladores, que desde sus torres atisban los cuatro puntos cardinales sin permitirse lanzar una ojeadita a tierra, sector del que se encargan los bombarderos.

Cuando tras un correctísimo arco de círculo arribamos a toda velocidad, uno tras otro, al averiado campo enemigo para arro-



Invite...

a saborear la mejor  
cerveza del mundo...

## CABEZA DE PERRO CERVEZA GUINNESS

Su cortesía será recordada  
por largo tiempo.

XO-1777

XO-1488

Cuando los  
**INSECTOS**  
amenacen  
su salud--  
mátelos con  
**FLIT**

Si la lata no  
tiene el soldadito  
— no es FLIT



jar los últimos proyectiles, nuestro avión, víctima de un sobresalto, gana de un golpe varios metros de altura y después cae a la altura que marca su altímetro. ¿A qué se debe esto? Una negrísima columna de humo, de olor peculiarísimo, nos impone inmediatamente de lo que pasa: hemos acertado con el depósito de gasolina oculto y lo hemos incendiado.

Unos cuantos hombres emergen corriendo del mazo boscoso y a poco centenares de ellos siguen su ejemplo. El lugar, desierto antes, se puebla ahora de soldados a los que la alarma ha hecho desdenar toda prudencia...

Una fuerte corriente de aire se abate sobre la tierra, hace espiralar el densísimo humo negro y se aplasta sobre el campo de vuelo, ocultando el panorama. No podemos ver más nada. Junto a

mi el rústico, para poner de manifiesto su alegría, entérgase a insólitos movimientos: se frota las manos, rie hasta desquijarrarse y pateo enérgicamente el piso de la barquilla...

\* Madrid está siendo bombardeado. Yo sigo a un hombre que acarrea un rollo de papel tan grande como él mismo. Es muy raro que alguien, para escribir, utilice papel de una extensión a tal punto desmesurada. Naturalmente, el escritor que hay en mí se interesa profundamente ante el espectáculo.

—¿Es ése un manuscrito?—le pregunto.

El sonido de un motor de aviación alcanza nuestros oídos...

—No es un manuscrito—responde el desconocido sonriente—, sino papel de tapizar... Estoy cambiando el de mi departamento.

## Ramón no...

(Continuación de la Pág. 25)

que en el fondo reconocía que la razón estaba de su parte. De consiguiente, subí corriendo al ring y le supliqué que se retirase. El me contestó que no abandonaría el ring hasta no ser declarado vencedor, o, por lo menos, hasta que no volviese Vasili para seguir adelante con el match. En esto regresó Vasili de las duchas vestido con su traje de calle y fumando un cigarro.

Aqué fué el lío más grande que he visto en mi vida. Poco a poco los filipinos empezaron a entrar de nuevo en el estadio para ver el final de la pelea, y los guardias montados hacían girar a sus caballos y los expulsaban, y cinco minutos después los teníamos otra vez dentro, impacientes por conocer el resultado del match. Su compatriota Ramón Internacional se encontraba todavía en el centro del cuadrilátero, y vivo todavía, y ellos querían saber en qué iba a parar el match. Unos cincuenta de ellos próximamente treparon a la galería, a donde los policías de a caballo no podían seguirlos, y cerraron las puertas de modo que los otros guardias no pudiesen llegar hasta ellos. ¡Pero qué enredo más espantoso! Entonces principiaron a dar vivas a Internacional. Los policías les apuntaron con las escopetas amenazando con segarlos a todos, pero los cincuenta menudos filipinos se negaron a moverse. Tan cabezudos eran como su héroe, Ramón Internacional. Y entonces alguien hizo fuego al aire, y uno de los filipinos se desmayó. Con eso los cuarenta y nueve restantes se pusieron violentos y empezaron a tirarles botellas de gaseosa a los guardias. Un par de caballos se espantaron, desbandándose, y echaron a correr por encima de los asientos, relinchando de dolor. Y Ramón Internacional sin querer moverse del sitio.

Yo casi lloraba, rogándole por todos los santos que saliese del ring. "Usted no sabe nada—me gritaba—; usted no sabe absolutamente nada."

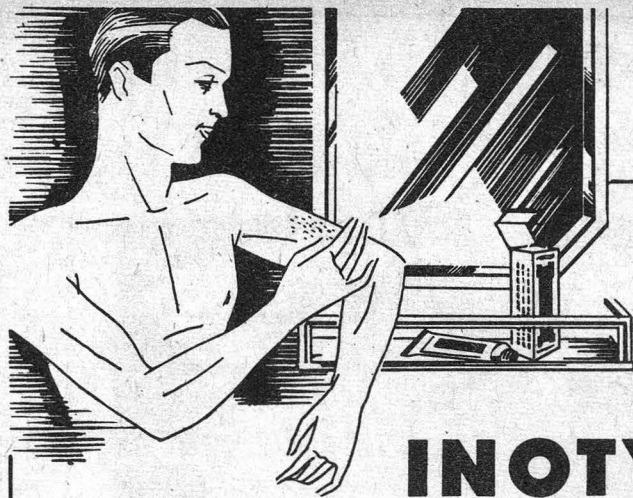
Afuera, en automóviles, en tranvías y a pie, acudían a toda prisa gentes de todas partes de San Francisco, y aun cuando nosotros a la sazón lo ignorábamos, había en las calles una muchedumbre de más de tres mil personas, y a cada minuto iban llegando más. No hay nada que a las gentes les agrade tanto como ver a un solo hombre, especialmente si es de tez morena, desafiando al mundo entero, y de cada diez veces, nueve se ponen de su parte. Esta muchedumbre, por cierto, era toda partidaria de Internacional. Mu-

chos no habían presenciado el match, pero, por lo que pudieron averiguar oyéndolo de labios de los testigos de vista, tenían la convicción de que Internacional era el ganador. Echáronse a conjeturar cuánto tiempo podría resistir a la Policía, y preguntándose cómo se las compondría la Policía para sacarlo del ring. Creían a pies juntillas que estaba dispuesto a morir antes que salir de allí, a menos que lo declarasen vencedor. Aun los que no conocían a Internacional ni de oídas antes de eso, opinaban lo mismo. Tenían la seguridad de que se quedaría allá en mitad del ring y se dejaría matar, porque aquello era ni más ni menos lo que ellos mismos hubieran hecho de ser tan grandotes como él, y tan locos. Lo único que les tenía perplejos a todos era el hecho de que fuese filipino. No les cabía en la cabeza que un filipino hubiese crecido tanto hasta alcanzar las doscientas cincuenta libras de peso, pero a todos les complacía que así fuese. Ya sabe usted lo feliz que se sintió todo el mundo al enterarse del afortunado nacimiento de las quintuples.

Tuvieron que sacar al jefe de Policía de la cama a medianoche para consultarle qué debían hacer, y ¡compadre, qué mal le supo! Más de veinte minutos necesitaron para explicarle lo que había ocurrido y lo que estaba pasando, y ni aun entonces se hizo bien cargo de todo. Por último, se levantó y vistió y partió para Dreamland en un automóvil colorado a sesenta millas por hora a través del denso tránsito, con media docena de guardias en motocicleta delante y media docena detrás. Nunca se me olvidará lo pasmado que se quedó al entrar en el estadio y ver a todos aquellos guardias de a caballo cabalgando por los pasillos, arriba y abajo, y Ramón Internacional en el centro del ring, y los cincuenta menudos filipinos en la galería arrojando botellas de gaseosa. Una de las botellas reventó en el piso de cemento, al lado mismo del jefe, y entonces fué cuando se volvió y vió a los pequeños filipinos allá en lo alto. ¡Menudo susto se llevó!

—¿Qué demonio están haciendo esos filipinos tan elegantes allá arriba?—preguntó.

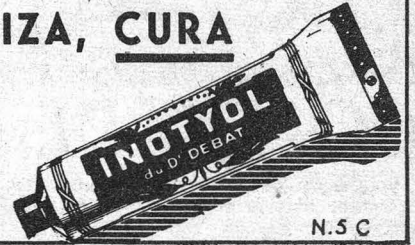
—¡Je, je!—respondió el repórter del News—. Pues se han encerrado y tiran botellas de gaseosa. Conque a ver cómo los hace usted salir. Ande, hombre, usted es el jefe de la Policía. Sáquelos de allí. Y a ver cómo se las arregla usted igualmente para hacer sa-



# INOTYOL

## ALIVIA, CICATRIZA, CURA

### LAS AFECCIONES DE LA PIEL

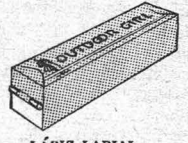


## AHORA PUEDE USTED TENER SU CUTIS SUAVE, TERSO Y SEDUCTOR

SI SU CUTIS está áspero, grasiento y falto de atractivo, empiece a usar el Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL. Este polvo delicioso y adhesivo contiene ingredientes que no se encuentran en ningún otro polvo facial y que proporcionan a los tejidos de la piel el alimento que el cutis necesita para mantenerse siempre terso, atrayente y seductor.

Empiece usted ahora mismo a usar el Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL. Quedará encantada de la manera en que elimina el brillo y mejorará el aspecto de su cutis.

En todas las principales tiendas, perfumerías y farmacias encontrará usted el matiz verdaderamente ideal para armonizar con su cutis. En cajas de 15 y 25 centavos.



COLORETE LÁPIZ LABIAL  
**POLVO FACIAL**  
**OUTDOOR GIRL**  
(PRONÚNCIESE AUDÓRGUÉL)

12

## GOTAS DIVINAS

**NO MÁS CANAS**  
No mancha  
Se aplica con las manos

Devuelven al cabello su color natural, haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO  
Dr. Lorlé, Prado y Virtudes

## ¡UNA OBRA SENSACIONAL! HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT UNA INTERPRETACION DE LA REALIDAD CUBANA Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING 2 Volúmenes

Acaba de aparecer el tomo II, con más de 350 páginas, en el que su autor analiza y critica los últimos acontecimientos políticos e internacionales cubanos: mediación de Mr. Welles, caída de Machado, Gobiernos revolucionarios, nuevo Tratado de Relaciones con E. U., Convenio de Reciprocidad Comercial, etc. Contiene, además, el más amplio y completo estudio hasta ahora realizado sobre el proceso y alcance de las inversiones del capital extranjero en Cuba; 24 apéndices con la documentación básica de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, y extensas y utilísimas tablas generales de nombres y materias de la obra.

En todas las buenas librerías, y en cantidades, en "La Moderna Poesía", Obispo, 135, y Librería "Cervantes", Ave. de Italia, 62, a \$1.00 cada volumen.



# Los Ácidos En La Sangre Destruyen La Salud Y El Vigor Por Lo Común La Causa Está En Los Riñones

Nada puede destruir con tanta facilidad su salud, su fuerza y energía como el exceso de ácidos en su sangre. Cada vez que usted mueve una mano, da un paso, o emplea aún la cantidad más insignificante de energía, se destruyen las células del organismo con la resultante formación de ácidos. Este proceso se lleva a cabo aun durante el sueño.

Por fortuna para usted, Naturaleza ha establecido un método automático para librarse del exceso de estos ácidos. Para eliminar estos ácidos la Naturaleza ha dispuesto que su sangre circule 200 veces por hora a través de 9 millones de tubitos finos y delicados, o filtros, que se encuentran en los riñones. Los riñones tienen por función filtrar y eliminar estos ácidos perjudiciales a la salud, y depurar la sangre para que pueda llevar la vitalidad y energía a todas las regiones del organismo. Pero si los riñones funcionan más lentamente y no como es debido, eliminando aproximadamente litro y medio de ácidos, toxinas y líquidos de su sangre cada 24 horas, entonces se produce una acumulación gradual de estos ácidos y productos de desecho, y lenta, pero seguramente su organismo sufre los efectos de la intoxicación, haciéndole sentirse viejo antes de tiempo y sufrir de agotamiento y postración.

## Produce Numerosas Enfermedades

Si los males de los riñones hacen que sufra usted de acidez, levantarse en la noche, nerviosidad, dolores de piernas, vértigos, jaquecas frecuentes, reumatismo, hinchazón de los tobillos, ojeras, dolor de sепaldа, pérdida de la vitalidad, escozor y comezón, no pierda el tiempo preocupado y esperando. La cosa más natural es ayudar a sus riñones con la receta para los riñones especial de un doctor, llamada Cystex (pronúnciese Sis-Tex). Cystex obra directamente sobre los riñones y la vejiga, y es un auxiliar de los riñones en su función de eliminar las impurezas y ácidos del organismo, y para sostener la pureza de la sangre. No intente usted vencer la acidez de su sangre, tomando medicinas para contrarrestar la acidez. La única manera en que usted puede librarse con seguridad de la acidez es ayudando a sus riñones a funcionar en forma apropiada y en esa forma eliminar

la acidez de su organismo. Lo más probable es que los ácidos queden retenidos, a menos que los riñones funcionen debidamente.

Los farmacéuticos y médicos en más de 35 países de todo el mundo recomiendan Cystex por su pureza y efecto rápido como medicamento para los riñones. Por ejemplo, en fecha reciente escribió el Dr. Geo B. Knight, médico de Camden, Nueva Jersey, E. U. A.: "Cystex es una receta excelente como auxiliar para vencer los males de los riñones. El organismo lo asimila en poco tiempo y comienza su efecto benéfico casi inmediatamente, y sin embargo, Cystex no contiene componentes peligrosos o nocivos". El Dr. C. Z. Rendelle, otro médico bien conocido y examinador médico de San Francisco, dijo hace poco: "Puesto que los riñones depuran la sangre, los venenos se reúnen en estos órganos y deben eliminarse rápidamente del organismo, pues de lo contrario vuelven a penetrar al torrente sanguíneo y producen un estado de intoxicación. Con toda buena fe puedo recomendar Cystex".

## Curación Garantizada

A causa de su éxito extraordinario mundial, Cystex se ofrece bajo la garantía escrita de que producirá el efecto a su satisfacción completa en 8 días, o se le devolverá su dinero al regresar el paquete vacío. Bajo esta garantía escrita puede usted someter Cystex a la prueba y observar lo que puede hacer en su caso especial. Usted debe sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se haya sentido en mucho tiempo. Usted debe sentir que Cystex ha producido su efecto de manera completa y absoluta, o sólo tiene usted que devolver el paquete vacío y no le costará un solo centavo. Usted, el único juez de su propia satisfacción. Con Cystex ya no se requieren esperas prolongadas, puesto que está preparado científicamente para producir su efecto sobre los riñones. Por esta misma razón la mayoría de las personas informan que la mejoría notable se produce dentro de las primeras 48 horas, y satisfacción completa en el transcurso de 8 días. El precio de Cystex es muy moderado en las farmacias, y como quiera que la garantía de devolverle su dinero protege a Ud. por completo, no debe exponerse a tomar medicamentos baratos, de inferior calidad o irritantes, ni retardar su tratamiento. Pida hoy mismo Cystex (pronúnciese Sis-Tex) en la farmacia.



Dr. G. B. Knight



lir a Internacional del ring. Usted es un valiente. Vaya allá y échelo fuera.

El jefe examinó detenidamente a Ramón y resolvió parlamentar. Dijo que no lo prenderían si accedía a abandonar pacíficamente el ring y se marchaba a su casa, pero que si se negaba a hacerlo así, lo sacarían utilizando gases lacrimógenos y lo meterían en la cárcel por diez años. Internacional contestó: "Usted no sabe nada; usted no sabe absolutamente nada", y uno de los pequeños filipinos de la galería tiró una botella que fue a dar en otro caballo, y el animal saltó desde la sexta fila al ring. El policía que lo montaba, porque vio que Internacional hacia ademán de acercarse, pegó un gran brinco y desembarcó en la fila cuarta. El caballo, sin embargo, estaba demasiado aturullado para moverse, de modo que Internacional se montó sobre él. En toda la historia de la lucha grecorromana no se habrá dado otro caso tan disparatado. Yo me temí que fuese a tirar también al caballo fuera del ring, pero era Ramón demasiado bondadoso para hacerle semejante perrería. Siempre tuvo gran cariño a los animales irracionales.

De vez en cuando oíamos que la multitud silbaba y protestaba, y no se nos ocultaba la razón, pero el bueno del jefe estaba en Babia.

—¿De qué diablos protestan ahora?—preguntó.

Ningún guardia quiso decirselo, por lo que el repórter del News se lo tuvo que explicar.

—¡Je, je!—dijo—. Los están silbando a usted y a sus policías, para que lo sepa. Todos los que están ahí fuera, desde el primero hasta el último, todos son partidarios entusiastas de Internacional.

Conque va el jefe y se acerca a mí. Estaba enfadado de veras.

—¿Usted es su manager?—me preguntó, y yo le respondí que sí, que lo era.

—Bien está—bramó—. En ese caso, hágalo salir de allí inmediatamente.

Pues, señor, empiezo de nuevo a suplicarle a Ramón que salga del ring. ¿Y qué cree usted? Esta vez, hasta el asustado caballo me soltó un relincho en la cara. Poco me faltó para caer redondo. Supongo que tampoco el caballo quería abandonar el ring. Internacional me contestó lo mismo que antes. "Usted no sabe nada", empezó a decirme, y yo le interrumpí: "Ya lo sé, ya lo sé, no me lo vuelvas a decir; yo no sé absolutamente nada. Pero por los clavos de Cristo, Ramón, bájate de ese ring con mil demonios".

Nada, no hubo modo de convencerlo.

En vista de lo cual, el jefe de Policía y Vasili Ivanovitch, y el manager de Vasili, y el referee, y los periodistas, y los timekeepers y dos docenas de policías celebraron una pequeña asamblea. Resolvieron enviar a Vasili otra vez al ring a concluir el match, pero él no quiso ni oír hablar de semejante cosa. Empezó a dar patadas en el suelo como una criatura, señalando al caballo, pero claro está que eso no era más que una excusa. La verdad es que tenía un miedo que no le cabía en el cuerpo. Dijo que había sido declarado vencedor una vez, y que ya era bastante. Entonces el jefe se sentó en una butaca y se puso a lamentarse. Aquello era el desastre, el ridículo. Iba a quedar desacreditado a los ojos de todos. La ciu-

dad entera se reiría de él a mandíbula batiente.

Furioso, se levantó de un salto. "¡A echarlo fuera con las bombas lacrimógenas!"—dijo—. Levantó la cabeza y miró para los cincuenta pequeños filipinos de la galería. "¡Echarlos fuera a todos con las bombas lacrimógenas!"—dijo—. Nuestros morenos hermanitos, los filipinos—gruñó—. Vengan las bombas lacrimógenas y duro con ellos".

—¿Y el caballo?—preguntó alguien.

—Echarlo fuera también con las bombas lacrimógenas—gritó el jefe.

En eso oyó silbar y aullar a la gente de afuera, y cambió de parecer.

—Esperad un momento—dijo—. ¿No hay entre vosotros cincuenta hombres decididos que estén dispuestos a entrar en ese ring y arrestar a ese bárbaro?

No había ni uno, ¿cómo había de haber cincuenta?

El jefe estaba fuera de sí. Telefonó al alcalde, y el alcalde le estuvo poniendo de oro y azul durante cinco minutos. Después el alcalde le dijo que dejase al luchador filipino con su caballo en el ring, y a los cincuenta hombrecillos en la galería, y que hiciese despejar las calles y dejase a los filipinos estar en el estadio hasta que les entrase sueño y hambre y se fuesen a sus casas. El jefe pensó que aquella era una gran idea hasta que se encontró con que la gente que llenaba las calles no quería retirarse, sino que continuaba colándose de rondón en el estadio, sentándose donde le parecía y dando vivas a Ramón Internacional. Lo menos debía de haber ya cinco mil almas en el edificio. Era una hermosa y clara noche de agosto, y todo el mundo se sentía muy animado y con ganas de gresca, y nadie pensaba en irse a la cama.

El jefe sintió que se apoderaba de él el pánico. Aquello era peor que una huelga. Cien veces peor.

Telefonó nuevamente al alcalde y hablaron largo rato. Luego llamó a Diamond Gates y le ordenó que entrase en el ring y proclamase vencedor a Internacional.

—No puedo hacer tal cosa—replicó Diamond Gates—. Y entonces el jefe vociferó:

—¡Voto a...! ¿Que no puede, dice? ¡Ahora mismo me entra usted allá y me proclama vencedor a ese chiflado de filipino que Dios confunda, o se acabaron las luchas grecorromanas en San Francisco!

Y así fué que a Diamond Gates no le quedó otro remedio que intentar meterse en el ring. Cada vez que se agachaba para pasar por debajo de la sogа baja, el caballo, nervioso y asustado, se levantaba sobre las patas traseras y relinchaba de un modo sumamente fúnebre y Diamond Gates salía corriendo hasta la mitad del pasillo, sudando y tiritando a un tiempo. Por último se subió a una butaca y proclamó vencedor a Ramón Internacional. Todo el mundo en Dreamland aplaudió estruendosamente y vitoreó hasta quedarse ronco, especialmente los cincuenta menudos filipinos de la galería, y poco a poco fué vaciándose el estadio. Entonces Internacional se apeó del caballo y abandonó el ring.

Lo que nunca pude averiguar es cómo salió del ring el caballo. El pobre animalito tenía un miedo que no veía.

**Lilas**

4338  
- 2514  
- 2824

CONFÍENOS  
SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

**Señora**

Flujos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.



## LOS ANCIANOS LOS NIÑOS ANÉMICOS



## LAS JÓVENES QUE FATIGA LA FORMA- CIÓN ENCUENTRAN EN EL QUINIUM LABARRAQUE

El más poderoso regenerador, aprobado por la Academia de Medicina de París como el más poderoso de los tónicos y el más energético de los febrífugos. Preparado con vino añejo de Málaga, se recomienda a los febriles, a los debilitados, a los fatigados, a los convalecientes, a los ancianos, a los niños anémicos.

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS  
Distribuidor: MAISON FRERE 19 Rue Jacob, París (60)



## No he declarado...

(Continuación de la Pág. 26)

Ahora es el ladrón el que tendrá que hacer la declaratoria.

VIRGINIA.—¿Qué más se llevó?

SEBASTIAN.—¡Oh! No gran cosa... ¡Ah, sí: la panoplia del tío Eduardo y dos cuadros!

VIRGINIA.—Y la cafetera y el azucarero de plata.

SEBASTIAN.—De metal plateado. No me gustaban. Eran regalo de tu madre; por eso no me atrevía a deshacerme de ellos.

VIRGINIA.—¡Eso es: dale las gracias!

SEBASTIAN.—En todo caso, le agradezco el que se haya llevado la pistola. No más multa ni prisión en perspectiva.

VIRGINIA.—Es verdad.

SEBASTIAN.—Tengo la impresión de que hemos hecho un negocio, un buen negocio con ese ladrón. Y ahora, vamos a acostarnos.

VIRGINIA.—Están llamando... Quizá sea algún telegrama.

SEBASTIAN.—Ve a abrir y sal-

MANDE SUS NIÑOS  
AL COLEGIO EN  
TRANVÍA Y LLEGA-  
RÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC  
RAILWAY COMPANY

drás de dudas. A mi estas emociones me han dado sed. Voy a tomar un vaso de limonada. (Virginia sale y regresa con *Bebé Flanelle* y el agente de Policía *Jocelyn*).

JOCELYN.—Perdonen ustedes... (Presentándose). El agente Jocelyn, de la Comisaría de la calle Lamartine... Me hallaba de servicio en esta calle, cuando vi a este tipo pasearse con un aire extraño por frente a la casa de ustedes. Luego le vi subir. "Quizá sea un inquilino", me dije. Después le vi salir con unos paquetes bajo el brazo. "No es un inquilino", me dije. Le interrogué cortésmente y, soltando los paquetes, echó a correr... Soy campeón de carreras a pie de la Policía y lo atrapé fácilmente. Quiso ponerse majadero y le di unos coscorrones... Soy campeón de boxeo de la Policía. Al cabo, me confesó que había robado en casa de ustedes estos paquetes...

SEBASTIAN.—Gracias, señor agente.

JOCELYN.—Abran los paquetes para ver si falta algo.

VIRGINIA.—Aquí están los cuadros, la cafetera, el azucarero...

SEBASTIAN.—¡No hay modo de que pueda deshacerme de esos regalos!

BEBE.—Les agradecería que cerraran la puerta. No puedo resistir las corrientes de aire.

JOCELYN.—¡Silencio!

SEBASTIAN.—Y aquí está la panoplia del tío Eduardo!

JOCELYN.—¿Qué es eso?

SEBASTIAN.—Una panoplia.

JOCELYN.—¿Qué quiere usted decir? ¡Son armas! Aparte de esos cuchillos más o menos exóticos... hay una docena de revólvers y pistolas...

SEBASTIAN.—Pero, señor agente, siempre en una panoplia...

JOCELYN.—¿Ha declarado usted esas armas?

SEBASTIAN.—No son armas... Es una panoplia.

JOCELYN.—¡No se haga el tonto! Tantas armas en casa de un particular, es raro...

BEBE.—Señor agente: todavía tengo en el bolsillo algo que cogí en casa de este señor...

JOCELYN.—¿Qué?

BEBE.—¡Una pistola!

JOCELYN.—Una Browning del último modelo... ¡Esa no es de la panoplia!

SEBASTIAN.—La compré cuando nos fuimos de veraneo. Era para defendernos...

JOCELYN.—¿La ha declarado?

SEBASTIAN.—Olvidé hacerlo.

JOCELYN.—¿Como con las armas de la panoplia, verdad? Sí, sí... Me llevo todas esas armas a la Comisaría, a donde tendrá usted que concurrir mañana.

SEBASTIAN.—¿Por qué?

JOCELYN.—El comisario se lo dirá, amiguito.

VIRGINIA.—¿Es algo grave?

JOCELYN.—¡Muy grave, señora! Y a propósito, señor: ¿a cuál de las ligas disueltas pertenece usted?

SEBASTIAN.—A ninguna, señor agente.

JOCELYN.—¿Qué dice usted? Bueno: ya lo veremos. De todos modos, una docena de revólvers no declarados le va a traer un centenar de miles de francos de multa y algunos años de prisión.

VIRGINIA.—¡Dios mío!

JOCELYN.—Mañana a las nueve, en la Comisaría. (A *Bebé*). ¡Vamos, tú!

SEBASTIAN.—¿Y él? ¿Cuánto le tocará por robo?

JOCELYN.—Ocho días con libertad provisional.

SEBASTIAN.—¡Ah!

BEBE.—¡Pobre viejo!

## Las manchas de nicotina desapare- cen rápidamente...

Gracias al Oxígeno.

Cuando CALOX se pone en contacto con la humedad de la boca, se forman millares de pequeñas burbujitas que hacen espuma alrededor de los dientes y encías, limpiando como sólo puede hacerlo este perfecto agente limpiador natural. Restablece la belleza natural de los dientes, entona y purifica las encías y toda la cavidad oral.

Todo fumador queda encantado con CALOX, porque no sólo le mantiene la buena apariencia de la dentadura, sino que también purifica el aliento dejándole una sensación de frescura en la boca.

Además de oxígeno, CALOX también forma agua calcárea, que neutraliza la acidez de la boca y protege el esmalte de los dientes contra los ácidos.

Su dentista le recomendará un polvo dentífrico, y CALOX es el mejor de los polvos dentífricos. Es también el más económico—dura dos veces más que la pasta. Pruébelo hoy mismo y se convencerá. De venta en farmacias, perfumerías, salones de belleza, bazares y tiendas de variedades



## POLVO DENTÍFRICO **CALOX** MÁS EFICAZ . . . . . MÁS ECONÓMICO

McKESSON & ROBBINS, INC., Nueva York, E. U. A.

Durante más de un siglo McKesson & Robbins han fabricado una línea completa de productos farmacéuticos y de tocador. El nombre McKesson & Robbins es su garantía de absoluta pureza y alta calidad.

71

GRATIS

DR. B. ABELLA—Apartado 78, Habana, Cuba  
Sirvase enviarme gratis un bote del Polvo Dental Calox (tamaño liberal). Incluyo 10¢ en estampillas de correo para cubrir el franqueo.

Nombre.....  
Dirección Completa.....  
Provincia, Estado o Departamento.....  
País..... 10

TOME  
**Coca-Cola**  
exquisita hasta la última  
gota

## PABLO J. OLIVA INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las Marcas Registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

MANZANA DE GOMEZ, 225. TELF. M-9238.



# Insomnio

NEURALGIAS,  
NERVIOSISMO,  
ETC.



# NEURINASE

## Cosas de...

tográfica, para lo cual ha pedido su abogado una indemnización de un millón de dólares...

Como después de este escándalo ya Patricia no conseguirá jamás trabajo en ningún estudio, un millón de dólares le permitirá retirarse decorosamente con tanta fortuna como una estrella de las que trabajan sin cesar. Pero... he aquí la dificultad: David Ross niega el ataque. También él tiene un abogado ducho en estas peripecias y si al final los tribunales deciden que el caso de Patricia Douglas es inconsistente, la muchacha habrá perdido, entre otras cosas, la oportunidad de hacer más películas aunque sea como *atmósfera*... Se le habrá creado una atmósfera muy adversa alrededor.

Y otro tanto sucederá a las muchachas que han servido como testigos en el caso de Patricia, y en contra del estudio a que pertenece el supuesto asaltante.

Los otros días tuvimos un susto formidable. En cierto periódico apareció un artículo cuyo título decía: "Loretta Young, la bella actriz, en el papel de madre verdadera"...

Nosotros sentimos gran simpatía por Loretta. Y sabemos que la joven actriz permanece libre de los lazos matrimoniales por el presente. Naturalmente, la noticia de que Loretta iba a ser madre nos desconcertó...

¡Ah! esos periodistas que saben buscar títulos sensacionales... Recorremos la columna y total no había motivos para sentirnos avergonzados de la pobre Loretta Young, pues todo cuanto ha hecho la misma es sentir infinita piedad por dos criaturas huérfanas y adoptarlas como suyas.

Durante las Navidades pasadas, Loretta fué invitada a decorar el árbol de Navidad en un Orfanato católico y conoció a los dos huerfanitos. Desde entonces el recuerdo de las criaturas vivió en su corazón. Y por fin se decidió a adoptarlos legalmente, dándoles su nombre y la esperanza de una sólida fortuna en el futuro. Loretta Young logró hace tres años

(Continuación de la Pág. 66)

que los tribunales de Los Angeles anularan su matrimonio con el actor Grant Withers, con quien se desposó sin haber cumplido la mayoría de edad...

Los niños, varón y hembra, se llaman James y Judy, respectivamente.

Tan violento fué el dolor causado por la muerte de la inolvidable Jean Harlow que nadie tuvo tiempo de dedicar mucho espacio a la pérdida de otro artista que también triunfó en la pantalla: nos referimos al actor Monroe Owsley, fallecido en San Francisco el día 8 de junio actual, víctima de un ataque al corazón. Monroe Owsley hizo su debut en el teatro legítimo con la famosa actriz Helen Hayes y su éxito fué tal que inmediatamente tuvo otro papel de gran importancia en la obra de Phillip Barry "Holiday". Después pasó a Hollywood para interpretar el mismo papel con la actriz Ann Harding. Durante los últimos siete años, Owsley ha sido uno de los actores de carácter más solicitado en Cinelandia. Tenía treinta y seis años de edad y era uno de los hombres mejor vestidos en la pantalla o en la vida privada. El mismo día de su muerte en San Francisco, se entrenaba en Broadway su última película "The Hit Parade". Y sin embargo, nadie supo su muerte hasta el tercer día...

Para terminar daremos a nuestros lectores otra noticia sensacional: la bella Constance Bennett, no satisfecha con la bonita fortuna que amasa en Hollywood como sirena de la pantalla, se propone conquistar el campo comercial de los cosméticos...

Aprovechando su enorme popularidad, Constance Bennett recientemente en una radiodifusión de *costa a costa*, que después de minuciosa investigación había dado en el clavo: acababa de inventar la clase de cosméticos que obrarían una verdadera metamorfosis en la mujer... (Hemos escuchado esto muchas veces, de modo que personalmente no perdimos el sueño ante la posibilidad de

volver a nuestra primera juventud...)

De todos modos Constance dice en su conferencia por radio que ninguna mujer quiere lucir "casi bien, sino completamente bien". Le damos la razón. En cuestión de apariencia femenina no debe haber términos medios. O se luce bien o se luce mal.

Constance agrega que el mayor cuidado de su vida es su maquillaje personal. Para llevarlo a cabo satisfactoriamente se pasa tres o cuatro horas frente al espejo... He ahí la primera dificultad: queremos saber si la mayoría de las madres de familia, por deseosas que estén de conservar sus atracciones y vencer el estrago de los años, pueden dedicar semejante tiempo al cuidado del tocador... Sin embargo, Constance asegura que las nuevas cremas que está manufacturando obrarán prodigios...

De lo que estamos seguros es del prodigio de esas cremas para aumentar favorablemente la fortuna de la Bennett, ya que su nombre, su belleza y su fama serán el mejor y más efectivo "cebo" para el florecimiento de su nueva industria.

A última hora llega a nuestra mesa la noticia de la terrible rivalidad entre Ginger Rogers y Katharine Hepburn, quienes aparecerán en breve en la misma película. Ginger y Katharine, olvidándose de sus respectivas posiciones sociales, han hecho uso del

## Mi esposa...

(Continuación de la Pág. 30)

pelo negro. Me froté los ojos y miré de nuevo. Seguramente que no había una mujer tan linda como ella de este lado del cielo. Pero allí estaba. Un amigo me vió con los ojos clavados en ella como si me hubiera vuelto loco, se apiadó de mí, me acercó a su lado y me la presentó.

Ya estaba enamorado. Cuando me incliné y dije: "¿Cómo está usted?", sólo estábamos los dos en la sala. El mundo se había evaporado. Yo tenía que decirle una cosa:

—Señorita—le dije—, ¿es usted lo más bello que he visto en mi vida!

—Alteza—contestó ruborizándose—, sois muy amable.

Y se fué, alejada de mí por la marea de la recepción. Yo la observé constantemente, viéndola a ratos, tratando de seguirla a través de la multitud. De pronto desapareció y sentí como si se hubiera producido el fin del mundo. Y supe que, en efecto, el mundo habría acabado para mí a menos que ella estuviera en él, a menos que fuera mía.

Y durante un lapso más largo que una eternidad, creí que se había acabado el mundo. No podía encontrarla. Registré la ciudad. Fui a todos los cabarets. Asistí a todos los *cocktail parties* a que me invitaron. Perseguí los tés. Pero no hallé a Marta. Adelgacé a pesar de que siempre estoy flaco. Mis amigos comenzaron a inquietarse.

—Debes descansar más—me decían—debes dormir.

—Jamás volveré a dormir—les repliqué—hasta que encuentre a una mujer hermosa.

Y dos semanas más tarde la encontré.

Ramón Arechabala, mi amigo, vino a verme una noche.

—Ven a mi *cocktail party* mañana, a las 5.

La encuentro de nuevo.—

—No más *cocktail parties*—le di-



vernáculo de las comadres de barrio, a causa del vestuario que ambas deben usar en la mencionada cinta... Katharine comenzó la batalla, al no querer que Ginger usara ciertas vestimentas. En su oportunidad daremos más noticias sobre esta nueva hostilidad cinematográfica, al ávido lector. Por de pronto el estudio, después de haber sacado al león de la jaula, no sabe cómo meterlo en la misma...

Peró el hecho de que dos nombres famosos puedan aparecer simultáneamente en las marquesinas del teatro, en una misma película, compensará los dolores de cabeza ocasionados por la revolución intestinal que tiene lugar en los sets de la RKO Radio...

¡Oh, Hollywood es un Paraíso!...

je—. Ya no me interesan los *cocktail parties*. Sólo me interesa encontrar a una señorita cuyo nombre he olvidado. No pude oírle apenas cuando me la presentaron. Ramón, acaso puedas ayudarme. ¿Conoces a una muchacha alta, linda, de pelo negro?...

—Ven a mi *cocktail party*—insistió Ramón, sonriendo—. Creo que estará allí. Estoy casi seguro de ello porque le prometí que te llevaría. Y fué por eso por lo que accedí a ir.

Y fué. Cuando nuestros ojos se encontraron, me sentí como un nadador que pone el pie en la arena después de luchar largas horas con el mar. Era como un sediento viajero del desierto que llegara a un oasis, como un hombre a quien le indultaran de la pena de muerte.

Le dije que la amaba mientras paseábamos en uno de esos viejos coches que dan vueltas al Parque Central por las noches. Se lo dije a las doce de una noche de verano, mientras la luna sonreía enorme, en el cielo. Y ella permaneció en silencio, mirando hacia adelante por tanto tiempo que yo creí que mis sentimientos no eran correspondidos y quise saberlo. Le pedí que se casara conmigo cuando me divorciara.

—Sí, Alfonso—me dijo en voz baja y recelosa—. Te amo. No concibo la vida sin ti, de tanto que te quiero. Se lo dije a mamá. Al principio se mostró sorprendida. Luego, me comprendió. Ella simpatiza con nosotros. Tengo permiso suyo para que seamos novios. Sí, mi vida; me casaré contigo cuando estés divorciado.

Fué así como comencé una vida nueva. Con su primer beso, mi Marta no estaba satisfecha sólo con amarme. Quería estar ligada a mí en todo. Yo pensé que no debía perder mucho tiempo en excesivos estudios antes de iniciar su carrera. La urgí a que buscara un agente que la pusiera en contacto con los empresarios te-

(Continúa en la Pág. 11)

CARRASPERA tos y dolor de garganta se le quita con PENETRO El Balsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos





# AL SERVICIO DE DIOS Y DEL PUEBLO

profesión de fe humanitaria del padre **JUAN F. ALDAVE**, SACERDOTE ESPAÑOL.

**H**E NACIDO en un caserío, cerca de un poblado, en donde hasta estos últimos tiempos se ha desarrollado casi toda mi existencia.

Mis padres criaron catorce muchachos. Mi padre ganaba una peseta setenta y cinco céntimos por el duro trabajo de peón, que lo mantenía curvado en los campos desde el amanecer hasta la puesta del sol. Con lo cual nos tocaba por cabeza alrededor de doce céntimos por día. Si hemos podido vivir, ha sido gracias al cielo. Y lo mismo que nosotros, todos aquellos que viven o han vivido en los campos españoles.

Nuestra casa tenía una pieza que servía de cocina y establo, en la cual dormíamos varios de nosotros con los animales, y, en los altos, un cuarto y un granero en donde dormían los restantes. Nos levantábamos con el sol en verano, y un poco más temprano en invierno.

No recuerdo gran cosa de mi infancia, salvo el accidente que tuvo uno de mis hermanos durante una cacería, en la cual le fué casi destruido un pie por una descarga; lo llamaron desde entonces "Juan el Cojo" y fué declarado inepto para el servicio militar. A este accidente debo ser sacerdote. El señor de la localidad—un marqués seis veces grande de España—para atestiguar su generosidad le dió cincuenta pesetas a mi padre en pago del pie de su hijo. (Una de sus hijas había sido la autora del accidente). Con esas cincuenta pesetas y otras cien que mi padre deducía de su salario, a razón de diez mensuales, pude hacer mi carrera.

Yo deseaba ser sacerdote porque mis padres habían sido siempre cristianos y porque las únicas palabras de consuelo que nos llegaban diariamente eran aquellas del cura de la localidad, un viejecito que nada deseaba saber de las vanidades del mundo, que se moría de hambre como nosotros, pero que estaba siempre contento. Yo creo que fué por la fe que irradiaba ese hombre santo por lo que decidí hacerme sacerdote.

Tan pronto dije mi primera misa partí para Madrid. Allí tuve lo que mis colegas llaman suerte, es decir: que yo decía misa en muchas casas de nobles y en algunos palacios. Yo les gustaba a las personas. Le enviaba algún dinero a mi familia, a la cual había olvidado un poco.

Me paseaba a menudo por el parque del Oeste, subía por la Moncloa y regresaba por Recoletos. Siempre me han gustado la soledad y el verde campo. Tal vez porque haya pasado mi juventud en medio de seres humanos y de animales, y porque he nacido en una tierra seca, dura y pelada.

Me acuso de haber llevado a continuación una falsa vida. No duró un año y tal vez sea el cambio de paseos lo que orientó mi espíritu hacia sentimientos más humanos, es decir, más cristianos. Los designios y la bondad de Dios son insondables.

Así fué que en lugar de pasearme por los jardines, tomé la costumbre de visitar las barracas informales y malolientes de los alrededores de Madrid. Tuve que soportar mil ofensas y un número infinito de burlas e insultos—de parte de aquellos que yo iba a ver,

naturalmente—; mis mismos protectores me sonreían irónicamente:

—Ese camino no te conducirá a ninguna parte—decían ellos.

En el curso de esas visitas he bautizado cinco jóvenes de las afueras de Madrid, cinco jóvenes de quince a treinta años. El corazón del pueblo es un terreno que la Iglesia católica puede reconquistar, pero el corazón de los ricos es una tierra que se pierde. Me di cuenta perfecta cuando, poco a poco, vi cerrarse delante de mí todas las puertas, desde el momento en que fueron informados de lo que llamaban "mis ideas revolucionarias". Hablé con el obispo y me dió la razón, pero al poco tiempo me envió a un pueblecito.

Es con los obreros del campo con los que yo he tenido siempre más placer en hablar, ya que el contacto cotidiano con la tierra les abre los ojos hasta Dios.

Un día, el cacique del pueblo me mandó a buscar. No era un mal hombre, pero estaba cogido entre el árbol y la corteza, es decir, entre el rico y el pobre.

—Usted—me dijo—les da demasiada importancia a los pobres. Venga a vivir al castillo, el señor marqués le ofrece una casa.

Me negué. Era el momento de la huelga de campesinos. Traté de disuadir a aquellos hombres, pero mi palabra no era ciertamente tan sincera como otras veces. Yo sabía que ellos tenían razón.

Vino el levantamiento militar de julio. Si todo el clero hubiera sido el clero del pueblo, se hubieran respetado todas las iglesias, todos los objetos del culto. Desgraciadamente, no era así. El clero español había dado al César lo que era del César, y también lo que era de Dios.

Los obreros y los campesinos me han respetado; ellos saben que nunca he mezclado la política con mi misión. Así, por ejemplo, al cabo de unos días murió una anciana; pidió los últimos sacramentos y el comité del lugar se reunió, envió dos milicianos, entre los cuales atravesé las calles del pueblo con los santos óleos, para ir a administrar los oficios sagrados.

Sin embargo, tuve que abandonar el pueblo con la aproximación de los rebeldes. Los campesinos me llevaron con ellos, ya que, si no, tal vez hubiera corrido la misma suerte que otros padres del país vasco.

Estoy de nuevo en Madrid. En un Madrid destruido. Muy a menudo los milicianos vienen a buscarme; me llevan a bendecir matrimonios, a bautizar y a administrar los últimos sacramentos.

Hace quince días apenas, un capitán médico vino a verme. Se trataba de ir al hospital de Alcalá, en donde agonizaba un voluntario belga. A la entrada de ese pueblo, el automóvil que nos llevó se detuvo delante de una barricada de sacos amontonados. Tres milicianos me recibieron: uno bastante viejo y los otros dos muy jóvenes, adolescentes. Me saludaron levantando el puño:

—¡Salud!

Cuando penetré en la gran sala del hospital de Alcalá, todos: heridos, médicos, enfermeros, se descubrieron al comprender que yo venía en nombre de Dios a traer el consuelo de la última hora a

## COMA HASTA QUE REVIENTE

pero tenga presente que después de un atracón, suele venir una indigestión. Prevéngase contra esas indisposiciones tomando todas las mañanas SAL DE FRUTA ENO y siga comiendo a su antojo. ENO se encargará de eliminar de su organismo los venenos porque estimula y normaliza el trabajo intestinal. ENO todas las mañanas, salud toda la vida.



# SAL DE FRUTA ENO

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

uno de aquellos que había hecho el sacrificio de su vida. Entre las camas, donde estaban expuestos tantas heridas y sufrimientos, me dirigí hacia aquella donde estaba acostado el joven belga, casi inconsciente ya. Me incliné hacia él para administrarle los santos sacramentos. En el momento que yo pronunciaba las palabras rituales:

—*Requiem aeternam...*

Oi elevarse detrás de mí la respuesta:

—*Et lux perpetua luceat...*

Y sentí que una gran parte de la concurrencia estaba de rodillas detrás de mí. Tal vez, en mi carrera de sacerdote, no había experimentado yo tanta emoción como en esa asamblea espontánea. Un poco de la Iglesia sufriente y militante de España se había re-

## CUANDO ESTÁ CÓMODO

el niño es feliz.



Y el modo de mantener a su nene cómodo—aliviando sus erupciones y excoriaciones—es el de polvorearle en abundancia con Talco Boratado Mennen.

Polvoréelo en los plieguecitos de su piel, y en el pañal cada vez que se lo cambie. Este talco, el más fino y sano de los talcos, mantiene a los niños frescos y cómodos... contentos durante todo el día.

# TALCO BORATADO MENNEN





"Lo mejor que he probado"  
He aquí lo que dirá Ud.  
acerca de este nuevo laxante

**TASTY-LAX**

Difícilmente se creería que un laxante tenga tan buen sabor como TASTY-LAX. La gustará a sus niños más que los confitos. No confunda TASTY-LAX con otros laxantes achocolatados. Insista en TASTY-LAX y lo encontrará el más delicioso chocolate laxante; eficaz—pero suave—para el estreñimiento. No se convierte en hábito. Recuerde si no está en la lata rosada, no es Tasty-Lax.

Tasty-Lax no se deteriora, ni se pone blanco—se mantiene perfectamente en cualquier clima.

Agentes exclusivos y distribuidores:

**ADOLFO KATES & HIJO**

Jústiz N° 1. Tels. A-8340, A-8370, Habana

**Mejor Sabor · Mejor Calidad · Menor Costo**

Hecho por los fabricantes del Asperitono, el remedio rápido para los dolores de cabeza y otros achaques, — el Bromuro Cáscara y Quinina de Blackstone, el tratamiento de triple acción para fiebres y resfriados.



"EL MENSAJERO DE SALUD"

**10¢**

agrupado alrededor de esa cama de moribundo...

Después, varias veces he regresado al hospital de Alcalá. Tuve la alegría de saber que se esperaba salvar al voluntario al cual yo había administrado los últimos sacramentos. Y aprendí a conocer a otros heridos, sus camaradas, que, después de la pasión y las pruebas del combate, les gusta oír hablar de Dios, de justicia y de paz...

Yo estoy con el pueblo. Entre los ricos que yo he frecuentado no he encontrado corazones tan comprensibles como aquellos de los pobres. Y yo creo que mi Iglesia, la única verdadera, sabrá comprenderme y aprobarme.

Tengo la certeza que volverá a nacer en España una Iglesia católica grande y justa. Actualmente, está pagando la deuda de sus pecados y la está pagando muy cara.

¿Qué es...

(Continuación de la Pág. 14)

dustrial se hubiera atrevido a abordar el problema de extraer, con un costo que no fuera prohibitivo, millares de metros cúbicos de helio de los gases naturales, que contienen de 0.3 a 1 por cien-

to, sin las necesidades de la guerra y las audacias técnicas y financieras a que ésta dió pie.

La primera instalación semi-industrial de helio fué hecha en 1917, en Hamilton, en la provincia

**Defienda**

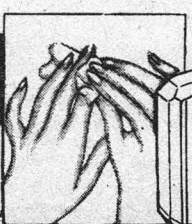
su belleza contra el sol y el aire

Proteja su cutis contra los destructores efectos del Verano. La hechicera apariencia que se consigue con la

**CREMA ORIENTAL**  
Gouraud

es también eficaz contra la acción calcinadora y secante del sol y del viento. Disfrute de todas las diversiones veraniegas sin quemarse y sin que se le ponga la piel seca y cuarteada.

Hay muchos usos para la Crema Oriental Gouraud... Suaviza y blanquea las manos enrojecidas y ásperas. Su duradera belleza añade atractivo a las piernas cuando no se llevan medias. Su contenido de oxígeno activo facilita adquirir matiz tostado y tiene útiles propiedades desodorantes. En Carne, Blanco y Rachel. Tamaños de 15, 25 y 60 cts.



de Ontario. Otra fábrica, la de Calgary, establecida en 1918 en Alberta, también provincia canadiense, ha dejado de funcionar después de haber producido 575 metros cúbicos de ese gas. Actualmente existe otra fábrica cerca de Toronto, en el Peel-Country, donde han sido descubiertos algunos pozos que contienen más de 0.8 por ciento de helio, y de los cuales se espera extraer anualmente más de 3,000 metros cúbicos de helio.

En sus campos de gas, que suministran una materia prima más rica en helio que la de los campos canadienses, (1 por ciento, en vez de 0.3 por ciento), los Estados Unidos han resuelto, con éxito completo, el problema de la producción industrial de helio.

Este gas es conservado y transportado en tubos de acero análogos a los usados para el oxígeno, en los cuales se le comprime a unas 125 atmósferas.

La inflación de los dirigibles.—

Pequeñas cantidades de helio se emplean en la producción de luz visible y ultravioleta (tubos luminiscentes de helio puro o mezclado con otros gases o vapores), y quizás en lo porvenir se utilizará su conductibilidad calorífica elevada la cual, unida a su incombustibilidad, le asegura una importante ventaja sobre el hidrógeno. Otra aplicación todavía más interesante es la producción de temperaturas muy bajas, puesto

que únicamente el helio líquido permite descender hasta 0.7 del cero absoluto.

Pero, actualmente, la principal aplicación industrial del helio consiste en la inflación de dirigibles: con vistas a ese empleo, los Estados Unidos han gastado ya más de doce millones de dólares. El helio presenta una enorme ventaja sobre el hidrógeno: un globo inflado con este último gas es extremadamente combustible, tanto más que el hidrógeno forma una mezcla violentamente explosiva en cuanto contiene un 12 por ciento del aire que atraviesa la envoltura del globo.

Aun en reposo en su hangar, un dirigible de hidrógeno se halla en perpetuo peligro; durante el vuelo, se encuentra a merced del rayo, de una simple chispa eléctrica o de la menor llama, y en tiempo de guerra, de una sola bala incendiaria. Si, a causa de un viraje a demasiada velocidad, de una avería en el timón o de condiciones atmosféricas demasiado malas, su armadura metálica se rompe, se incendia fatalmente. Ahora bien: incendio o explosión significan la destrucción total de la aeronave y de sus pasajeros, porque son muy raros los que hasta aquí han podido escapar de la muerte en tales catástrofes, gracias a circunstancias milagrosas. Sustituyendo el hidrógeno con el helio, se suprime radicalmente toda posibilidad de incendio o de explosión.

Mario Martínez...

(Continuación de la Pág. 11)

ta", con su hermano Juan José, y "Tierra, Amor y Dolor", con Consuelo Frank, Domingo Soler y Joaquín Bousquet, amén de otras películas de menor importancia artística.

El drama no lo vivió en escena. La vida se lo reservó para su vida. En la última tanda de un domingo, en el Principal, de México, se declaró un incendio. Actuaba con Soto. Las llamas batieron con furia la caja donde esperaba el momento de salir a escenificar. Salió de entre ellas, milagrosamente. El teatro quedó destruido; se contaron trece muertos y muchos heridos; Soto perdió todo su equipaje; Mario conservó, únicamente, lo que vestía.

—¿Qué novedades prepara?  
—Novedades teatrales, por supuesto—y se le anima la mirada oscura y se acentúa la expresión enérgica de su rostro fino—. Teatro verdaderamente nuevo, sintético, risueño, ágil, modernísimo. Algo consustancial con esta época

de rapidez, de inquietud, de movimiento, con algo de aeroplano, de vanguardia, de cine. Pero teatro legítimo. Los empresarios están encantados.

—¿Hay ambiente?—dudamos.  
—¡Sí que lo hay! Para lo verdaderamente nuevo siempre existe... Yo le decía que le debo agradecimiento a Cuba. He sido profeta en mi tierra, y eso hay que agradecerlo y pagarlo. Luego nos imitarán.

—¿Y los elementos artísticos?  
—¡Ah! Todo en este proyecto mio es sorprendente. En cuanto al elemento artístico de primera fila reservo una sorpresa. ¿Por qué la muchacha de sociedad, culta, elegante, a veces rica, refinada, va a excluirse del teatro? ¿No cuenta el cine con reinas de los salones? Ya verá, ya verá usted qué sorpresa vamos a dar...

Y lo dejamos, entonces, un poco contagiados de su optimismo, deseosos ya de asombrarnos con las sorpresas que promete.

Mi esposa...

(Continuación de la Pág. 72)

trales.

—Muy bien, Alfonsito—me dijo—. Lo haré si quieres ser mi administrador. Tú dirigirás mi carrera y yo dirigiré la tuya. Seremos marido y mujer en nuestros tratos de negocios, contigo al frente.

Así, pues, la llevé a mi agente, y cuando él le presentó su contrato para cantar ella insistió en que se incluyera una cláusula diciendo que ella no haría nada sin contar con mi aprobación y sin que yo la dirigiera. Y así figura hoy en su contrato.

En varias ocasiones ha rehusado ofertas de \$1,000 a la semana porque yo no estaba incluido en el contrato.

En varias ocasiones he rechazado ofertas mucho más importantes para actuar los dos en caba-

rets, porque durante mucho tiempo consideré los cabarets norteamericanos en la misma forma que los europeos y los de Europa son miserables e indignos de nosotros.

Pero luego supe que no es así. Los cabarets norteamericanos ocupan hoy el lugar del vaudeville, que desapareció con el cine. Y he llegado a pensar que el aparecer en un buen cabaret será bueno para nosotros dos. Ya me hubiera presentado en uno con Marta de no ser por todas mis dificultades legales.

Y así, iba a decir, acaba mi historia. Pero la verdad es que no acaba sino comienza. La historia de un hombre feliz, ocupado y triunfador que tiene por esposa a una de las mujeres más bellas del mundo.



# Muerte en...

(Continuación de la Pág. 29)

ojos. Para completar la ilusión de su imaginación había situado en medio del parque la figura de una joven y bella dama: la de Linnet Ridgeway, futura castellana de Charltonbury...

Sentiase confiado en cuanto al porvenir de sus amores, porque si bien la mujer amada había rehusado la postrera vez que él solicitara su mano, no era menos cierto que las palabras de ella más que una negativa entrañaban una simple petición de prórroga. Y él podía permitirse el lujo de aguardar un poco.

¡Curiosa coincidencia del amor y el interés el suyo! Porque en verdad él había de primera intención apuntado sus baterías tomando en consideración exclusivamente la enorme fortuna de Linnet, mas a poco advirtió que el amor había entrado en juego tan decisivamente que ahora habría deseado casarse con ella aunque no hubiese contado un penique a título de dote. Solamente que, a mayor abundamiento, la hermosa joven era una de las más ricas herederas de Inglaterra. Esta coincidencia podía resumirse en la conocida frase: miel sobre hojuelas...

Charles Windlesham soñaba bajo el sol de otoño.

Daban las cuatro de la tarde cuando el carrito de dos asientos hizo crujir la grava del sendero y se detuvo con gemir de frenos. De él saltó una esbelta criatura de sombría y copiosa cabellera que, salvando de un impulso la breve escalinata, llegó a la puerta y oprimió el timbre.

Unos minutos más tarde y dirigida por un mayordomo de eclesiástica apostura, que la precedía, siguió la galería central y penetró en un salón, no sin que previamente la anunciara el grave servidor diciendo:

—La señorita de Bellefort.

—¡Linnet!

—¡Jackie!

Lord Windlesham mantúvose discretamente a un lado, observando con simpatía el impulso de ardiente amistad que hacía avanzar a la recién llegada con los brazos abiertos en demanda de su amada.

Las presentaciones verificáronse inmediatamente después.

—Lord Windlesham... La señorita de Bellefort, mi mejor amiga.

"Linda chiquilla"—se confió el hombre. Y seguidamente rectificó: "No precisamente linda, sino atractiva, con sus cabellos negros y crespos y grandes ojos sombríos"...

Discretamente profirió varias banalidades y despidióse para dejar solas a ambas amigas.

Una vez que se hubo marchado la señorita de Bellefort preguntó a Linnet, repitiendo el nombre poco antes oído:

—¡Windlesham!... ¡Windlesham!... ¿Es éste, pues, el hombre con quien afirman todos los periódicos que vas a casarte? ¿Se trata de una falsa alarma o de la realidad, querida?

—Tal vez de una realidad—respondió la interpelada.

—Me alegraría mucho. El parece encantador.

—¡Oh, todavía no he decidido nada definitivo! ¡Necesito meditar mucho antes, Jackie!

—Muy bien, querida mía. Las reinas como tú no deben elegir ligeramente consorte...

—¡No seas ridícula, Jackie!—protestó Linnet riendo.

—¡Pero si eres una reina, amiga mía! ¡Siempre lo fuiste! *Sa Majesté la reine Linnete... Linnete la blonde.* Bien. Yo seré la

confidente de mi reina. La más digna de confianza de sus azafatas...

—¿Qué tonterías estás hablando, Jackie? Desapareces, no escribes y todavía te consideras la más digna de confianza de mis amigas...

—Y lo soy. ¿Qué importa que no te escribiera? Detesto escribir cartas... Por otra parte, ¿qué podía contarte merecedor de tu interés? Nada. He estado trabajando todo ese tiempo, querida mía: desempeñando odiosos menesteres con antipáticas mujeres.

—¡Pobre Jackie! Mil veces te he dicho que...

—Apele a la real munificencia. ¿No es eso lo que pretendes indicarme? Pues para eso estoy aquí, precisamente. No para pedirte dinero prestado, ¡oh, no!, sino en solicitud de un importante favor.

—Pues adelante.

—Si es que en verdad piensas casarte con Windlesham comprenderás mis palabras y te dispondrás a servirme; en caso contrario, no sé, aunque continuaré confiando en tu bondad característica...

La faz de Linnet se contrajo, mas acto seguido se distendió sonriente.

—¡Jackie, quieres decirme que...!

—Sí, querida: estoy comprometida.

—Ahora comprendo la anormal viveza que muestras, aunque siempre fuiste como una ardilla.

—Como ese bichito me siento de nerviosa...

—Dime algo acerca de él.

—Se nombra Simón Doyle y es grande y fuerte, aunque increíblemente sencillo e infantil; adorable, en una palabra. Mas es pobre, no tiene un centavo. Su familia es del Devonshire y él prefiere y ama las cosas del campo. Durante los últimos cinco años, no obstante, ha tenido que trabajar en una oficina de la City, calurosa y oscura; hasta ahora, que lo dejaron cesante... ¿Comprendes, Linnet? ¡Moriré, si no puedo casarme con él! ¡Decididamente moriré!

—¡No seas ridícula, Jackie!

—Quizás lo sea, pero nada puedo hacer para evitarlo. Estoy loca por él y él está loco por mí. No podemos vivir uno sin el otro.

—Querida, ¡estás perdida!

—¿Verdad que sí? Como si hubiese cogido las viruelas, o una fiebre tifoidea... Esto del amor es algo extraño: se apodera de improviso de ti y nada puedes hacer en tu beneficio.

Calló. Trenzó sus dedos. Los ojos, muy abiertos, parecían los de una niña asustada. Tuvo un pequeño sobresalto y prosiguió:

—A veces siento miedo... Simón y yo fuimos hechos el uno para el otro. Nunca, piérdalo o no, fijaré mis miradas en ningún hombre más.

Tomó aliento cual si se dispusiera a realizar un gran esfuerzo y dijo, ahincando sus pupilas humildes en las expectantes de su amiga:

—¡Tienes que ayudarme, Linnet! Supe que habías adquirido esta propiedad y la noticia me dió la idea. Escucha: seguramente tienes, porque lo necesitas, un administrador para la misma. Pues bien: quiero que des ese puesto a Simón.

—¡Oh!—se limitó a exteriorizar la joven millonaria.

La ambigua expresión sirvió de acicate a la señorita de Bellefort, que insistió apremiante:

—No ignora nada de lo que se necesita para esa clase de traba-



... y piel en perfectas condiciones, el uso constante del jabón Palmolive.

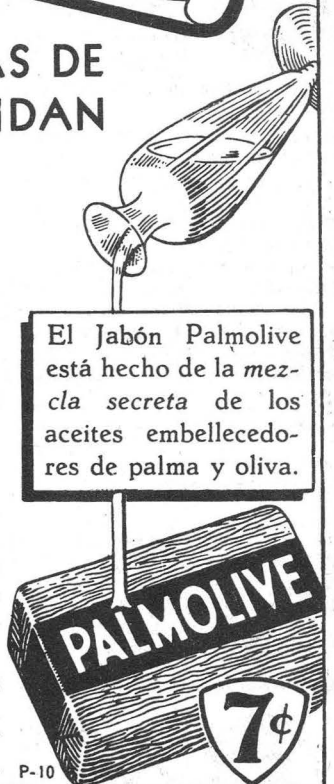
Sixto Navarro  
Galiano 69, Habana

## LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA RECOMIENDAN PALMOLIVE

...no sólo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el baño embellecedor Palmolive. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita impregnada con la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Observe como queda todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado—lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que sólo cuestan 20 cts. Comience en seguida a practicar el "baño embellecedor Palmolive".



5 Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para obtener una Villa JABÓN CANDADO todos los meses en "El Concurso del Millón"

Sintonice la CADENA CRUSSELLAS

jos. Nació y se crió en una finca, a cuya explotación contribuyó una vez que hubo crecido, de modo que se hará útil desde el primer día. Le darás el puesto por tanto, ¿verdad, Linnet? Sí, estoy segura que se lo darás, en recuerdo del cariño que siempre nos hemos profesado. Si en contrario a cuanto te digo no demostrara eficiencia, con echarlo todo estaría arreglado...

Hizo una pausa para sondear los ojos de su fraternal camarada de ayer: se puso en pie y rogó tierna y vehementemente:

—¡Di que lo nombrarás, Linnet! ¡Prométemelo, querida, dulce, dorada y adorada reina Linnet! ¡Hermosa Linnet! ¡Di que sí y harás felices a dos seres como nunca lo fueron antes otros dos!

—¡Jackie!

—¿Lo harás?

—¡Ridícula Jackie! Trae de una vez a ese individuo que te sorbe el seso de tan inicua manera y con él delante hablaremos sobre el particular.

La señorita de Bellefort se arrojó en los brazos de su amiga y la besó frenéticamente.

—¡Queridísima Linnet! ¡Yo sabía que eras mi mejor amiga: que no me dejarías marchar con mis esperanzas fallidas! ¡Eres el más adorable de los seres! ¡Adiós!

—Pero, Jackie, ¿cómo te despidas si me prometiste quedarte toda la tarde conmigo?

—No, imposible... Corro a Londres. Mañana estaré aquí nuevamente con Simón para hablar sobre nuestro asunto. Ya lo conocerás. Te explicarás entonces mi amor y aprenderás a quererlo tú también, un poco...

(Continúa en la Pág. 78)

## Miedo

temor, miedo, mal dormir, neurastenia, bola, angustia, todos los trastornos nerviosos los quita SAUCIL. No es calmante. Tónico vegetal. En boticas. Resultado en seguida.



# Los MUERTOS VIVOS DE GUANAJUATO

## POR MARÍA PEPA LAMARQUE

el mercado, para un extenso y atento auditorio que parece ignorar las prisas atormentadas del siglo XX. ¡Y en vez del encogimiento de hombros, los músicos ciegos ganan su sustento!

Y hay la alfarería, tesoro industrial de este pueblo de leyenda. Desde niño se aprende el oficio, rodando de generación en generación los secretos del arte. Todos los útiles de cocina, todos los de mesa; se hacen con tierra. El comercio de venta se hace en la calle, regando sobre el suelo la mercancía, y entre ella se sienta la vendedora, en pleno sol, en pleno calor, en pleno mosquero. Ni aun la gente rica siente la inquietud del aluminio ingrátido y brillante; todo va en barro: el café, la leche, los dulces, la comida. Al concluir la labor culinaria, colocan cada pieza en su claro, en disposición circular, sobre la cocina, y el conjunto es indudablemente curioso, atractivo, singular. Cocinas tan famosas existen—como la de Santa Rosa, en Puebla—que se viaja sólo por el placer de verlas. Se cuentan piezas prestigiosas de más de tres siglos y cocinas donde la disposición de las piezas es toda una obra maestra de simetría y buen gusto.

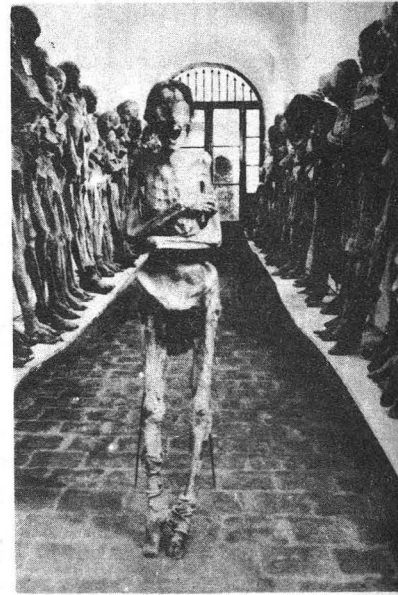
En Guanajuato todo es así, como un cuento de maravilla. Las calles son tan estrechas que hay sitios por los que no pasa el burro cargado—carbón, leña o arena; al llegar a esos puntos, se descarga al burro, pasan los hombres la carga sobre sus cabezas, y luego, sin protestas por la fatiga, sin malhumor por el estorbo, se vuel-

ve a cargar la bestia. ¿Por qué inquietarse? Así ha sido por siglos: la angostura de las calles, el empujamiento de las cuestras, la violencia del cerro, la pintoresca arbitrariedad urbana...

Y de pronto, hojeando las páginas de ese cuento de maravilla, nos topamos con una dantesca. ¡Oh, la visión inolvidable, terrible, de ese museo de cadáveres desnudos, en pie, victoriosamente rebeldos contra el imperio de la podredumbre!

Desde siglos, centenares de muertos, alineados, sin féretro, sin reposo, sin paz, esperan, codo con codo, la llamada de un día de que habló Jesús. Los de otros países tienen que arrancarse de sus tumbas; éstos ¡ya están en pie! Se me antoja, espantada, que un buen día, un mal día, este maravilloso pueblo que descubrió tan extraña particularidad del terreno, verá a sus muertos desfilar por las calles angostas en lúgubre caravana.

Pocos hay serenos; el dolor, la enfermedad, la miseria o las pasiones grabaron en sus rostros expresiones inquietadoras, grotescamente atormentadas. Casi todos—el pueblo es fervorosamente católico—tienen las manos cruzadas sobre el pecho... y dan la impresión de irse a inclinar ante el visitante, en cortés reverencia. Muchos poseen sus ojos, vidriados, alucinadoramente húmedos, como si emocionados contemplaran un paisaje del más allá. Unos inclinan la cabeza, tal arrepentidos: otros la mantienen en alto, como si en sus vidas no hubieran ha-



llado nada de que lamentarse. Todos tienen la boca abierta en una inútil, imposible aspiración. Los que fueron enterrados vivos por error, los que lucharon minutos inacabables por evadirse de la térra prisión, muestran en la faz pergaminosa las huellas espantosas de la suprema angustia. Son los niños los únicos que ofrecen cierto aspecto de serenidad: la vida no llegó a marcarlos con sus hierros candentes de amargura. Son casi bellos, con una belleza trágica y macabra, en su inconsciente inmortalidad.

Guanajuato es así, pintoresca; ciudad dormida hace siglos en el camino de la historia; cuento de maravilla con una página dan-

En este país de maravillas que es México, rico como ninguno en tradiciones, pródigo en bellezas naturales y en aspectos pintorescos, tanto en lo físico como en lo social y en lo histórico; hay una ciudad de maravilla que tal parece que se hubiera dormido siglos atrás. Es Guanajuato, el pueblo otomí donde no se pudren los muertos.

¡Dulce reposo de este rincón mexicano, dormido hace cuatro siglos, tan lejano de la vorágine de la vida moderna como si radicara en un planeta remoto y moroso! Se vive en Guanajuato como en el siglo XVII. Hay músicos ciegos que van atados entre sí por una cuerda y tocan y cantan en

la enfermedad hepática que con la otra lesión suficientemente tratada. De todas maneras mejor será que remita franqueo.

3934.—E. A., La Habana.—Para sus pequeñas marcas, restos de las chinias (varicelas), que padeció hace un año, dese baños de sol de diez minutos, para que sequen completamente. Después aplíquese la siguiente pomada:

Salicilato de mercurio .. 2 gramos  
Lanolina ..... 10 " "  
Vaselina simple ..... 20 " "  
H. S. A. Uso externo.

3935.—LIGIA, Camagüey.—Acabo de recibir su carta con sello rápido. Hágase un análisis de sangre (hemograma).

3936.—FLORA DEL PALANEAR, El Salvador, Centroamérica.—Los dolores durante la visita mensual pueden tener muy diversos orígenes. Es conveniente en sentido general fortalecer el organismo, hacer vida higiénica, darse baños de mar y de sol. Las mejores condiciones de vida ya contribuyen a mejorar. Si con esto, con los ejercicios adecuados a su edad y reposo en cama durante la visita no se alivia, es porque son de mayor importancia.

3937.—M. C. DE P., Sancti Spiritus, provincia de Santa Clara.—Si su hijita sólo tiene cuatro meses necesita continuar con leche hasta los ocho o nueve meses alrededor de esta época es que se aumenta la alimentación.

3938.—J. P. Y R., Ingenio Pedro, provincia de Matanzas.—Puede consultar lo que desea. Remita franqueo.

3939.—M. J. J. DE M., Santiago de Cuba, provincia de Oriente.—Acabo de recibir mi carta, contestación a la suya que me devuelve el correo porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

3940.—COTELE, Vibora, La Habana.—¿Cómo podría contestar por este consultorio su pregunta de carácter tan íntimo? Sepa que la esterilidad se trata hoy de manera científica. Se investigan las condiciones de las glándulas ovariales, se hacen ginecografías y se regularizan las funciones femeninas. Remita franqueo.

3941.—J. S. DE F., Sincelajo, República

## Salud Belleza

de Colombia, América del Sur.—Los vellos superfluos que le han salido en tan gran número están en íntima relación con sus deficiencias glandulares. Tener la visita mensual solamente una vez al año y la esterilidad a pesar de ser tan joven no son sino manifestaciones de la gran alteración de su aparato sexual. No se preocupe, pues la medicina moderna cuenta con poderosos auxiliares para resolver su caso.

3942.—ELVA, Nueva Gerona, Isla de Pinos.—Si a su hija le han diagnosticado que tiene un riñón flotante, debe ponerse en tratamiento médico primero para ver si aumenta de peso. Si no lo logra debe recurrir a la intervención quirúrgica. Antes cúrele los parásitos intestinales, hágale hacer reposo en cama y sobrealimentela con dos vasos de leche al día y fruta en cantidad.

3943.—I. O., Texas, Estados Unidos de América.—He leído con verdadero detenimiento su extensa carta. Revela un espíritu superior con una conciencia recta. Lo que consulta es una enfermedad curable. Remita análisis de sangre: Wassermann, Kahn y Meinicke y análisis completo de orina. Mientras, siga las indicaciones que le hago en privado.

3944.—YAMO, Tampa, Florida, Estados Unidos.—Las llamaradas de calor, la flojedad y el malestar que se siente son síntomas dependientes del establecimiento de la menopausia. Dígale a su médico su verdadera edad para que él pueda comprender lo que le sucede. Mientras, lleve una vida higiénica, tome un purgante salino una vez al mes, coma mucha fruta y expóngase directamente al sol diez minutos diarios.

3945.—SALADINO, Villa del Cura, Edo Aragua, Venezuela, América del Sur.—Remita sus datos personales para hacerle las indicaciones.

3946.—A. M. DE C., Las Tablas, República de Panamá, Centroamérica.—Muy contenta de que recibiera oportunamente mi carta. Puedo complacerla nuevamente y lo hago gustosa.

3947.—M. R., Ocaria, República de Colombia, Suramérica.—Lo primero que tiene que hacer es tratar su deficiencia glandular.

3948.—J. J. MAS, Panamá, República de Panamá, Centroamérica.—La caída de sus cabellos está en relación con las deficiencias de los territorios glandulares cuyos síntomas describe. Corresponde a los saludos de sus amigas de David.

3949.—L. M. Z., Panamá, República de Panamá, Centroamérica.—Complacida.

3950.—LOMEY, C. G., provincia de Camagüey.—Si sólo tiene veintitrés años con un año de no tener la visita mensual con la particularidad de haber aumentado de peso hasta llegar a doscientas libras es seguro que está enferma de las secreciones internas. Necesita reconocimiento. Mientras, haga ejercicio, expóngase directamente a los rayos del sol, coma frutas y ensaladas.

3951.—E. S., Camagüey.—Al cabello que se cae con facilidad acompañado de caspa y pobre no le es conveniente el rizado permanente. En su caso, que tiene además reacción desfavorable, cuando se aplica cualquier medicina en el cráneo, hay que pensar que además de enfermedad local debe ser alguna respuesta de su estado general.

3952.—H. DE C., Managua, República de Nicaragua, Centroamérica.—La afección que se conoce con el nombre de ocrea se caracteriza principalmente por el olor ofensivo que hace exhalar a las fosas nasales. Se emplean lavados nasales a base de agua oxigenada, de bicarbonato, de hipoclorito y otros antisépticos. En cuanto a su gran depresión del sistema nervioso, de acuerdo con el resultado de sus análisis, haga reposo en cama, póngase inyecciones diarias de extracto hepático y después de almuerzo y después de comida tome una cucharada de la siguiente preparación:

Glicerofosfato de calcio ... 6 gramos  
Tintura de kola ..... 10 " "  
Jarabe de grosella ..... 200 " "  
H. S. A. Uso en cucharadas.

Después de restablecerse de los dos padecimientos interiores escribame para hacerle las indicaciones en relación con la disminución del busto después de su última maternidad.

3953.—L. M. P., Juncos, Puerto Rico.—Encantada de que con mis indicaciones aumentara de peso. Debe tomar un purgante salino y comer fruta más que otro alimento durante dos días. A continuación repetir el mismo tratamiento y seguirlo durante quince días. Transcurridos éstos debe escribirme.

3954.—I. M. DE A., Jalisco, México.—Complacida.

3955.—CONSENTIDA, Tegucigalpa, Honduras, Centroamérica.—Desde luego que la atiendo con mucho gusto. Lea las indicaciones del próximo artículo de "Salud y Belleza", titulado "El baile como ejercicio". En cuanto a la estatura no podrá tener esperanzas de aumentarla si no está en el periodo de crecimiento, que dura hasta los diez y ocho o veinte años en la mujer.

3956.—W. H., Santiago de Cuba, provincia de Oriente.—Tanto la pequeña diferencia entre el tamaño de una y otra mitad del busto como la desigualdad de la porción prominente se deben a una insuficiencia de origen glandular. El pequeño defecto que consiste en una flacidez especial en el párpado inferior tiene remedio, siendo usted tan joven. Basta hacerse una cura de embellecimiento para restablecer su apariencia.

3957.—R. B., Humacas, Puerto Rico.—En el problema de la esterilidad hay que tener en cuenta no sólo las condiciones de uno, sino de ambos cónyuges.

3958.—E. M. D., Cataño, Puerto Rico.—Para el desarrollo de los muslos lo mejor que puede hacer son ejercicios de ponerse en cuclillas doce veces todos los días. Además masajee dos veces por semana y bañe la suiza durante media hora. Mida la circunferencia antes y dos meses después del tratamiento. Informe el resultado.

3959.—M. C., Veracruz, México.—Su problema de belleza depende exclusivamente de su salud. No tiene que aplicarse nada en la cara para quitarse las manchas, los puntos negros y las imperfecciones que describe. Todas proceden de una enfermedad hepática. En cuanto ésta ceda usted se pondrá el cutis en perfectas condiciones.



# EL DEDAL DEL PEREGRINO

POR RAFAEL MARQUINA

**H**ABIA pecado mucho. No tuvo freno ni continencia la avilantez de sus acciones. Enlodazó su juventud con la abominación de crapulosos excesos y no hubo grosera tentación a la que no se entregase contumaz y blasfemo. Su vida había sido escándalo de las gentes y culto de Satanás. Sin escrúpulos morales, sin respetos religiosos, sin normas éticas, se entregó a la orgía engañosa de la concupiscencia y al desorden pecador de los placeres, hollando toda creencia, escarneciendo toda virtud, atropellando todo derecho. Ebria de disipación, ahita de excesos, su vida había sido horror de horrores y constante reto a la bondad del Todopoderoso. No hubo pecado ni blasfemia ni sacrilegio a los que no se entregara con pertinacia escandalosa y voluntaria.

Y súbitamente el rayo de la gracia le penetró en el alma. La luz inefable esclareció su tiniebla. Llegó hasta su corazón la gran voz dulcísima. Tocado de arrepentimiento, sintió todo el horror de su vida pretérita y abominó de ella con todas las fuerzas de su alma. De una vez para siempre, se le mostró la luz, el camino y la vida. Enfervorizada la conciencia en la ejemplaridad de la conversión, se sintió decidido y resuelto a la más dura penitencia, a la disciplina severa del remordimiento y a la práctica escrupulosa y estricta de una perdurable expiación. Volvieron a su alma la fe, la caridad y la esperanza, triple confortación contra el séptuple horror de los grandes pecados.

## EL REUMATISMO ACOMPAÑA A LA OBESIDAD

Ambos eliminados por Kruschen

Quando uno se da cuenta de que la causa de la gordura está en asociación íntima con la causa del reumatismo, es fácil comprender cómo es que estos dos males pueden ser vencidos con facilidad por el mismo remedio.

Las experiencias relatadas en la carta que transcribimos a continuación son típicas de las de muchos otros enfermos:—"Primero comencé a tomar las Sales Kruschen para el reumatismo en las articulaciones de los tobillos. Siendo bastante obesa, pensé que tal vez remediarían ambos males. No pueden Vds. imaginarse mi sorpresa ante sus efectos. Mis tobillos ya no me molestan en lo más mínimo. Y no tan sólo eso—en tres semanas mi peso ha reducido en 8 kilos. La reducción de peso sigue; sin embargo, como lo que me dé la gana, y en todo sentido me siento otra persona."—(Sra.) B.

Suave pero seguramente Kruschen libra el organismo de todos los residuos de alimentos que forman grasa, de todas las toxinas y ácidos nocivos, que dan origen al reumatismo, desórdenes digestivos y otros muchos males.

Las Sales Kruschen se venden en todas las boticas y droguerías. Precio—el frasco chico, Peso 0.50—el grande, Peso 0.75.

Bañado de luz nueva, y deseoso de ponerse a bien con Dios y de iniciar una nueva vida de remordimiento y pureza, quiso, ante todo, limpiar su alma de la lepra de todos sus pecados. El primer paso para su existencia nueva había de ser aquel de purificar su alma y hacerla grata a la bondad del Todopoderoso. Con unción ferviente y devota acudió en confesión a un viejo ermitaño que, por la severa y maravillosa brillantez de sus virtudes, era edificación y santidad de toda la comarca. Fué hasta él en súplica de piedad y de amor para su alma arrepentida. Con vehemencia neófita, con afán presuroso, cayó de rodillas ante la venerable presencia del varón virtuoso y allí le hizo la larga, la terrible, la implacable confesión de sus pecados.

Le oía el ermitaño—aureolada la cabeza con un halo resplandeciente y sutil—con atención estática y, a las veces, movía los labios para la gracia de la jaculatoria. Largamente, sin omisión ni desvío, narró el pecador la miseria de su vida. Expuso a la piedad del confesor atento todo el escándalo de su pasada existencia mancillada por el fango. Y cuando, entre sollozos de arrepentimiento y palabras de fe, terminó su abundosa relación, le pareció ingravido, aligero y transparente el deber nuevo.

El buen ermitaño le exhortó con palabras de piedad y de consuelo; de estímulo y confortación. Abominable había sido su vida, y dura había de ser la penitencia. Debía emprenderla sin vacilaciones ni flojedades que, al cabo, la expiación es uno de los caminos de la santidad. Sus grandes yerros, sus enormes pecados exigían una reparación penitente y ejemplar. No en vano había ofendido tan escandalosamente, tan reiteradamente la infinita bondad de Dios. Con emocionado fervor accedía sumiso el pecador arrepentido a la amonestación patriarcal mostrándose convicto y muy dispuesto al cabal cumplimiento de la penitencia. Y el confesor, antes de trazar en el aire quieto y luminoso, como en la pureza de una estampa de milagro, el gesto sagrado de la absolución, habló así:

—Abandonarás tu casa, tus bienes y tu tierra, y emprenderás peregrinación desvalida por todos los caminos, a través de todos los pueblos, hermano de la pobreza, esclavo del fervor, súbdito de la penitencia. Vivirás de la limosna pública y en constante devoción. Recorrerás los caminos y los bosques, las selvas y los valles, los burgos y las urbes llevando contigo este dedal pequeño que ahora te entrego. El día en que puedas llenarlo de linfa clara sabrás de ese modo que Dios te ha perdonado todos tus pecados. Y esto diciendo, le entregó un dedalito minúsculo, y le dió la bendición.

\*

En aquel mismo punto y hora, inició el gran pecador arrepentido su peregrinación por los caminos del mundo. Sin volver atrás el rostro, decidido el paso, casi alegre el ánimo, después del alivio del terrible fardo que le pesaba en el alma, abandonó su

# Un Baño de Perfume



## JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, blanquea y suaviza el cutis. Además, su abundante espuma, impregnada con el intenso perfume característico de este jabón, deja la piel de todo el cuerpo envuelta en una exquisita fragancia.

El jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, proporciona, al más reducido costo, un baño deliciosamente perfumado.



Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas se canjean por bonos para el "Concurso del Millón"

HV 16-R

## SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

pueblo y se dió con fe al cumplimiento de su castigo.

Estaba todavía alto el sol en la claridad del cielo y el hombre, sin otra mantención que el azar de la caridad ajena, ni otra ayuda que su cayado y su dedal, encomendóse a Dios, ofreciéndole toda la sinceridad de sus fervores. Miró el presente que le hiciera el virtuosísimo confesor y, viéndole tan pequeño, consideró que no habría de costarle demasiado llenarlo de transparente líquido, aunque aquella misma sencillez algo le anunciaba de esotérico, y casi misterioso, en la calidad de su penitencia.

Anduvo algunas horas, ya lejos del amor reconfortante del paisaje nativo, y cuando ya la noche había apagado el fanal del día, cerca de un pequeño bosquecillo, sintió que, refrescándole los sentidos, cantaba una fuentecita su tentación de cristal. Se le alegró el alma, porque le atormentaba, con el largo caminar, la sed. Dejó a un lado la vereda y se internó en la umbría. No le costó demasiado, guiándose por el claro rumor del agua, dar con el deleite de la fontana. Y entonces sacó el dedal y lo tendió hacia el agua. Una gota bastaría para colmarlo.

Pero aconteció entonces que al punto se secó la fuente y enmudeció la noche. Ni una gota, ni un rumor, ni un rastro. El manantial había desaparecido, las aguas se habían retirado. Sintió el peregrino que el corazón le golpeaba violentamente en el pecho y, comprendiendo que Dios no le había aún perdonado, maravillado del milagro, cayó de ro-

dillas y oró largamente. Llegada "la aurora de rosados dedos" emprendió de nuevo su ca-  
(Continúa en la Pág. 88)



- 1º Moscas delante de los ojos,
- 2º Un cansancio general,
- 3º La cabeza pesada,
- 4º La lengua sucia,
- 5º El sueño difícil,
- 6º La orina turbia.

### 6 RAZONES

que lo obligan a Ud. a hacer una cura de

## URODONAL

Evitará Ud. de ese modo las jaquecas, las neuralgias, las pesadeces, las congestiones, el reumatismo y la arterioesclerosis. Su cerebro se hallará rejuvenecido.

Étb: Chatelein, (21 Gr: Premios), proveedores de los Hospitales de París. De venta en todas las farmacias.



—¡Pero aguarda un ratito, mujer; toma siquiera un poco de té!

—¿Aguardar? ¡De ningún modo! Estoy demasiado excitada: ardo en deseos de ver a mi novio y darle cuenta del feliz éxito de mi gestión cerca de ti... ¿Sonríes? Me juzgas loca y lo estoy, querida, no te engañas; padezco un terrible género de locura. El matrimonio me curará, sin embargo, como ha curado a innumerables mujeres que se encontraban en situación semejante a la mía. Puedes estar segura de ello.

Marchó con rápido paso hasta la puerta, se volvió y, dando una carrera, precipitóse una vez más en los brazos de Linnet, que reía con toda su alma. Después abandonó el salón diciendo a media voz:

—¡Linnet querida! ¡No hay nadie capaz de ser generosa y dulce como lo eres tú!

\*  
El señor Gastón Blondin, no obstante su condición de dueño de *Chez ma tante*, pequeño cabaret de moda, jamás mostrábase ansioso de brindar a ninguno de sus clientes extraordinarias muestras de consideración, pese al hecho de que con frecuencia podían verse en *Chez ma tante* individuos de esos a los que el índice populai apunta, por haberse aupado sobre los hombros de sus conciudadanos para mirar más lejos o ser mejor vistos. Haciendo gala de un criterio igualitario nada común, sólo de tarde en tarde descendía el señor Blondin de su pedestal para saludar a un huésped, acompañarlo hasta su mesa y cambiar con él unas cuantas gentiles futilidades.

Esta noche Blondin ejerció su real prerrogativa en tres ocasiones: la primera en honor a una duquesa, otra por un grande del *turf* y la tercera en gracia a un hombrecito de prestancia cómica, a causa, principalmente, de un enorme bigote que plastronaba de negro la parte inferior de su rostro plácido.

La presencia en un *night-club* de sujeto tal—trajeado de gris obscuro, a la moda de cinco lustros antes, calzado con botines de cañas elásticas y tocado, o pronto a tocarse, con un hongo de edad proyecta — procura siempre asombro divertido, mas cuando el *night-club* es un establecimiento de la categoría de *Chez ma tante*, es decir, un lugar calificado como de lujo entre los de su clase, el asombro entonces mixtificase con una pizca de inquietud. ¿Qué puede buscar en tal sitio, efectivamente, un tipo semejante?

El sombrío hombrecito acogió con una sonrisa afectuosa las demostraciones del señor Blondin, quien se apresuró a expresar que en su casa siempre había una mesa para el señor Poirot...

Hércules Poirot sonrió. Dábase cuenta de que las zalamerías del gordo cabaretero galo vinculábanse a cierto *accidente* ocurrido poco antes en *Chez ma tante* y en el cual intervinieran una hermosa dama, Blondin, un camarero y él, Hércules Poirot, a título de salvador para el propietario de la casa, que sin saber cómo encontróse repentinamente con un muerto entre las manos.

—Es usted muy amable, señor Blondin—creyóse obligado a decir.—¡Oh!... ¿Está usted solo, señor Poirot?

—Sí.  
—Muy bien. Julio combinará para usted un menú que será un poema, positivamente un poema. Las mujeres, en una comida, distraen la mente, la apartan de su primordial función en esos instantes. Respecto a los vinos...

## Muerte en . . .

Con gravedad dictó a Julio, el *maitre*, varios nombres de marcado sabor francés.

Una vez honrado el huésped con su atención, Blondin dispúsose a marchar, pero antes, bajando confidencialmente la voz, indagó:

—¿Tiene usted graves asuntos entre manos ahora, señor Poirot? El interrogado denegó resuelta-

mente.  
—No, por cierto. He renunciado a la existencia activa y me dispongo a no hacer nada en los días que me restan de vida. Hora es ya de que haga uso de las economías efectuadas en mi juventud...

—Lo envidio a usted.  
—Hace usted mal. Nada más enojoso que permanecer en la ociosidad, cuando estamos acostumbrados a trabajar. Blondin protestó:

—¡Viaje usted!  
—Ya lo he hecho, con exceso: no obstante, pienso ir a Egipto este invierno. Su clima dicen que es soberbio. Escaparé de la niebla, la lluvia, el ambiente gris que nos envuelve y entristece...

—¡Ah! ¡Egipto!  
—Sí. Dicen que ahora puede hacerse todo el viaje por tierra, excepto el breve paso del canal.

—¿No le gusta el mar?  
Poirot protestó:  
—No—dijo. Y pareció que un breve estremecimiento recorría su cuerpo.

—Ni a mí—expresó con simpatía Blondin—. Me hace padecer mucho del estómago. Creo que a todo el mundo le acontece lo mismo.

—No; algunos estómagos soportan el movimiento sin perjuicio; lejos de ello, los viajes por mar mejoran su digestión.

El hotelero remeció la cabeza para expresar su protesta, que no pudo hacer ostensible verbalmente porque en esos momentos llegaba un camarero con el primer plato a la mesa del huésped y rompía la orquesta de negros del establecimiento a tocar una pieza de exóticos ritmos. Las parejas enlazáronse por el talle y el parentesis bailable comenzó. Hércules Poirot lanzó una mirada en su torno, estudiando rostros y actitudes. La mayoría de los danzantes no parecían gozar instantes de buscado abandono, sino ceñirse a las complicaciones de una labor obligatoria. No vió más que rostros aburridos, salvo contadísimas excepciones, como el de una gorda mujer vestida de color púrpura que se entregaba a las contorsiones que los discordantes sonidos imponíanla con auténtica delectación. Indudablemente los gordos extraían a la vida una mayor suma de goce que los flacos...

Su mirada se suavizó al detenerse en una joven pareja. El era alto y vigoroso, y ella delicada, gentil y bella. Dábanse al fugaz minuto que vivían con un placer que no excluía la gravedad, como si cumplieran un rito. Constituían un deleite para los ojos y para el espíritu.

De súbito detúvose la música y los danzantes batieron palmas, conforme es costumbre. Los jóvenes mencionados reintegráronse a su mesa, una cercana a la de Poirot. Ella reía con toda su alma, sin dejar de mirar a su compañero. Poirot movió dubitativamente la cabeza.

Entonces una palabra llegó a sus oídos: Egipto. Aguzó la atención y pudo escuchar el diálogo. La voz femenina era argentina, deliciosa. La de él extensa, abarritonada y pastosa: la voz que se espera de un buen mozo que, ade-

(Continuación de la Pág. 75)

más, ha sido concienzudamente educado.

—Detesto los augurios—expresó ella—, pero me atrevo a asegurarte que Linnet no nos decepcionará.

—Puedo decepcionarla yo a ella, no aceptando lo que me ofrezca—arguyó su compañero.

—¡No digas tonterías; ése es el puesto que a todas luces te conviene!

—Así será. Puedo afirmarte que le prestaré toda mi capacidad. Quedarás satisfecha de mí... y ella también.

La hermosa joven rió encantada: advertíasele feliz en ese minuto: profunda, gloriosamente feliz. Exclamó:

—Esperaremos tres meses y entonces nos casaremos. Iremos a Egipto a pasar nuestra luna de miel. Siempre he querido ir a Egipto: toda mi vida. Ver el Nilo, las Pirámides, las arenas sirviendo de sudario a una civilización milenaria...

La indistinta voz de él corroboró:

—Lo veremos juntos, Jackie; juntos. ¿No te parece maravilloso?

—Eso me lo he dicho millares de veces. Soy yo la que te pregunto: ¿te parecerá tan maravillosa como a mi esa esperanza de vida en común? Tengo miedo, Simón.

Y sus ojos, repentinamente graves, delataban, en efecto, la duda que emponzoñaba su corazón y amenazaba su amoroso ensueño...

Sonriendo, para atenuar la reconversión, exclamó él:

—¡No seas absurda, Jackie! Pero ella insistió, sumida en profundos pensamientos:

—¿Cuántas veces me he preguntado si...!

Calló, encogiéndose de hombros y añadió:

—¡Bailemos!—Y se dejó caer el talle por su amado.

Hércules Poirot murmuró para su capote:

—Lo de siempre: *uno que ama y otro que se deja amar*. ¡Con razón siente miedo la pequeña!

\*  
Joanna Southwood apuntó:  
—Supón que sea un tipo imposible, imprentable.

Linnet objetó rápida:  
—¡Oh! ¡No puede serlo: tengo absoluta confianza en el buen gusto de Jacqueline!

Pero Joanna era difícil de convencer.

—Es que las gentes emplean lógica y discernimiento para todo, menos para amar...

Linnet la había escuchado con impaciencia. Cambiando el tema de la conversación anunció:

—Necesito ir a ver a Pierce a propósito de estos planos.

—¿Planos? ¿Más obras?  
—Sí, quiero echar abajo unos *cottages* viejos y feos desde los cuales se domina mi *swimming pool*.

—¿Y sus habitantes?  
—Se mudarán, mientras les fabrico otros nuevos: tal beneficio merece una pequeña molestia...

—Algo tiránico de tu parte; ¿no es cierto?  
—¿Tiránico y propendo a su mejoramiento?

—Beneficio obligatorio...  
Linnet contrajo el ceño y Joanna lanzó una carcajada.

—Eres una tirana, sí; admítelo. Con fines altruistas, pero una tirana. Y es que toda tu vida, Linnet Bridgeway, has hecho lo que se te ha antojado.

—¿Crees que soy orgullosa?  
—No: simplemente irresistible.

Dispones de dos fuerzas poderosísimas: tu encanto personal y tu fortuna. Lo que no puedes comprar con dinero lo compras con

una sonrisa. Naturalmente, todo se te da, se te rinde, se te entrega...

—¡No seas ridícula, Joanna!  
—¿Acaso no tienes todo lo que quieres?

—Supongo que sí, pero decirlo resulta más bien disgustante.

—Por supuesto que lo es, querida; pero goza mientras puedas... Sólo que a veces me pregunto qué sucederá el día que pretendas pasar con tu automóvil por una calle que ostente un cartel prohibiendo el tránsito.

—¡No digas tonterías!—Y como Windlesham hiciera su entrada en el salón en ese momento, Linnet le dijo con quejoso acento:—Me alegro que llegue usted. Joanna está diciéndome atrocidades desde hace un rato.

—¡A pesar mío, querida; a pesar mío!—Y Joanna salió sin excusarse.

Windlesham, que tenía un propósito definido, aprovechó la ocasión de hallarse a solas con la joven para pedirle la respuesta esperada.

—¿Alcanzó usted una decisión ya, Linnet?

Linnet contestó en voz baja:  
—Quizás proceda brutalmente, pero debo decir a usted que mi criterio sobre el particular continúa...

No la dejó él continuar. Interrumpióla objetando precipitadamente:

—¡No diga usted más! Tómese el tiempo que necesite para pensar. Sigo creyendo que hemos de ser muy felices.

—¡Si lo soy ya!—Y la bella millonaria dotó sus palabras de un dejo acariciante. Quería ser perdonada por aquella respuesta que se le antojaba egoísta—. ¿Sabe usted? El afán que tenía de convertir Wode Hall en mi ideal de lo que debe ser una casa de campo se ha realizado y gozo intensamente viéndome dueña de tan bella propiedad. Porque es bella, ¿verdad?

—Muy bella. Todo en su seno es perfecto y armonioso; como obra de usted al fin, Linnet. Pero dígame: ¿no le gusta Charltonbury?

—¡Ya lo creo! ¡Charltonbury es divino!

Había hablado con entusiasmo, pero en su muy íntimo algo la ponía en guardia contra una manifestación harto franca de sus sentimientos. ¿Qué? No lo sabía. Tampoco trató de saberlo inmediatamente, mas apenas vióse libre de la presencia de Windlesham buscó en su mente la causa de aquel complejo y sin tardanza la halló. Debíase a que Charltonbury era famoso. Ser castellana de Charltonbury equivalía a ser una *leader-society*, por derecho propio. En su galería de cuadros alineábanse, severos, los retratos de cuantos señores la habitaron—marinos, diplomáticos, militares, estadistas—desde los días de Isabel. Lord Windlesham, pues, con razón constituía uno de los mejores partidos de Inglaterra.

¿Qué admiración podían despertar en el joven aristócrata Wode Hall y sus nuevas edificaciones, cuando voluntaria o inconscientemente lo comparaba con Charltonbury?

Quedábase explicado suficientemente el indefinible complejo de que había sido víctima. ¡Ah! ¡Pero Wode era suyo, su obra, su reino! Ella misma lo había comprado, derruido en gran parte y reedificado con sujeción a sus personales ideas, a sus gustos e inclinaciones, y en buena lógica, si la matrimonial alianza anhelada por Windlesham se efectuaba, Wode Hall sería pronto olvidado, porque una vez convertida ella en condesa de Windlesham pasaría



naturalmente a habitar en Charltonbury; y ¿qué ventaja sacaría el matrimonio de poseer otra casa de campo?

—“Estoy poniéndome en ridículo ante mi misma!” se confió Linnet. Mas lo cierto era que rechazaba aún la posibilidad de abandonar Wode algún día...

Creó oír nuevamente la voz de Jackie, calma, trémula, apasionada, diciéndole: “¡Moriré, si no puedo casarme con él! ¡Moriré, si moriré!”... Tan positiva, tan rotunda... ¿Experimentaba ella, Linnet, un sentimiento igual por Windlesham? Desde luego, no, cuando admitía que consideraciones tan impersonales eclipsaran en su pensamiento la idea de su matrimonio con Windlesham. Tal vez nunca experimentaría nada semejante por ningún hombre.

El sonido de un motor de automóvil, llegando hasta ella por la abierta ventana, impuso un alto a sus pensamientos. Sin duda trataba de Jackie y su novio. Saldría a recibirlos.

En efecto, eran ellos. Apenas saltó del carro Jackie corrió hacia ella.

—Linnet—dijo—: éste es Simón. Y tú, Simón, mira: ésta es Linnet, la más adorable mujer que pisa la tierra.

Linnet vió a un hombretón de cuadrados hombros, ojos de un azul profundo, cabellos castaños y boca infantil, en la que se deseaba una pueril sonrisa. Extendió su diestra y el apretón masculino que recibiera, cálido y franco, le gustó, al igual que la admiración reflejada por los azules ojos al contemplarla. Jackie había expresado a su novio que la señorita Ridgeway era maravillosa y él no encontraba excesivo el elogio: parecía en efecto sencillamente maravillosa...

Linnet sintióse invadida por una sensación de plenitud, una euforia que hasta aquel momento ignorara y que era deliciosa como una embriaguez nueva. Así debían obrar ciertos venenos que matan deleitando y sobre los cuales el alma se desmaya como sobre un cojín de ensueños.

—Entre, Simón. Saludo en usted al nuevo administrador de Wode Hall.

Y marchó la primera, con el fin de mostrar el camino. En tanto lo hacía confiábase gozosa y estremecida: “soy feliz, esplendorosamente feliz... Me gusta el novio de Jackie; me gusta enormemente”.

Dominándose puso un punto final a su culpable divagar. Alzó la cabeza, bruscamente liberada, y dijo a media voz:

—¡Afortunada Jackie!

Tim Allerton recostóse en su silla de extensión y bostezó mientras dirigía una mirada al mar. De baso lanzó a hurtadillas una ojeada a su madre.

Era la señora Allerton una dama de cincuenta años, buena moza, de blanca cabellera. Creía, ingenua, que dando a su boca una expresión de severidad cada vez que contemplaba a su hijo, ocultaba con ello la intensa afección que por él sentía; pero era el caso que ni aun los extraños dejábase engañar por esta treta, al través de la cual, huelga expresarlo, veía Tim mejor que nadie la profunda ternura retratada en el rostro maternal.

—¿Realmente te gusta Mallorca, mamá?

—¡Gustarme... Gustarme! ¡Es barata!

—¡Y fría!—añadió Tim.

Era un joven alto y delgadísimo. Tenía los cabellos negros, tristes los ojos y una expresión muy dulce en ellos. Amenazaba por la consunción desde mu-

## Seducir... ANHELO DE TODA MUJER



SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

La Legítima Agua de Violetas de Crusellas aumenta los atractivos femeninos, realzando la belleza con un peinado perfecto.

La Legítima Agua de Violetas de Crusellas ondula y suaviza el cabello, impregnándolo de un perfume agradable y seductor.

Exija siempre la Legítima Agua de Violetas de Crusellas.



chos años antes era objeto de atentos cuidados por su madre, que no le permitía realizar esfuerzos físicos. Y pasaba por escritor, pero nunca sus amigos supieron exactamente en qué publicación veían la luz sus producciones.

—¿En qué piensas, Tim?

La señora Allerton estaba alerta. En sus ojos, sombríos lucía el fulgor de una sospecha. Tim la hizo un gesto cómplice antes de contestar:

—Estaba pensando en Egipto.

—¿Egipto?

—Dulce calor primaveral, querida mamá; las arenas color de oro; el Nilo... Me gustaría seguir el curso del Nilo. ¿Y a ti?

—Desde luego que sí... Pero es caro, hijo mío. No existe el Egipto para los que tenemos que contar los céntimos.

Rió Tim la observación maternal. Abandonó la silla y estiró sus miembros entumecidos. Al fin ripostó a la señora Allerton, que siguiera sus movimientos como siempre, con atentas pupilas:

—El capítulo de gastos correría de mi cuenta. La Bolsa proveería. Tuve una buena nueva esta mañana.

—¿Esta mañana? Sólo recibiste una carta y esa...

Detúvose la dama en mitad de la oración y se mordió los labios. Tim, por su parte, sin saber qué actitud tomar, si reír o encolerizarse, la miró en silencio largamente. Mas tenía el día bueno.

—Concluye. Y esa... era de Joanna. Sí, mamá. ¡Qué estupenda reina de los detectives harías! El famoso Hércules Poirot no tendría que enseñarte absolutamente nada de su profesión.

—Es que vi la dirección manuscrita, Tim...

—Y comprendiste que no era la del agente de Bolsa. Tenías razón. ¡La letra de la pobre Joanna es tan singular! Extiende sus rasgos por el sobre como extendería sus patas una araña borracha.

—¿Qué te decía Joanna? ¿Alguna novedad?

Aunque la señora Allerton pretendió que sus palabras demostraran una absoluta falta de interés sucedió todo lo contrario. Y es

que no podía ocultar la mortificación que le causaban las relaciones de Tim con su prima Joanna Southwood. No porque en tales relaciones advirtiese ella caracteres de sentimental o sexual atracción, pues la amistad que se profesaban ambos jóvenes, producto de la relativa similitud de sus espíritus, mostrábase horra de tales factores procedentes del libido, sino porque no concebía que su hijo pudiera querer a otra persona que a ella...

En contestación a su pregunta Tim extrajo del bolsillo la carta —muy larga, a juzgar por lo que abultaba, echó de ver la señora Allerton— y mientras la recorría con la mirada habló:

—No dice mucho. Que los Devenishes están divorciándose; que el viejo Monty fué preso por manejar borracho su carro y que lord Windlesham se ha marchado al Canadá. Parece que tomó muy a pecho la negativa que le dió Linnet Ridgeway. Y que la jovencita en cuestión ha determinado casarse con ese empleado suyo...

—¡Qué horror! ¡Debe tratarse de un tipo cualquiera!

—No. Pertenece a los Doyle, de Devonshire, pero no tiene un penique, naturalmente. Lo pesado es que anteriormente estuvo comprometido con una de las más íntimas amigas de Linnet...

—¿Pesado? ¡Repugnante! — corrigió la señora Allerton.

Su hijo la gratificó con una acaudiciadora mirada.

—Sí, querida mamá. Tú no apruebas eso de apoderarse de los esposos de las amigas, como se hace ahora...

—¡En lo absoluto! En mi tiempo teníamos nuestras convenciones y las cosas marchaban muy bien con ellas. Las jóvenes de hoy, en cambio, piensan que pueden hacer cuanto se les antoja.

Tim sonrió.

—Ahí tienes a Linnet Ridgeway.

—¡Es fétido!

Su hijo la hizo un guiño.

—Muy bien. Estoy contigo, y la prueba es que hasta ahora no me he apoderado de la novia o la esposa de otro...

—Y estoy segura que jamás lo

harás. No en vano te he educado propiamente.

—Así el crédito es tuyo, no mío. Rió socarronamente y restituyó la carta al bolsillo. Viéndolo hacer esto la señora Allerton pensaba: “me enseña todas las cartas, excepto las de Joanna. Lo más que hace es leerme algunos párrafos”. Pero inmediatamente echó a un lado el pensamiento y quiso mostrarse cortés.

—¿Está Joanna bien? — preguntó.

—Regular. Piensa ahora abrir una tienda en Mayfair...

—A juzgar por sus cartas siempre está batiéndose duramente con la vida, mas lo cierto es que va a todas partes y eso cuesta dinero; y viste admirablemente, lo cual también le debe salir por un buen pico.

—Bien. Quizás no pague sus cuentas... ¡Pero no me mires con esa cara! ¡No estoy sugiriéndote lo que tu mente eduardiana te dicta, sino dándote a entender lo más discretamente posible que tal vez no abone sus cuentas!

La señora Allerton hizo una mueca.

—Nunca he sido capaz de explicarme cómo se las compone la gente para no pagar...

—Se trata de un don—explicó Tim—. Hay que mostrar, además, gustos extravagantes y una absoluta falta de sentido del valor del dinero. Entonces la gente no duda en abrirte crédito ilimitado.

—Sí, pero al fin va a dar uno a la corte, por bancarrota, como el pobre sir George Wode.

—Siempre tienes un buen recuerdo para ese chalán. Todo porque el año 1879, en un baile, te llamé capullo de rosa, al sacarte a bailar...

La dama se revolvió airada.

—Primeramente, yo no había nacido todavía, en 1879, y después, sir George es un hombre encantador, por lo cual no te permito que lo califiques de chalán.

—Bueno. Queda eliminado lo que te molesta, pero ello no obsta para que me hayan relatado, personas que tú conoces, historias

(Continúa en la Pág. 82)

Use los polvos  
tres flores



Los polvos que conquistan

HUDNUT

creación



# MARCEL THIL Y EL MAQUIAVELISMO DE MIKE JACOBS

por A. ARROYO RUZ



Mike JACOBS, el empresario habanero de la pelea Gaztañaga-Joe Louis, cuyas actividades están poniendo en trance de muerte al boxeo en los Estados Unidos.

Jacobs le hizo una oferta al mencionado pugilista británico para un encuentro con Joe Louis, en el que éste pondría en juego su tan recién como mal adquirido título. Jacobs, naturalmente, como buen hebreo no podía pensar que una oferta de pesos y centavos, que él creía excelente, pudiera ser rechazada por el europeo. Pero así ha sido en efecto. Farr, a quien interesa más su buen *standing* con la British Boxing Board of Control, que todas las pérdidas prometidas que en los momentos en que lo necesita le pueda hacer Mike Jacobs, se ha negado a oír los cantos de sirena del promotor del Hippodrome, y marcha adelante

La momia de Thil, resucitada por Jacobs.—

Pero las actividades que pudiéramos llamar tortuosas de Mike Jacobs, no se limitan a la máxima división del pugilismo, sino que comprenden y alcanzan también a otros *champions* de menor cuantía. Y si en el caso de Schmeling, fué un extranjero el perjudicado con las combinaciones del gran empresario semita, ahora parece que va a ser un americano quien a la postre tenga que sufrir la saña con que Jacobs parece tratar a los que no aceptan sus imposiciones.

Para nadie es un secreto que

En los buenos tiempos de Marcel Thil, el cubano Kid Tunero lo derrotó decisivamente, en un resultado-sorpresa que no pudo prevenir el siempre alerta Dickson, cuya inagotable provisión de referencias propicias, lo ponía siempre a cubierto de accidentes de esa naturaleza.

En una ocasión Ignacio Ara le dio también a Marcel Thil una acabada lección de boxeo, que duró tanto como las fuerzas del baturro, ya en evidente decadencia. Y no digamos nada de lo que le ocurrió al francés más recientemente, cuando tuvo la mala idea de enfrentarse con el norteamericano Lou Brouillard, en París. Así tan pronto como Brouillard lanzó uno de sus tremendos zurdazos sobre la región abdominal del vetusto francés, Thil se desplomó en la lona, como si herido por una descarga eléctrica.

El árbitro al servicio de Dickson falló que aquello había sido un *foul*, pero el público esta vez no tragó. Wilbur Wood, jefe de las páginas deportivas de "The Sun", de Nueva York, que estaba a la sazón en París, dijo que el fallo favorable al franchute había sido el atraco más evidente presenciado en todos sus días de periodista deportivo. Tan palpable fué la maniobra, que el mismo Thil se creyó en el caso de anunciar su retirada de los cuadriláteros. Y todos nos hallábamos, por ello, tan contentos...

El maquiavelismo de Mike.—

Pero he aquí que ahora vuelve a surgir el nombre de Thil, porque Mike Jacobs lo necesita para una de sus combinaciones.

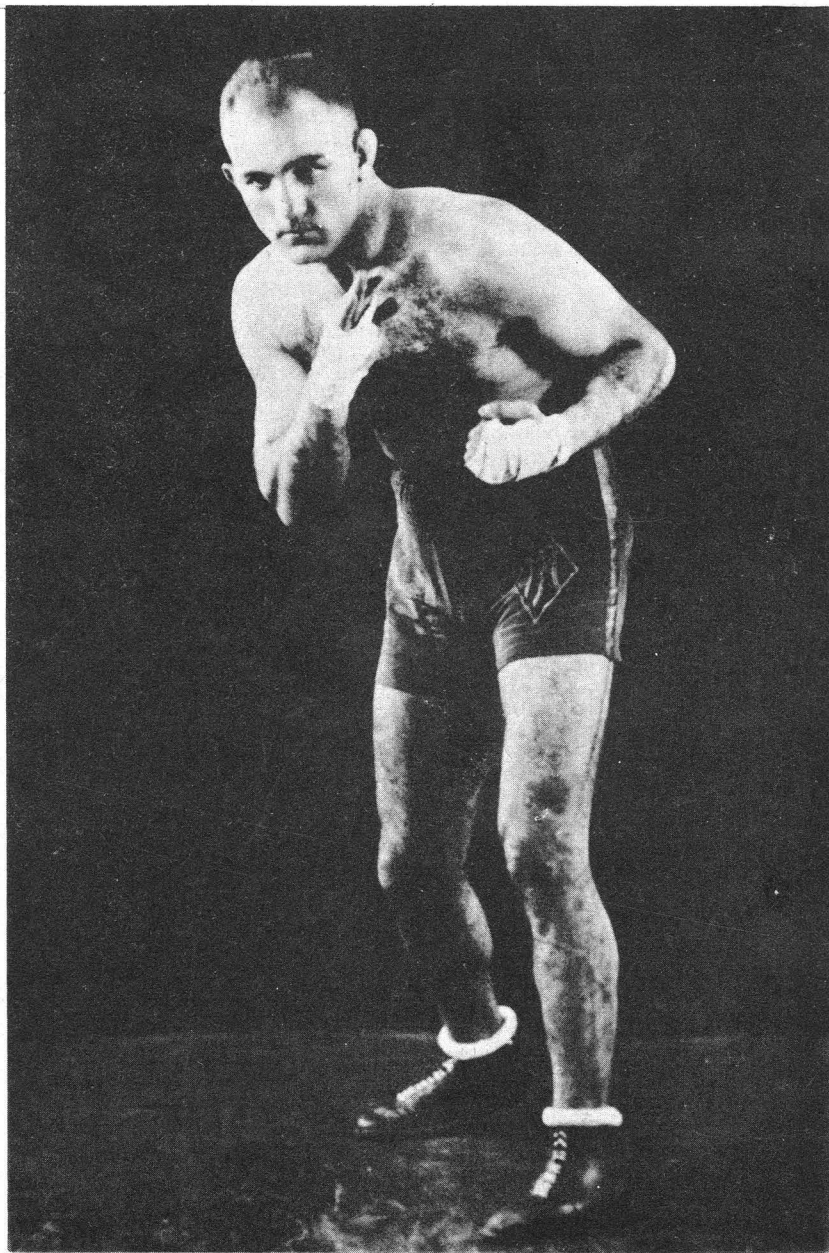
El caso es como sigue: Freddie Steele es el verdadero campeón mundial del peso medio, por virtud de sus victorias sobre todos los hombres de mayor nombradía en la división de las 160 libras, con excepción del acabado Thil. Pero Freddie Steele, como ocurría con Braddock antes de que se vendiera al oro de Jacobs, está en relaciones con Jimmy Johnston y el Garden, y no se halla dispuesto a trabajar con el empresario semita, como no sea a base de unas condiciones que le convengan.

En estos momentos el adversario de mayores merecimientos que pudiera encontrar Freddie Steele, es Fred Apostoli, un italiano de la costa del Pacífico, que en los últimos tiempos ha venido dando la mejor cuenta de sí mismo. Y Apostoli, a lo que se ve, está dispuesto a ser "hombre de Jacobs", que es lo mismo que decir que acepta al hebreo incondicionalmente, como dueño y señor.

¿Procedimiento usado por Jacobs para encumbrar a Apostoli y perjudicar a Steele? ¡Pues muy sencillo! ¡Marcel Thil sigue siendo indiscutible campeón del mundo del peso medio! Y Marcel Thil— a la vejez, viruelas—vendrá a Nueva York a enfrentarse con Apostoli, en cuyas manos dejará un título al que hace tiempo había renunciado por reconocerse incapaz de seguirlo defendiendo.

¿No es todo eso del género nau-seabundo? ¿Y no está pidiendo el boxeo americano de los buenos oficios de un juez Landis, que retorne cada cosa a su puesto?

Porque Mike Jacobs pudo haber sido un excelente consejero de Tex Rickard, y hasta haberlo auxiliado con su dinero en más de una ocasión, pero como sucesor



Marcel THIL, el conocido bozeador francés, vencido por el cubano Kid Tunero, que va a importar Mike Jacobs a los Estados Unidos con fines maquiavélicos.

NEW YORK (NUEVA York, julio).—Mike Jacobs, el empresario hebreo que pretende llenar las zapatillas promotoriales vacías desde la desaparición del gran Tex Rickard, se anotó recientemente un gran éxito, al lograr la realización del encuentro Braddock-Louis vulnerando los indudables derechos de Max Schmeling, formidable noqueador del mulato proclamado campeón recientemente.

De los métodos empleados por Jacobs para convertir a Louis en monarca oficial de la categoría mastodóntica, vale más no hablar. Son tantas las cosas que acerca de eso se dicen, que estimamos lo más prudente no dar oídos a ninguna. Lo que sí no ha dejado de extrañarle a mucha gente, es que la Comisión de Boxeo neoyorquina se haya apresurado a reconocer a Joe Louis como campeón mundial de todas las categorías. Ese hecho—que puede recibir de cada cual distintas interpretaciones—no ha dejado de sorprender a los aficionados, que no comprenden cómo después de haber suspendido la Comisión a Braddock por negarse a pelear con Schmeling, ahora levanta esa suspensión para acatar a Louis, el hombre pulverizado por el campeón alemán.

Las combinaciones de Mike Jacobs.—

Pero no es mi intención seguir comentando algo que se relaciona con el pasado, sino anunciar las actividades de Jacobs respecto al porvenir. Unas actividades—eso sí—que parecen tener las mismas bases de sinrazón y de injusticia que tuvo su actuación en la controversia Braddock-Schmeling, bien del dominio público.

En primer lugar, deseando llevar su persecución hacia el alemán—que evidentemente se ha negado a acatar sus imposiciones de hacedor de campeones y campeonatos—hasta el extremo de obligarlo a renunciar a su anunciado encuentro con el inglés Farr—vencedor de Max Baer—, Mike

en sus propósitos de discutir con Schmeling el derecho a llamarse campeón del universo. (Si Schmeling, el noqueador de Louis, le gana a Farr, su indiscutible derecho al campeonato mundial le será reconocido por la International Boxing Union, por la British Boxing Board of Control y posiblemente por la National Boxing Association, esta última de la libre América).

Marcel Thil, el campeón francés de los famosos *fouls*, es actualmente una momia que debiera ser relegada a un museo. Thil, campeón elaborado por Jeff Dickson, con la ayuda del árbitro catalán Casanovas, que le concedió por golpe bajo el título que era de Gorila Jones, nunca fué un verdadero hombre de clase, y actualmente está completamente acabado.



del creador de los *matches* de un millón de dólares, evidentemente no da la talla.

Un periodista deportivo americano me decía hace poco que la diferencia más importante entre Rickard y Jacobs, consistía en la forma de pronunciar las eses. Con ello parecía querer indicar que el semitismo de Mike es también, a la postre, su principal *handicap*...

*N. de la R.*—Según los últimos cables llegados de Nueva York, parece que al fin Farr se dejó convencer por Mike Jacobs, y aceptó su proposición para un encuentro con Joe Louis. Con ello, y de ser confirmada la noticia, Max Schmeling ha sido, una vez más, eliminado.

## La verdad...

(Continuación de la Pág. 35)

Nunca habían visto, ni de quiénes habían recibido hasta ahora la menor ofensa.

A unos cientos de yardas de nosotros las ametralladoras vomitaban fuego y plomo, con intermitencias de segundos. Un poco más allá, cañones de gran calibre que permanecen ocultos durante el día, disparan por la noche a intervalos de unos cuantos minutos. Y a cada disparo viene la contestación, que ilumina la noche desde dos kilómetros de distancia.

Erben y yo, desde detrás de la esquina de un edificio semiderruido, contemplamos el maravilloso panorama. En dos semanas, según se nos informa, no han caído obuses por aquella parte. Estamos, pues, en lugar seguro.

Pero no lo estábamos. De repente vimos el fognazo familiar, acompañado del conocido ruido. Pero esta vez sonaba de manera distinta, y parecía acercarse más a nosotros, que medio paralizados por el terror sabíamos que aquel ruido no pasaría, como los otros, por encima de nuestras cabezas. Erben abrió la boca como para gritar, pero ningún sonido salió de su garganta, mientras lo que al principio era como un quejido, se transformaba ahora en grito estridente.

Nunca sabré si lo que nos arrojó al suelo fue convulsión muscular espontánea, o la explosión de la infernal granada. Pero lo cierto es que al hecho de habernos tirado al suelo debimos nuestras vidas, porque la bala fué a destruir la pared, detrás de nosotros.

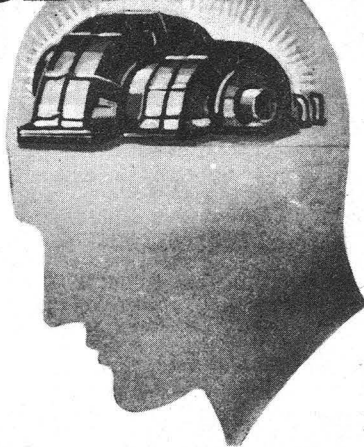
Cuando recobré el sentido, me habían metido algo así como una estaca entre el cráneo y el cuero cabelludo. Había muchas luces a mi alrededor, y yo no hubiera podido distinguir claramente el lugar donde nos encontrábamos. Y me disponía a pedirle a Erben que no siguiera nadando por el techo, cuando él, sonriendo, me preguntó cómo me sentía. Lo que le dije es de prohibida reproducción.

Todo lo que me había pasado era que un pedazo de la pared cercana había venido a servirme de sombrero desde una altura de 10 varas, y la prueba me había costado cuatro horas de ensayo. Todavía me dan dolores de cabeza, y en el futuro seré muy cuidadoso cuando tenga que pasar bajo una escalera.

Cuando estuve mejor y comenzaba a sentirme modestamente orgulloso de mi herida de guerra, mis compañeros españoles le pasaron revista en un bar, y determinaron que no pasaba de ser un arañazo sin importancia, aunque yo les aseguré que durante mucho tiempo la cabeza me había dolido como un demonio. Y no fué hasta que llegué a París, cuan-

## Este motor - EL CEREBRO - también necesita combustible...

... y ese combustible es el fósforo: el organismo humano tiene una reserva normal de 1.600 gramos. Cuando por cualquier exceso esta reserva merma, el cansancio cerebral y el decaimiento son consecuencias inmediatas. Es el momento de recurrir a Fitina: este científico preparado de fósforo vegetal asimilable tonifica el cerebro, enriquece la sangre en glóbulos rojos, y restituye al sistema nervioso su máxima potencialidad.



## FITINA Reintegra la vitalidad

do los muchachos de la Prensa me informaron de que había estado muerto durante varios días.

Ya deshecho el error y convencido yo mismo de que sigo viviendo, he llegado a una decisión que espero será inmovible. Esa decisión consiste en no volverme a mezclar en las guerras ajenas, en todos los días de mi vida.

## El calvario...

(Continuación de la Pág. 4)

dos muchachitas que de manera tan providencial habían escapado del terrible hado que alcanzó a las otras. E inmediatamente se emprendió la búsqueda por las colinas, que al cabo fué compensada con el hallazgo de los tres cadáveres. Las tres muchachas, al parecer, habían sido estranguladas con sogas, amarradas alrededor de sus gargantas.

Los ánimos en Inglewood—y en toda California—están al rojo vivo, y todo hace creer que con el asesino, en el caso de ser habido, se producirá un linchamiento. Porque desde hace muchos años no había ocurrido en el Oeste otro crimen que produjera tanta indignación como éste. Y son ya muchas las recompensas que entidades oficiales y ciudadanos particulares han ofrecido a la persona que dé a las autoridades una orientación que las conduzca al total esclarecimiento del hecho.

Se impone la ejemplaridad en el castigo.

Se está buscando a *Eddie el marino*, que se cree ha sido el individuo responsable del monstruoso hecho. Han sido varias las personas que han acusado a dicho individuo—de quien no se tienen

otras referencias—como uno que se dedica a molestar a las niñas, y que en alguna ocasión fué juzgado por haber abusado de una menor. Pero hasta ahora todas las diligencias que se han hecho para conocer el actual paradero del mencionado individuo, han fracasado completamente.

Pero las autoridades californianas están decididas a aprehender y desenmascarar al malhechor, dondequiera que éste se esconda. Se hace absolutamente necesario que hechos criminales de esa monstruosa naturaleza no se repitan, y para ello nada les parece mejor que dejar sentada en este caso la ejemplaridad del castigo.

*N. de la R.*—Un cable llegado de Los Angeles, compuesta ya la presente crónica de nuestro correspondiente en Nueva York, anuncia que el brutal asesino de las niñas de Inglewood ha sido el obrero de 32 años Albert Dyer. El mencionado individuo parece que ha confesado su horrendo delito.

\* El yodo, el alcanfor y otros cuerpos sólidos se reducen a vapores sin pasar por el estado líquido. Se dice que estos cuerpos se subliman.

\* La paciencia es un árbol de raíz amarga y fruta dulce.

## Un año...

(Continuación de la Pág. 38)

ningún extremismo al terminarse la guerra.

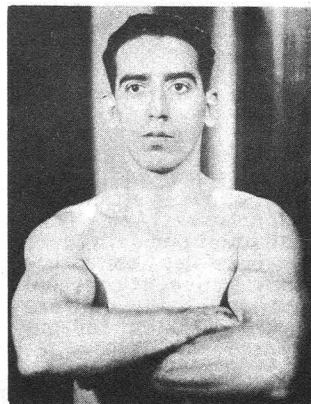
El extremismo es, casi siempre, un fenómeno de la víspera y también de la retaguardia. En vísperas de una contienda los exaltados de un bando cualquiera consideran

## ¡YO RETO!

Mis métodos de alta y científica Cultura Física me permiten garantizar a mis alumnos, antes de finalizar el Curso, una salud envidiable, un extraordinario grado de fuerza y vitalidad y un cuerpo admirado por todos. Nadie ha podido desmentirme, y yo reto a quien pueda probarme lo contrario. ¡Póngase bajo mi dirección, conviértase en un atleta! Solicite informes de mi Curso por correspondencia, enviando 10¢ en sellos, y recibirá gratis mi libro SALUD, FUERZA Y PERFECCIÓN FÍSICA. Sea un agradecido alumno más de la máxima autoridad en materia de Cultura Física en la América Latina.

PROF. YOUNG LIEDERMAN

Jesús María No. 60. La Habana, Cuba.



muy fácil exterminar a los del bando contrario. No transigen con menos: el exterminio. De igual modo el espectador frívolo de la retaguardia—ese que dice: "Hemos tomado tal plaza" o "Estamos bombardeando la de más allá", sentado en un butacón de su casa con el periódico sobre las rodillas—tampoco suele ser un hombre sensato. Pero el hombre metido en el centro de ese meteoro de la guerra, aprende, si ya no lo sabía, a medir las consecuencias de la más mínima resolución, aprende que ceder, transigir, conllevar son palabras mágicas si pueden evitarnos la angustia de la trincheras y el horror de la metralla.

Por otra parte, todo hombre que no sea un anormal—un impulsivo, un delirante—se hace automáticamente parco, discreto, reflexivo, en cuanto contrae un compromiso público. Es el sentido de la responsabilidad.

Ni extremismos de la derecha, ni extremismos de la izquierda: Democracia. Esto se está viendo ya en un Gobierno que define cada día más su posición democrática, parlamentaria, constitucional, y que está actuando con mano dura contra el extremismo de la retaguardia. En cuanto al bando opuesto, públicas y reiteradas son sus protestas de justicia social, anticaciquismo, etc. Últimamente ha habido, incluso, la declaración de que ya no se aspira a un régimen totalitario. Síntoma de que el extremista de las primeras semanas, el que creía ganar a la primera salida, ha ido dándose de bruces contra la realidad.

Una república donde el avanzado y el moderado mantengan el justo equilibrio dentro de la máquina todavía insustituible del Parlamento. Esto parece claro ya. Y sería un horizonte consolador si no hubiera por medio todo lo que hay: ¿se ha pensado en lo que representará el saldo de la guerra, en esos millares de mutilados, de ciegos, de enloquecidos, de huérfanos, de madres enlutadas? ¡Y por una guerra entre hermanos!

Da miedo pensar en ese día en que la conciencia de todo un pueblo, pasada la catástrofe, señale fría y serenamente a los culpables.

La voluntad de un pueblo.—

Un año de guerra. Al año de guerra creemos que nadie—ni los más obcecados, ni los peor informados hasta ahora—, nadie podrá dudar de cuál es la voluntad del pueblo español.

¿Cómo sin una clara y profunda voluntad hubiera podido hacer frente a una guerra de esta naturaleza, mantenerla durante un año y al cabo de él disponerse a afrontar todas las consecuencias de la invasión extranjera que ya para nadie es un secreto?

Un año de guerra ha demostrado que el pueblo español tiene una voluntad y unos hombres capaces de servirla.

## De la razón...

(Continuación de la Pág. 65)

existía en los teatros "el palco de luto", colocado discretamente detrás del escudo del palco del Ayuntamiento, y allá se iban las familias *doloridas* a escuchar la ópera o distraerse con el sainete, pero ¡eso sí! muy tapaditas y sin que nadie las viese.—"¡Porque como hace tan poco tiempo que faltó el pobre papá!"...

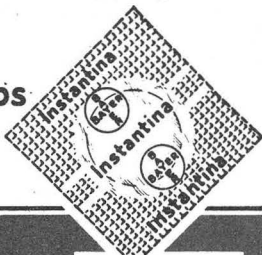
Conoci en cambio en Montevideo una familia ejemplar. Un

(Continúa en la Pág. 87)



# merecida Popularidad

Contra  
**DOLORES**  
y resfriados



Cada tableta envuelta herméticamente en celulosa transparente

## Instantina

**ACCION ULTRA RAPIDA**

## Muerte en...

(Continuación de la Pág. 79)

muy divertidas acerca de él.  
—Personas como tú y Joanna, que no paran mientes en lo que cuentan de los demás. Para ustedes todo es bueno, con tal que tenga la suficiente dosis de mala intención...

Tim alzó significativamente las cejas para protestar.

—Querida mía: no alteres tu temperatura de tal modo... Ignoraba que el viejo Wode fuera un favorito tuyo.

—¿No sabes cuán duro resultó para él verse forzado a vender Wode Hall? Quería entrañablemente esa vieja propiedad.

El joven reprimió una réplica que le vino a las mientes. Lejos de proferirla exclamó reflexivamente:

—Por eso sin duda negóse a acudir al llamamiento de Linnet, quien lo citó para que viera los cambios que ha realizado en la edificación. Rehusó con rudeza, me han dicho.

—Naturalmente... La culpable es ella. No debió hacerle tal invitación.

—Exagera tu viejo amigo. Por lo visto no puede perdonarle el alto precio que le pagó por su destartalado caserón, porque derrama sus frases más venenosas cuando la ve o se la menciona ante él...

—¿No te das cuenta de las fuerzas que lo hacen proceder así?

—Francamente, no—dijo Tim—. ¿Por qué vivir en el pasado, asirse de tal guisa a lo que fue y ya no es?...

—¿Y qué va a hacer de su vieja existencia? ¿Con qué va a llenar el vacío que deja en su alma la venta de su casa?

—Con la novedad que supone cada día. ¿Qué juego puede compararse al de llevar a cabo una

vida sin orden, sujeto a lo imprevisible del minuto que fila? ¿Habrá excitación semejante? Y si aborrece la imprevisión que haga de cada día una batalla por la belleza, por el dinero o por el bien. Pero, jenvajecer contemplando la heredad de sus mayores, y todavía enfurecerse cuando una mujer generosa le paga con exceso el precio que libremente le ha fijado a esa heredad es absurdo!

—Sería mejor que se dedicara a jugar en la Bolsa—interpoló la señora Allerton, con sutil ironía. Mas su hijo recogió la pelota.

—Sí. ¿Por qué no?  
—¿Y qué hace si pierde, en vez de ganar?

—Esa, querida mamá, es una pregunta carente de tacto; sobre todo hoy... ¿Qué hubo de mi idea de ir a Egipto?

—Bien...  
No la dejó proseguir.  
—Estamos de acuerdo, pues. Los dos queremos ir a Egipto.

—¿Cuándo te parece que embarquemos?

—El mes próximo. Enero es el mes ideal para ir allá. Gozaremos la sociedad de los habitantes de este hotel unos días más, todavía...

—A propósito, Tim—y la dama adoptó un aire de confusión—: prometí a la señora Leech que la acompañaría a la estación de policía en calidad de intérprete. No entiendo una palabra de español.

El amenazado hizo una mueca.

—¿Para algo relacionado con su anillo? ¿El rubí sangre de pichón de su hija? Iré puesto que media una promesa tuya, pero nada obtendrá con la gestión, salvo perjudicar a alguna pobre camarera. Yo vi distintamente el di-

choso anillo en uno de sus dedos, cuando se bañó en el mar, ese mismo día. Seguramente se le salió en el agua y no lo notó.

—Pues afirma que se lo quitó y lo colocó en su vestidor.

—Miente. No hizo tal. Yo se lo vi puesto en las circunstancias descritas... Pero esa mujer es una idiota. ¿No se le ocurrió bañarse en el mar porque el sol había brillado unos minutos? Además, es gorda... ¡Ah! ¡El espectáculo degradante de esas adipsidades mal cubiertas por el traje de baño! No debía permitirse la exhibición de su anatomía a esa clase de damas.

Su interlocutora murmuró:  
—Yo misma creo que debo suspender ya los baños de mar.

—¿Tú? ¡Bah! ¡Tú podrías dar todavía puntos de ventaja a varias mujeres jóvenes que yo conozco y triunfar de ellas fácilmente!

Sonrió la señora Allerton.  
—Quisiera que hubiese más personas jóvenes en este hotel, exclusivamente por ti.

Pero Tim movió la cabeza con inquietud.

—Así estamos mejor, libres de extraños que se impongan el deber de distraernos.

—Te gustaría tener aquí a Joanna, sin embargo...

—Estás equivocada—y había firmeza en su voz—. Joanna me divierte, pero no me gusta, y tenerla cerca me ataca los nervios.

Hizo una pausa y concluyó con fingida gravedad al mismo tiempo que hacía una inclinación de cabeza:

—Sólo hay una mujer en el mundo que me inspire respeto y admiración verdaderos. Y conjeturo, señora Allerton, que usted sabe a cuál me refiero...

Su madre enrojeció confusa.

—Porque es el caso que existen muy pocas mujeres en el mundo. Y da la casualidad que tú eres una de ellas.

\*  
En un departamento desde el cual dominábase el neoyorquino Central Park la señora Robson dijo, admirativa:

—¿No es maravilloso todo esto, Cornelia? ¡En verdad que eres la más afortunada muchacha que puede concebirse!

Las mejillas de Cornelia Robson se arrebolaron. Era una muchachona vulgar, con perrunos ojos castaños.

—¡Oh, sí; prodigioso!—profririó cual un eco.

La vieja señorita Schuyler inclinó la cabeza para manifestar su satisfacción por la correcta actitud que adoptaba su parienta pobre...

—Siempre soñé con un viaje a Europa—avanzó tímidamente Cornelia—, mas nunca consideré que mi deseo pudiera realizarse.

—La señorita Bowers también vendrá conmigo, naturalmente—dijo la señorita Van Schuyler—, pero como secretaria social. Para las restantes funciones integradas por múltiples menesteres íntimos, te escogí a ti, Cornelia.

—A ellas atenderé con gusto, tía María—aseveró Cornelia prestamente.

—Bien... Bien... Ya todo está arreglado—terminó la señorita Van Schuyler—. Ahora ve en busca de la señorita Bowers. Es hora de que me traiga mis huevos batidos.

Cornelia dirigióse a cumplir la orden. Su madre habló:

—Mi querida María, me siento agradecidísima por cuanto has hecho en obsequio de Cornelia. Nunca, socialmente, tuvo mucho éxito: ya lo sabes. Tampoco pude sacarla con la frecuencia que hubiera sido de desear, y ahora, desde la muerte de Ned, apenas salgo...

—Y yo me alegro de la elección hecha. Cornelia es una chica obediente, que se deja guiar con facilidad, de carácter muy distinto al de las jóvenes del día.

La señora Robson se levantó para marcharse y besó la redonda faz de su parienta.

—¡Oh! ¡Me siento tan agradecida!—declaró con emoción.

En la escalera cruzóse con una mujer de aventajada estatura que subía conduciendo un vaso lleno de un líquido amarillo y espumoso.

—¿De modo, señorita Bowers, que usted también se marcha a Europa?

—Sí, señora Robson.

—¡Qué delicioso viaje!

—Sí, señora.

—Pero usted lo ha hecho antes...

—Sí. Yo acompañé a la señorita Schuyler cuando fué a París el otoño pasado... Pero nunca he estado en Egipto.

La señora Robson dudó.

—Espero que no ocurrirá nada... enojoso.

Había bajado la voz.  
La señorita Bowers replicó, en su acostumbrado tono:

—¡Oh, no, señora Robson! Puede usted sentirse tranquila: nada ocurrirá. Tendré buen cuidado de impedirlo...

Mas la réplica no despejó el rostro de la señora Robson, que continuó descendiendo la escalera en un silencio temeroso.

\*  
En su oficina de la ciudad Andrés Pennington abría su correo personal.

De improviso cerró un puño y lo dejó caer sobre la mesa airadamente. Al propio tiempo su faz se puso roja y dos grandes venas acusáronse congestivas en su frente...

Oprimió la pera de un timbre eléctrico que zumbó en la distancia, y una elegante estenógrafa hizo acto de presencia en el despacho con loable premura.

—Dígale al señor Rockford que le ruego venga ahora mismo.

—Sí, señor Pennington.

Unos cuantos minutos más tarde Sterndale Rockford respondió al requerimiento de su socio.

La semejanza de ambos era notable aunque considerados *grosso modo*, sin ahondar en detalles...

Era Rockford un hombre alto y envuelto en carnes, como Pennington: cual éste, vestía bien, cepillábase hacia atrás sus espejantes cabellos, grises en los aldares, y gozaba el usufructo de un rostro lleno y sonrosado, sobre el que notábase que ejercía su técnica regularmente un *masseur* competente.

—¿Qué sucede, Pennington?—indagó, curioso, al penetrar.

Pennington, que aún sostenía entre sus dedos la carta que tan profunda emoción produjera, lo miró y dijo, solamente:

—Linnet se casó.

—¿Cómo?

—¡Lo que oíste! ¡Que Linnet Ridgeway se ha casado!

—¿Pero cuándo? ¿Por qué nos enteramos a tiempo?

Pennington dirigió una ojeada al calendario que colgaba de una pared y expuso:

—Al recibir esta carta todavía no lo había hecho, pero sin duda ya está casada porque anuncia el matrimonio para la mañana del cuatro, es decir, para hoy...

Rockford se dejó caer en una silla.

—¡Así: sin advertencia, sin solicitar informes! ¿Quién es él?

—Doyle. Simón Doyle.

—¿Qué clase de sujeto es? ¿Lo conoces?

—No. Tampoco dice ella mucho. Tornó a recorrer la carta, de que no se había desposeído.



## TESOROS ESCONDIDOS

El Revelador Radio-Magnético "Schumfell", patentado por el Gobierno francés, es un maravilloso aparato que asegura el descubrimiento de FUENTES, capas de aguas subterráneas, minas de carbón, cobre, plomo, hierro, filones de oro, petróleo, minerales diversos, tesoros escondidos en el suelo, etc., etc. Catálogo gratuito.

"PROGRÈS SCIENTIFIQUE", No 101 à VOIRON (Isère), Francia.



—Por lo demás importa poco. Lo esencial es que se ha casado... Los ojos de ambos hombres se encontraron. Rockford asintió en silencio.

—Esto hay que meditarlo—dijo.

—¿Qué piensas hacer?

—Eso te pregunto yo. ¿Tienes alguna idea?

—Hoy sale barco. Uno de nosotros podía cogerlo.

—¿Con qué objeto?

—Esos abogados ingleses... comenzó Pennington. Y se detuvo.

—¿Y bien? ¿Qué puedes hacerles?

—No pretendo ir a Inglaterra, entiéndeme; es otra cosa...

—¿Cuál?

—Linnet va a Egipto a pasar su luna de miel y espera permanecer allí por un mes, o más.

—¿Egipto, eh? —repitió Rockford, y calló, reflexivamente, un instante—. ¡Egipto!—volvió a decir, mirando a su socio con indefinible expresión en sus ojos claros—. ¡Comprendo!

—Nada más práctico... Un encuentro casual en pleno viaje... Linnet y su marido... Atmósfera de idilio... Podría ser hecho...

Rockford advirtió, prudente:

—Linnet es lista.

—¡Bah!—y Pennington se encogió de hombros—. ¡Ya habrá oportunidades!

De nuevo las pupilas de ambos entablaron un mudo diálogo y Rockford opinó:

—¡O. K., muchachón!

Su socio miró al reloj.

—Eso sí; tenemos que apresurarnos, cualquiera que sea el que vaya...

—Vas tú—dijo Rockford—. Le caes mejor que yo a Linnet. Eres, para ella, el tío Andrés.

El rostro de Pennington se endureció.

—Perfectamente. Trataré de llevar la cosa a buen término.

—¿Tienes que hacerlo! La situación es crítica.

William Carmichael ordenó al jovencito que abrió la puerta y agudó su orden:

—Diga al señor Jim que venga. Jim Fanthorp penetró en la habitación y miró inquiridor a su tío, que lo saludó con un gruñido:

—Bien. Aquí estás.

—¿Mandaste a llamarme?

—Echale una mirada a esto...

El joven se sentó y tomó los papeles que su tío empujó hacia él con las puntas de los dedos. Los recorrió con pupilas busconas. En tanto su pariente lo observaba. Considerándolo suficientemente informado demandó:

—¿Y bien?

La respuesta no se hizo esperar: —Me parece sospechoso.

De nuevo el socio principal de Carmichael, Grant & Carmichael lanzó su característico gruñido.

Jim Fanthorp sumergióse en la lectura lenta y mesurada de la carta que acababa de arribar por correo aéreo, procedente de Egipto. Decía:

“...y resulta divertido escribir cartas de negocios un día como hoy. Hemos pasado una semana en Mena House y hecho una expedición al Fayoum. Pasado mañana remontaremos el Nilo hasta Luxor y Aswan y tal vez hasta Jartum. Cuando fuimos a la agencia esta mañana para ocuparnos de nuestros pasajes, ¿a quién imagina usted que encontré? A mi tutor americano, Andrew Pennington. Creo que lo conocía usted hace dos años. Yo no tenía la menor idea que él pudiera hallarse en Egipto y a él le pasaba lo mismo con respecto a mí. Ni siquiera sabía que me había casado. Por tanto la carta que le dirigi y en la cual le daba cuen-

ta de mi matrimonio debe haberse perdido. Va a hacer el mismo viaje, Nilo arriba, que nosotros. ¿No es ésta una coincidencia realmente extraordinaria? Mil gracias por lo que ha hecho usted. Yo...”

Cuando el joven iba a volver la página para proseguir la lectura, el viejo le arrebató la carta de las manos arguyendo:

—Basta. El resto no vale la pena. ¿Qué piensas acerca de ellos?

—Que no se trata de una coincidencia, por descontado...

El otro movió aquiescente la cabeza.

—¿Te gustaría hacer un viaje a Egipto?—interrogó.

—¿Crees que es aconsejable?

—¡Creo que no hay tiempo que perder!

—¿Y por qué he de ir yo precisamente?

—Porque Linnet Ridgeway no te conoce, muchacho, por eso; tampoco Pennington te ha visto jamás... Si coges un avión llegarás a tiempo.

—La verdad es que no me gusta el encargo. ¿Qué voy a hacer allí?

—¡Hombre! ¡Usar el cerebro, si lo tienes, y abrir los ojos, y los oídos! Quizás no te plazca la misión que te confío, pero es absolutamente necesario realizarla. Más aún: vital.

Reajustando el turbante de tejido del país que envolvía su cabeza exclamó la señora Otterbourne:

—No veo la causa que nos impida ir a Egipto. Estoy cansada de Jerusalén.

Y como su hija no replicara continuó:

—Lo menos que puedes hacer es responder cuando te hablo...

Rosalía Otterbourne estaba mirando la fotografía que aparecía en un periódico y bajo la cual decía:

“La señora Simón Doyle, que antes de su matrimonio fue la bien conocida belleza de sociedad Linnet Ridgeway. El señor y la señora Doyle están pasando una temporada en Egipto”.

—¿Te gustaría marchar a Egipto, mamá?—quiso conocer Rosalía.

—Sí por cierto—saltó la señora Otterbourne—. Mi permanencia aquí constituye un anuncio, pero no lo entienden así los que administran esta hostería, porque esta mañana pedí una reducción en los precios y lejos de hacérmela me dijeron que todas las habitaciones habían sido alquiladas por adelantado y que necesitaban las nuestras para dentro de dos días...

—De modo que tenemos que irnos a otra parte.

—¿De ninguna manera! ¡Estoy preparada para luchar por mis derechos y no cederé!

Rosalía hizo un esfuerzo más.

—Podrías dar de lado a todo eso y disponer el viaje a Egipto. No vale la pena disputar por tan poca cosa.

—Desde luego que no es un asunto de vida o muerte...

Pero en eso se equivocaba la señora Otterbourne, porque era precisamente un asunto de vida o muerte.

II

—Ese es Hércules Poirot, el detective—indicó la señora Allerton. Ella y su hijo ocupaban sendos sillones de mimbres de color escarlata en la parte exterior del hotel Catarata, en Aswan. Observaban a dos figuras en retirada: la de un hombre pequeño trajeado de seda blanca, y la de una mujer joven, de aventajada estatura.

—¿Ese hombrecito grotesco?—se extrañó Tim Allerton.

—¡Ese hombrecito grotesco!

# Pasta Gravi

Un producto de utilidad pública!



Millones de personas han declarado unánimemente que la

## PASTA GRAVI

es un producto de utilidad pública... y tienen razón.

Las propiedades anti-sépticas de este moderno dentífrico mantienen la boca en perfecta higiene, evitando la caries y los focos infecciosos, que son causa de todo género de peligrosas enfermedades.

## PASTA GRAVI

Dientes Limpios y Blancos Encías Sanas y Fuertes



Un centímetro de Pasta GRAVI es suficiente para una limpieza perfecta.

## GRAVI: El mejor auxiliar del dentista

—¿Y qué diablos está haciendo por estas latitudes?

Su madre rió.

—¿Por qué te excitas así? ¿Eres una víctima más de la manía criminal que tantos hombres padecen?

Remeció la cabeza en un gesto desolado de incomprensión y añadió:

—Personalmente no consigo explicármelo, porque odio todo lo que se refiera a detectives. Jamás leo una de esas novelas que están de moda... Pero volviendo a Poirot: no creo que haya venido a ejercer su profesión. Me han dicho que se ha retirado de la vida activa y goza actualmente de la gran fortuna que acumulara.

—Y por lo visto ha dedicado su atención a la muchacha más linda que tenemos aquí...

La pareja marchaba ya lejos y la distancia contribuía a poner de manifiesto la diferencia de estatura entre ambos.

—Parece linda, en efecto—y, al decir esto, la señora Allerton miró de soslayo a su hijo, que dejó su asiento acto seguido murmurando:

—¡Lástima que posea un temperamento tan endiablado!

—Quizás sea sólo en apariencia, querido...

—No: es algo más, pero de to-

dos modos no puede negarse que es bonita.

La dama objeto de estas consideraciones caminaba lentamente al lado de Poirot. Era Rosalía Otterbourne y la expresión de su rostro abonaba todo lo dicho por Tim Allerton y algo más, porque reflejaba aburrimiento y disgusto. Mostraba las cejas contraídas y caídas las comisuras de sus rojos labios. Jugaba con una sombrilla de vivos colores que llevaba abierta.

Dobló a la izquierda la desigual pareja, una vez que hubo alcanzado la puerta del hotel, y se introdujo en los jardines públicos...

A la inversa de su acompañante Hércules Poirot parecía de beatífico humor. Su traje de seda ofrecía las recientes señales del paso de una plancha y se cubría con un flamante panamá de fina textura.

—...me encanta—iba diciendo—. Las negras rocas, el sol, los pequeños botes en el río... Todo eso, sí. Es dulce estar vivo. ¿No opina usted lo mismo, señorita?

Rosalía Otterbourne corroboró de mala gana sus palabras.

—Supongo que sí; será como usted dice, pero ello no obstante Aswan me parece un sitio desagradable. El hotel se halla me-

(Continúa en la Pág. 87)



Algernon  
Ana

# EL HOMBRE

**N** • HAY duda que el mundo se democratiza, ¿o será mejor decir, se socializa?

Estas dos escenas sastreiles tienen una elocuencia socializante. En una vemos a Franklin Roosevelt, Jr., a quien podríamos llamar en sentido imaginativo, "el heredero del poderoso trono socialista de los Roosevelt". Franklin, Sr., el presidente de los Estados Unidos, es un defensor de los derechos del pueblo norteamericano y un perseguidor implacable de los ricachos estructuradores de imperios económicos y monopolios expoliadores. El hijo mayor es un chico moderno, que vulnera las reglamentaciones de tránsito con un coche de 120 caballos de fuerza, se emociona con las peleas de boxeo y las corridas de toros y ahora acaba de casarse con una Dupont. ¡Una Dupont! Una joven que pertenece a la dinastía financiera de los multimillonarios Dupont... Precisamente la casta opulenta y orgullosa que Roosevelt persigue con el látigo socializante en la diestra.

Pero en estos tiempos no se puede revivir la tragedia de Shakespeare. Romeo y Julieta Dupont han reunido en matrimonio al capital con el socialismo... ¿Un símbolo?

En la otra escena, tomada en la Casa Oscar, de La Habana, vemos al primogénito de los ex reyes de España, el ex príncipe de Asturias y actual conde de Covadonga, en una "pose" similar a la de Franklin, Jr. Ambos "posan" con el sastre que les confecciona el traje de la ceremonia nupcial:



Franklin ROOSEVELT, Jr. "posa" con sus sastres en la casa Roy-Webb, Ltd., de Nueva York.



El conde DE COVADONGA con sus sastres de la Casa Oscar, de La Habana.

Franklin, un chaqué; el conde, un frac.

Hace algunos años esta fotografía de Su Alteza hubiera sido imposible. ¡Una profanación de la intimidad real! ¿Qué dirían las naciones extranjeras? Pero el ritmo de la vida ha cambiado. ¡Y está cambiando mucho más! Hoy el ex príncipe es un hombre que riges su vida por los preceptos más humanos de un mundo que se socializa a pasos vigorosos. El ex príncipe está encantado con esta flamante libertad que le ofrece la vida y vende automóviles, engulla una bomba en el Habana Yacht Club, presencia una pelea de boxeo, un desafío de baseball, y su casa con una chica moderna que no tiene otro blasón que su juventud y su belleza. ¿Otro símbolo?

## NORMAS DE URBANIDAD

II

Venciendo la timidez.—El valor más grande de la etiqueta reside en la vigorosa seguridad que no infiltra y en el aplomo que no ofrece para tratar a las personas más distinguidas sin sentirnos cohibidos ni embarazados. Pero la etiqueta no puede vencer a la timidez, si el individuo no pone algo de su parte.—Cogito, ergo sum.—(Pienso, luego existo). Si pensamos con timidez, somos tímidos. Si pensamos disparates, estamos expuestos a cometerlos; si tenemos en la mente el prejuicio de nuestra inferioridad, no podemos



vencer la timidez y la vergüenza, productos de ese prejuicio.

Difícil, pero no imposible, es vencer la timidez. Todo perfeccionamiento encierra dificultad. El secreto estriba en hacer fácil lo que es difícil.

Para vencer la timidez, desarrollemos la fe en nosotros mismos. Expulsemos de la mente todos los pensamientos de inferioridad. No temamos a los demás. Expresemos nuestras opiniones. Tercieemos en la conversación sin titubeos. Interesémonos por todo cuanto pase a nuestro alrededor. Nunca, ni por un momento, consentamos en engolfarnos en nuestros pensamientos de manera que nos hallemos más a gusto con nosotros mismos que con los demás.

He aquí las reflexiones que Orison Swett Marden hace a los tímidos, a los vergonzosos y a los esquivos:

—No quiero sufrir más el dominio de esta cobarde timidez. El mismo creador que ha creado a todos los hombres me ha creado a mí también. Son ellos mis hermanos. No hay razón para que deba yo tener miedo de expresar lo que siento o pienso ante ellos. Tengo tanto derecho en la tierra como cualquier potentado, tanto derecho a erguir la cabeza y a opinar como cualquier monarca.

—Dejaré este hábito con el que parece que estoy pidiendo perdón por vivir. En adelante iré como un hombre libre y soberano. Obraré como debe hacerlo un hombre libre y me pasearé por la tierra como un conquistador.

—No dejaré pasar ocasión alguna de asumir cualquier responsabilidad, de engrandecerme, de expresar mi opinión, de consolidarme en todo tiempo y lugar que sea necesario.

La timidez es el resultado de un sentimiento subconsciente de inferioridad. Es efecto, más que causa, de la errónea conciencia de sí mismo. Vencamos esa conciencia, y nos volveremos aplomados, tranquilos, impávidos, seguros de nosotros mismos.

*Si somos sensitivos.*—Existe una clase de plantas tan sensitivas, que sus hojas se cierran por sí solas al tocarlas. Y hay personas como esas plantas. Son tan exageradamente sensibles, que al menor desaire, imaginario o real, se encierran herméticamente dentro de sí mismas.

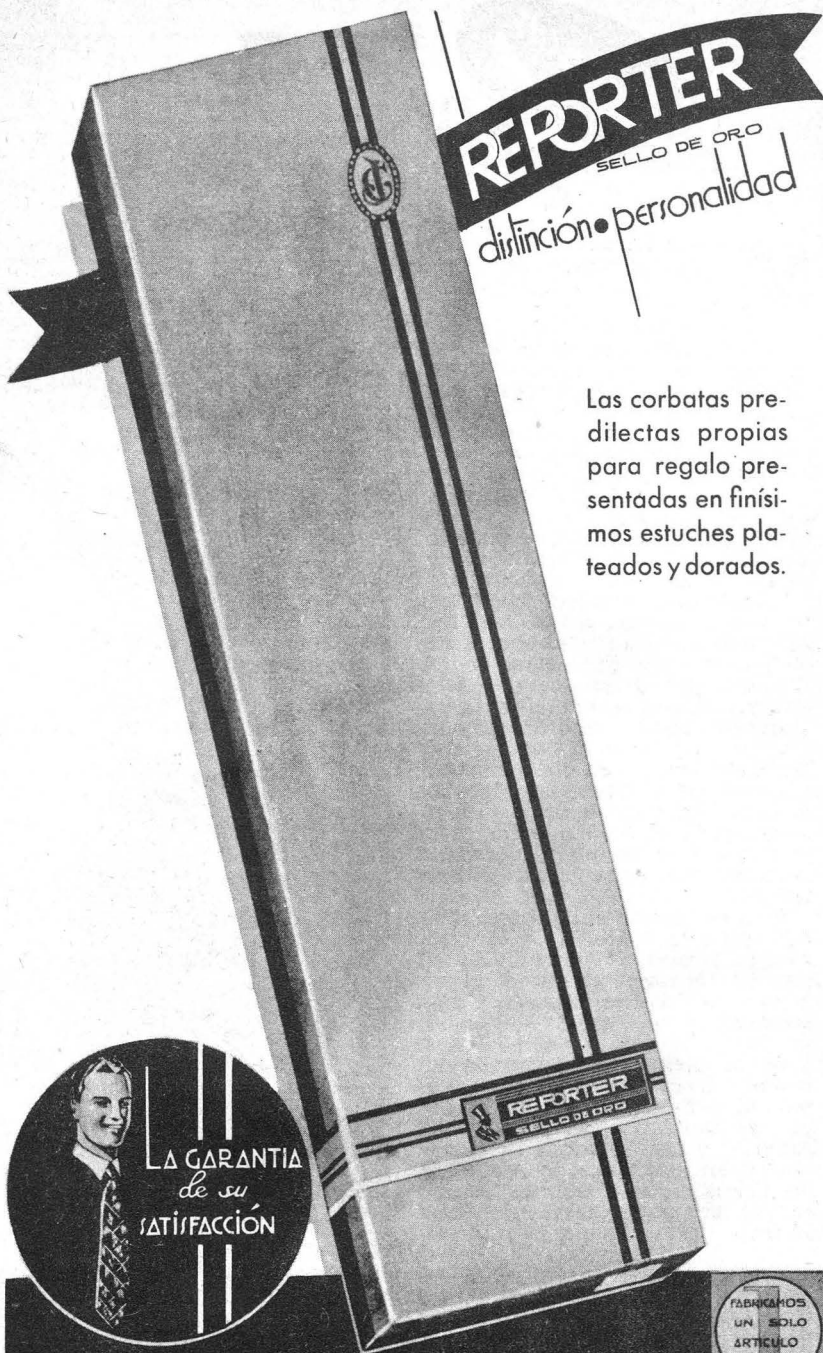
Esta sensibilidad es un orgullo que ofende o irrita a los demás. Es una forma exacerbada de la propia conciencia. Es la consecuencia de pensar demasiado en sí mismo.

Al ser tan sensibles, nos construimos una barrera a nuestro alrededor. La gente no se atreve a hablarnos porque teme que pueda ofender nuestros sentimientos. Ha de estar constantemente en guardia. No se siente bien en nuestra compañía.

¡Derribemos esa barrera! No vayamos con el aire compungido de un mártir. La gente nos podrá compadecer, pero no nos invitará ni estará contenta a nuestro lado. Si dos personas están hablando, desechemos la idea de que se ocupan de nosotros. No nos imaginemos que somos el centro de las miradas ajenas, que la gente nos está criticando, que cualquier observación lleva en sí la intención de una afrenta personal.

Esta sensibilidad es excesivamente egoísta.

Revela que, encastillados en nuestro mundo, no nos interesan las cosas que están fuera de nosotros mismos. La manera de ven-



Las corbatas predilectas propias para regalo presentadas en finisimos estuches plateados y dorados.

De venta en los principales establecimientos de la República.

**JULIO CARITY, Bernaza, 68, Habana.**



**KOLA ASTIER**  
FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.

*Suprime el Cansancio - Multiplica la Energía*

De Venta en Todas las Farmacias

ería es confundirnos libremente con la gente e impersonalizarnos cuanto podamos. No cavilemos sobre simples observaciones que nos han hecho ni las aumentemos con nuestra fantasía. Obliguémosnos a no dar importancia a las bagatelas que por lo general tomamos tan seriamente. Aprendamos a ser lo que se llama un buen contertulio.

*Un "buen contertulio".* — Las personas excesivamente sensibles o tímidas nunca serán buenos contertulios, pues la gente se siente intranquila a su lado o en su compañía.

Si no tenemos aplomo en nuestro trato, no podemos esperar ser socialmente populares. Si estamos cohibidos, los que nos tratan lo estarán también. De ahí la enorme importancia que tiene el dominio de nosotros mismos.

El buen conversador es generoso y tiene buena voluntad con todos sus semejantes. Es de corazón magnánimo, por lo cual todos le quieren y gustan de relacionarse con él. Hasta las señoras se acuerdan siempre de invitarle a sus reuniones.

El buen conversador tiene lá imponderable costumbre de ha-

blar, sin excepción alguna, bien de los demás. Nunca saca a relucir sus defectos, sino solamente sus cualidades. Es como un imán, hacia el que la gente se siente atraída irresistiblemente.

El buen conversador tan satisfecho se siente en una reunión distinguida como en su propia casa. Está a gusto con todos y todos lo están con él. Vive en armonía con toda clase de personas, las cuales se sienten tan felices a su vera, que no quisieran separarse de su lado.

El buen conversador no quiere ni puede hablar de los defectos ajenos. Con un gesto significativo nos atajará y acaso nos contará de él alguna buena cualidad que nosotros ni sospechábamos siquiera.

El buen conversador piensa siempre en los demás; demuestra interés en lo que hacen y dicen y en estar en su compañía.

Habiendo personas en la sala, no puede estar solo en un rincón. Quiere estar cerca de ellos, hablar con ellos, reírse con ellos. Quiere exponer sus opiniones y escuchar a la vez las de los otros.

El buen conversador es sociable y agradable. Aunque sufra, procura disimularlo.



# CAMISAS Bacarat SELECTAS

JAMES CHICAGO, Itabo.—Escribale a los directores de revistas y periódicos ofreciéndoles su trabajo.

GUILLERMO.—Usted debe hablarle personalmente al padre de la chica y pedirle la mano, señalando el plazo de dos años que usted indica. Claro que el plazo es prorrogable, pero también puede usted sorprender con la anticipación de los hechos.

EL GIGANTE, Delicias.—A su edad va muy bien. Con su estatura no es tan fácil llenar la caja del cuerpo. Haga ejercicios moderados, aliméntese bien y duerma no menos de nueve horas diarias, huyendo de la bebida y el cigarro, y déle la oportunidad a la naturaleza de desarrollarlo integralmente.

SIR WALTER, La Habana.—Puede usar una buena colonia o un perfume bien discreto. El olor penetrante a perfume no es elegante ni en el hombre ni en la mujer. Para el hombre, la colonia es lo más varonil que se puede recomendar. Úsela en el pañuelo y si acaso un poco en la cara como loción y nada más.

E. FELIPE, Rancho Veloz.—Escribale a B. Madan, Asociación de la Prensa, San Lázaro y Crespo, La Habana, y le podrá indicar lo que debe hacer.

CASTIGADA, Majagua.—Consulte al cura y le dará detalles mucho mejor que yo que soy un profano en la materia. En cuanto al joven, dígame que frecuente clubs, sociedades, familias, y que lea mucho.

UN NOVIO PREOCUPADO, La Habana.—Si no puede llevar frac, el "smoking" es la prenda que le sigue. No sería lo más elegante, pero es admisible y correcto.

FRANCISCO ANTONIO, La Habana.—1. No es de mal gusto invitarla a ella y a su familia a un helado o a refrescar, estando usted de visita. Puede hacerlo con entera confianza. 2. Es obligación del anfitrión ofrecer refrescos a la visita, pero todo depende del grado de intimidad de que gocen los visitantes. Cuando la reunión es casual, no hay motivo para esperar una invitación a refrescar. En un té, en un "party" o en una reunión, formal o informal, entonces es obligatorio el ofrecer un ligero "repas" a los invitados. 3. Yo creo que no debe nunca sacrificarla a ella. La conducta de los "futuros suegros" no debe pagarla ella, que es inocente de todo. Sea usted un poco filósofo y así podrá llegar a la conclusión de que algún día será usted el hombre de la casa, y que entonces, si usted tiene firmeza y carácter, sabrá colocar a los suegros en el lugar que merecen. Pero tenga cuidado con una sola cosa: que ella esté de acuerdo con usted en lo reprochable de la conducta de sus padres. Que ella lo quiera lo suficientemente para considerarlo por encima de todas rencillas y mezquindades familiares. En síntesis, que pueda usted contar con ella, moral y espiritualmente. Los problemas "suegrísticos" son complicados cuando la esposa se aleja moralmente del esposo.

## Estética Masculina

EL ARTE DE NADAR

III

El hombre no nada naturalmente. Alguien se habrá preguntado alguna vez por qué el hombre no ejecuta instintivamente, como todos los otros seres terrestres, los movimientos de la natación. Esta desventaja se explica por el hecho de que el hombre, entre todos los seres de la creación, es el único que para nadar tiene que modificar su posición natural sobre la tierra. Debe deslizarse por el agua en horizontal, y entonces su cuerpo se encuentra sumergido y no puede respirar. Le es preciso, por tanto, realizar los movimientos necesarios para elevar su cabeza sobre el agua y, a continuación, para trasladarse de un punto a otro.

En los animales esta función es normal. Conservan en el agua, poco más o menos, la misma posición que sobre tierra. Sus cuerpos hacen de flotadores, su cabeza queda elevada del agua y continúan en ella realizando los movimientos de locomoción que les son habituales. El perro, el caballo, el tigre, el elefante, todos los cuadrúpedos, en fin, utilizan sus patas en el agua con un movimiento rápido de marcha. Los reptiles van por el agua reptando y ondulándose como en tierra. Las ranas avanzan a saltos, como en tierra también. Hasta los monos nadan y solucionan su situación en el agua utilizando sus patas como cualquier cuadrúpedo. Conviene decir que no es cierto que el mono no pueda nadar, según se ha creído y dicho durante mucho tiempo; los films documentales obtenidos recientemente en el interior del África han demostrado lo contrario.

No es culpa del hombre si el hombre no puede nadar la primera vez que se pone en contacto con el agua. Y sin embargo, hay que recordar que el cuerpo humano sumergido no pesa más que el volumen de agua que desaloja, y que, por tanto, un hombre que no sabe nadar puede, sin embargo, flotar indefinidamente en posición vertical si consigue colocar su cabeza tan fuera de las aguas como es necesario para respirar libremente. ¿Pero por qué se hunde? Porque agita desesperadamente sus brazos debajo del agua y porque sus pulmones se vacían pidiendo socorro.

## "Inter-nos"

ANTON, Matanzas.—El traje obscuro para verano es admisible, siempre que el género sea ligero, como tropical, ecuatorial, "palm-beach", etc. Ultimamente se están

usando pantalones para playa, de "crash", en azul y carmelita oscuros. La combinación de chaqueta azul y pantalones de franela gris está bien para verano o invierno, pero los géneros serán ligeros y frescos.

UN DESESPERADO, Guatemala.—Usted debe visitar a su médico inmediatamente. Es posible que sufra de un trastorno glandular y también gastrointestinal. Para el rostro, aléjese del sol un poco de tiempo, y lávese con aceite de oliva, alternando con yemas de huevo y limón.

JAOD.—1. Los trajes de dril y "crash" lucen mejor sin almidón

o con una ligera agua de almidón, pero casi imperceptible. 2. Ningún otro género debe almidonarse. 3. Muy bien el modelo que indica. 4. Hay calzoncillos con soportes pegados, en el mercado actualmente. 5. Los pliegues pueden nacer del bolsillo, y así se muestran muchos modelos de firmas responsables de E. U. y Europa. 6. La raya del pantalón se mantiene cuando el género es bueno. Es preferible repetir el planchado antes que suministrarle sustancias extrañas al género.

MISS TERIO, Camagüey.—Muy agradecido por sus frases y que no sea la última epístola.



El conde DE COVADONGA se presta a las operaciones de prueba con la "nonchalance" propia de un verdadero elegante.

LA CASA OSCAR

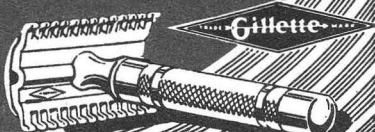
SASTRES CREADORES.  
SAN RAFAEL, 17, HABANA.

ACABAMOS DE RECIBIR LA ÚLTIMA NOVEDAD:  
EL FRESCO GÉNERO "SHARKIN"



# La máquina Gillette es indispensable para una afeitada perfecta

Únicamente la máquina Gillette, científicamente fabricada, podrá darle una afeitada perfecta.



## De la razón . . .

(Continuación de la Pág. 81)

buen amigo: Jesús Vigil, hermano del gran escritor argentino, Constancio. Era Jesús el compendio, para mí, de todas las virtudes, y sobre ser un esposo amantísimo y un padre ejemplar, era el mejor de los amigos, ¡y tan sincero! ¡y tan alegre, que a pesar de sus terribles sufrimientos físicos, casi nunca nos enterábamos de ellos, disimulando hasta con su propia familia! Yo lo vi poco antes de su muerte, cuando, atenuado por los dolores del hígado, nos decía sonriendo: — "No se aflijan si grito, lo hago para asustar al dolor, y que se vaya"... Cuando murió, dejando un vacío tan grande en su hogar con aquella esposa joven que lo adoraba y sus ocho hijitos tan pequeños, yo acudí a la casa transida de pena, y los vi a todos agrupados junto a la santa señora que les decía: — "Ahora tenemos que serle gratos a papá, que desde alguna parte nos estará mirando... Tratar de pensar en él sin llorar, porque detestaba las lágrimas que nada pueden remediar... Ser útiles en la vida en recuerdo de lo que él trabajó... Ser buenos como lo fué él y estar alegres y resignados en medio de los dolores como él lo estuvo"...

Y aquella santa mujer, vestida de blanco, de gris o carmelita, con los vestidos que antes usaba, se movía en medio de sus hijos, como desafiando al dolor, tomando fuerzas de la vida para hacerse útil y asustarlo, como decía él...

Y nadie la criticó por no ponerse luto. Los labios de los murmuradores no se atrevieron contra aquel dolor tan verdadero que no necesitaba trapos ni encierros para demostrar que era cierto a las gentes a quienes no importa... ¿Cómo se explica que la murmuración que critica a los doloridos el acortamiento de un luto, una flor blanca en el pecho de una huérfana si no han transcurrido tantos meses o años de llevar traje negro absoluto, cómo se comprende que nadie murmurase de una viuda joven con hijos, que no visten luto por el ser querido? Se explica fácilmente, con el poder que tienen las personas que obran valientemente, cuando no obran las cosas por maldad, por extravagancia o por llamar la atención, sino por la serenidad de conciencia que dice lo que rectamente debemos hacer, sin preocuparnos en absoluto de lo que puedan pensar, sino en que *hacemos bien*. Y entonces es cuando la razón se impone, el carácter es respetado y el mundo frívolo se inclina ante el que pudo prescindir de sus banales imposiciones.

De mí puedo decir que cuando

al correr del tiempo he visto otros paisajes y otras cosas, el nombre de los seres conscientes permanece firme en el oleaje de los recuerdos, y entre éstos, quedó siempre el de aquella señora y sus hijos, fortalecidos en la memoria de un hombre bueno ¡no para aburrirse y entristecerse inútilmente envueltos en gasas negras y detrás de persianas cerradas!, sino luchando en la vida por el recuerdo de los seres queridos, en nombre de ellos mismos inclusive, que se sentirán más satisfechos de esa manera de perpetuar su paso por la tierra, si, como decía la señora de Vigil: "desde alguna parte nos están mirando"...

\* De esa forma de obrar sin discernimiento y sólo porque es costumbre o lo han hecho todos, siempre, etc., viene también ese número, demasiado extenso por cierto, de personas que se inclinan a tal o cual partido y se retiran de él con la misma facilidad, porque no les conviene particularmente o porque la *persona*, y no la *idea*, los ha defraudado. Conocemos innumerables casos de individuos que eran monárquicos hasta que el rey les defraudó, en lugar de continuar creyendo que la monarquía es una cosa y aquel señor, otra; o bien que son republicanos y en cuanto algo de la obra de los republicanos les desagradó ya están pensando en la monarquía. Recuerdo a un pobre hombre allá en mi tierra que me confesó un día: — "Mire usted, yo era muy católico, pero desde que vi al párroco castigando a la mula, ya no creo en los curas"... — "Pues, hombre—le contesté—por lo menos la mula tiene que creer en ellos... y en sus palos"... — Y esto es muy frecuente. Se es religioso no por Dios, ni por la doctrina en sí, sino porque los que enseñan las religiones son buenos o no lo son—según el concepto además que del bien y el mal tengan esas personas—y se cambia de ideas políticas o religiosas, no por las ideas, sino por los individuos, o tal vez por las ventajas o provecho que nos proporcione particularmente el *ideal*.

Así conocí yo una muchacha, casada con un poeta de renombre, obligando a su marido que toda la vida había sido incrédulo, a recibir los sacramentos cuando ya tenía perdido el conocimiento. — "Creo que haces mal—le dije—aprovechándote de su inconsciencia para realizar lo que él no hubiese consentido en su razón"... "Soy religiosa"—me respondió, y yo callé, aunque sabía que lo que buscaba era el auxilio de personajes poderosos ante quienes de-

seaba aparecer grata... Yo me la llevé después de viuda a mi casa, a causa de su mala situación económica y de la fuerte amistad que me unió con el poeta, y una noche sentí cómo despedía afectuosamente en la puerta a un conocido don Juan de la localidad... La reprendí recordándole su viudez y el respeto que a sí misma se debía y me respondió altivamente: — "Me he hecho comunista y pienso practicar el amor libre"... — "Pues lo siento—le dije—te irás de mi casa, porque si continúas así, puedes volverte antropófaga y me devorarás a toda la familia"...

¡Y temerosa, en efecto, la despedí!...

Nada más digno y más respetable, en cambio, que el individuo que ha puesto su razón en la búsqueda de la verdad, y ha encontrado la suya, no guiado por la conveniencia particular ni el propio interés; tampoco a ciegas en el trillado camino de la rutina y lo que todos hicieron; y menos en el trémulo y movedizo arenal del temor a la murmuración pequeña y pueblerina de seres a quienes debemos desdénar; sino conducidos de la fuerte mano de la razón, producto del verdadero estudio, de la cultura cierta, de la investigación eficiente, que son los esfuerzos que preparan el camino claro del hombre libre que va hacia el porvenir con la luz del conocimiento...

## El Desertor

(Continuación de la Pág. 27)

—Olegario.

—¡Olegario! Al fin llegas, hijo. ¡Que Dios te perdone, pobrecito; y en qué estado vienes!...

Débilmente el hijo preguntó:

—¿Y la vieja?

—Hace cinco meses que murió bendiciéndote.

—¿Y María Isabel, Teresa y Micaelina?

—Micaelina se casó con un hombre bueno. Teresa se fué con un diantre, y está viviendo con él en Iguayal, en cuanto a María Isabel, la *probe* se quedó aquí pa cuidar el viejo. Ahora está en casa de Olaya Pérez, que parió...

—¡Dios de Dios, tú, que lo has hecho todo, sabes cómo dispones las cosas! ¡Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo!

### IV

Bajo un sol crepuscular, los buenos amigos de Lico Lora conducen el cuerpo de su hijo hacia el definitivo seno de la tierra inmortal. Al bajar éste a la fosa, la gente cristiana se santigua. El padre, con un mudo dolor en el pecho, murmura, dejando caer la última lágrima por el hijo desertor:

—¡Que Dios lo acoja con mi perdón en su santo reino! Se perdió en la vida como una mala cosecha. Así convendrá para la mayor gloria de Dios. Pero la tierra, madre de todos, está ahí, esperando *entodavía* a los que quieren sembrarla con el sudor de la vida.

## Muerte en . . .

(Continuación de la Pág. 83)

dio vacío y en el centenar que hospeda no figura un joven...

—Se cayó de repente, mordiéndose los labios.

—Tenía usted razón, desde luego. Olvidaba que yo tengo un pie en la sepultura ya.

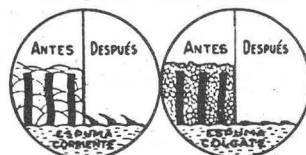
—¡No pensaba en usted al hablar así, señor Poirot! ¡Perdone mi rudeza!

—No hay de qué, señorita. Es natural que desee usted tener



## La crema de afeitar COLGATE

proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



• Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta - de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas con mentol, compre crema de afeitar Colgate MENTOLADA



Y después de afeitarse... friccione su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

compañeros de su edad. Pero mire: allí veo uno.

—¿El que se sienta siempre al lado de su mamá? Sí, no está mal, pero debe ser un engreído.

—¿Y yo, señorita? ¿Le parezco un engreído también?

—No. La observación había sido pronunciada sin interés, mas ello no pareció interesar a Poirot, que insistió: (Continúa en la Pág. 90)

## Modas para 1937

La pauta más completa de la elegancia masculina. Los últimos dictados de la moda.

EDITADO POR ALGERNON.

Envíe este cupón con cuarenta centavos en giro postal (cincuenta cts. para el extranjero) moneda nacional o americana.

Sr. Editor del libro Modas para 1937. Apartado 188, Habana. Sírvase enviarme el libro Modas para 1937, a Sr. Dirección Ciudad o pueblo.

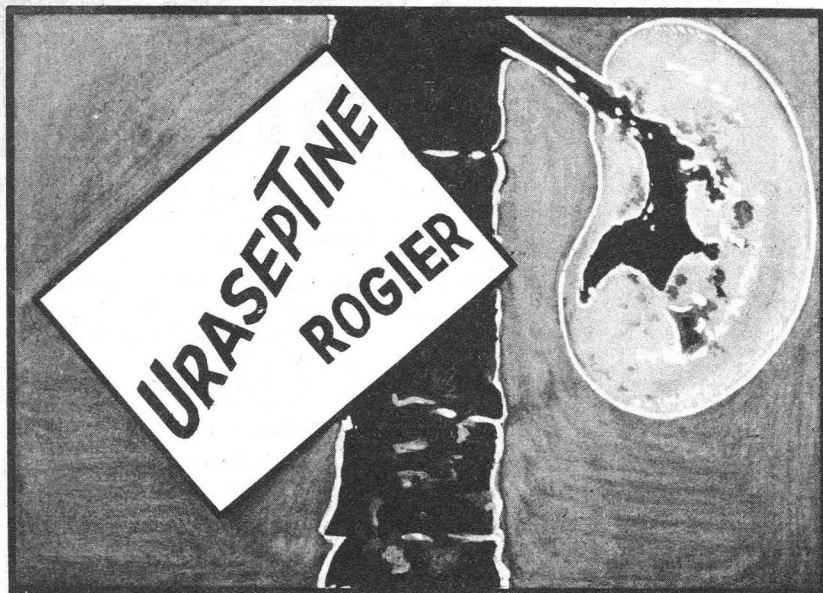
## PATENTE MUNDIAL

El profiláctico más potente conocido por la ciencia. Es SEGURO y ECONOMICO. Bastan unas gotas contra toda infección. En uso oficial por los Ejércitos de 18 Naciones. Distribuidor: Droguería La Americana, Gallano, 129.



protege al hombre.





## Risa y salud: hermanas siamesas

**L**A SALUD y la risa son algo más que mellizas: son siamesas... Unidas permanentemente, sin posibilidad de separación, una y otra marchan juntas por la vida, significando ésta la aparición de aquella y viceversa. Reid, pues, si queréis disfrutar de salud; tened, para todo motivo de inquietud, de duda, de tristeza, de llanto—sobre todo esa tristeza y ese llanto estériles que a nada conducen ni nada remedian—, un encogimiento de hombros y una sonrisa superior; mas no externa, de dientes afuera, sino expresiva de un estado de alma. Que el goce de la vida siempre ha sido usufructo del optimista y jamás del pesimista.

Todo esto se logrará con un *training* intensivo, que os habitúe al control de vuestra personalidad y dé cabida en vosotras solamente a las verdaderas e inevitables tormentas del alma, aquellas bajo las cuales hemos de inclinarnos todos cuando estallan, como se inclinan los más vigorosos árboles en el bosque bajo el brutal impulso del huracán que los humilla.

Eliminad la cólera también, que os cubre por igual de arrugas la piel y el espíritu...

La filosofía de la risa está convirtiéndose rápidamente en un culto. Bajo su saludable imperio—tomada aisladamente, en sí, es ya una manifestación de salud—fúndese, cual la nieve bajo el cálido beso del sol, muchos dolores y enfermedades: lógicas consecuencias a la postre, ya que tres cuartas partes del número total de éstos son exclusivamente de orden funcional y no poseen más importancia que aquella que les acordamos...

Aparte ello, cuando nos sentimos satisfechos nuestro pulso hácese más fuerte, lleno, y la respiración más amplia, profunda, regular: vital chispa nos enciende las pupilas y todo en nosotros contribuye a manifestar una reafirmación de la personalidad.

No es extraño: la risa, hija legítima de la satisfacción, es el mejor de los tónicos porque expande los pulmones, activa la circulación estimulando el corazón y aumenta la acción del diafragma, dando al hígado y a otros órganos abdominales un masaje mecánico... Y despreocupándonos del aspecto netamente fisiológico del buen humor, ¿podéis negar sus importantísimas consecuencias en el sector espiritual? La depresión es fatal no sólo para la salud, restringiendo, aminorando nuestra potencialidad física, sino para la vida de relación. Un rostro mustio, una expresión contrariada, alejarán de nuestro lado a todos aquellos que, por imperativos familiares, no estén obligados a soportarnos. ¡Y aun éstos!... Ojead las crónicas de tribunales norteamericanos—el centro de gravedad de nuestra civilización hace años que se desplaza, pasando del Viejo al Nuevo Mundo y de los Estados Unidos légganos los últimos módulos de vida—y hallaréis ocurrencias que hace veinte años nos hubieran obligado a mover la cabeza desolados. Sabréis de divorcios concedidos bajo las causas de que el esposo *reía poco*, o la cónyuge *lloraba con frecuencia y sin motivo*. Ante tales determinantes el criterio judicial no vaciló, concediendo de inmediato su libertad a los recurrentes, *porque no era justo*—manifestó en una de las sentencias—*que el perenne estado de depresión moral de uno de los esposos provocara su semejante en el otro, haciéndolo, incluso, perder la salud, toda vez que tal manifestación anímica tiene su correspondencia en el orden físico*.

Reid, pues, si no queréis poner feas, envejecer y, al mismo tiempo que la salud, perder amante y amigos...

mino. Anduvo largas horas, rezando y mendigando, pero con el consuelo de un gran fervor en el corazón. Anduvo largas horas, y al cabo vino a dar en las cercanías de un ancho río innumerable. Y por si era un aviso y una señal de la Providencia divina, acercóse a la margen feraz y llegándose a la extrema linde, curvóse sobre el líquido espejo serpeante, tendiendo el dedal para llenarlo.

En el mismo instante, con todo el pavor de los prodigios cósmicos, el río, como dando un salto espantable, torció su curso, se desvió de su cauce, que quedó desnudo y seco y pedregoso, y fué a deslizarse más allá, a una distancia inasequible. El dedal había quedado vacío.

El peregrino entendió de nuevo la voz de Dios. Redobló sus afares y sus penitencias, y prosiguió su ruta a lo desconocido.

Y así, después de fatigosas jornadas a través del desierto de su sed, llegó el peregrino penitente a la famosa ciudad de Santiago de Compostela.

Llegó el peregrino a Santiago, sin otro viático que su cayado nudoso y su dedal vacío. Y se sintió como sumido en éxtasis y arrobó ante el prodigio pétreo y la unción mística de la ciudad maravillosa. El Obradoiro y los Doce, el Pórtico y el In-

## Tradiciones...

cenario ambientaban decisivos y propicios el fervor de su penitencia y el deseo de su alma. Se sintió inmerso en el cálido confortamiento de una luz nueva. Pero, al mismo tiempo, le acogió la conciencia de sus grandes pecados pretéritos, tan grandes, tan horribles, tan espantosos, que en siete años de penitente peregrinación por el mundo no le habían sido perdonados. Jamás pudo llenar el dedal. Se apartaban los ríos, se secaban las fuentes, huían presurosos los arroyos, cesaban las lluvias, antes de que él lograrse que una sola gota colmase el minúsculo dedal.

De ello se dolía el peregrino, asustado de sus pecados. Se consideraba indigno incluso de la limosna con que las almas buenas remediaban el rigor de su miseria; ser abyecto que ni la piedad ajena merecía, por el nefando horror de sus pretéritas abominaciones imperdonables. Y entre jaculatorias y penitencias, maceraba el fervor de su arrepentimiento, sin casi atreverse a mirar a las gentes cara a cara.

La gracia mística de la ciudad del Apóstol fué piadoso bálsamo para los dolores de su espíritu. Le sumergió en un clima

de expiación serena. Y el tumulto de los miles de peregrinos llegados de todos los rincones de la tierra, de todos los lugares del mundo, y la fe y la devoción que convertían la ciudad en un único templo, y el rumor de las oraciones y el largo salmodiar de los devotos, todo, todo, bajo la liturgia de un cielo delicuescente, le adentraba en la decisión firmísima de extremar su voluntad expiatoria para ganar la gloria de los cielos.

Pronto sus edificantes penitencias, el rigor extremo de sus prácticas orantes, el ejemplar modelo de sus austeridades, llamaron la atención fervorosa de numerosos peregrinos. Hacíanle corro o compañía cuando se mostraba por las callejuelas estrechas o ante la majestad del templo, y querían oír de sus labios la narración de sus largas peregrinaciones.

Y un día, iluminado por la gracia, habló a las gentes. Con unción, con piedad, con extrema severidad para sí mismo. Oíanle, en apretado grupo, pueblanos y peregrinos, y hasta algún orondo señorón magnífico, que acaso venía del palacio del señor arzobispo, se detenía a escucharle, extrañamente sorprendido por el acento suasorio de aquella voz implacable.

—¿Tan grandes han sido mis pecados, Señor, que no merecen la piedad de tu perdón? Miserable criatura soy, indigna de tu gracia y sometida para siempre al rigor de tu justicia. Pequé, pequé, hermanos míos, pequé tanto, y con tanta abominación, que Dios no me perdona. Apartaos de mi lepra, que contagia; apartaos de mi miseria, que envenena. Soy un gran pecador que no merece la gracia del Altísimo ni el júbilo de su perdón...

Y las gentes le oían atemorizadas. Pero un secreto impulso,

como un vago anuncio milagroso, las detenía, reteniéndolas al lado del peregrino.

—¡Miserero de mí! Pecador abominable. Bien ejerce en mi carne mortal su divina sabiduría el Todopoderoso. Pequé tanto, que no hay penitencia que borre mis pecados.

Exhibió ante la multitud el dedalito minúsculo, y prosiguió lastimero y jeremiaco:

—Horror de horrores, abominación de abominaciones. Siete años llevo caminando por el mundo para llenar este dedal. Y en vano lo intento. A mi paso ciegan las fuentes, huyen los arroyos, se agotan los manantiales. Ni una gota —una sola bastaría— me envía Dios, irritado aún por lo mucho que le ofendí tan escandalosamente.

Un estremecimiento de piedad sacudió a la multitud como una ráfaga violenta agita las olas de la mar salada.

—Pero, ampárame, Señor, perdóname. Haz que se llene este mínimo receptáculo que todas las aguas del mundo no han podido llenar. Quiero morir en tu gracia, Señor. ¡Quiero gozar de la gloria eterna a la vera de tu divina Presencia!

Arrodilláronse muchos oyentes y devotamente hicieron la señal de la cruz. Sobre el pasmo de la multitud cruzó muy alta un ave de augurio. Y sobre la ciudad volaban, como palomas, las campanadas místicas.

—¡Quiero llegar hasta tu Gloria, Señor! ¡Apídate de mis grandes pecados!

Y el peregrino, no pudiendo contener la emoción que le estallaba en el pecho, rompió a llorar.

Entonces, una lágrima, la primera, resbalando desde la rugosa mejilla, calcinada por el sol de todos los países, hasta el temblor de la mano sarmentosa que exhibía el dedal, cayó en éste y lo colmó generosa.

Y en la claridad del prodigio, conoció el peregrino que Dios le había perdonado.

## ÚTIL PARA TODOS Ideal para el hombre de negocios

Escribe en cualquier material, papel, cartón, madera, etc.  
Saca cuatro copias en papel carbón a más del original en tinta.  
Resiste cualquier presión de mano por fuerte que sea.  
Es la pluma perfecta.



Equipada con los últimos adelantos, su perdurabilidad está garantizada, cualquiera que sea el trato que sufra o el uso a que se le destine.  
Pida prospectos e informes a

**TELLADO Y MARTÍNEZ**

Manzana de Gómez, 361 y 362

Teléfono: A-9752





# SECCION de "La Madrecita". Niños

"LA MADRECITA" DICE HOY...  
LO QUE PUEDE EL AHORRO...

**S**EGURAMENTE habréis oído hablar de la colosal fortuna que posee en los Estados Unidos la familia Vanderbilt. Pues esa fortuna la creó con su trabajo, su perseverancia y sus economías Cornelio Vanderbilt, hombre emprendedor, quien a los 16 años compró un bote en el que, remando, conducía pasajeros desde Nueva York a la isla Staten, que está en aquella bahía. Dos años después tenía ya tres botes de su propiedad. Pero quiso comprar más, y, como necesitaba dinero, fué a ver si podía prestárselo su amigo Jacobo Backer, cajero del Banco Agrícola de Nueva York. Durante la conversación, Backer le preguntó si tomaba aguardiente, y Vanderbilt respondió que de vez en cuando tomaba un trago.

—Eso es malo—le dijo Backer—. Procura no beber, y si en un año no has tomado ni una copa de licor, vuelve y te prestaré el dinero que necesitas.

Al año volvió Vanderbilt, que era muy honrado y sincero, y le dijo a Backer que se había abstenido por completo de beber y, por consiguiente, que le prestase el dinero.

—Está muy bien—dijo Backer—; pero antes quiero saber si juegas.

—Alguna que otra vez, por entretenerme cuando no tengo nada que hacer, juego con los otros marineros—respondió Cornelio.

—Pues prestar dinero al que juega es muy arriesgado. Deja de jugar y de aquí a un año ven a verme.

Así lo hizo el joven barquero, y cuando se presentó a su amigo asegurándole que había dejado de jugar en todo el año y solicitándole el préstamo, le dijo el señor Backer:

—Se me olvidó preguntarte una cosa: ¿fumas?

—Sí; cuando acabo de remar y han desembarcado mis pasajeros, suelo encender mi pipa.

—Ese es un gasto inútil, y la nicotina es un veneno. Abstenerte de fumar y vuelve de aquí a un año.

Al finalizar el plazo, Vanderbilt fué a ver al señor Backer y le dijo:

—Vengo a dar a usted las gracias por sus buenos consejos, que fielmente he seguido, y a decirle que ya no necesito el préstamo, pues con los ahorros que he hecho en estos tres años tengo bastante dinero para comprar dos chalupas y una goleta.

A los 24 años tenía Vanderbilt nueve mil pesos oro en el banco. Se dedicó a empresas navieras; tuvo varias líneas de vapores que le produjeron 40 millones de pesos, compró más tarde varios ferrocarriles, y al morir, a una edad avanzada, dejó una cuantiosa fortuna que han sabido acrecentar, siguiendo el plan por él trazado, sus hijos y sus nietos.

Niños: Ahorrad; la miseria nos hace extranjeros en nuestras propias moradas, y el dinero nos da una patria en el extranjero.

## CONTESTANDO A LOS NIÑOS

**ANTONIO PEREZ M., San Salvador.**—Estarás contento hoy: te publico tu trabajo y el retrato. Espero que sigas colaborando tan inteligentemente.

**RENE DEL CIELO, Avenida de Columbia entre Primelles y Mendoza, Reparto Almendares.**—Gracias por el envío de tus revistas y papeles. Eres muy atento. Publico tu dirección para que te puedan escribir las amiguitas que me la habían pedido. El paquete de revistas para la escuela N.º 2 del Cerro; ya está entregado. Cuando quieras enviar algo más, hazlo a esta dirección. Espero tus trabajos como siempre.

**Mis niños:**—Una niña panameña llamada Eneida E. Tapia quiere sostener correspondencia con niños cubanos. Quiere que correspondan a esta gentileza es-

cribiéndole a esta dirección: Panamá, República de Panamá.

Ahora, con seguridad que Eneida le enviará trabajos a la "Madrecita".

**MARTICA MONTERO, Santa Ana.**—Tus trabajos saldrán pronto. Vas a recibir una sorpresa agradable.

**NERY FARALDO, Santiago de Cuba.** Está muy bien la prueba de tu revista. Te felicito y te aconsejo que la sigas haciendo. Enviame trabajos.

**MARY CRUZ, Camaguey.**—Ya sé que estás muy ocupada estudiando. Por eso hace tiempo que no me mandas tus lindos dibujos. Ya lo saben los amiguitos a quienes les debes cartas que no contestas porque estás sumamente ocupada siempre. Ellos sabrán disculparte como buenos compañeros.

**ANA MERCEDES BERGAZA.**—Dime cuáles son los sellos que quieres que te envíe.

**LIDUVINA MOQUETE, Duverge.**—Encantada de que su nena colabore para estas páginas tan queridas. Espero sus trabajos y foto como me anuncia.

**ROSA y HURA HERMON, S. Domingo.**—Mis lindas nenitas: no las he olvidado. Espero los trabajos que me anuncian pronto para quererlas mucho y tenerlas anotadas en el gran libro de honor donde están mis hijitos mejores.

**EUGENIO MAZARREDO, Manzanillo.**—Recibo bien tus cartas. Los trabajos no pueden salir como tú quieres, porque como ves tengo muchos niños y poco espacio para poder publicarles a todos juntos su colaboración. Espera como niño bueno sin impacencias majaderas.

**RODOLFO LOPEZ.**—Tus dibujos no me sirven como me los enviaste. Tienes que hacerlos con tinta china o tinta oscura, negra.

**MERCI ARCA, Manzanillo.**—Ya ves que te llamo como quieres. Ahora espero esos trabajos que me ofreces. La dirección como la empleas está bien.

**HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.**—Oscar Enriquez, Albertico R. Peña, San Agustín; Genoveva Alonso, Baracoa; Felipe Romero, Baracoa; Zeide Delle, Baracoa; Carlos Ferreyra, Cienfuegos; Esther R. Rovira, Manzanillo; Miguel Fernandez, Baracoa; Hiram Torrac, Baracoa; Efraín López Perdomo, Noemí Fernández, Baracoa; Noemí Domínguez, Baracoa; Omar Revuelta, San Antonio de las Vegas.

## NIÑOS PREMIADOS

**Cámara fotográfica:** Hilda Portuondo.

**Acuarela:** Jaime P. Hermida.

**Jabones Catarineu:** Pedro Ramírez Ossa.

**Retrato de Lorens:** Jaime Yagodnik, La Habana. Puede pasar por la fotografía de Lorens, de Obispo, 113, después de las 2.



San Salvador, junio 29 de 1937.

A la "Madrecita".

Habana, Cuba.

Por estar algo aburrido me decidí escribirle a usted, y la presente es un saludo cariñoso y que está bien. Hoy le mandaré un trabajo titulado Mis vacaciones en Tegucigalpa.

El paisaje gracioso que se nos presentaba cuando íbamos para Tegucigalpa, yo me imaginaba que era el coplito que iba llevando los controles del

avión. Al tomar el avión una señora me pidió mi asiento, pasándome al primer puesto que está cerca del aviator y del motor.

Yo había llenado uno de mis más grandes deseos: el de volar.

Me siento más feliz volando que teniendo dinero; desde el avión se ve como un nacimiento todo lo que está debajo. Hubieron bastantes bolsazos de aire, pero pequeños, sólo hubo uno muy fuerte que me asustó mucho y me heló la sangre.

En Tegucigalpa yo sabía mucho; fui al parque Manuel Bonilla o La Leona, que queda en alto y se ve todo el panorama de Tegucigalpa; fui al parque la Concordia, al Morazán, al San Francisco.

En el parque La Concordia conocí a un pelicano, pues antes sólo los conocía en estampa, habían varios gansos y una caseta con un perro muy extraño y hay una preciosa glorieta para que descansan los paseantes. Esta glorieta está formada por una parra de veranera.

De usted se despide su atto. y s. s.,  
**ANTONIO PEREZ.**

Casorro, junio 19 de 1937.

"La Madrecita".

Habana.

"Madrecita":

Al igual que todas las semanas aquí tienes mi cartica, hoy bastante contento, pues veo que te acuerdas de mí y te gusta mi colaboración, no solamente te gusta a ti, sino por lo que veo también le ha gustado a Mary Cruz.

En la carta que publicaste de ella te dice que le gustó mi crucigrama. ¡Cuánto me alegro! En cambio, a mí me gustan mucho los dibujos de ella, pues son de lo mejor.

Ya tengo ganas que vengan a pasarse las vacaciones mis amiguitos Oscar y Ernesto. Cuando vengan iré con Oscar al río y nos bañaremos, iremos a patinar al parque y nos contaremos cosas, él es de mi edad.

A propósito del río, "Madrecita", ahora que estamos en estos meses tan calurosos, ¿por qué no haces concursos regalando trusas? Mi trusa me queda ya un poco chiquita y si me sacara una me vendría muy bien.

Pienso ir también algún domingo a la finca de Vieta, pues los hijos vienen a pasarse aquí las vacaciones y ellos también, pues viven en La Habana.

Vieta es muy amigo de nosotros y el año pasado fuimos todos nosotros a comer nos un lechón en la orilla del río. Si papá viviera íbamos también este año, pero así y todo pienso ir con Oscar y mis hermanos "Coca" y Jorge. Iremos a los naranjales, pasearemos a caballo y nos bañaremos en el río, el río tiene en una de sus orillas un árbol caído el cual utilizamos de trampolín.

Bueno, "Madrecita", no te voy a cansar contándote tantas boberías, digo boberías porque tendrás otras cosas más importantes en que ocuparte.

Se me olvidaba decirte que te acuerdes de lo que te dije la semana pasada refiriéndome al dibujo de Chan Li Po. ¿Me complacerás? Yo espero que sí y sin más por hoy me despido hasta la próxima semana, tu hijito que no te olvida,

**RAUL GONZALEZ.**

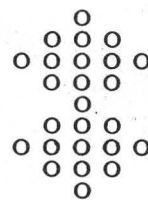
P. D.—Perdóname lo mal que escribo en la maquinilla; eso se debe a que ahora estoy aprendiendo.

## SECCION RECREATIVA

Todos los niños que solucionen estos pasatiempos tendrán por cada uno cinco puntos.

**ROMBO**  
(Horizontales sólo)

Por Rebeca Romano

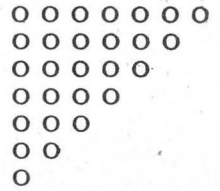


- 1ª—Consonante.
- 2ª—Nave.
- 3ª—Metal descubierto por los esposos Curie.
- 4ª—Tiempo del verbo arar.
- 5ª—Vocal.
- 6ª—Ave.

- 7ª—Tiempo del verbo asir.
- 8ª—Amarra.
- 9ª—Vocal.

Pasatiempos enviados por Raúl González, Casorro.

## TRIANGULO

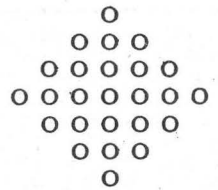


- 1—Grito agudo.
- 2—Nombre femenino.
- 3—Persona de mal carácter.
- 4—De reír.
- 5—Terminación de diminutivo.
- 6—Nota musical.
- 7—Vocal.

## CHARADA

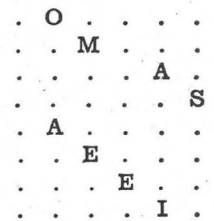
- 1ª y 3ª—Detiene.
  - 3ª y 4ª—Delgada.
  - 2ª y 4ª—Animal.
  - 1ª y 4ª—Clase de tela.
- TODO. Se extrae del alquitrán.

## ROMBO



- 1—Consonante.
- 2—Letra.
- 3—De eludir.
- 4—De guerra.
- 5—Cierto tumor.
- 6—Epoca.
- 7—Vocal.

## PASATIEMPO



- 1—Caballo ligero de gran cuerpo.
- 2—Cama suspendida.
- 3—Orilla de la calle (Pl).
- 4—Familiares.
- 5—De lamer.
- 6—Nombre femenino (Pl.)
- 7—Igual, semejante.
- 8—Nombre de mujer.

(Si están bien puestas las definiciones deberán leerse en la primera y cuarta línea vertical dos famosísimos nombres).

## JEROGLIFICOS





# Mothersills



**SUPRIME LAS NAUSEAS DEL VIAJE EN SUS VACACIONES**

## Muerte en...

(Continuación de la Pág. 87)

—Pues mi mejor amigo opina que sí.

—Aun admitiéndolo cuenta usted con motivos para serlo... Desgraciadamente no me interesan los crímenes en absoluto.

Poirot exclamó con solemne acento:

—Me place saber que no tiene usted secretos que ocultar.

Al escuchar estas palabras Rosalía gratificó a su compañero de paseo con una rápida mirada que él simuló que no percibía. Sin modificar su actitud dijo el detective:

—Noté que su mamá no se hallaba presente esta tarde, a la hora del lunch. Supongo que no estará indispueta.

—No la conviene este lugar— contestó Rosalía secamente—. Yo misma tengo ganas de marcharme ya.

—Somos compañeros de viaje, ¿no es así? Juntos haremos la excursión a Wadi Halfa y la Segunda Catarata...

—Sí. Dejando atrás la sombra de los jardines los paseantes irrumpieron en un claro donde aguardaban varios muchachos indígenas, vendedores de tarjetas postales, de escarabajos y curiosidades nativas, que rodearon inmediatamente con

fines mercantiles a Rosalía y a Poirot.

—¡Mire estos escarabajos, señora: dan la buena suerte!

—¿Quiere tarjetas postales baratas, señor?

—¡Diez piastras nada más, señora, diez piastras... Lapslázuli y puro marfil!

Avanzaron entre la turba sin detenerse, pero los aguardaba otro grupo más persistente por lo mismo que estaba compuesto de hombres, no de muchachos: el de los dueños de tiendas de curiosidades que se abrían a ambos lados del camino. Eran tipos oleosos, persuasivos, a los que no desanimaban repulsas ni el silencio y que seguían los pasos del presunto cliente con insistencia.

Finalmente llegaron al lugar que iban: la quinta tienda de la serie. Una vez en ella Rosalía hizo entrega de varios rollos de film que llevaba para que los desarrollaran y volvieron a la calle...

Uno de los vaporcitos había puesto proa a tierra, novedad que los determinó a acercarse al río y a hacer alto en su viaje de regreso, a fin de ver a los pasajeros que habían de desembarcar.

—¡El espantoso gentío acostumbrado!—murmuró alguien a sus espaldas. Volvieron y encontráronse con Tim Allerton.

—Sí, generalmente son terribles—concedió Rosalía.

Y los tres adoptaron ese aire de superioridad que asumen casi todas las personas que habitan en un lugar a la llegada de nuevos forasteros.

De súbito Tim olvidó su compostura para agitar una mano y decir, a gritos casi:

—¡Eh! ¡Nada menos que Linnet Ridgeway viene en ese barquichuelo!

Si la información produjo efecto sobre Poirot tuvo la habilidad de no demostrarlo. Rosalía, muy a la inversa, abandonó su acostumbrada reserva e inquirió interesadísima:

—¿Cuál es? ¿Aquella vestida de blanco?

—Sí, la que desembarca ahora, acompañada por un hombre alto: su esposo, imagino. No puedo recordar el nombre ahora...

—Doyle... Simón Doyle...—dijo con precipitación la joven—. La historia de sus amores salió en la Prensa de todo el mundo. Es bellísima, ¿verdad?

—Y la mujer más rica de Europa, además.

Solamente entonces desplegó los labios Poirot para admitir:

—Es hermosa, sí.

—¡Algunos seres lo tienen todo!—profirió sordamente Rosalía. Y su cara reflejó un sentimiento indefinible, mezcla de odio y de amargura.

En cuanto a Linnet Ridgeway, que a su espléndida belleza unía el control de sí misma que singulariza a las grandes actrices cuando vense forzadas a recibir el homenaje de las multitudes, triunfaban en el centro de aquel pequeño mundo como lo hacía en todas partes. Siempre y dondequiera se había presentado, desde su infancia, triunfara como reina. ¿Hasta qué punto no se sentiría en tales momentos merecedora de que se la rindiera vasallaje cuando acababa de conquistar al hombre que a su lado marchaba exhibiendo su cumplida prestanda de buen mozo?

Ya se acercaban a Tim, Poirot y Rosalía. En los instantes que pasaban junto a ellos Linnet dijo algo a su esposo y éste la respondió:

—Haremos tiempo, querida. Permaneceremos una semana o dos más, si el sitio te agrada...

El sonido de su voz atrajo po-

derosamente la atención de Hércules Poirot, cuyos ojos adquirieron nueva luz para examinar la bronceada faz de ojos azules, aquilina nariz y boca infantil, sobre la que jugueteaba una sonrisa ingenua.

—¡Afortunado diablo!!—glosó Tim cuando la real pareja y su séquito alejábanse—. ¡Encontrar una multimillonaria sin adenoides ni pies planos que se enamore de él!

—Y que parecen *espantosamente* felices—comentó Rosalía, con un acento de envidia en la voz ahogada. Y añadió, mas tan bajo que solamente Poirot pudo oírla:—¡No, eso no es justo!

—Debo ver a mi madre ahora—despidióse Tim Allerton. Y quitándose el sombrero partió.

Rosalía y Poirot, a su vez, reanudaron su interrumpido regreso al hotel en silencio. De improviso el detective exclamó:

—¿De modo que no lo encuentra usted justo, señorita?

Sintió ella que una oleada de sangre la quemaba el rostro.

—No sé de lo que me habla usted—manifestó.

—Estoy repitiendo las palabras que acaba usted de proferir en voz baja, nada más...

Rosalía Otterbourne se encogió de hombros y admitió:

—¿Por qué no repetirlo? Sí. En realidad es demasiado para una sola persona. Dinero, simpatía, belleza y...

—¿Amor, quiere usted indicar? ¿Y quién le asegura que no se ha casado con ella por su dinero?

—La manera que tenía él de mirarla... ¿Se fijó usted?

—Sí. Y vi otras cosas que usted no percibió: una mujer con círculos morados bajo los ojos, y esa mujer asía el quitasol con violencia tal que se veían blancas las coyunturas de sus dedos...

—¿Qué conclusiones extrae usted de eso?

—Que no es oro todo lo que reluce, señorita, y que esa joven a pesar de su riqueza, de su hermosura y de su amor, guarda en su alma un secreto que acibara su vida... Sé otra cosa, además.

—¿Y es?

—Que yo he oído en otra ocasión, no recuerdo dónde ni cuándo, la voz de ese señor Doyle... ¡Ojalá pudiera recordar!

Pero Rosalía ya no lo escuchaba. Habíase detenido y con la contra de su sombrilla trazaba caprichosas figuras en la arena de la callejuela. Su cara, sombría, presagiaba una tormenta que no tardó en estallar. Inesperadamente rompió a hablar, con acento duro, cortante. Y dijo:

—¡Soy odiosa, despreciable! ¡Me gustaría destrozarle su traje encima y abofetear su arrogante, bella y confiada faz! ¡Me siento como una gata celosa: la odio y odio su seguridad ante la vida, ese control suyo de mujer a cuyo paso no pueden nacer más que rosas!...

Hércules Poirot experimentó legítimo asombro por lo insólito del caso. Tomó a la joven por un brazo y la dijo afectuosamente, como a una niña:

—¡Ahora se sentirá usted mejor!

—¡La odio profundamente! ¡Nunca he odiado a nadie de modo tal, a primera vista!

—Bien...—y la carcajada de Poirot pareció servir de sedante a Rosalía, porque sonrió y terminó su paseo sin nuevas detenciones ni exclamaciones...

Cuando llegaron al hotel Rosalía manifestó que debía ir en busca de su madre y desapareció. Poirot se alejó en busca de la otra terraza, que permitía una singular visita del Nilo. Ya habían sido preparadas las diminutas mesitas para el servicio del té, mas siendo temprano aún el lugar se ofrecía desierto. En consecuencia es-

tuvo un rato contemplando el río sagrado y después bajó al jardín para atravesarlo y llegar al borde del río.

Varias personas jugaban al tenis bajo el sol todavía fuerte. Las estuvo mirando un rato y continuó su camino. Cuando llegó a la vera del Nilo marchó hacia un banco y se sentó.

Estando allí vio a una muchacha que sin esfuerzo reconoció. Era la misma que había bailado en *Chez ma tante* la última noche que asistiera él al restaurante. Pero parecía otra; ahora sus mejillas se hundían, los ojos ofrecíanse huérfanos de la luz que los hacía destellar entonces y los labios, cansados, diríase que habían perdido la facultad de sonreír. Toda ella, en suma, delataba la carga de un espíritu ya muerto, que acarrea a pesar suyo...

¡Un rostro y una voz! Hércules Poirot recordaba ahora, de golpe: el rostro era el de esta criatura, y la voz, la de su acompañante en el restaurante francés, no era otra que la del esposo de Linnet Doyle, escuchada unos minutos hacía.

Parecía esperar a alguien. Ocupaba un banco también y su ensimismamiento era tal que no advirtió la presencia de Poirot. Sólo tenía ojos para la oscura cinta que el Nilo desenvolvía en la distancia y para el desembarcadero en que de continuo se detenían pequeñas embarcaciones para dejar y recoger pasajeros.

De una revuelta del sendero llegaron voces. Las de Simón Doyle y su esposa, que arribaban por distinto camino del que los esperaba la mujer. Apenas los oyó púsose ésta en pie, en medio del camino; de modo que la feliz pareja la encontró allí, inmóvil, rencoresa y muda, como la estatua misma de la fatalidad. Verla y detenerse fué todo uno para ambos. Un denso silencio descendió sobre la escena. Y fué Jacqueline, dueña de la escena por haberla provocado, la que lo quebró saludando a su condiscípula:

—¡Hola, Linnet! ¡Ustedes aquí! ¡Por lo visto nuestros caminos se cruzan con excesiva frecuencia!

Simuló que reparaba en la presencia masculina.

—¿Y tú? ¿Cómo estás, Simón?

Linnet tuvo que apoyarse en una roca, dando al tiempo un pequeño grito, pálida como una muerta. Y Jacqueline cerró los ojos y contrajo la boca, cual si estuviera próxima a un acceso de rabia que no había de calmarse sino destruyendo la cara de su aborrecida rival...

Pero en esos momentos Poirot fué visto por Linnet Ridgeway, quien, con un gesto, indicó su presencia a Simón. Jacqueline, a su vez, advirtió el movimiento y miró. Los tres reaccionaron, dispuestos a continuar representando los papeles que en la comedia social les habían sido distribuidos. Y al efecto el hombre, adelantando un paso, sonrió y respondió al saludo:

—¿Cómo estás, Jacqueline? No esperábamos verte hoy por aquí?

—¿No? Una legítima sorpresa, ¿verdad?

Sonrió dejando ver sus agudos dientes de lobezna y se retiró, pasando ante ellos. Todavía tuvo suficiente presencia de ánimo para saludarlos otra vez con la cabeza.

Poirot alejóse en opuesta dirección delicadamente, mas por rápidamente que lo hizo nunca fué tanto que dejara de percibir las palabras de Linnet, que decía a su esposo con patético acento:

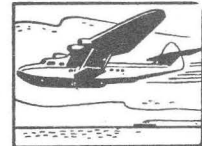
—¿Qué podemos hacer, Simón, para que esto no continúe?

\*  
(El segundo capítulo de esta serie de ocho se publicará en el próximo número).

## Medios de Transporte Aerodinámicos Corren Alrededor del Mundo

¡Aeroplanos! ¡Trenes Aerodinámicos! ¡Vapores velocísimos! ¡Automóviles!

Todos estos medios modernos de transporte se emplean en distribuir por toda la Tierra Cystex satisfaciendo la demanda que tiene esta moderna medicina de los riñones. Vaya la medicina a Singapur, Londres, Santiago o Lima



es remitida siempre por los medios más veloces y más seguros.

La demanda mundial por Cystex, que se vende con garantía de satisfacción absoluta o devolución del dinero, exige emplear máxima velocidad en el despacho de las ordenes, no importa que sean grandes o pequeñas.

Millones de personas han aprendido ya a purificar su sangre por medio de Cystex que devuelve a los riñones su funcionamiento normal. No hay que olvidar que estos órganos son nueve millones de tubos capilares a través de los cuales se filtra la sangre doscientas veces por hora. Cuando esta función no es perfecta las personas comienzan a sufrir de males molestos tales como Levantadas Nocturnas, Nerviosidad, Lumbago, Reumatismo, Dolores en las Piernas, Dolores de Cabeza, Mareos, Ojeras muy pronunciadas, Resfríos frecuentes, Hinchazón en las articulaciones, Acidez, Picañón, etc.

Para ayudar a la humanidad a librarse de estos males se emplean los medios más seguros y veloces a transporte a fin de que en todas las boticas pueda obtenerse Cystex a precio cómodo. Debido al éxito obtenido, Cystex se vende ahora con garantía de satisfacción absoluta o devolución del dinero.



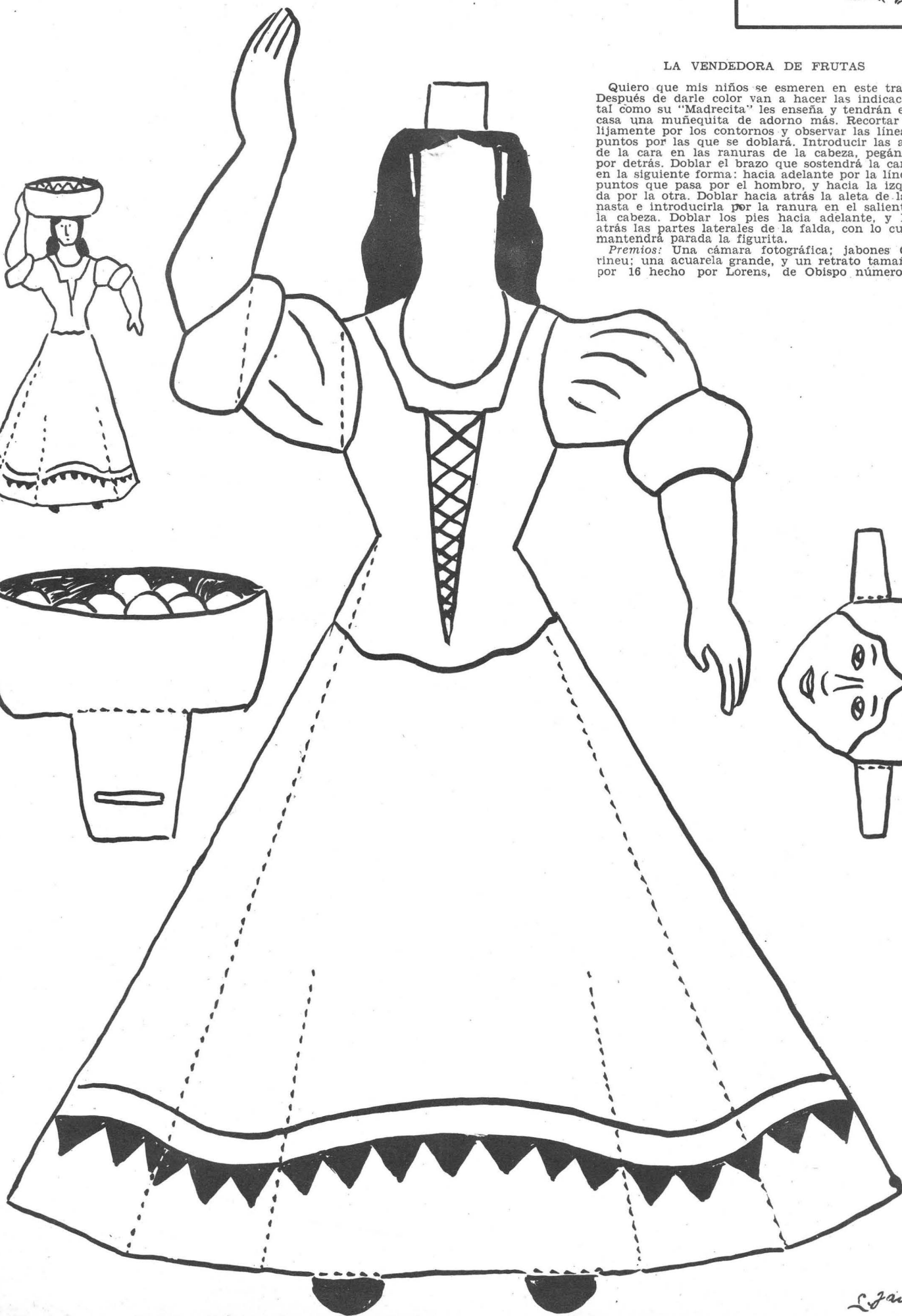
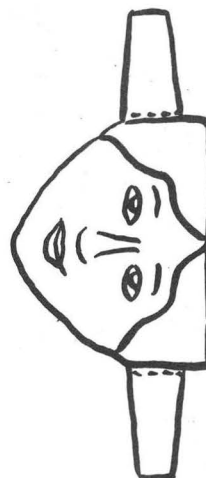
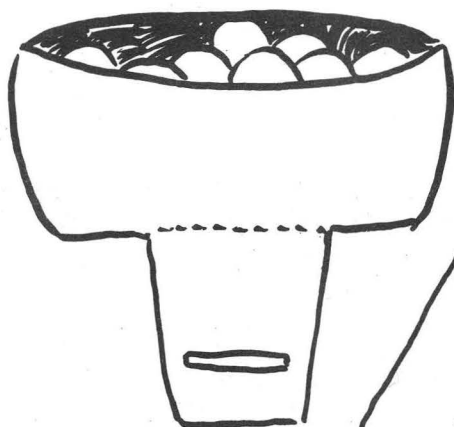
# SECCIÓN DE LA MADRECITA niños



## LA VENDEDORA DE FRUTAS

Quiero que mis niños se esmeren en este trabajo. Después de darle color van a hacer las indicaciones tal como su "Madrecita" les enseña y tendrán en su casa una muñequita de adorno más. Recortar prolijamente por los contornos y observar las líneas de puntos por las que se doblará. Introducir las aletas de la cara en las ranuras de la cabeza, pegándolas por detrás. Doblar el brazo que sostendrá la canasta en la siguiente forma: hacia adelante por la línea de puntos que pasa por el hombro, y hacia la izquierda por la otra. Doblar hacia atrás la aleta de la canasta e introducirla por la ranura en el saliente de la cabeza. Doblar los pies hacia adelante, y hacia atrás las partes laterales de la falda, con lo cual se mantendrá parada la figurita.

Premios: Una cámara fotográfica; jabones Catarineu; una acuarela grande, y un retrato tamaño 12 por 16 hecho por Lorens, de Obispo número 113.





PERFUME

# Seymour

LOCION



Ultima creación  
de

# BOURJOIS PARIS